



Bodleian Libraries

UNIVERSITY OF OXFORD

This book is part of the collection held by the Bodleian Libraries and scanned by Google, Inc. for the Google Books Library Project.

For more information see:

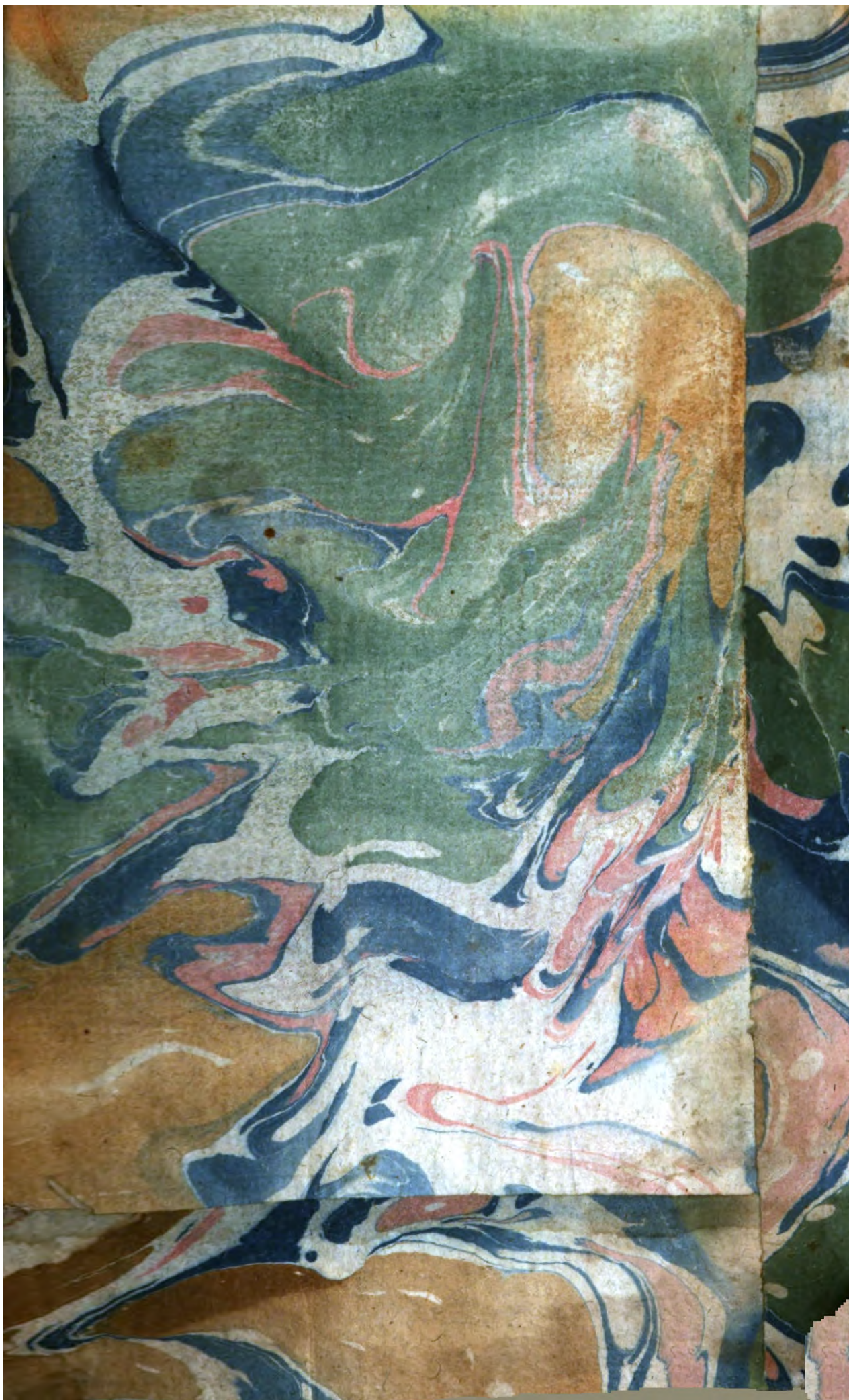
<http://www.bodleian.ox.ac.uk/dbooks>

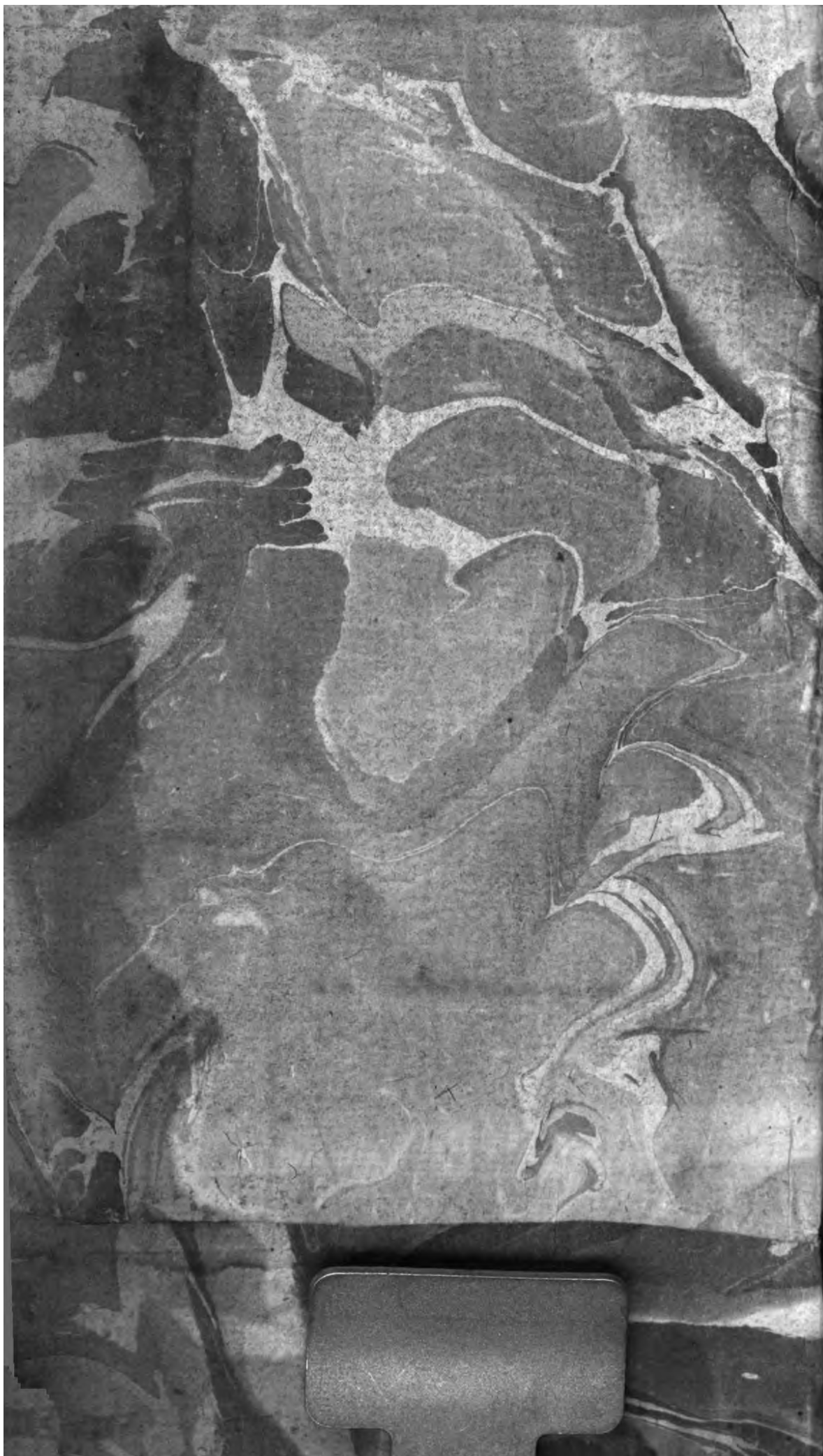


This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 2.0 UK: England & Wales (CC BY-NC-SA 2.0) licence.











9 10 0
194

8^o. L. 393. B5.

O B R A S

DEL VENERABLE P. MAESTRO

F.^R LUIS DE GRANADA,

DE LA ORDEN DE SANTO DOMINGO.

TOMO PRIMERO,

QUE COMPREHENDE

LA GUIA DE PECADORES,

EN LA QUAL SE CONTIENE

una larga y copiosa Exhortacion a la
Virtud, y guarda de los Man-
damientos Divinos.

CON LICENCIA.

MADRID: Por DON ANTONIO DE SANCHA.
Año de M. DCC. LXXXVI.

Se hallará en su Librería, en la Aduana vieja.



PROLOGO DEL IMPRESOR

SOBRE

ESTA NUEVA EDICION,

Y SOBRE LOS TOMOS I. Y II.

LAS obras del v. p. m. FRAY LUIS DE GRANADA, singular honor de la Orden de Predicadores, y gloria immortal de nuestra España, han sido y serán siempre la mas util y agradable lectura de los hombres virtuosos y sabios; y serán tanto mas estimadas, quanto mas conocidas las haga la prensa. Aquellos hallan en todos y cada uno de los escritos de este virtuoso varon un manantial inagotable de excelente doctrina espiritual, unos preceptos acomodados a todo estado y condicion, y un poderoso estimulo que los impele a seguir gustosamente el camino de la virtud. Estos un fondo de erudicion sólida, y una eloquencia, pureza de estilo, y fuerza de razonamientos, que deleytan el animo, convencen el entendimiento, y le enriquecen de nobles pensamientos y de copia de palabras con que poder expresarlos. A la

verdad parece que la Divina Providencia se complació en formar en el P. LUIS DE GRANADA un maestro dotado de todas las prendas necesarias para que en su siglo y los venideros enseñase perpetuamente al mundo el camino de la perfeccion dexando enriquecida la Iglesia de las celestiales preseas de sus incomparables escritos. Y nuestro sabio y prudente varon reconociendo este beneficio de la mano del Señor, supo portarse como aquel siervo fiel, que no escondió el talento en el sudario, antes multiplicando los que le entregaron, los volvió con intereses excesivos, y copiosos frutos, que son los de su ingenio, que tantas almas han encaminado al Cielo.

En este lugar parecia muy correspondiente dar una idea general del incomparable merito de las obras del venerable padre: pero considerando, que solo una elocuencia igual a la suya podria alabarlas debidamente, a lo menos, por no defraudar a los lectores de este gusto, nos valdremos de las palabras, con que las celebra el Lic. Luis Muñoz, elocuente y puntual escritor de la vida y virtudes de FRAY LUIS. Dice pues: „Faltará la mas copiosa elo-
„ quen-

„ quencia en dar con debidas alabanzas la
„ estimacion cabal, el justo aprecio a los ce-
„ lestiales escritos de este insigne varon. Mas
„ ninguno pudiera tan igualmente alabarlos
„ como se engrandecen ellos a sí mismos,
„ y subliman a su Autor colocandole en
„ el templo de la immortalidad entre los
„ mayores escritores que ha tenido la Igle-
„ sia de Jesu-Christo. Veneramos con hu-
„ milde sujecion los escritos de los Santos
„ doctores de la Iglesia escogidos por Dios
„ para maestros universales del mundo,
„ que con sus plumas, rayos de luz cla-
„ risimos de verdadera sabiduria, dieron
„ vida a la verdad, y defendieron la Igle-
„ sia, fueron maestros de las costumbres
„ y vida espiritual: mas las obras y escri-
„ tos del P. M. FRAY LUIS DE GRANADA, si-
„ no parejas, corren semejanzas con lo
„ mas sublime y grande de toda la anti-
„ guedad; y en muchas cosas, sino exce-
„ de, iguala a muchos. ¿Quién ha halla-
„ do en ellos una palabra redundante o
„ sobrada? quién ociosa, o colocada me-
„ nos advertidamente en los escritos de
„ este gran doctor? quién una razon fue-
„ ra de su lugar, o menos necesaria?
„ quién doctrina que haya de menester

„ defensa o interpretacion piadosa ? ; Qué
„ decoro tan ajustado a las materias que
„ trata , siempre grandes , siempre sérias!
„ ¿ Quién no admira el peso de las sen-
„ tencias , la eloquencia , la rhetorica , la
„ tersura en el hablar , acierto en el dis-
„ poner ? Los Santos todos hablan por su
„ boca en su language proprio. Hace sua-
„ ves las materias mas severas ; da abun-
„ dante pasto al hombré espiritual mas
„ aprovechado ; encamina al que comien-
„ za a reducirse ; atrahe con primor admi-
„ rable al pervertido ; y el que solo bus-
„ cáre deleytar el ingenio con aquella dul-
„ zura de la eloquencia Christiana , halla-
„ rá lo que pretende ; y si persevera , aun
„ lo que no buscaba. Hallará a Dios , y
„ dilatado el estrecho camino de la vida,
„ dispuesto de tal manera , que se esfuer-
„ ce a entrar por él el ánimo mas covar-
„ de. Dixeron los antiguos de la eloquen-
„ cia de Platon , que si algun sabio qui-
„ tase una palabra suya , y con mucho
„ estudio pusiese otra por ella , quitaria
„ de su elegancia ; y quien esto hiciese
„ en las oraciones de un grande orador
„ por nombre Lysias , quitaria de la sen-
„ tencia , queriendo por aqui alabar la ele-
„ gan-

„ gancia del uno , y la propiedad de las
„ palabras del otro. Podemos justamente
„ decir lo mismo de las obras Españolas de
„ nuestro gran philosopho y orador Chris-
„ tiano , en quien se unen las dos alaban-
„ zas de ambos gentiles , porque el que
„ quitáre de sus escritos una palabra sola,
„ o le quitará la elegancia , o menoscaba-
„ rá la sentencia. Está pues la felicidad en
„ solo leerlos , y el que con frecuencia
„ los cursáre , no quedará sin premio su
„ trabajo. . . El intento del P. FRAY LUIS
„ en sus escritos , la orden con que los
„ dispuso , fue sacar a un pecador del mi-
„ serable estado de la culpa , persuadirle
„ la virtud , enseñarle los medios de con-
„ seguirla , hacerle aborrecer los vicios ,
„ detestar los pecados , darle los remedios
„ para salir de ellos , y como tomándole
„ por la mano guiarle por las sendas de la
„ verdad hasta ponerle en el ultimo gra-
„ do de la perfeccion , que es el verdade-
„ ro amor de Dios. “

Las materias de diferentes tratados pa-
rece que son las mismas , más dispuestas
con tanta variedad y adornos diferentes,
que o son nuevas , o se van sobrepujando.

Sería nunca acabar , si se huvieran de

poner aqui los encarecidos elogios , con que han celebrado los escritos de FRAY LUIS sugetos grandes en santidad , sabiduria y nobleza : sin embargo no podemos omitir , que Santa Teresa de Jesus , dechado de eloquencia y de virtud , en una carta dirigida a aquel , reconoce que su doctrina es santa y provechosa , y dada por su Divina Magestad para muy grande y universal bien de las almas. De S. Carlos Borromeo , Cardenal de la S. I. R. y Arzobispo de Milán , cuyo nombre encierra su mayor elogio , hay insignes y repetidos testimonios del aprecio que hacia de todo lo que salió de la pluma de FRAY LUIS ; de la continua lectura que hacia de sus escritos , proponiendolos tambien a los que estaban baxo su cuidado pastoral ; y de lo mucho que se aprovechaba para sus sermones. Finalmente el Pontifice Gregorio XIII. uno de los mas sabios , que han ocupado la silla de S. Pedro , en XXI. de Julio de M. D. LXXXII. escribió una carta elegantisima a FRAY LUIS , en que le manifiesta , quán acceptos le havian sido los trabajos en apartar a los hombres de los vicios y traerlos a la perfeccion de la vida ; y el gozo que le causaba el fru-

to

to que havia acarreado y acarreaba continuamente con sus sermones y escritos. Y por conclusion le exhorta a que lleve adelante con todas sus fuerzas el mismo cuidado, y acabe las cosas que tenia comenzadas, y las saque a luz para salud de los enfermos, esfuerzo de los flacos, contento de los que tienen salud y fuerzas, y para gloria de la militante y triunfante Iglesia. ¿Qué mayor calificacion se puede desear de las obras de FRAY LUIS, que la que le dan dos tan grandes Santos y tan doctos, y la suprema cabeza de la Iglesia?

Esto en quanto a la santidad y solidez de doctrina del venerable GRANADA: porque en lo que mira a su estilo todos los que pueden juzgar en semejante materia confiesan, que quando no el primero, es uno de los mejores dechados de la lengua Castellana. Basta decir, que Ambrosio de Morales en el discreto *Discurso* que sobre ella hizo, despues de quejarse de los pocos que havian florecido entre nosotros en la eloquencia, prosigue: *Y esto es de algunos años atras, que ahora ya tenemos las obras en Castellano del P. FRAY LUIS DE GRANADA, donde aunque las cosas*

sas son todas celestiales y divinas , estan dichas con tanta lindeza , gravedad y fuerza en el decir , que parece no quedó nada en esto para mayor acertamiento.

Siendo pues tan apreciables como todos reconocen , y ninguno puede expresar segun su merito ; y no bastando las innumerables impresiones que se han hecho a satisfacer la ansia , con que todos las buscan , los sabios para acrecentar sus luces , los ignorantes para instruirse ; los virtuosos para adelantar en el camino de la perfeccion , y los que no lo son , para entrar en él : he juzgado que haria a un mismo tiempo señalado servicio a la Republica Christiana y a la literaria , imprimiendolas en un tamaño acomodado , para que puedan llevarse en el seno , y leerse continuamente. Y para que saliesen con la posible perfeccion , se ha procurado seguir el texto de las impresiones que se hicieron por el mismo P. GRANADA , o en su tiempo , y conservan puro su lenguaje ; pues en las modernas (a excepcion de la ultima publicada en esta Corte por D. Manuel Martin , impresor de libros , y corregida con el cotejo de las primitivas por D. Francisco Moran , Individuo que

que fue de la Real Bibliotheca) se ha observado poca exactitud , hasta desfigurar las palabras antiguas , substituir otras , y omitir clausulas enteras.

En nuestra edición se han conservado tambien las Dedicatorias y Prologos del Autor , y se han puesto de letra cursiva , o entre comas las palabras de la Sagrada Escritura y demas Autores para distinguir las de las de nuestro Escritor.

Esta coleccion abrazará todas las obras que compuso en Castellano , y para beneficio del público se venderán a medida que vayan saliendo de la prensa , para que pueda lograrlas sin dilacion.

La primera de las que ahora publicamos , es la *GUIA DE PECADORES* , en la qual se trata copiosamente de las grandes riquezas y hermosura de la virtud , y del camino que se ha de llevar para alcanzarla , con una Epistola de *EUCHERIO*. Son muchas las impresiones , que de esta obra se han hecho , y no menos las traducciones a otras lenguas , sobre lo qual puede verse la *Noticia Latina que de los escritos de FRAY LUIS* publicó en Valencia en M. DCC. LXIX. en 4º Fr. Luis Galiana , del Orden de Predicadores , sugeto
eru-

erudito y curioso , p. 14. sigg. Esta obra contiene dos libros , y así la hemos dividido en dos partes. En la primera (son palabras del Lic. Muñoz) pone el P. FRAY LUIS X. títulos que nos obligan a la virtud y servicio de Dios : son diez oraciones en el genero deliberativo ; en cada una se excedió a sí mismo : es cada una un milagro. En la segunda parte pone XII. privilegios de la virtud. Fuera esta segunda parte la mayor cosa , que escribió el P. FRAY LUIS , a no haver escrito la primera : son iguales en el estilo y grandeza. En la tercera hace en VI. capitulos unas invectivas gravisimas contra los que ponen excusas para no seguir la virtud : empleó en esta parte todos los nervios de la elocuencia. En el libro segundo trató de los vicios y sus remedios ; de las virtudes y medios para alcanzarlas , y reformation de todo el hombre. La *Carta de EUCHERIO a Valeriano* que remata el libro , sino es obra del P. FRAY LUIS , debemosle su noticia : la doctrina es cosa grande ; y quien la leyere con un poco de atencion , hallará el fin para que nació el hombre , y quán errado va el que no le busca.

Esta obra que lleva en nuestra coleccion

cion el primer lugar , le tenia tambien en el concepto de su Autor entre todos sus trabajos ; pues estando un dia en Lisboa, como afirma Muñoz , el año de M. D. LXXXVIII. con el P. M. Fr. Juan Vicente, de la misma Orden , hombre docto que despues fue Provincial de Aragon, le confesó , tratandole de sus libros , que quando pasaba los ojos por ellos , y llegaba a la *GUIA DE PECADORES* , decia entre sí : *¿ Es posible que yo hice este libro en Badajoz ? Buen cielo y clima debe de ser el de esta ciudad.* El buen cielo y clima fue la particular influencia del Espiritu santo, que alli tuvo sumamente propicia para formar un libro , de que havia de redundar tanto beneficio a la Iglesia para la enseñanza y conversion de los pecadores, que por su medio cada dia se vuelven a Dios.

Se está con la mayor diligencia continuando esta preciosa coleccion , y asi con el tomo I. publicamos tambien el II. dividido igualmente en dos partes. Contiene *el libro de la oracion y meditacion , en el qual se trata de la consideracion de los principales mysterios de nuestra Fe , con otros tres breves tratados de la excelencia*
de

de las principales obras penitenciales, que son limosna, ayuno y oracion. Haviendo tratado el v. MAESTRO de la utilidad de la oracion en comun con su acostumbrada eloquencia y fuerza de argumentos, pone unas meditaciones muy a proposito para cada dia de la semana tarde y mañana. En las de la noche escribe de las postrimerías del hombre (como que son las que debe tener muy presentes para concluir su vida, o para mejorarla) y otras consideraciones para los que de nuevo se vuelven a Dios. *Cada tratado, dice con razon Muñoz, bastaba a dar a un hombre opinion de docto y eloquente.* Para los que van mejorando, y caminando a la perfeccion pone las consideraciones de la Pasion de Christo nuestro Señor tratadas con tan admirable devocion y sentimiento, como piden mysterios tan soberanos, que fueron continuo pasto del Autor, y deberán serlo tambien de qualquier Christiano. En la segunda parte de este libro se trata de la devocion, y de las cosas que ayudan, o que impiden para alcanzarla, entendiéndose por devocion el camino de la perfeccion. Este libro encierra quanto necesita una alma virtuosa para empezar, seguir y acabar

bar dichosamente la carrera de esta vida, empleada en santos ejercicios: contiene las materias mas sublimes de la theologia mystica, pero tratadas con terminos tan suaves y faciles que se dexan entender aun de los mas sencillos. Los tres tratados de la oracion, limosna y ayuno manifiestan el espiritu y eloquencia de su dueño. Fr. Bernardino de Fresneda, Obispo de Cuenca, escribió una *Exhortacion al Christiano lector*, para que lea con atencion y deseo de aprovecharse estas obras: la qual va puesta al principio. En ella despues de tratar de la oracion, leccion y bien obrar, que son las tres cosas necesarias y de inestimable ganancia al justo para conservarse en su justicia; trata del merito de estas obras, cuya doctrina alaba sumamente y la recomienda como proporcionada a todos estados y suertes de personas, añadiendo estas palabras muy dignas de que se pongan aqui: *Y porque el Autor entendió quán estragados estaban los gustos de los hombres el dia de hoy, y quánto mas aficionados a los manjares de Egypto, que al pan de los Angeles (quiero decir, a lecciones de libros profanos, por parecerles de mas dulce estilo, que a los libros de*
doc

doctrina espiritual, que con mas simplicidad se suele escribir) por esto guisó este manjar de tal manera, escribiendo esta doctrina con tan dulce y apacible estilo, que aun a los mas enhastados despierta el apetito de comer: demas de ser las cosas tan escogidas e provechosas por sí mismas. Este sabio y acertado juicio conviene a todas las demas obras de nuestro insigne maestro, que con la maravillosa doctrina llevan mezclado un estilo tan puro, y un genero de persuadir tan eficaz, que convidan insensiblemente a su lectura.

Este libro tuvo el mismo aprecio que el antecedente, y asi se imprimió repetidas veces, y se traduxo en varias lenguas, como puede verse en el citado Galiana pag. 17.

CARTA DE S. CARLOS BORROMEIO,
Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y
Arzobispo de Milán, que escribió a el Be-
tisimo Papa Gregorio Trece en recomenda-
cion de la virtud, doctrina, y zelo del bien
de las almas, del Venerable P. M. Fr. Luis
de Granada.

Santisimo y Beatissimo Padre. Entre todos los que en nuestros tiempos han escrito en materia de devoción, y a proposito del aprovechamiento de las conciencias del Pueblo (de que yo he tenido noticia) se puede decir sin encarecimiento, y con verdad, que entre todos se ha señalado el P. M. Fr. Luis de Granada, ahora se hable del numero de los tratados, o se traiga en consideracion la gravedad y espíritu de lo que ha escrito, y el beneficio que por este medio ha recibido la Iglesia, cosa que yo cada dia toco con las manos; pues con la leccion de los libros escritos en su lengua veo una reformation grande en aquellos que los leen con atencion. Y si se habla de los libros en Latin, ya se ve la ayuda que con ellos tienen los predicadores, a cuyo cargo está la enseñanza del Pueblo. De manera, que hablando en esta materia, no sé que alcance nuestro siglo hombre tan benemerito de la Santa Iglesia, ni a quien mas obligacion se tenga, ni hombre mas a proposito de enseñar y encaminar las almas en el poco tiempo que le puede quedar de vida; siendo de ochenta

ta años. El tener esto por certísimo y llano me ha dado animo para poner a vuestra Santidad en consideracion, que mirase si sería conyeniende mandarle escribir una carta con algunas razones que fuesen a proposito de agradecerle su caridad, y el buen zelo que sus papeles muestran, animandole y exhortandole a que prosiga el exercicio que ha comenzado; porque servirá este favor de testimonio de su virtud y piedad, y cobrará nuevo animo para emplearse en el cumplimiento de la voluntad de vuestra Santidad, y sacará a luz otros trabajos, que por carta suya tengo aviso que están ya en orden de poderse publicar. Servirá también de que otras personas amigas de buenas letras, aprovechandose del exemplo de este Padre, cerrando la puerta a cosas curiosas (que sirven de poco) la abran, y echen mano a cosas de espíritu en beneficio de las almas. Hago este officio tan de buena gana, porque haviendo discurrido en esta materia con el Cardenal Paleoto, ha sido del mismo parecer que yo, teniendo el mismo credito de este Padre, que yo tengo; y algunos graves y de buen voto, que han comunicado este año a el P. Fr. Luis, alaban mucho sus Sermones, y dicen que la vida es muy conforme a la doctrina, y que su religion es en las obras lo que muestra en los escritos; y todos predicán la grandeza de la bondad, y el credito que en toda su Nacion tiene: de que podrá vuestra Santidad informarse de los que han sido Legados en España. No será nuevo que esa Santa Silla hon-

re

re con letras Apostolicas persona de esta calidad, como sabemos que lo hizo la santa memoria de Pio Quinto con Lorenzo Surio; y diversos Pontifices con otras personas; remitiendome en todo a su prudentisimo juicio, a quien hago humildisima reverencia, y beso sus santos pies. Fecha en Monza a los veinte y ocho de Junio del año de mil quinientos y ochenta y dos. De vuestra Beat. Humilissimo y devotissimo siervo. C. Cardenal de Santa Praxedis.

Tenia su Santidad las noticias de la virtud y letras del V. P. M. Fr. Luis de Granada, que el Santo Cardenal le proponia; y no teniendo necesidad mas de que se lo acordasen, a veinte y uno de Julio del mismo año, veinte y tres dias despues de la fecha de la carta que le escribió a su Santidad el glorioso San Carlos Borromeo (que parece fueron los necesarios para el camino) su Santidad escribió al V. P. M. Fr. Luis de Granada en la forma que se sigue.

BREVE DEL BEATISSIMO PAPA
 Gregorio Decimotercio a el V. P. M. Fr.
 Luis de Granada, del Orden de Predicadores.

Dilecto filio Aloisio Granatensi, Ordinis Prædicatorum.

GREGORIUS PAPA XIII.

Dilecte fili, salutem, & Apostolicam benedictionem. Diuturnus atque assiduus labor tuus in hominibus tum a vitiis deterrendis, tum ad vitæ perfectionem vocandis, fuit semper nobis gratissimus; iis verò ipsis, quæ suæ cæterorumque salutis, & Dei gloriæ desiderio tenentur, fructuosissimus, jucundissimisque. Multas olim conciones habuisti, libros præstanti doctrina & pietate refertos edidisti: idem quotidie facis, nec unquam cessas præsens, atque absens, quàm plurimos potes, Christo acquirere. Gaudemus isto tum aliorum, tum tui ipsius tam præstanti bono & fructu. Quot enim ex concionibus scriptisque tuis profecerunt (profecisse autem permultos, quotidieque proficere certum est) totidem Christo filios genuisti, longeque illos majori beneficio affecisti, quàm si cæcis aspectum, aut mortuis a Deo vitam impetrasses. Præstat enim multo, sempiternam illam lucem, & vitam beatissimam (quod mortalibus datum est) nosse, &
 pie

pie sancteque viventem, ad eam aspirare; quam
 mortalī hac vita & luce frui omni cum terre-
 narum rerum affluentia & voluptate. Tibi ve-
 rò ipsi quā multas a Deo coronas compa-
 rasti, dum omni cum charitate in eo studio
 versaris, quod constat esse longè maximum!
 Perge igitur, ut facis, in istam curam toto
 pectore incumbere, quæque habes inchoata (ha-
 bere enim te nonnulla accepimus) perficere, &
 proferre ad ægrotorum salutem, debilitum
 confirmationem, valentium & robustorum leti-
 tiam, utriusque tū militantis, tū trium-
 phantis Ecclesiæ gloriam. Dat. Romæ apud
 Sanctum Marcum sub annulo Piscatoris. Die
 xxj. Julij M. D. LXXXII. Pontificatūs nos-
 tri Anno Undecimo. Anton. Buccipalulius.

TRADUCIDO EN ROMANCE,

DICE ASI:

Al amado hijo nuestro Fray Luis de Granada,
de la Orden de Predicadores,

GREGORIO PAPA XIII.

AMado hijo, salud, y bendición Apostolica. Siempre nos fue muy acepto vuestro largo y continuo trabajo en apartar a los hombres de los vicios, y atraerlos a la perfeccion de la vida; y de mucho fruto y contento para aquellos que tienen deseo de su propia salvacion, y de la de los demas. Haveis predicado muchos Sermones, publicado muchos Libros, llenos de gran doctrina y devocion; lo mismo haceis cada dia; y no cesais en presencia y en ausencia de ganar para Christo las mas almas que podeis. Danos contento este tan principal bien y fruto de los otros, y vuestro propio: porque quantos han aprovechado por vuestros Sermones y escritos (y es cierto que han aprovechado muchos, y cada dia aprovechan) tantos hijos haveis engendrado para Christo, y les haveis hecho mucho mayor beneficio, que si estando ciegos o muertos les recobrarades de Dios la vista o la vida. Porque mucho mejor es conocer aquella sempiterna luz y bienaventurada vida (lo que es concedido a los hombres) y vi-
viendo devota y santamente aspirar a ella, que

go-

gozar de esta luz y vida mortal con toda la abundancia y contento de las cosas de la tierra. Para vos haveis ganado de Dios muchas coronas, entendiendo con toda caridad en este oficio, que es cierto ser de muy gran importancia. Pasad pues adelante, como haceis, llevando con todas vuestras fuerzas este cuidado; y acabando las cosas que teneis comenzadas (que entendemos teneis algunas) sacadlas a luz para salud de los enfermos, esfuerzo de los flacos contento de los que tienen salud y fuerzas, y para gloria de la militante y triunfante Iglesia. Dada en Roma, en San Marcos, a 21. del mes de Julio de 1582. a los once años de nuestro Pontificado. Antonio Buccipalulio.

CARTA DE LA ESCLARECIDA

Virgen Santa Teresa de Jesus a el V. P. M. Fr. Luis de Granada y es la catorce, que anda entre las de la Santa, con las anotaciones que hizo a ella el Excelentísimo Señor D. Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Osma.

Al M. R. P. M. Fr. Luis de Granada, de la Orden de Santo Domingo.

J E S U S.

LA gracia del Espiritu santo sea siempre con V. P. Amen. De las muchas personas que aman en el Señor a V. P. por haver escrito tan santa y provechosa doctrina, y dan gracias a su Magestad por haverle dado a V. P. para tan grande y universal bien de las almas, soy yo una. Y entiendo de mi, que por ningun trabajo huviera dexado de ver a quien tanto me consuela oír sus palabras, si se sufriera conforme a mi estado, y ser muger. Porque sin esta causa la he tenido de buscar personas semejantes para asegurar los temores en que mi alma ha vivido algunos años. Y ya que esto no he merecido, heme consolado de que el señor Don Teutonio me ha mandado escribir esta; a lo que yo no huviera atrevimiento. Mas fiada de la obediencia, espero en nuestro Señor me ha de aprovechar para que V. P. se acuerde alguna vez de

en-

encomendarme a nuestro Señor; que tengo de ello gran necesidad, por andar con poco caudal puesta en los ojos del mundo, sin tener ninguno para hacer de verdad algo de lo que imaginan de mi. Entender V. P. esto, bastaria a hacerme merced y limosna; pues tambien entiendo lo que hay en él, y el gran trabajo que es para quien ha vivido una vida harto ruin. Con serlo tanto me he atrevido muchas veces a pedir a nuestro Señor la vida de V. P. sea muy larga. Plegue a su Magestad me haga esta merced, y vaya V. P. creciendo en santidad y amor suyo.

Indigna sierva y subdita de V. P.

Teresa de Jesus, Carmelita.

NOTA DEL EXCELENTISIMO SEÑOR DON JUAN
DE PALAFOX

ESta Carta es para el V. P. M. Fr. Luis de Granada, honra de la Religion Sagrada de Santo Domingo, y gloria de España, y aun de la universal Iglesia, que tanto puede alegrarse con un tan ilustre hijo. Su vida escribió la espiritual y discreta pluma del Licenciado Luis Muñoz, mi grande amigo, Ministro en el Consejo de Hacienda, y de excelente juicio y espíritu:

fu: y así aquí sería superfluo hablar de este Venerable Varon, justamente venerado y reverenciado en todos los siglos. Sus Obras dicen sus virtudes; y las almas que ha llevado a Dios, la fuerza eficaz que le comunicó la gracia divina a aquella eloquentísima pluma. De su alma se dice, que se apareció a una persona de señalada virtud con una capa de gloria, sembrada de innumerables estrellas, y que le dieron a entender que eran aquellas las almas que havia llevado a la gloria con sus santos escritos &c. Para confirmacion de el dichoso fin del V. P. M. Fr. Luis de Granada, véase lo que refiere el Licenciado Luis Muñoz en su Vida lib. 2. cap. 17.

SUMARIO BREVE DE LAS
Indulgencias concedidas a los que leyeren, o
oyeren leer los Escritos del V. P. M. Fr. Luis
de Granada.

EL Eminentísimo Señor Cardenal y Arzobispo de Toledo Don Pasqual de Aragón concedió cien dias de Indulgencia a los que leyeren, o oyeren leer qualquier capitulo o parrafo de los Escritos del V. P. y cinquenta y dos Ilustrísimos y Reverendísimos Señores Arzobispos y Obispos, cada uno quarenta dias por lo mismo; como consta de sus Cartas, que andan en otras impresiones; en que elogian a este sapientísimo Autor, y encomiendan y exhortan a sus subditos, y a todos, a que se dediquen a leer sus provechosos Escritos.

T A B L A

DE LO CONTENIDO EN ESTE
primer Tomo de la Guia de
Pecadores.

- C**AP. I. Del primer título que nos obliga a la virtud y servicio de Dios, que es ser él quien es: donde se trata de la excelencia de las perfecciones divinas. Pagina 1.
- Cap. II. Del segundo título que nos obliga a la virtud, y servicio de nuestro Señor, por razon de el beneficio de la Creacion. pag. 18.
- §. II. De otra razon por donde estamos obligados al servicio de nuestro Señor, por ser él nuestro Criador. pag. 25.
- Cap. III. Del tercer título porque estamos obligados a Dios, que es el beneficio de la conservacion y gobernacion. pag. 28.
- §. I. Colige de lo dicho, quán indigna cosa sea no servir a nuestro Señor. pag. 34.
- Cap. IV. Del quarto título por donde estamos obligados a la virtud, que es el beneficio inestimable de nuestra Redempcion. pag. 41.
- §. I. Colige de lo dicho, quán gran mal sea ofender a nuestro Señor. pag. 50.
- Cap. V. Del quinto título por do estamos obligados a la virtud, que es el beneficio de nuestra justificacion. pag. 55.
- §. I. De los otros efectos que el Espiritu santo obra en el anima del justificado; y del Sacra-
cra-

TABLA DE LOS CAPITULOS. XXIX

- ramento de la Eucaristia. pag. 68.
- Cap. VI. Del sexto titulo por donde estamos obligados a la virtud, que es el beneficio inestimable de la divina predestinacion. pag. 75.
- Cap. VII. Del septimo titulo por donde el hombre está obligado a la virtud, por razon de la primera de sus quatro postrimerías, que es la muerte. pag. 83.
- Cap. VIII. Del octavo titulo por donde el hombre está obligado a la virtud, por causa de la segunda postrimería, que es el juicio final. pag. 99.
- Cap. IX. Del noveno titulo que nos obliga a la virtud, que es la tercera de nuestras postrimerías, la qual es la gloria del Parayso. p. 112.
- Cap. X. Del decimo titulo por el qual estamos obligados a la virtud, que es la quarta postrimería del hombre donde se trata de las penas de el infierno. pag. 129.
- §. I. De la duracion de estas penas. pag. 145.

TABLA DE LO CONTENIDO
en la segunda parte del Libro primero.

- C**AP. XI. Titulo undecimo por el qual estamos obligados a seguir la virtud, por causa de los bienes inestimables que de presente se le prometen en esta vida. pag. 151.
- §. I. Confirma lo dicho con una autoridad muy notable del Evangelio. pag. 161.
- Cap. XII. Del duodecimo titulo por donde estamos obligados a la virtud, por razon del primer

XXX TABLA DE LOS CAPITULOS.

- mer privilegio de ella, que es la providencia especial que Dios tiene de los buenos para encaminarlos a todo bien; y de la que tiene de los malos para castigo de su maldad. p. 168.
- §. I. De los nombres que en la Escritura Divina se atribuyen a nuestro Señor por razon de esta providencia. pag. 175.
- §. II. De la manera de la providencia que tiene Dios de los malos para castigo de sus maldades. pag. 185.
- Cap. XIII. Del segundo privilegio de la virtud, que es la gracia del Espiritu santo que se da a los virtuosos. pag. 192.
- Cap. XIV. Del tercero privilegio de la virtud, que es la lumbre y conocimiento sobrenatural que da nuestro Señor a los virtuosos. pag. 198.
- Cap. XV. Del quarto privilegio de la virtud, que son las consolaciones del Espiritu santo que se dan a los buenos. pag. 213.
- §. I. De como en la oracion señaladamente gozan los virtuosos de estas consolaciones divinas. pag. 224.
- §. II. De las consolaciones de los que comienzan a servir a Dios. pag. 229.
- Cap. XVI. Del quinto privilegio de la virtud, que es el alegría de la buena conciencia de que gozan los buenos: y del tormento y remordimiento interior que padecen los malos. pag. 236.
- §. I. De la alegría de la buena conciencia de que gozan los buenos. pag. 245.
- Cap.

- Cap. XVII. Del sexto privilegio de la virtud, que es la confianza y esperanza en la divina misericordia de que gozan los buenos: y de la vana y miserable confianza en que viven los malos. pag. 250.
- §. I. De la esperanza vana de los malos. p. 259
- Cap. XVIII. Del septimo privilegio de la virtud, que es la verdadera libertad de que gozan los buenos: y de la miserable y no conocida servidumbre en que viven los malos. pag. 267.
- §. I. De la servidumbre en que viven los malos. pag. 269.
- §. II. Quán grande sea la potencia de este tirano. pag. 276.
- §. III. De la libertad en que viven los buenos. pag. 285.
- §. IV. De las causas de lo que procede esta libertad. pag. 288.
- Cap. XIX. Del octavo privilegio de la virtud, que es la bienaventurada paz y quietud interior de que gozan los buenos: y de la miserable guerra y desasosiego que dentro de sí padecen los malos. pag. 296.
- §. I. De la guerra y desasosiego interior de los malos. pag. 298.
- §. II. De la paz y sosiego interior en que viven los buenos. pag. 308.
- Cap. XX. Del nono privilegio de la virtud: que es de como oye Dios las oraciones de los buenos, y desecha las de los malos. pag. 316.
- Cap. XXI. Decimo privilegio de la virtud, que es el ayuda y favor de Dios que los buenos
- re-

XXXII TABLA DE LOS CAPÍTULOS.

- reciben en sus tribulaciones : y por el contrario , la impaciencia y tormento con que los malos padecen las suyas. pag. 325.
- §. I. De la impaciencia y furor de los malos en sus trabajos. pag. 334.
- Cap. XXII. Undécimo privilegio de la virtud: que es como nuestro Señor provee a los virtuosos de lo temporal. pag. 339.
- §. I. De las necesidades y pobreza de los malos. pag. 346.
- Cap. XXIII. Duodécimo privilegio de la virtud : que es quán alegre y quieta sea la muerte de los buenos ; y por el contrario , quán miserable y congojosa la de los malos. p. 351.
- §. I. De la muerte de los justos. pag. 357.
- §. II. Prueba lo dicho por exemplos. pag. 361.
- §. III. Conclusion de la segunda parte. pag. 372.

PROLOGO GALEATO,
 O BREVE TRATADO
 DEL FRUTO
 DE LA BUENA DOCTRINA,
 PARA QUE CON MAS GUSTO
 Y APROVECHAMIENTO SE LEA ESTE
 LIBRO CON LOS DEMAS:

COMPUESTO POR EL VENERABLE PADRE
 FRAY LUIS DE GRANADA.

UNA de las cosas para sentir, que hay hoy en la Iglesia Christiana, es la ignorancia que los Christianos tienen de las leyes y fundamentos de su Religion. Porque apenas hay Moro ni Judio, que si le preguntais por los principales articulos y partes de su ley, no sepa dar alguna razon de ella. Mas entre los Christianos (que por haver recibido la doctrina del Cielo, la havian de traer mas impresa en lo intimo de su corazon) hay tanto descuido y negligencia, que no solamente los niños, mas aun los hombres de edad apenas saben los primeros elementos de esta celestial Philosophia. Y si es verdad que de decir a hacer hay mucha distancia; ¿quán lejos estarán de hacer lo que Dios manda; pues aun no saben, ni les pasa por el pen-

samiento lo que manda? qué pueden esperar estos, sino aquella maldición del Propheta, que dice, 1 *Que el niño de cien años será maldito?* esto es, el que despues de tener edad y juicio perfecto, todavia es niño en la ignorancia, y en el juicio y sentimiento de las cosas de Dios. Qué pueden esperar, sino el fin de aquellos de quien dice el mismo Propheta: 2 *Por tanto fue llevado captivo mi pueblo, porque no tuvo ciencia, y los nobles de él murieron de hambre, y la muchedumbre de ellos pereció de sed.* Porque como la primera puerta por donde han de entrar todos los bienes a nuestra ánima, sea el entendimiento; tomada esta primera puerta con la ignorancia, ¿qué bienes pueden entrar en ella? Si la primera rueda del relox (que trae todas las otras) está parada, necesariamente han de parar todas las otras. Pues si la primera rueda de este espiritual relox (que es el conocimiento de Dios) nos falta, claro está que ha de faltar todo lo demás. Por lo qual todo el estudio de nuestro capital enemigo es quitarnos esta luz. La primera cosa que hicieron los Philistéos 3 quando tuvieron a Samson en su poder, fue sacarle los ojos; y hecho esto, no hubo dificultad en todo lo demás que quisieron, hasta hacerle moler como bestia en una atahona. De ellos mismos se escribe, 4 que ponian grandisimo recaudo, en que no huviese herrerias en el pueblo de Israel; sino que fuese necesario para qual-

1 *Isai. LXV.* 2 *Id. c. V.* 3 *Jud. XVI.* 4 *I. Reg. XIII.*

qualquier cosa de este menester ir a la tierra de ellos, y servirse de sus oficinas; para que estando el pueblo desproveído y desarmado; facilmente se apoderasen de él. ¿Pues quales son las armas de la Caballeria Christiana; cuál la espada 1 espiritual que corta los vicios; sino la palabra de Dios; y la buena doctrina? Con qué otras armas peleó nuestro Capitan en el desierto con el enemigo, 2 sino repitiendo a cada tentacion una palabra de la Escritura Divina? Pues estas armas nos tienen robadas hoy en muchas partes del pueblo Christiano nuestros enemigos, y dexado en lugar de ellas las armas de su militia: que son los libros torpes y profanos, atizadores de vicios.

Y demas de lo dicho es gran lastima y grande culpa no querer aprovecharse los Christianos de uno de los grandes beneficios que de la divina bondad y misericordia havemos recibido; que fue declararnos por palabra su santissima voluntad (que es, lo que le agrada, y le ofende) para que siguiendo lo uno, y huyendo de lo otro, vivamos en su amistad y gracia, y por este medio vengamos a ser participantes de su gloria. Pues quán grande haya sido este beneficio y esta honra, declaralo Moysen 3 al pueblo, diciendo: *¿Qué gente hay tan noble, que tenga las ceremonias y juicios, y las leyes de Dios, que yo os pondré hoy delante de vuestros ojos?* Y en el Psalmo 147. alaba a Dios el Propheta

*** 2

Real,

1 Hebr. IV. 2 Matth. IV. 3 Deut. IV.

Real, diciendo, *Que havia denunciado su palabra a Jacob, y sus juicios a Israel*: la qual merced a ninguno otro pueblo del mundo havia sido concedida. Pues si esta es tan alta y tan grande gloria; ¿de qué me sirve que ella sea tal, si yo no me aprovecho de ella? si no la leo? si no la platico? si no la traygo en el corazon y en las manos? si no clarifico con ella mis ignorancias? si no castigo con ella mis culpas? si no enfreno con ella mis apetitos? si no aficiono con ella mi corazon y mis deseos al Cielo? Que la medicina sea efficacisima y de maravillosa virtud, ¿qué provecho me trae, si yo no quiero usar de ella? Porque no está el bien de el hombre en la excelencia de las cosas, sino en el uso de ellas: para que con la participacion y uso del bien se haga bueno el que no lo es.

Cosa es por cierto maravillosa, como pudo caer en los hombres tan grande descuido de cosa que Dios tanto les encomendó, y de que tanto caso hizo para su provecho. El mismo escribió las leyes 1 en que haviamos de vivir. El mandó hacer un tabernáculo, 2 y dentro de él mandó que se pusiese una arca dorada, hecha con grandisimo primor y artificio, y allí quiso que estuviese guardada y depositada esta ley, para mayor veneracion de ella. El mandó a Josue, 3 que nunca apartase el libro de esta ley de su boca, para leer siempre en él, y enseñarlo a los otros. El mandó a quien huviese de ser

Rey

1. *Exod. XXXIV.* 2. *Ibidi c. XXV.* 3. *Josue I.*

Rey de Israel , que tuviese a par de si este libro , 1 escrito de su propia mano , si quisiese reynar prosperamente , y vivir largos dias sobre la tierra. Sobre el qual mandamiento dice Philon , nobilissimo escritor entre los Judios , que no se contentó Dios con que el Rey tuviese este libro escrito por mano agena ; sino quiso que él mismo lo escribiese por la suya propia ; para que con esto quedasen mas impresas en la memoria las sentencias de él , escribiendolas palabra por palabra de espacio ; y para que mas estimase lo que él por su propia mano (siendo Rey) huviese escrito , teniendo muchos escribanos y oficiales a quien pudiera encomendar este trabajo ; y por aqui creciese en él la estima de la ley de Dios , viendo que la primera vez se havia escrito ella con el dedo de Dios , y despues se escribia no por la mano de qualesquier vulgares hombres , sino de los mismos Reyes. Y porque no pudiese caber olvido de cosa tan necesaria , mandó a Moysen , 2 que quando los hijos de Israel entrasen en la tierra de promision , levantasen unas grandes piedras , y escribiesen en ellas las palabras de esta ley ; para que los que fuesen y viniesen por aquel camino , viesen aquellas letras , y oyesen la voz de aquel mudo predicador. Y conforme a este tenor aconseja Salomon a aquel espiritual hijo que instruye en el libro de los Proverbios , diciendo : 3 *Guarda , hijo mio , los mandamientos de*

*** 3

116

1 Deut. XVII. 2 Deut. XXVII. 3 Prov. VI.

tu padre, y no desampares la ley de tu madre. Trabaja por traerla siempre atada a tu corazon, y colgada, como una joya, a tu cuello. Quando anduvieres, ande contigo; y quando durmieres, esté a tu cabecera; y quando despertares, plática con ella; porque el mandamiento de Dios es una candela, y su ley es luz, y el castigo de la doctrina es camino para la vida. Mil lugares de estos se pudieran traer aqui, tomados asi de estos libros como de todos los otros que llaman Sapienciales; en los quales son los hombres por mil maneras exhortados al amor y estudio de la divina sabiduria: que no es otra, sino dia y noche leer, oír, pensar, y meditar la ley de Dios; que es aquella buena parte que escogió Maria; i la qual asentada a los pies de Christo, oía con silencio su palabra. ¿Pues qué diré de las virtudes y efectos maravillosos de esta palabra? Quando Dios quiso revocar su pueblo de sus pecados, mandó a Hieremias, 2 que escribiese todas las Prophecias que contra él le havia revelado; y que las leyesen publicamente. La qual leccion dexó tan atonitos y pasmados a los oyentes, que se miraban a las caras unos a otros, llenos de espanto y confusion. Pues quando el Rey Josaphat quiso reducir su Reyno al culto y obediencia de Dios, ¿qué otro medio tomó para esto, sino embiar Sacerdotes y Levitas por todas las ciudades de su Reyno, llevando el libro de la ley

ley de Dios consigo , y leyendolo al pueblo , y declarando la doctrina de él ? Y para dar Dios a entender el fruto que de esta maravillosa invencion havia resultado , añade luego estas palabras : *Por lo qual puso Dios un tan grande temor en todos los Reynos de la tierra , que no osaron tomar armas contra el Rey Josaphat: y asi creció su gloria hasta el cielo , y fueron grandes sus riquezas y señorío.* Todo esto se escribe en el capitulo 17. del II. libro del Paralipomenon : el qual capitulo deseo yo que tuviesen escrito en su corazon todos los Prelados de la Iglesia Christiana , para que imitasen el exemplo de este santo Rey. Porque si ellos hiciesen lo que este hizo , sin duda no floreceria menos ahora el Imperio de los Christianos , que entonces floreció este Reyno ; pues es ahora el mismo Dios que entonces , para hacer las mismas mercedes , si le hiciésemos los mismos servicios.

§. I.

DE OTROS EXEMPLOS QUE DECLARAN EL FRUTO DE LA BUENA LECCION.

Mas sobre todos los exemplos que se pueden traer para declarar el fruto de la buena doctrina , es digno de perpetua recordacion el de el santissimo Rey Josias : i el qual me pareció engerir aqui de la manera que está escrito en los

*** 4

li-

libros de los Reyes. Pues este buen Rey comenzó a reynar de edad de ocho años, hallando el Reyno perdido por culpa de su padre Amon, y de su avuelo Manases, que fueron perversísimos hombres, y derramadores de sangre de Prophetas. Mas a los doce años de su reynado le fue embiado por mandado del summo Sacerdote Helchias el libro de la ley de Dios, que halló en el Templo; el qual no solo contenia lo que Dios mandaba, sino tambien los grandes galardones que prometia a los fieles guardadores de su ley; y los terribles y espantosos castigos y calamidades que amenazaba a los quebrantadores de ella. Pues como este libro se leyese en presencia del Rey, fue tan grande el temor y el espanto que cayó sobre él, que rasgó sus vestiduras, y embió al summo Sacerdote susodicho con otros hombres principales a una santa muger Prophetisa, que moraba en Hierusalem, para que hiciese oracion a Dios por ellos, y supiese su determinacion y voluntad acerca de lo contenido en aquel libro. La qual les respondió de esta manera: *Esto dice el Señor: Yo embiaré sobre este lugar y sobre todos los moradores de él todas las plagas contenidas en ese libro que se leyó delante del Rey; porque ellos me desampararon, y sacrificaron a dioses agenos. Ya el Rey, que os embió a mí para que rogase a Dios por esta necesidad, diréis: Esto dice el Señor Dios de Israel: Por quanto oiste las palabras de este libro, y se enterneció tu corazón con ellas, y te humillaste delante de mi*
aca-

acatamiento, y con el temor y reverencia que de mí concebiste, rasgaste tus vestiduras, y deramaste lagrimas delante de mí, yo tambien oí tu oracion, y recogerte he con tus padres, y serás sepultado pacificamente en tu sepulcro, y no verán tus ojos las plagas y calamidades, con que yo tengo de castigar este lugar con los moradores de él. Dieron pues los Embaxadores esta respuesta al Rey: el qual mandó convocar todos los hombres principales del Reyno, con todos los Sacerdotes y Levitas, y con todo el pueblo, dende el menor hasta el mayor; y mandó leer aquel libro delante de todos; y él juntamente con ellos se ofrecieron al servicio y culto de Dios: sobre lo qual el Rey pidió juramento a todos. Y no contento con esto, limpió la tierra de infinitas abominaciones que en ella havia, derribando todos los altares de los idolos, y desenterrando los huesos de los sacerdotes que les sacrificaban, y quemandolos sobre sus altares. Y este Reyno fue tan santo, que (segun dice la Escritura) ni antes ni despues de él hubo otro mayor. Pues ¿qué mas grave argumento se puede traer para declarar el fruto de la buena doctrina, que este, del qual tantos y tan admirables frutos se siguieron? y qué persona havrá tan enemiga de sí misma, que viendo tales frutos, no se ofrezca a gastar un pedazo de tiempo en leer libros de catholica y sana doctrina, para gozar de tan grandes bienes?

Pues con este memorable exemplo se juntan otros muchos. Porque quando el Propheta Baruch

ruch quiso provocar a penitencia al pueblo, que fuera llevado captivo a Babilonia, de este mismo medio se aprovechó: juntando en un lugar todos los captivos, y leyendoles un pedazo de esta doctrina. La qual leccion dice la Escritura divina, que les hizo llorar y orar, y ayunar y hacer penitencia de sus pecados, y juntar todos en comun sus limosnas, y embiarlas a Hierusalem para ofrecer sacrificios en el Templo por sus pecados: con las quales tambien embiaron el libro que se les havia leido, para que tambien ellos le leyesen; creyendo que aquella lectura obraria en aquellos que la leyesen, lo que en ellos havia obrado. I

Pues acabado este captiverio despues de los setenta años; ¿con qué se comenzó a fundar otra vez la ciudad, el Templo, y la Religion, sino con esta misma leccion de la ley de Dios? Y asi se escribe en el II. libro de Esdras, 2 que en el septimo mes concurrió todo el pueblo de sus ciudades a Hierusalem con un animo y un corazon. Y ayuntados en una grande plaza, leyó Esdras siete dias arreo clara y distintamente el libro de la ley y mandamientos de Dios: y el pueblo derramaba muchas lagrimas quando esto se leía: y a dos veinte y quatro dias de aquel mes tornaron a continuar su leccion quatro veces al dia: en los quales tambien oraban y loaban a Dios. Y con estos dos exercicios se movieron a penitencia, y renovaron la Religion,

que
 Baruch. I. 2 Cap. VIII.

que estaba caída , y acabaron con sus corazones una de las mayores hazañas que se hicieron en el mundo : que fue despedir las mugeres estrangeras con que se havian casado ; para que no quedase el pueblo de Dios mezclado con el linage de los Gentiles.

Finalmente la palabra de Dios todas las cosas obra y puede , como el mismo Dios ; pues es instrumento suyo : y asi con mucha razon se le atribuyen en su manera todos los efectos de la causa principal. Y asi la palabra de Dios resuscita los muertos , reengendra los vivos , cura los enfermos , conserva los sanos , alumbra los ciegos , enciende los tibios , harta los hambrientos , esfuerza los flacos , y anima los desconsolados. Finalmente , ella es aquel manná celestial que tenia los sabores de todos los manjares : porque no hay gusto ni afecto que una anima desee tener , que no le halle en las palabras de Dios. Con ellas se consuela el triste y se enciende el indevoto , y se alegra el atribulado , y se mueve a penitencia el duro , y se derrite mas el que está blando. Muchos de estos efectos explicó en pocas palabras el Propheta , quando dixo : *La ley del Señor es limpia y sin macula : la qual convierte las animas. El testimonio del Señor es fiel y verdadero : el qual da sabiduria a los pequeñuelos. Las justicias del Señor son derechas : las quales alegran los corazones. El mandamiento del Señor es claro y resplandecien-*

ciente , y alumbra los ojos del anima. El temor del Señor permanece santo en los siglos de los siglos : y los juicios de Dios (que son los decretos de sus leyes) son verdaderos , y justificados en sí mismos : los quales son mas para desear que el oro y las piedras preciosas , y mas dulces que el panal y la miel. En las quales palabras el Propheta explicó muchos efectos y virtudes de la ley y de las palabras de Dios : y en cabo declaró no solo el precio y dignidad de ellas , sino tambien la grande suavidad que el anima religiosa y pura recibe con ellas. De lo qual dice en otro Psalmó ; ¡ Quán dulces son , Señor , para el paladar de mi anima vuestras palabras ! Mas dulces son para mi que la miel. Y no contento con estas alabanzas , declara tambien en el mismo Psalmó el amor , el estudio , la luz y sabiduria que alcanzan los que en esta divina leccion se exercitan , diciendo asi : ¡ Quán enamorado estoy , Señor , de vuestra ley ! Todo el dia se me pasa en meditar en ella. Ella me hizo mas prudente que todos mis enemigos : ella me hizo mas sabio que todos mis maestros ; por estar yo siempre ocupado en el estudio y consideracion de ella : ella me hizo mas discreto que los viejos experimentados ; por estar yo ocupado en guardalla.

§. II.

Y Psalm. CXVIII.

§. II.

LLORASE EL OLVIDO QUE EN ESTA PARTE
HAY ENTRE CHRISTIANOS ; Y DECLARASE
ESTA NECESIDAD CON DOCTRINA DE LOS
SANTOS DOCTORES.

Pues si tan grandes y tan maravillosos efectos obra en las animas esta luz ; ¿ qué cosa mas para llorar (como al principio diximos) que ver tan desterrada esta luz del mundo ? qué ver tantas y tan palpables tinieblas ? tanta ignorancia en los hijos , tanto descuido en los padres , y tanta rudeza y ceguedad en la mayor parte de los Christianos ? qué cosa hay en el mundo mas digna de ser sabida , que la ley de Dios ? y qué cosa mas olvidada ? qué cosa mas preciosa ? y qué mas despreciada ? quién entiende la grandeza de la obligacion que tenemos al amor y servicio de nuestro Criador ? quién entiende la eficacia que tienen los mysterios de nuestra Religion para movernos a este amor ? quién comprehende la fealdad y malicia de un pecado , para aborrecerlo sobre todo lo que se puede aborrecer ? quién asiste a la Misa , y a los Divinos Oficios con la reverencia que merecen ? quién santifica las Fiestas con la devocion y recogimiento que debe ? Vivimos como hombres encantados , ciegos entre tantas lumbres , insensibles entre tantos mysterios , ingratos entre tantos beneficios , endurecidos y forzados entre tantos azotes

tes y clamores, frios y congelados entre tantos ardores y resplandores de Dios. Si sabemos alguna cosa de los mandamientos y doctrina Christiana, sabemoslo como picazas, sin gusto, sin sentimiento ni consideracion alguna de ellos. De manera, que mas se puede decir que sabemos los nombres de las cosas, y los titulos de los misterios, que los mismos mysterios.

Entre los remedios que para desterrar esta ignorancia hay, uno de ellos, y no poco principal, es la leccion de los libros de catholica y sana doctrina, que no se entremeten en tratar cosas sutiles y curiosas, sino doctrinas saludables y provechosas. Y por esta causa los Santos Padres nos encomiendan mucho el exercicio y estudio de esta leccion. S. Hieronymo, escribiendo a una virgen nobilissima, por nombre Demetria (la qual gastaba todo su patrimonio con los pobres) la primera cosa que le encomienda, es la leccion de la buena doctrina, aconsejandola que sembrase en la buena tierra de su corazon la semilla de la palabra de Dios; para que el fruto de la vida fuese conforme a ella. Y despues de otros muchos documentos que alli le da, al cabo dice, que quiere juntar el fin de la carta con el principio, volviendo a exhortarla a la misma leccion. Y a Santa Paula, i porque era muy continua en derramar lagrimas de devocion, aconseja que temple este exercicio, por guardar la vista para la leccion de la buena doctrina. A
un

un amigo ¹ escribe pidiendole ciertos libros santos; dando por razon, que el verdadero pasto del anima es pensar en la ley del Señor dia y noche. S. Bernardo, ² escribiendo a una hermana suya, la aconseja este mismo estudio; declarandole muy por menudo los frutos y efectos de la buena leccion. Y (lo que mas es) el Apostol S. Pablo aconseja a su discipulo Timotheo, ³ que estaba lleno del Espiritu santo, *Que entre tanto que él venia, se ocupase en la leccion de las santas Escripturas*: las quales desde niño havia Timotheo aprendido. Mas sobre todos estos testimonios es ilustrisimo y eficazisimo para rendir todos los entendimientos el de Moysen: el qual, despues de propuesta y declarada la ley de Dios, dice asi: ⁴ *Estarán estas palabras que yo ahora te propongo, en tu corazon, y enseñarlas has a tus hijos, y pensarás en ellas estando en tu casa, y andando camino, y quando te acostares y levantares de dormir. Y atarlas has, como una señal, en tu mano, y estarán y moverse han delante de tus ojos, y escribirlas has en los lumbrales y en las puertas de tu casa.* No sé con qué otras palabras se pudiera mas encarecer la consideracion, y estudio de la ley y mandamientos de Dios, que con estas. Y como si todo esto fuera poco, vuelve luego en el cap. XI. del mismo libro a repetir otra vez la misma encomienda con las mis-

¹ Ad Florent. ² De modo bene vivend. ser. L. ³ I. Tim. IV.
⁴ Dent. VI.

mismas palabras (que es cosa que pocas veces se hace en la Escripura) tan grande era el cuidado que este divino hombre (que hablaba con Dios cara a cara) queria que tuviesemos de pensar siempre en la ley de Dios : como quien tan bien conocia la obligacion que a esto tenemos , y los inestimables frutos y provechos que de esto se siguen. Pues ¿ quién no ve quanto ayudará para esta consideracion tan continua que este Propheta nos pide , la leccion de los libros de buena doctrina , que (aunque por diversos medios) siempre tratan de la hermosura y excelencia de la ley de Dios , y de la obligacion que tenemos a cumplirla ? Porque sin la doctrina de la leccion ¿ en qué se podrá fundar y sustentar la meditacion ; siendo tan conjuntas y hermanas estas dos cosas entre sí (que son leccion y meditacion) pues la una presenta el manjar , y la otra lo mastiga y digiere , y traspasa en los senos del anima ?

Pudiera junto con lo dicho probar esta verdad con exemplos de muchas personas que yo he sabido haver mudado la vida , movidas por la leccion de buenos libros ; y de otras que he oido , y de otras tambien que he leído : de las quales algunas crecieron tanto en santidad y pureza de vida , tomando ocasion de este principio , que vinieron a ser fundadores de Religiones y Ordenes en que otros tambien se salvaron , como ellos. Entendió esto muy bien Enrique Octavo , Rey de Inglaterra : el qual pretendiendo traer a su error ciertos Padres de la Cartuja , y vien-

viendo que con muchas vexaciones que para esto les hacia , no los podia inducir a su error , al cabo mandó , que les quitasen todos los libros de buena y catholica doctrina: pareciendole que quitadas estas espirituales armas con que se defendian , facilmente los podria rendir. En lo qual se ve la fuerza que estas armas tienen para defendernos de los engaños de los hereges ; pues las queria quitar quien pretendia engañar. Pues si tal es la virtud de estas armas ; ¿ por qué no trabajaremos de armar con ellas el pueblo Christiano ? Vemos que uno de los grandes artificios que han tenido los hereges de nuestros tiempos para pervertir los hombres , ha sido derramar por todas partes libros de sus blasphemias. Pues si tanta parte es la mentira , pintada con los colores de las palabras , para engañar ; ¿ quanto mas lo será la verdad , bien explicada y declarada con sana doctrina , para aprovechar ; pues tiene mucho mayor fuerza que la falsedad ? Y si los Hereges son tan cuidadosos y diligentes para destruir por este medio las animas ; ¿ por qué no seremos nosotros mas diligentes en usar de estos y de otros semejantes medios para salvarlas ?

§. III.

DECLARASE EN PARTICULAR LA NECESIDAD DE LA DOCTRINA.

Y dado caso que bastaba y aun sobraba lo dicho para probar nuestro intento ; pero todavia

quiero pasar adelante, y probar con la necesidad de las obligaciones de la vida Christiana la necesidad que tenemos de la doctrina de ella. El qual trabajo me pareció necesario; por haver algunas personas graves que condenan los libros de buena doctrina escritos en lengua vulgar para el uso de los que no aprendieron Latin. Los quales en una materia tienen razon; mas en otra no la alcanzamos. Porque razon tienen, si entienden que no se han de escribir en lengua vulgar, ni cosas altas y oscuras, ni tampoco se han de referir los errores de los hereges, aunque sea para confundirlos, ni otras cosas semejantes, ni questiones de Theologia: las quales ni aun en los sermones populares consiente S. Augustin, i que se traten. Pues; cuánto menos se debe en esta lengua escribir lo que no conviene predicar? Con lo qual contesta el dicho del Apostol: pues no quiere que se prediquen questiones, 2 sino doctrina que edifique. Asimismo libros de la sagrada Escritura no conviene andar en lengua comun: porque hay en ellos muchas cosas oscuras que tienen necesidad de declaracion. Asi que quanto a esto razon tienen los que no quieren que haya estos libros. Mas querer que no haya libros en esta comun lengua, que nos enseñen a vivir conforme a la Religion Christiana, que en el santo Baptismo profesamos, tengolo por tan grande inconveniente, como obligar a un

1 Aug. l. IV. de doct. Christ. c. III. 2 II. Tim. II, & ad Tit. 3, III.

un hombre a la vida monastica , y no querer que lea y sepa las constituciones y estatutos de ella : pues no menos obliga al Christiano esta primera profesion que al Religioso la segunda. Y quán culpado sería el Religioso si se descuidase en aprender las leyes de su Religion , tanto lo será el Christiano en no querer aprender las leyes de la suya. Mas aunque los exemplos y autoridades de la santa Escripura que aqui havemos alegado , sean sufficientissima prueba de lo dicho ; pero todavia me pareció mostrar esto por tal medio , que las mismas cosas prueben y declaren la necesidad que de ello hay.

Porque primeramente , si un hombre desea de verdad y de todo corazon ser Christiano , no por sola fe , sino por vida y costumbres conformes a esta fe , ha de saber ante todas las cosas los articulos de la fe que profesa , no solo en la fe de los mayores , sino explicita y distintamente. De modo , que no basta pronunciar las palabras del Credo , como las diria un papagayo ; sino ha de entender lo que pronuncia ; porque no venga a formar conceptos y sentidos estraños de lo que cree : como escribe S. Augustin de Alipio su familiar amigo. ¹ Del qual dice , que antes que le fuese declarado el mystero de la Encarnacion , tenia para sí que nuestro Salvador no havia tomado de nuestra humanidad mas que solo el cuerpo ; y que la Persona divina que dentro de él estaba , hacia el oficio del anima.

**** 2

Asi

¹ *August. in l. VII. Confes. cap. XIX.*

Asimismo en el mysterio de la Santisima Trinidad conviene, que quando el Christiano oye los nombres de Padre y Hijo, sepa que no ha de entender aqui cosa corporal; pues aquella divina generacion es toda espiritual, aunque natural. Y asimismo entienda que este mysterio ha de ser creido y adorado, y no escudriñado: considerando en esto por una parte la Magestad de aquella altisima substancia, que es inefable y incomprehensible; y por otra la cortedad y baxeza de su entendimiento: el qual para entender la alteza de las cosas divinas, es (segun dicen los Philosophos) como los ojos de la lechuzza para ver la claridad del sol. Esto conviene, que presuponga el Christiano, para no hacer argumento de su no entender para no creer. Asimismo ha de entender que este mysterio, aunque sea sobre toda razon, no por eso implica contradiccion: como algunos simples y ignorantes imaginaron. Pues siendo esto asi, necesario es que haya doctrina que excluya todas estas ignorancias en materias tan graves.

Demas de esto tambien está obligado a saber los mandamientos, asi de Dios como de la Iglesia: que es la ley en que ha de vivir: y entender que no solo se quebrantan por sola obra, sino tambien por pensamiento: que es por consentimiento en la mala obra. Y aun mas debe entender, que no solo con el mal proposito de la voluntad, sino tambien con el deleyte del mal pensamiento, aunque no quiera executarlo (que es lo que los Theologos llaman delectacion mo-

rosa) se comete pecado mortal en materia de pecado mortal. Allende de esto el buen Christiano está obligado a confesarse por lo menos una vez en el año : lo qual debria hacer otras muchas veces , si quiere vivir mas religiosamente. Pues para esto ha de saber examinar su conciencia , discurriendo por los mandamientos y pecados mortales , para ver en lo que ha desfallecido por obra o palabra o pensamiento : porque no sea como algunos brutos , que puestos a los pies del Confesor , apenas saben decir una culpa a cabo de un año , donde han cometido tantas ; sino dicen : Padre , preguntadme vos. Y no basta confesar los pecados , si no tenemos arrepentimiento y pesar de ellos. Para lo qual es menester conocer la fealdad del pecado , y lo mucho que por él se pierde , y el estado en que dexa al anima miserable : y sobre todo , quán ofensivo sea de la Magestad de Dios , de quien tantos beneficios havemos recibido , con los quales muchas veces le ofendemos. Porque dado caso que la contricion sea un muy especial don de Dios ; pero este suele él dár a los que de su parte se disponen , y hacen lo que pueden para alcanzarlo. Y porque a esta contricion pertenece que esté con ella un muy firme proposito de no volver mas a pecar ; y sea señal de poco arrepentimiento , si luego se repiten los pecados ; conviene que se sepan los remedios y medicinas que hay para esto : quales son evitar todas las ocasiones de ellos ; y el exercicio de la oracion , y la frecuencia de los Sacramentos , y la leccion

de los buenos libros , y la templanza de el comer y beber , y la guarda de los sentidos , mayormente de la lengua , por la qual se cometen tantas culpas. Y no menos es necesaria la guarda de los ojos , por donde muchas veces entra la muerte en nuestras animas. Y sobre todo esto es necesario resistir apresuradamente al principio de los malos pensamientos y movimientos , con la memoria de la Pasion de Christo &c. Porque querer vivir virtuosamente en un mundo tan malo (donde tantas ocasiones hay para pecar) y estando cercados por una parte de una carne tan mal inclinada , y por otra de tantos demonios , y de algunos hombres perversos (que a veces nos hacen mas cruda guerra que los demonios) sin ayudarnos de todos estos pertrechos y armas espirituales , es querer subir al Cielo sin escalera. Y por falta de esto vemos quán pocos sean los hombres que vivan sin pecados mortales. Pues ¿ quánto aprovechará para saber todas estas cosas , leerlas en los libros que las enseñan ?

Pues quando el Christiano se llega a comulgar , ¿ quién le declarará la alteza de aquel Sacramento , la grandeza de aquel beneficio , y la soberanía de la Magestad que alli está encerrada ; para que por aqui entienda con quánto temor y reverencia , y con quánta pureza de conciencia , y con quánta humildad y encogimiento se debe aparejar para recibir en su pobre chozuela al Señor de todo lo criado , para que asi se haga participante de la gracia de aquel Sa-
cra-

cramento , y de las riquezas y consolaciones que él trae consigo? Porque comulgar sin el aparejo debido , es (como dice el Apostol 1) *Comer y beber juicio para quien asi lo recibe* : como parece que comulgan el dia de hoy muchas personas ; pues ninguna enmienda vemos de sus vidas.

Es tambien oficio propio del Christiano hacer oracion (que es cosa grandemente encomendada en las santas Escripturas) en la qual pida a nuestro Señor remedio para todas sus necesidades , asi corporales como espirituales : que son innumerables. Pues para que su oracion sea eficaz , ha de saber las virtudes con que la ha de acompañar : las quales (contandolas brevemente) son atencion , devocion , humildad y perseverancia , y sobre todas fe y confianza ; segun aquello del Salvador , que dice : *Qualquiera cosa que pidieredes , creed que la recibiréis ; y darseos ha.* 2

Con la oracion quiere el Apostol , 3 que se junte el hacimiento de gracias por los beneficios recibidos : que es el sacrificio de las alabanzas divinas que Dios tan encarecidamente pide en el Psalmo 49. Pues ¿ cómo podrá un Christiano hacer este oficio con la devocion y sentimiento que conviene , si no supiere cuántos y cuán grandes sean estos beneficios?

Demas de lo dicho , tentaciones en esta vida no pueden faltar ; *Pues* (como dice el san-

**** 4

to

1 I. Cor. XXI. 2 Marc. XI. 3 I. Tim. II.

to Job. 1) *toda la vida es una tentacion prolija.* S. Pedro dice , 2 *Que nuestro adversario , como leon rabioso , nos cerca por todas partes , buscando a quien trague.* Y el Apostol S. Pablo 3 encarece la fuerza y poder grande de este enemigo , y nos provee de diversos generos de armas espirituales para contrastarlos. El qual tiene mil artes y mil maneras para acometernos ; unas veces con pensamientos de blasphemias , otras con tentaciones de la fe , otras con iras , odios y deseos de venganza , y otras con apetitos sensuales , y otras veces mas disimuladamente , dandonos a beber la ponzoña azucarada : que es representandonos el vicio con mascara de virtud. Pues si el Christiano no estuviere advertido de todos estos baxos (donde suele peligrar la navecica de la inocencia) y no supiere siquiera medianamente los remedios de estos peligros , ¿ qué puede esperar sino dar al través a cada paso , y caer en el abysmo de los pecados ? Navegamos tambien en esta vida mortal con diversos vientos ; unas veces con tormenta , y otras con bonanza : quiero decir , unas veces con prosperidades , y otras con adversidades : de las quales las unas vanamente nos ensoberbecen y levantan , y hacen olvidar de Dios ; mas las otras como son de diversas maneras , asi nos mueven unas veces a impaciencia , otras a desconfianza , otras a tristeza desordenada , otras a quejarnos de la divina providencia , y otras a deseos de

ven-

1 Job. VII. 2 I. Pet. V. 3 Ephes. VI.

venganza. Pues si el que procura ser buen Cristiano, no estuviere advertido y prevenido en tiempo de paz para los peligros de la guerra, ¿cómo podrá escapar de estos dos tan ordinarios peligros? y quién le proveerá mas facilmente para esto de saludables remedios, sino la doctrina y avisos de los buenos libros?

Son tambien para andar esta carrera del Cielo quatro virtudes grandemente necesarias: que son amor de Dios, aborrecimiento del pecado, esperanza en la divina misericordia, y temor de su justicia: en las quales virtudes consiste la summa de toda nuestra salvacion. Y llamanse estas virtudes afectivas; porque consisten en los movimientos y sentimientos de la voluntad. Pues como esta sea una potencia ciega (que no se mueve a ninguno de estos afectos, sino representandole el entendimiento los motivos y causas que tiene para ellos) de aqui es, que ha menester el buen Cristiano saber lo que a cada cosa de estas le puede mover. Porque aunque estas virtudes infunda Dios en las animas de los justos; mas debe el hombre ayudarse por su parte, y no librarlo todo en Dios: ayudandose de muchas consideraciones que para esto le pueden mover. Y pues esta materia es muy copiosa; ¿quánto aprovechará a un buen Cristiano saber algunas consideraciones que a cada una de estas virtudes lo pueden mover? Lo qual todo nos enseñan los libros de buena doctrina.

Mas dirá alguno que pido mucho en tantas cosas como aqui he tocado. A lo qual respondo, que

que a quien parece que basta ser Christiano con sola fe , y sin tener cuenta con la vida , todo esto parecerá mucho ; mas a quien lo quiere ser en la pureza de la conciencia , apartandose de todo genero de pecado mortal , no solo esto no parecerá mucho ; mas antes la experiencia de los peligros y tentaciones y ocasiones de este mundo, le enseñará , que todo esto y mas le es necesario ; pues no es pequeño el camino que hay de la tierra al Cielo. Y por eso todas estas cosas susodichas son menester para este tan grande vuelo.

§. IV.

RESPONDESE A ALGUNAS OBJECIONES.

Mas algunos por ventura , concediendo ser todo esto necesario , dirá que bastan los sermones ordinarios de la Iglesia para lo dicho, sin que haya leccion de buenos libros. A lo qual primeramente respondemos, que en muchos lugares hay falta de sermones ; y segun dice S. Gregorio , I ,, asi como los sermones quando son ,, muchos se desestiman ; asi quando son muy ,, pocos , aprovechan poco. “ Y demas de esto, los Predicadores comunmente no descenden a estas particularidades susodichas , sino quando mucho tratan en comun de las virtudes : y la doctrina moral es poco provechosa quando es
co-

¹ Mor. c. XXIV. lib. VIII. & l. XXX. cap. XXXV. & lib. V. in l. Reg. c. XIV.

comun y general. Y allende de esto muchos sermones hay que mas son para exercitar la paciencia de los oyentes , que para edificarlos.

Dirá otro , que de leer buenos libros toman motivo algunos para desestimar los sermones , o para no oirlos. A esto se responde , que la buena doctrina no es causa de despreciar la palabra de Dios , sino de estimarla. Y si algunos hacen eso , mas será culpa de su soberbia , que de la buena doctrina : y por la culpa de unos pocos soberbios no es razon que sean defraudados de la buena leccion los muchos. Otros dicen , que algunos toman motivo de la tal leccion para entregarse tanto a los exercicios espirituales , que vienen a descuidarse de la gobernacion de sus casas y familias , y del servicio que deben a sus padres o maridos. A esto se responde , que ninguna cosa condena mas la buena doctrina que esta desorden ; porque siempre aconseja , que se antepongan las cosas de obligacion a las de devocion , y las de precepto a las de consejo , y las necesarias a las voluntarias , y las que Dios manda , a las que el hombre por su devocion propone. De manera , que esta desorden mas procede de la persona que de la Doctrina.

Otros dicen , que de la buena leccion toman muchos ocasion para algunos errores. A esto se responde , que ninguna cosa hay tan buena y tan perfecta , de que no pueda usar mal la malicia humana. ¿ Qué doctrina mas perfecta que la de los Evangelios , y Epistolas de S. Pablo ? Pues todos quantos hereges ha havido , presentes y
pasa

pasados , pretenden fundar sus heregias en esta tan excelente doctrina. Por donde el Apostol S. Pedro , haciendo mencion de las Epistolas de S. Pablo , i dice que hay en ellas algunas cosas dificultosas de entender , de que tomaron ocasion algunos malos hombres para fundar sus errores. Y añade mas : que de todas las santas Escripturas pretenden ayudarse los hereges , torciendolas y falsificandolas , para dar color a sus errores. Y allende de esto , ¿ qué cosa hay en la vida humana tan necesaria y tan provechosa , que si hicieremos mucho caso de los inconvenientes que trae consigo , no la hayamos de desechar ? No casen los padres sus hijas ; pues muchas mugeres mueren de parto , y otras a manos de sus maridos. No haya medicos ni medicinas ; pues muchas veces ellos y ellas matan. No haya espadas ni armas ; porque cada dia se matan los hombres con ellas. No se navegue la mar ; pues tantos naufragios de vidas y haciendas se padecen en ella. No haya estudios de Theologia ; pues todos los hereges , usando mal de ella , tomaron de aí motivos para sus heregias. Mas ¿ qué diré de las cosas de la tierra ; pues aun las del Cielo no carecen de inconvenientes ? qué cosa mas necesaria para el gobierno de este mundo que el sol ? pues cuántos hombres han enfermado , y muerto con sus grandes calores ? y qué digo de estas cosas ; pues de la bondad y misericordia , y de la Pas-

sion

sion de Christo nuestro Salvador (que son las causas principales de todo nuestro bien) toman ocasion los malos para perseverar en sus pecados , ateniendose a estas prendas ? A todo esto añado una cosa de mucha consideracion. Pregunta : ¿ Qué cosa mas poderosa para convencer todos los entendimientos , y traerlos a la fe , que la resurreccion de Lazaro , de quatro dias enterrado , y hediondo ; al qual resucitó el Salvador con estas palabras : *¡ Lazaro sal fuera :* y esto bastó para que ni las fuerzas de la muerte , ni las ataduras de pies y manos con que estaba preso , le detuviesen en el sepulcro ? Pues ¿ qué corazon pudiera haver tan obstinado , que con esta tan grande maravilla no quedára asombrado , y rendido a la fe de aquel Señor ? Mas , ¿ o increíble malicia del corazon humano ! Esta tan espantosa maravilla no solo no bastó para convencer el corazon de los Pontifices y Phariseos , mas antes de aqui tomaron ocasion para condenar a muerte al obrador de tan gran milagro : y no contentos con esto , trataban de matar a Lazaro , porque muchos por esto venian a creer en el Salvador. Pues si la malicia humana es tan grande , que de aqui sacó motivo para tan gran mal ; ¿ quién ha de hacer argumento del abuso con que los malos pervierten las cosas buenas , y las tuercen y aplican a sus dañadas voluntades , para que por eso se impida lo bueno ?

To-

Todo esto se ha dicho para que se entienda, que ninguna cosa hay tan buena, que carezca de inconvenientes, mas ocasionados por el abuso de los hombres que por la naturaleza de las cosas. Mas no por eso es razon que por la desorden y abuso de los pocos pierdan los buenos y los muchos el fruto de la buena doctrina. Lo qual abiertamente nos enseñó el Salvador en la parabola de la cizaña: i donde dice que preguntando los criados al padre de la familia si arrancarían aquella mala yerva, porque no hiciese daño a la sementera, respondió que la dexasen estar: porque podría ser que arrancando la mala yerva, a vueltas de ella arrancasen la buena. En la qual parabola nos enseña, que ha de ser tan privilegiada la condicion de los buenos, que muchos inconvenientes se han de tragar a cuenta de no ser ellos agraviados.

A todo esto añado, que la doctrina sana no solo no da motivos para errores, mas antes ella es la que mas nos ayuda a la firmeza y confirmacion de la fe. Para lo qual me pareció referir aqui una cosa que me contó un señor del Consejo general de la santa Inquisicion de estos Reynos de Portugal: la qual sirve grandemente para conocer el fruto de la buena leccion, y el daño de la mala. Contó pues este señor, que vino a pedir misericordia al santo Oficio por su propia voluntad, sin ser acusado, un hombre: el qual confesó, que dandose a leer malos
li-

libros, vino a perder de tal manera la fe, que tenia para sí que no havia mas que nacer y morir: mas que despues por cierta ocasion que se ofreció, o porque la divina providencia lo ordenó, comenzó a leer por libros de buena doctrina; y dandose mucho a esta leccion, vino a salir de aquella ceguedad en que estaba, y pidió perdon de ella, y lo alcanzó. Esto quiselo escribir aqui en favor y testimonio del fruto de la buena leccion. Otra cosa no menos verdadera, ni menos digna de ser notada, me contó Don Fernando Carrillo, siendo Embaxador en este Reyno: el qual me dixo que un Moro captivo, por nombre creo que Hamete, tenia el libro de la oracion y meditacion, y leía muchas veces por él: de lo qual se reían los criados de casa, y le preguntaban: Hamete, ¿qué lees tu aí? y él respondia: Dexar a mi. Finalmente continuando la leccion, aquel Señor que alumbró al Eunuco de la Reyna de Ethiopia, y leyendo por Isaias, alumbró tambien a este: y él mismo finalmente vino a pedir el santo Baptismo, y hacerse Christiano. Pues estos dos exemplos, y lo demas que está dicho, claramente nos dan a entender cuánto ayuda la buena doctrina, no menos a la confirmacion de la fe, que a toda otra virtud.

La conclusion de todo este discurso es, que las leyes y el buen juicio no miran lo particular, sino lo comun y general: conviene a saber, no lo

lo que acaece a personas particulares, sino lo que toca generalmente al comun de todos: los quales no es razon que pierdan por el abuso y desorden de los pocos. Ni tampoco mira a los particulares daños que traen las cosas, si son mayores los provechos que los daños: como se ve en la navegacion de la mar: porque si son grandes los daños de los naufragios, son mucho mayores los provechos de la navegacion.

Mas pido aqui perdon al Christiano Lector de haver estendidome tanto en esta materia. Porque esto hice para que se viese claro la necesidad que tenemos de buena leccion, y no nos desquiciase de este juicio el parecer de algunos que sienten lo contrario. Y allende de esto, poco nos podia aprovechar esto que aqui ahora determino escribir, si se tuviese por inutil o dañosa la leccion de la doctrina escrita en lengua comun. Servirá este nuestro Preambulo, como el Prologo de S. Hieronymo que llaman Galeato (en el qual aprueba su translacion de las santas Escripturas) para defension, no solo del libro presente, sino tambien de los que nos y otros autores han escrito en lengua vulgar.

A LA CATHOLICA
MAGESTAD
DEL REY DON PHILIPPE
NUESTRO SEÑOR.

Algunas personas devotas insistieron conmigo, Catholica Magestad, hiciese imprimir algunas escripturas mias en esta forma mayor (las quales andaban repartidas en libros pequeños) porque en esta forma se podrian mejor perpetuar en las librerias comunes, y defenderse de las injurias del tiempo: lo qual no pudiera tambien ser, andando ellos repartidos en muchos pedazos pequeños, que facilmente se pierden y desaparecen. Mas para este efecto parece que no havrá otro medio mas conveniente que dedicarlos a V. M. : porque de esta manera con el resplandor y amparo de su Real nombre serán ellos mas perpetuos que con esta nueva forma con que ahora salen a luz. Y allende de esta razon era justo que quien nació, y se crió y estudió en los Reynos de V. M., y escribió parte de esta escriptura en ellos, con

ella misma testificase la reverencia y acatamiento que los subditos naturales por todo derecho deben a su natural Rey y Señor. Y por cumplir yo en esta parte lo que debo, perdonará V. M. el atrevimiento de haver querido ofrecerle este tan pequeño servicio, y tan indigno de su Real grandeza: la qual nuestro Señor conserve y prospere por muy largos tiempos para gloria de su santo Nombre, amparo de su fe, y comun salud y defension de todo el pueblo Christiano. De Lisboa a 19. de Enero de 1579.

Siervo y vasallo menor de V. M.

Fr. Luis de Granada.

PROLOGO.

D*Icite justo quoniam bene.* 1 Quiere decir: *Decid al justo, que bien.* Esta es una embaxada que embió Dios con el Propheta Isaias a todos los justos; la mas breve en palabras, y la mas larga en mercedes, que se pùdiera embiar. Los hombres suelen ser muy largos en prometer, y muy cortos en cumplir; mas Dios por el contrario es tan largo y tan magnifico en el cumplir, que todo lo que suenan las palabras de sus promesas, queda muy baxo en comparacion de sus obras. Porque ¿ qué cosa se pudiera decir mas breve que la sentencia susodicha, *Decid al justo, que bien?* Mas ¿ cuánto es lo que está encerrado debaxo de esta palabra *bien*? La qual pienso, que por eso dexó asi sin ninguna estension ni distincion, para que entendiesen los hombres, que ni esto se podia estender como ello era, ni era necesario hacer distincion de estos ni de aquellos bienes; sino que todas las suertes y maneras de bienes que se comprehenden debaxo de esta palabra *bien*, se encerraban aqui sin alguna limitacion. Por donde asi como preguntando Moysen a Dios por el nombre que tenia, respondió que se llamaba 2 *El que es*, sin añadir mas palabra; para dar a entender que su ser no era limitado e finito, sino uni-

***** 2

ver-

versal (el qual comprehendia en sí todo genero de ser , y toda perfeccion que sin imperfeccion pertenece al mismo ser) asi tambien puso aqui esta tan breve palabra *bien* , sin añadirle otra alguna especificacion ; para dar a entender , que toda la universidad de bienes que el corazon humano puede bien desear , se hallaban juntos en este bien , el qual promete Dios al justo en premio de su virtud.

Pues este es el principal argumento que con el favor de nuestro Señor pretendió tratar en este libro ; ayuntando a esto los avisos e reglas que debe el hombre seguir para ser virtuoso. Y según esto se repartirá este libro en dos partes principales. En la primera se declararán las obligaciones grandes que tenemos a la virtud , e los frutos e bienes inestimables que se siguen de ella : y en la segunda trataremos de la vida virtuosa , y de los avisos y documentos que para ella se requieren. Porque dos cosas son necesarias para hacer a un hombre virtuoso : la una , que quiera de verdad serlo ; y la otra , que sepa de la manera que lo ha de ser : para la primera de las quales servirá el primer libro , y para la otra el segundo. Porque (como dice muy bien Plutarco) los que convidan a la virtud , y no dan avisos para alcanzarla , son como los que atizan un candil , y no le echan aceyte para que arda.

Mas con ser esta segunda parte tan necesaria , todavia lo es mucho mas la primera: porque para conocer lo bueno y lo malo la
mis-

misma lumbre y la ley natural, que con nosotros nace, nos ayuda; mas para amar lo uno, e aborrecer lo otro, hay grandes contradicciones y impedimentos (que nacieron del pecado) asi dentro como fuera del hombre. Porque como él sea compuesto de espíritu y carne, y cada cosa de estas naturalmente apetezca su semejante, la carne quiere cosas carnales (donde reynan los vicios) y el espíritu cosas espirituales (donde reynan las virtudes) y de esta manera padece el espíritu grandes contradicciones de su propia carne; la qual no tiene cuenta sino con lo que deleyta. Cuyos deseos y apetitos despues del pecado original son vehementisimos, pues por él se perdió el freno de la justicia original, con que estaban enfrenados. Y no solo contradice al espíritu la carne, sino tambien el mundo, que (como dice S. Juan 1) está todo armado sobre vicios: y contradice tambien el demonio, enemigo capital de la virtud: y contradice otrosí el mal habito e la mala costumbre (que es otra segunda naturaleza) a lo menos en aquellos que están de mucho tiempo mal habituados. Por lo qual romper por todas estas contradicciones e dificultades, e a pesar de la carne y de todos sus aliados desear de veras y de todo corazon la virtud, no se puede negar sino que es cosa de grande dificultad, y que ha menester socorro.

***** 3

Pues

Pues por acudir en alguna manera a esta parte se ordenó el primero de estos dos Tratados: en el qual trabajé con todas mis fuerzas por juntar todas las razones que la qualidad de esta escriptura sufría en favor de la virtud; poniendo ante los ojos los grandes provechos que andan en su compañía asi en esta vida como en la otra; y asimismo las grandes obligaciones que a ella tenemos, por mandarla Dios, a quien estamos tan obligados, asi por lo que él es en sí, como por lo que es para nosotros.

Movíme a tratar este argumento por ver que la mayor parte de los hombres, aunque alaban la virtud, siguen el vicio; e parecióme, que entre otras muchas causas de este mal una de ellas era no entender los tales la condicion e naturaleza de la virtud, teniendola por aspera, esteril e triste; por lo qual amancebados con los vicios (por parecerles, mas sabrosos) andan descasados de la virtud, teniendola por desabrida. Por tanto, condoliendome de este engaño, quise tomar este trabajo en declarar aqui quán grandes sean las riquezas, los deleytes, los tesoros, la dignidad y la hermosura de esta esposa celestial; e quán mal conocida sea de los hombres: porque esto los ayudase a desengañarse, e enamorarse de una cosa tan preciosa. Porque si es verdad que una de las cosas mas excelentes que hay en el cielo y en la tierra, y mas digna de ser amada y estimada, es ella; gran lastima es ver

a los hombres tan agenos de este conocimiento , y tan alejados de este bien. Por lo qual gran servicio hace a la vida comun quienquiera que trabaja por restituir su honra a esta Señora, y asentarla en su trono Real ; pues ella es Reyna y Señora de todas las cosas.

§. I.

Mas primero que esto comience , declararé por un exemplo el intento con que esta escriptura se ha de leer. Escriben los Gentiles de aquel su famoso Hercules , que como llegase a los primeros años de su mocedad (que es el tiempo en que los hombres suelen escoger el estado y manera de vida que han de seguir) se fue a un lugar solitario a pensar en este negocio con grande atencion ; y que alli se le representaron dos caminos de vida , el uno de la virtud, y el otro de los deleytes ; y que despues de haver pensado muy profundamente lo que havia en la una parte y en la otra, finalmente se determinó seguir el de la virtud, y dexar el de los deleytes. Por cierto si cosa hay en el mundo merecedora de consejo y determinacion , esta es. Porque si tantas veces tratamos de las cosas que pertenecen al uso de nuestra vida , ¿ cuánto mas será razon tratar de la misma vida , especialmente habiendo en el mundo tantos nortes y maneras de vivir ?

Pues esto es , hermano mio , lo que al presente querria yo que hicieses , y a lo que

aquí te convido : conviene saber , que dexados por este breve espacio todos los cuidados y negocios del mundo , entrases ahora en esta soledad espiritual , y te pusieses a considerar atentamente el camino y manera de vida que te conviene seguir.

Acuerdate , que entre todas las cosas humanas ninguna hay que con mayor acuerdo se deba tratar , ninguna sobre que mas tiempo convenga velar , que es sobre la eleccion de vida que debemos seguir. Porque si en este punto se acierta , todo lo demas es acertado ; y por el contrario , si se yerra , quasi todo lo demas irá errado. De manera , que todos los otros acertamientos y yerros son particulares ; mas este solo es general , que los comprehende todos. Si no dime : ¿ qué se puede bien edificar sobre mal cimiento ? qué aprovechan todos los otros buenos sucesos y acertamientos , si la vida va desconcertada ? y qué pueden dañar todas las adversidades y yerros , si la vida es bien regida ? *Qué aprovecha al hombre (dice el Salvador I) que sea señor del mundo , si despues viene a perderse , o a padecer detrimento en sí mismo ?* De manera , que debaxo del cielo no se puede tratar negocio mayor que este ; ni mas propio del hombre , ni en que mas le vaya ; pues aquí no va hacienda ni honra , sino la vida del alma , y la gloria perdurable. No leas pues esto de cor-
ri-

rida (como sueles otras cosas , pasando muchas hojas , y deseando ver el fin de la escriptura) sino asientate como juez en el tribunal de tu corazon , y oye callando y con sosiego estas palabras. No es este negocio de priesa , sino de espacio , pues en él se trata del gobierno de toda la vida , y de lo que despues de ella depende. Mira quán cernidos quieres que vayan los negocios del mundo , pues no te contentas en ellos con una sola sentencia , sino quieres que haya vista y revista de muchas salas y jueces , porque por ventura no se yerren. Y pues en este negocio no se trata de tierra , sino de Cielo ; ni de tus cosas , sino de tí mismo , mira que no se debe considerar esto durmiendo ni bostezando , sino con mucha atencion. Si hasta aqui has errado , haz cuenta que naces ahora de nuevo ; y entremos aqui en juicio , y cortemos el hilo de nuestros yerros , y comencemos a devanar esta madeja por otro camino. ¡ Quién me diese ahora que me creyeses , y que con oidos atentos me escuchases , y que como buen juez segun lo alegado y probado sentenciases ! ¡ O qué dichoso acertamiento ! o qué bien empleado trabajo ! Bien sé que deseo mucho , y que no es bastante ninguna escriptura para esto : mas por eso suplico yo ahora en el principio de esta a aquel que es virtud y sabiduria del Padre (1 *El qual tiene las llaves de David*

1 Apoc. III , & Isai. XXII.

vid para abrir y cerrar a quien él quisiere) que se halle aqui presente , y se envuelva en estas palabras , y les dé espíritu y vida para mover a quien las leyere. Mas con todo eso si otro fruto no sacare de este trabajo mas que haver dado a mi deseo este contentamiento, que es hartarme una vez de alabar una cosa tan digna de ser alabada como es la virtud (que es cosa que muchos tiempos he deseado) solo esto tendré por suficiente premio de mi trabajo. Procuré en esta escriptura (como en todas las otras) de acomodarme a toda suerte de personas , espirituales y no espirituales , para que pues la causa y la necesidad era común , tambien lo fuese la escriptura. Porque los buenos , leyendo esto , se confirmarán mas en el amor de la virtud , y echarán mas hondas raíces en ella ; e los que no lo fueren , por ventura por aqui podrán entender lo que pierden por no serlo. En esta escriptura podrán criar los buenos padres a sus hijos quando chiquitos , porque dende estos primeros años se habituen a tener grande veneracion e respecto a la virtud , e a ser muy devotos de ella : pues uno de los grandes contentamientos que un buen padre puede tener , es ver virtud en el hijo que ama.

Y señaladamente aprovechará esta doctrina a los que tienen por oficio en la Iglesia enseñar al pueblo , y persuadir la virtud : porque aqui se ponen por su orden los principales titulos y razones , que a ello nos obligan ; a
las

las quales se puede reducir (como a lugares comunes) quasi todo quanto de esta materia está escripto. Y porque aqui se trata de los bienes de gracia que de presente se prometen a la virtud (donde se ponen doce singulares privilegios que ella tiene) y sea verdad que todas estas riquezas y bienes nos vinieron por Christo ; de aqui es que aprovecha tambien mucho esta doctrina para entender mejor aquellos libros de la Escritura divina , que señaladamente tratan del mysterio de Christo, y del beneficio inestimable de nuestra redempcion: de que muy en particular trata el Propheta Isaias , y Salomon en el libro de los Cantares , y otros semejantes.

ARGUMENTO DE ESTE PRIMER LIBRO.

Este primer libro , Christiano Lector, contiene una larga exhortacion a la virtud : que es a la guarda y obediencia de los mandamientos de Dios , en la qual consiste la verdadera virtud. Va repartida en tres partes principales. La primera persuade la virtud, alegando para esto todas las razones mas comunes que en esta materia suelen traer los Santos ; que son las obligaciones grandes que tenemos a Dios nuestro Señor, asi por lo que él es en sí , como por lo que es para nosotros por razon de sus inestimables beneficios , y juntamente con esto por lo que nos importa la misma virtud : lo qual bastantemente se prueba por las quatro postrimerías del hombre , que son muerte , juicio , parayso , y infierno , de que en esta primera parte se trata.

En la segunda se persuade esto mismo, alegando otras nuevas razones ; que son los bienes de gracia que de presente en esta vida se prometen a la virtud. Donde se ponen doce singulares privilegios que ella tiene , y se trata de cada uno en particular. Los quales privilegios aunque algunas veces tocan brevemente los Santos , declarando la paz y la luz, y la verdadera libertad y alegria de la buena conciencia , y las consolaciones del Espiritu santo (de que gozan los justos) que consigo trae

trae comunmente la virtud ; pero hasta ahora no he visto yo quien de proposito tratase esta materia estendidamente y por su orden. Y por esto fue necesario un poco de mas trabajo , para entresacar y recoger todas estas cosas de diversos lugares de las santas Escripturas, y llamarlas por sus nombres , y ponerlas en orden , y explicar y acompañar cada una de ellas con diversos testimonios de sus mismas Escripturas , y dichos de Santos. La qual diligencia fue muy necesaria , para que los que no se mueven al amor de la virtud con la esperanza de los bienes advenideros , por parecerles que estan muy lejos , se moviesen siquiera con la utilidad inestimable de los que de presente andan en su compañía.

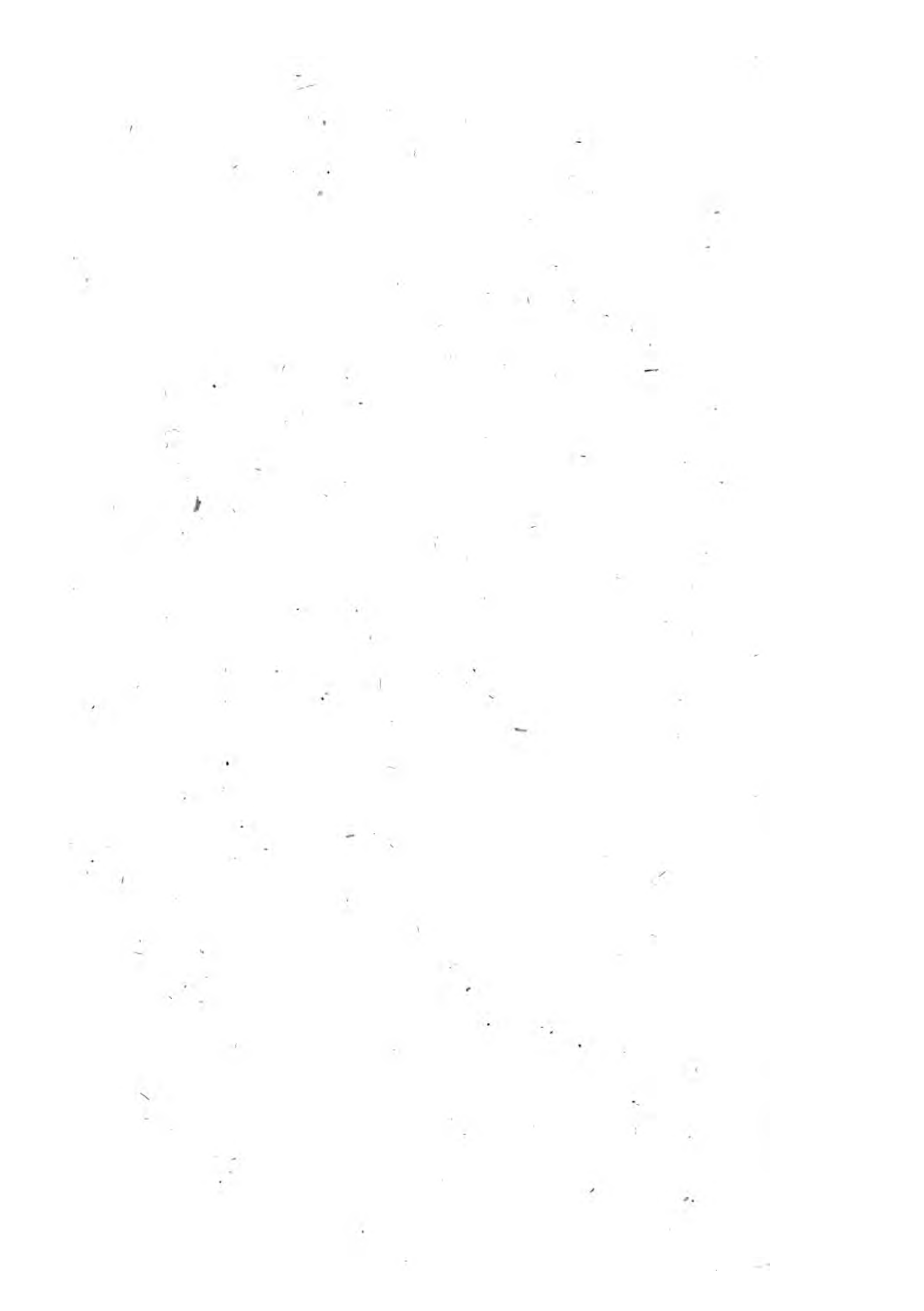
Mas porque no basta alegar todas las razones que hay para justificar una causa , si no se deshacen las de la parte contraria ; para esto sirve la tercera parte de este libro , en la qual se responde a todas las excusas , que los hombres viciosos suelen alegar para dar de mano a la virtud.

Y porque no se confunda el Christiano Lector , sepa que este primer libro responde al primero de nuestro Memorial de la Vida Christiana , el qual tambien contiene una exhortacion a la virtud ; pero alli muy breve, como convenia a Memorial ; mas aqui muy copiosa , donde se trata muy de proposito este tan necesario y noble argumento , al qual sirve todo lo bueno que en el mundo está escrip-

LXXVIII

cripto. Mas el segundo libro responde a la regla que alli escribimos brevemente de vida Christiana: la qual aqui va mucho mas estendida y acrecentada. Y porque la materia de estos dos libros es la virtud, advierta el Lector, que por este vocablo no solo entendemos el habito de la virtud sino tambien los actos y officios de ella, a los quales este noble habito se ordena: porque muy conocida figura es significar el efecto por el nombre de la causa, y el de la causa por su efecto.





COMIENZA
EL PRIMER LIBRO
DE LA
GUIA DE PECADORES:

EL QUAL CONTIENE UNA LARGA
Y COPIOSA EXHORTACION A LA VIRTUD
Y GUARDA DE LOS MANDAMIENTOS
DIVINOS.

CAPITULO PRIMERO.

*DEL PRIMER TITULO, QUE NOS OBLIGA A
LA VIRTUD, Y SERVICIO DE DIOS, QUE
ES SER EL QUIEN ES: DONDE SE TRATA
DE LA EXCELENCIA DE LAS PERFECCIONES
DIVINAS.*

DOs cosas señaladamente suelen mover las voluntades de los hombres, Christiano lector, a qualquier honesto trabajo. Una es la obligacion, que por titulo de justicia tienen a él; y otra el fruto y provecho que se sigue de él. Y asi es comun sentencia de todos los sabios, que estas dos cosas, conviene a saber, honestidad y utilidad, son las dos principales espuelas de nuestra voluntad, las quales

la mueven a todo lo que ha de hacer. Entre las quales aunque la utilidad es comunmente mas deseada ; pero la honestidad y justicia de suyo es mas poderosa : porque ningun provecho hay en este mundo tan grande , que se iguale con la excelencia de la virtud : asi como ninguna pérdida hay tan grande , que el varon sabio no deba antes escoger , que caer en un vicio , como Aristoteles enseña. Por lo qual , siendo nuestro proposito en este libro convidar y aficionar los hombres a la hermosura de la virtud , será bien comenzar por esta parte mas principal, declarandoles la obligacion que tenemos a ella, por la que tenemos a Dios : el qual como sea la misma bondad , ninguna otra cosa quiere , ni manda , ni estima , ni pide mas en este mundo , que la virtud. Veamos pues agora con todo estudio y diligencia los titulos que este Señor tiene para pedirnos este tan debido tributo.

Mas como estos sean innumerables , solamente tocaremos aqui seis de los mas principales ; por cada uno de los quales le debe de derecho el hombre todo lo que puede , y es , sin ninguna excepcion. Entre los quales el primero y el mayor , y el que menos se puede declarar , es , ser él quien es ; donde entra la grandeza de su magestad y de todas sus perfecciones ; esto es , la inmensidad incomprehensible de su bondad , de su misericordia , de su justicia , de su sabiduria , de su omnipotencia , de su nobleza , de su hermosura , de su fidelidad , de su verdad , de su benignidad , de su felicidad , de su magestad , y de

de otras infinitas riquezas y perfecciones que hay en él. Las quales son tantas y tan grandes, que, como dice un doctor, si todo el mundo se hinchiese de libros, y todas las criaturas de él fuesen escritores, y toda el agua de la mar tinta, antes se hinchiria el mundo de libros, y se cansarian los escritores, y se agotaria la mar, que se acabase de explicar una sola de estas perfecciones, como ella es. Y añade mas este doctor, diciendo, que si criase Dios un nuevo hombre con un corazon que tuviese la grandeza y capacidad de todos los corazones del mundo, y este llegase a entender una de estas perfecciones con alguna grande y desacostumbrada luz, corria gran peligro no desfalleciese del todo, o reventase con la grandeza de la suavidad y alegría que en él redundaria, sino fuese para esto especialmente confortado de Dios.

Esta es pues la primera y la mas principal razon, por la qual estamos obligados a amar, servir y obedecer a este Señor. Lo qual es en tanto grado verdad, que hasta los mismos philosophos Epicúreos, destruidores de toda philosophia, pues niegan la divina providencia y la immortalidad del anima, no por eso niegan la religion, que es el culto y veneracion de Dios. Porque a lo menos disputando uno de ellos en los libros, que Tulio escribió de la naturaleza de los Dioses, confiesa y prueba eficazisimamente, que hay Dios; y confiesa tambien la alteza y soberania de sus perfecciones admirables, por las quales, dice, que merece ser adorado y venerado:

do: porque esto se debe a la alteza y excelencia de aquella nobilissima substancia por solo este titulo, aunque mas no haya. Porque si acatamos y reverenciamos un Rey, aunque esté fuera de su reyno, donde ningun beneficio recibimos de él, por sola la dignidad Real de su persona: ¿quánto mas se deberá esto a aquel Señor, que, como dice F. S. Juan, trae broslado en su vestidura, y en su muslo, **2 REY DE LOS REYES Y SEÑOR DE LOS SEÑORES?** El es el que tiene colgada de tres dedos la redondez de la tierra, el qual dispone las causas, mueve los cielos, muda los tiempos, altera los elementos, reparte las aguas, produce los vientos, engendra las cosas, influye en los planetas, y como Rey y señor universal da de comer a todas las criaturas. Y, lo que mas es, que este reyno y señorío no es por sucesion, ni por eleccion, ni por herencia, sino por naturaleza. Porque asi como el hombre naturalmente es mayor que una hormiga; asi aquella nobilissima substancia sobrepuja tanto todas las otras substancias criadas, que todas ellas, y todo este mundo tan grande, apenas es una hormiga delante de él. Pues si esta verdad reconoció y confesó un tan barbaro y tan mal philosopho, ¿qué será razon que confiese la philosophia Christiana? Esta pues nos enseña, que aunque hay innumerables titulos, por donde estamos obligados a Dios, este es el mayor de todos, y el que solo, aunque mas no hubiera,

me-

merecia todo el amor y servicio del hombre, aunque él tuviera infinitos corazones y cuerpos que emplear en él. Lo qual procuraron siempre cumplir todos los Santos : cuyo amor era tan puro y tan desinteresado , que dice de él S. Bernardo : *El verdadero y perfecto amor ni toma fuerzas con la confianza , ni siente los daños de la desconfianza ;* queriendo decir , que ni se esfuerza a servir a Dios por lo que espera que le han de dar , ni desmayaria , aunque supiese que nada le havian de dar : porque no se mueve a esto por interese , sino por puro amor debido a aquella infinita bondad.

Mas con ser este titulo el mas obligatorio , es el que menos mueve á los menos perfectos. Lo uno , porque tanto mas los mueve su interese , quanto mas parte en ellos tiene el amor propio : y lo otro , porque como aun rudos é ignorantes no alcanzan á entender la dignidad y hermosura de aquella soberana bondad. Porque si de esto tuviesen mas entera noticia , solo este resplandor de tal manera robaria sus corazones , que contentos con solo él , no buscarian mas que a él. Por lo qual no será fuera de proposito darles aqui un poco de luz , para que puedan conocer algo mas de la grandeza y dignidad de este Señor. Esta es tomada de aquel sumo Theologo S. Dionysio : el qual en su *mystica Theologia* ninguna otra cosa mas pretende , que darnos a entender la diferencia del sér divino a todo otro sér criado : enseñandonos , si queremos conocer a Dios , a desviar los ojos de las perfeccio-

nes de todas las criaturas, para que no nos engañemos, queriendo medir y sacar a Dios por ellas: sino que dexandolas todas acá baxo, nos levantemos a contemplar un sér sobre todo sér, una substancia sobre toda substancia, una luz sobre toda luz, ante la qual toda luz es tinieblas; y una hermosura sobre toda hermosura, en cuya comparacion es fealdad toda hermosura. Esto nos significa aquella 1 escuridad en que entró Moysen a hablar con Dios, la qual le cubria la vista de todo lo que no era Dios; para que así pudiese mejor conocer a Dios. Y esto mismo nos declara aquel cubrirse 2 Elías los ojos con su palio: quando vió pasar delante de sí la gloria de Dios, porque a todo lo de acá ha de cerrar el hombre los ojos como a cosa tan baxa y desproporcionada, quando quisiere contemplar la gloria de Dios.

Esto se verá mas claro, si consideramos la diferencia grandisima que hay de aquel sér no criado a todo otro sér criado, que es del criador a sus criaturas: porque todas ellas vemos que tuvieron principio, y pueden tener fin; mas él ni tiene principio, ni puede tener fin. Todas ellas reconocen superior, y dependen de otro; él ni reconoce superior, ni depende de nadie. Todas ellas son variables y sujetas a mudanzas; en él no cabe mudanza ni variedad. Todas ellas son compuestas, cada qual de su manera; mas en él no hay composicion por su suma simplicidad, porque si fuera compuesto de partes, tuviera com-

1 Exod. XXIV. 2 III. Reg. 19.

componedor , que fuera primero que él , lo qual es imposible. Todas ellas pueden ser mas de lo que son , y tener mas de lo que tienen , y saber mas de lo que saben ; mas él ni puede ser mas de lo que es , porque en él está todo el sér ; ni tener mas de lo que tiene , porque él es el abismo de todas las riquezas ; ni saber mas de lo que sabe , por la infinidad de su saber , y por la excelencia de su eternidad , a la qual todo está presente. Por la qual causa le llama Aristoteles *acto puro* , que quiere decir , ultima y suma perfeccion , tal que no sufre añadidura , porque no es imposible ser mas de lo que es , ni imaginarse cosa que le falte. Todas las criaturas militan debaxo la bandera del movimiento , para que como pobres y necesitadas se puedan mover a buscar lo que les falta , mas él no tiene para que moverse , pues ninguna cosa le falta ; y porque en todo lugar está presente. En todas las otras cosas asi como hay diversas partes , asi se distinguen las unas de las otras ; mas en él no puede haver distincion de partes diversas por su suma simplicidad. De manera , que su sér es su esencia , y su esencia es su poder , y su poder es su querer , y su querer es su voluntad , y su voluntad es su entendimiento , y su entendimiento es su entender , y su entender es su sér , y su sér es su sabiduria , y su sabiduria es su bondad , y su bondad es su justicia , y su justicia es su misericordia : la qual aunque tiene contrarios efectos que la justicia , quales son perdonar y castigar , mas realmente en él son tan una cosa , que

su misma justicia es su misericordia, y su misericordia es su justicia; y así en él caben obras y perfecciones al parecer contrarias y admirables como dice S. Agustín, 1 porque él es secretísimo y presentísimo; hermosísimo y fortísimo, estable e incomprehensible; sin lugar, y en todo lugar; invisible, y que todo lo ve; inmutable, y que todo lo muda; el que siempre obra, y siempre está quieto; el que todo lo hinche, sin estar encerrado; y todo lo provee, sin quedar distraído; el que es grande sin cantidad y por eso inmenso; y bueno sin qualidad y por eso verdadera y summamente bueno; antes ninguno es bueno, sino solo él. 2 Finalmente, por abreviar, todas las cosas criadas así como tienen limitada esencia que les comprehende, así tienen limitado poder a que se extienden; y limitadas obras en que se exercitan; y limitados lugares adonde moran; y limitados nombres con que se significan; y particulares definiciones con que se declaran; y señalados predicamentos, o generos donde se encierran. Mas aquella soberana substancia así como es infinita en el sér, así también lo es en el poder, y en todo lo demás; y así ni tiene definición, que la declare, ni genero que la encierre, ni lugar que la determine, ni nombre que la signifique por su proprio concepto; antes, como dice S. Dionysio, con no tener nombre, tiene todos los nombres, porque en sí contiene todas las perfecciones significadas

1 *Lit. Med. cap. XIX.* 2 *Mat. XIX.*

por esos nombres. De donde se infiere , que todas las criaturas como son limitadas , asi son comprehensibles ; mas solo aquel sér divino asi como es infinito , asi es incomprehensible a todo entendimiento criado. Porque , como dice Aristoteles , lo que es infinito , como no tiene cabo , asi con ningun entendimiento puede ser comprehendido , ni abarcado , sino es con solo aquel , que todo lo comprehende. ¿ Qué otra cosa nos significan aquellos dos Seraphines que vió ¹ Isaías puestos al lado de la Magestad de Dios , que estaban sentados en un trono muy alto , cada uno con seis alas ; con las dos de las quales cubrian el rostro de Dios , y con las otras dos los pies del mismo Dios , segun declara un interprete , sino dar a entender , qui ni aun aquellos spiritus soberanos , que tienen el mas alto lugar en el cielo , y estan mas vecinos a Dios , pueden comprehender todo quanto hay en Dios , ni llegar de cabo a cabo a conocerle , puesto caso que claramente le vean en su misma esencia y hermosura ? Porque como el que está a la orilla de la mar , realmente ve la mar en sí misma , mas no llega a ver , ni la profundidad , ni la largura de ella ; asi aquellos spiritus soberanos con todos los otros escogidos , que moran en el cielo , realmente ven a Dios , mas no pueden comprehender ni el abismo de su grandeza , ni la longura de su eternidad. Y por esto mismo se dice , ² que está Dios sentado sobre los Cheru-

ru-

¹ *Isai. VI.* ² *Dan. III.*

rubines; en quien están encerrados los tesoros de la sabiduria divina, mas con todo eso está sobre ellos, porque no le pueden ellos alcanzar ni comprehender.

Estas son aquellas tinieblas, que el Propheta David ¹ dice, que puso Dios al derredor de su tabernaculo, para dar a entender lo que el Apostol significó mas claramente, quando dixo, ² que Dios moraba en una luz inaccesible, adonde nadie podia llegar; lo qual el Propheta llama tinieblas, que impiden la vista y comprehension de Dios, porque, segun dixo muy bien un philosopho, asi como ninguna cosa hay mas clara, ni mas visible que el sol; pero con todo esto ninguna hay que menos se vea por la excelencia de su claridad, y por la flaqueza de nuestra vista; asi ninguna hay, que de suyo sea mas inteligible que Dios, y ninguna, que menos en esta vida se entienda por esta misma razon.

Por donde el que en alguna manera le quisiere conoscer, despues que haya llegado a lo ultimo de las perfecciones, que él pudiere entender, conozca, que aun le queda infinito camino que andar, porque es infinito mayor de lo que el ha podido comprehender; y quanto mas entendiere esta incomprehensibilidad, tanto mas habrá entendido de él. Por donde S. Gregorio sobre aquellas palabras de Job: ³ *El que hace cosas grandes e incomprehensibles sin numero*, dice asi: *Entonces hablamos con mayor eloquencia las obras*

¹ Psal. XVII. ² I. Timoth. 6. ³ Job V.

obras de la omnipotencia divina , quando quedando maravillados y atonitos , las callamos : y entonces el hombre alaba convenientemente callando , lo que no puede convenientemente significar hablando. Y asi nos aconseja S. Dionysio, que honremos el secreto de aquella soberana Deidad , que trasciende todos los entendimientos, con sagrada veneracion del anima , y con un inefable y casto silencio. En las quales palabras parece que alude a aquellas del Propheta 1 David, segun la translacion de S. Hieronymo, que dicen : *A tí calla el alabanza Dios en Sion ; dando a entender , que la mas perfecta alabanza de Dios es la que se hace callando , que es con este casto e inefable silencio , entendiendo nuestro no entender , y confesando la incomprehensibilidad y soberania de aquella inefable substancia, cuyo sér es sobre todo sér , cuyo poder es sobre todo poder , cuya grandeza es sobre toda grandeza , y cuya substancia sobrepuja infinitamente, y se diferencia de toda otra substancia asi visible , como invisible.* Conforme a lo qual dice S. Agustin : 2 „ Quando yo busco a mi Dios , no busco forma de cuerpo , ni hermosura de tiempo , ni blancura de luz , ni melodía de canto , ni olores de flores , ni unguentos aromaticos , ni miel , ni maná deleytable al gusto , ni otra cosa que pueda ser tocada y abrazada con las manos ; nada de esto busco , quando busco a mi Dios.

Mas

1 Psalm. LXIV. 2 Lib. X. Confessionum , cap. VI. & in Solil. cap. XXXI.

Mas con todo esto busco una luz sobre toda luz, que no ven los ojos, y una voz sobre toda voz, que no perciben los oídos, y un olor sobre todo olor, que no sienten las narices, y una dulzura sobre toda dulzura, que no conoce el gusto, y un abrazo sobre todo abrazo, que no siente el tacto, porque esta luz resplandece donde no hay lugar; y esta voz suena donde el ayre no la lleva; y este olor se siente donde el viento no le derrama; y este sabor deleyta, donde no hay paladar que guste; y este abrazo se recibe, donde nunca jamás se aparta. “

S. I.

Y si quieres por un pequeño exemplo bar-
runtar algo de esta incomprehensible grande-
za, pon los ojos en 1 la fabrica de este mun-
do que es 2 obra de las manos de Dios; para
que, por la condicion del efecto entiendas algo
de la nobleza de la causa, presuponiendo prime-
ro lo que dice S. Dionysio, que en todas las co-
sas hay ser, poder y obrar, las quales están de
tal manera proporcionadas entre sí, que qual es
el sér de las cosas, tal es su poder: y qual el po-
der, tal el obrar. Presupuesto este principio,
mira luego, quan hermoso, quan bien ordena-
do, y quan grande es este mundo; pues hay al-
gunas estrellas en el cielo, que, segun dicen los
astrologos, son ochenta veces mayores que to-
da

da la tierra y agua juntas. Mira otrosí, quan poblado está de infinita variedad de cosas, que moran en la tierra, y en el agua, y en el ayre, y en todo lo demás; las quales están fabricadas con tan grande perfeccion, que, sacados los monstruos a parte, en ninguna hasta hoy se halló ni cosa que sobrase, ni que le faltase para el cumplimiento de su sér. Pues esta tan grande y tan admirable maquina del mundo, segun el parecer de S. Agustin, crió Dios en un momento, y sacó de no ser a ser: y esto sin tener materiales de que la hiciese, ni oficiales de que se ayudase, ni herramienta de que se sirviese, ni modelos, o dibujos exteriores en que la trazase, ni espacio de tiempo, en que prosiguiendo la acabase; sino con sola una simple muestra de su voluntad salió a luz esta grande universidad y exercito de todas las cosas. Y mira mas, que con la misma facilidad que crió este mundo, pudiera criar, si quisiera, millares de cuentos de mundos muy mas grandes, mas hermosos y mas poblados que este; y acabandolos de hacer, con la misma facilidad los pudiera aniquilar y deshacer sin ninguna resistencia.

Pues dime ahora: si como se presupuso de la doctrina de S. Dionysio, por los efectos y obras de las cosas conocemos el poder de las cosas, y por el poder el sér, ¿quál será el poder de donde esta obra procedió? Y si tal y tan incom-

1 T de Clemente Alexandrino. Fúndase en aquello Eccl. XVIII. *Ille autem qui vivit, in æternum creavit omnia simul.*

comprensible es este poder , qual será el sér que se conoce por tal poder? Esto sin duda sobrepuja todo encarecimiento y entendimiento. Donde hay aun mas que pensar , que estas obras tan grandes , asi las que son , como las que pueden ser , no igualan con la grandeza de este divino poder , antes quedan infinitamente mas bajas , porque infinitamente mas es a lo que se extiende este infinito poder. Pues ¿quién no queda atonito y pasmado considerando la grandeza de tal sér y tal poder? Al qual , aunque no vea con los ojos , a lo menos no puede dexar de baruntar por esta razon , quan grande sea y quan incomprehensible.

Esta inmensidad infinita de Dios declara Santo Thomas en el *Compendio de la Theología* por este exemplo. ,, Vemos (dice él) que entre las cosas corporales , quanto una es mas excelente, tanto es mayor en cantidad. Y asi vemos ser mayor el agua , que la tierra ; y mayor el ayre , que el agua ; y mayor el fuego , que el ayre ; y mayor el primer cielo , que el elemento del fuego ; y mayor el segundo cielo , que el primero ; y mayor el tercero , que el segundo. Y asi subiendo hasta la decima esphera , y hasta el cielo empyreo , que es de inestimable e incomparable grandeza. Lo qual se ve claro , por quan pequeña es la redondez de la tierra y del agua en comparacion de los cielos ; pues los astrologos dicen , que es un punto respecto del cielo. Lo qual demuestran claramente , porque estando el cerco del cielo repartido en doce signos , por do

do anda el sol , de qualquier parte de la tierra se ven los seis perfectamente; porque la altura y eminencia de la tierra no ocupa mas de lo que ocuparia una hoja de papel , o una tabla , que estuviese en medio del mundo ; de donde sin impedimento se veria la mitad del cielo. Pues siendo el cielo empyreo , que es el primero y el mas noble cuerpo del mundo , de tan inestimable grandeza sobre todos los otros cuerpos ; por aqui se entiende , dice ¹ Santo Thomás , como Dios , que sin ninguna limitacion es el primero , el mayor , y el mejor de todas las cosas asi espirituales como corporales , y el hacedor de ellas , ha de sobrepujar a todas ellas con infinita grandeza , no en cantidad , porque no es cuerpo , sino en la excelencia y nobleza de su perfectísimo sér. “

Pues descendiendo agora a nuestro proposito , por aqui podrás en alguna manera entender , quales sean las perfecciones y grandezas de este Señor , porque tales es necesario que sean , qual es su mismo sér. Asi lo confiesa el 2.º Eclesiastico de su misericordia , diciendo : *Quan grande es el sér de Dios , tan grande es la misericordia de Dios , y no menos lo son todas las otras perfecciones suyas* : de manera que tal es su bondad , su benignidad , su magestad , su mansedumbre , su sabiduria , su dulzura , su nobleza , su hermosura , su omnipotencia , y tal tambien su justicia. Y asi es infinitamente bueno , infinitamente suave , infinitamente amoroso , infinitamente amable ,

¹ Sanct. Thom. ibi. 2.º Eclesi. II.

ble, e infinitamente digno de ser obedecido, temido, acatado y reverenciado. De suerte que si en el corazon humano pudiese caber amor y temor infinito, obediencia y reverencia infinita; todo esto era debido en ley de justicia a la dignidad y excelencia de este Señor. Porque si quanto una persona es mas excelente y mas alta, tanto se le debe mayor reverencia; necesariamente se sigue, que siendo la excelencia de Dios infinita, se le debe reverencia infinita. De donde se infiere, que todo lo que falta a nuestro amor y reverencia, para llegar a esta medida, falta para lo que se debe a la dignidad de esta grandeza.

Pues siendo esto así, ¿qué tan grande es la obligacion que nos pide solo este titulo, aunque mas no hubiera, al amor y obediencia de este Señor? Qué ama, quien a esta bondad no ama? Qué teme, quien a esta Magestad no teme? A quién sirve, quien a este Señor no sirve? ¿Para qué se hizo la voluntad, sino para abrazar y amar al bien? Pues si este es el sumo bien, ¿cómo no lo abraza nuestra voluntad sobre todos los bienes? Y si tan grande mal es no amarlo y reverenciarlo sobre todas las cosas, ¿qué será tenerlo en menos que todas ellas? quién pudiera creer, que hasta aqui pudiese llegar la maldad del hombre? Pues realmente hasta aqui llegan los que por un deleyte bestial, o por un pundonor de honra, o por dos maravedis de interese desprecian y ofenden a esta bondad. Y aun mas adelante pasan los que pecan de valde, que es por

sola maldad y costumbre, sin haver por eso algun interese: ¡a tanto ha llegado el desalmamiento del mundo! O ceguedad incomparable! o insensibilidad mas que de bestias! o atrevimiento digno de los demonios! Qué merece quien esto hace? Con qué se castigará dignamente el desprecio de tan grande Magestad? Claro está que con ninguna pena menor, que con la que está a los tales aparejada, que es arder para siempre en los fuegos del infierno: y con todo esto no se castiga dignamente.

Este es pues el primer titulo, por donde estamos obligados al amor y servicio de este Señor; la qual obligacion es tan grande, que todas quantas obligaciones podemos tener en el mundo a diversos generos de personas por razon de sus excelencias y perfecciones, no se pueden llamar obligaciones comparadas con esta. Porque asi como todas las otras perfecciones criadas, comparadas con las divinas, no son perfecciones; asi todas las obligaciones que nacen de estas mismas excelencias, y perfecciones, no se llaman obligaciones en presencia de esta; como tampoco todas las ofensas hechas a puras criaturas se llaman ofensas, comparadas con la que se hace al Criador. Por lo qual dixo David I en el Psalmo de la penitencia, que contra solo Dios havia pecado, como quiera que tambien havia pecado contra Urías, a quien mató, y contra su muger, a quien deshonoró, y contra

TOM. I.

B

to.

todo su reyno, a quien escandalizó. Mas con todo esto dice, que havia pecado contra solo Dios, porque sabia él muy bien, que todas estas ofensas y deformidades eran nada en comparacion de la fealdad que este pecado tenía, por ser contra lo que Dios mandó. Y asi la consideracion de esta deformidad lo affigia tanto, que no hacia caso de todas las otras en comparacion de esta: porque asi como Dios es infinitamente mayor que toda otra criatura, asi es infinitamente mayor en su manera la obligacion que le tenemos, y la ofensa que le hacemos; y de finito a infinito no puede haver proporcion.

CAPITULO II.

DEL SEGUNDO TITULO, QUE NOS OBLIGA A LA VIRTUD Y SERVICIO DE NUESTRO SEÑOR POR RAZON DEL BENEFICIO DE LA CREACION.

NO solo estamos obligados a la virtud y obediencia de los mandamientos divinos, por lo que Dios es en sí, sino tambien por lo que es para nosotros, que es por razon de sus innumerables ^I beneficios; de los quales, aunque havemos tratado en otros lugares para otros propositos; pero aqui trataremos de ellos, para que por ellos veamos las grandes obligacio-

^I De los beneficios divinos se trata en el libro de la Oracion, l. n. en la consideracion del Domingo en la noche, y en la II. parte del Memor. y en las Adiciones.

ciones que tenemos al servicio del dador.

Entre estos beneficios el primero es el de la creación, del qual, por ser tan conocido, solamente diré, que por este beneficio está el hombre obligado a emplearse todo en el servicio del Señor, que le crió; porque segun toda ley es el hombre deudor de todo lo que ha recibido. Y pues por este beneficio recibió el ser que tiene, que es el cuerpo con todos sus sentidos, y el anima con todas sus potencias; siguese, que todo esto está obligado a emplear en su manera en el servicio del hacedor so pena de ser ladrón, y desconocido a quien tanto bien le hizo: porque si un hombre hace una casa, ¿a quién ha de servir esta casa sino al dueño que la hizo? y si planta una viña, ¿cuyo ha de ser el fruto de ella sino del que la planto? y si un padre tiene un hijo, ¿a cuyo servicio está mas obligado, que al del padre que le engendró? Y por esta causa dicen las leyes, que es inestimable el poder del padre sobre sus hijos, el qual se extiende a tanto, que por derecho los puede vender estando en necesidad; porque por haverles dado el ser, que tienen, queda hecho tan señor de ellos, que puede disponer de ellos en esta forma. Pues si tan grande es el señorío, que el padre tiene sobre su hijo, ¿qual será el que tiene aquel de quien se deriva todo el ser de padres en el cielo y en la tierra? Y si, como dice I Seneca, los que recibieron beneficios son obligados a imitar las

B 2

tier-

tierras fertiles, las quales dan mucho mas de lo que recibieron; ¿ cómo responderemos a Dios con esta manera de agradecimiento, pues no le podemos dar mas de lo que de él recibimos, por mucho que le demos? Y si no guarda esta ley el que no da mas de lo que recibió; ¿ qué diremos del que aun no da lo que recibió? Y si, como dice Aristoteles, a los dioses y a los padres no se puede pagar enteramente la deuda que se les debe, ¿ qué se podrá pagar a Dios que tanto mas nos tiene dado, que todos los padres del mundo? Y si tan grande mal es ser un hijo rebelde y desobediente a su padre, ¿ qué será serlo a Dios, que por tantos titulos es padre, en cuya comparacion ninguno merece titulo de padre? Por esto con mucha razon se queixa él de los tales por un Propheta, 1 diciendo: *Si yo soy vuestro padre, ¿ dónde está la honra que me debeis? Y si soy vuestro Señor, ¿ qué es del temor que me teneis?* Y contra estos mismos se indigna otro Prophe- ta con palabras mas encendidas, 2 diciendo: *Generacion mala y adultera, pueblo loco y necio; ¿ esta es la paga de tantos beneficios que das a tu Señor? 3 Por ventura no es él tu padre, que te hizo y te crió?* Estos son los que ni levantan los ojos al cielo, ni los vuelven a sí mismos, acordandose de sí; porque si esto hiciesen, preguntarian a sí por sí, y procurarian saber su primer origen y principio, que es quien los hizo, y para qué los hizo: y por aqui enten-
de.

1 Malach. I. 2 Deut. XXXII. 3 Psa'm. XVI.

derian lo que debian hacer : mas porque esto no hacen , viven como si ellos mismos se hubieran hecho , como vivia aquel mal aventurado Rey de Egypto , a quien amenaza Dios por un Propheta , i diciendo : *Contigo lo havré yo , dragon grande , que estás tendido en medio de tus rios : y dices : Mios son los rios , yo me hice a mí mismo* ; las quales palabras , a lo menos por la practica , dicen todos aquellos , que asi viven descuidados de su Criador , como si ellos mismos se huvieran hecho , y no reconocieran hacedor. Mejor lo hacia el Bienaventurado S. Agustin , el qual por este conocimiento de su principio , vino en conocimiento de su Criador ; y assi dice él en un 2 Soliloquio : „ Volví a mí , y entré en mí , y preguntéme : ¿ Tú quién eres ? Y respondíme ; Hombre racional y mortal. Y comencé a inquirir lo que esto era , y dixé : De dónde tuvo principio , Dios mio , este animal , de dónde sino de tí ? Tu eres el que me hiciste , y no yo. Tu eres por quien yo vivo , y por quien todas las cosas son y viven ; porque ¿ por ventura puede ser alguno artifice de sí mismo ? por ventura hay otro de quien se derive el sér y el vivir , sino de tí ? Por ventura no eres tú el sumo ser , de quien mana todo sér ? No eres fuente de vida , de quien procede toda vida ? Tu pues , Señor , me hiciste , sin el qual nada se hace. Tu eres hacedor mio , y yo obra tuya. Gracias pues sean

B 3

da-

1 Ezech. XXIX. 2 Lib. X. Confes. cap. VI. & in Soliloquiis , cap. XXXI.

Gracias a tí, Señor, por quien yo vivo, y todas las cosas viven. 1 Gracias a tí, formador mio, porque tus manos me formaron e hicieron. Gracias a tí, luz mia, porque con tu luz hallé a tí, y hallé tambien a mí. “

Este es pues el primero de los beneficios divinos, y el fundamento de todos los otros; porque todos ellos presuponen ser, el qual por este beneficio se nos da; y asi se comparan todos con él; como accidentes con la substancia donde se sujetan, para que por aqui veas quan grande sea este beneficio, y quan digno de ser agradecido. Pues si tanto cuidado tiene Dios de pedir agradecimiento por sus beneficios, aunque esto no por su provecho, sino por el nuestro, ¿qué pedirá por este, que es el fundamento de todos los otros? Mayormente siendo esta la condicion de Dios, que asi como es liberalisimo en hacer mercedes, asi es estrechisimo (si asi se puede llamar) en pedir agradecimiento, no por razon de su provecho, sino por la obligacion de nuestro officio: y asi leemos en el Testamento viejo, que apenas acababa de hacer a su pueblo un beneficio, quando luego daba orden como hubiese perpetua memoria y agradecimiento de él, y asi en sacando su pueblo de Egypto, 2 luego a la hora, aun antes de la salida, mandó que se hiciese una fiesta solemnisima cada año en memoria de él. Mató tambien para este fin todos los primogenitos de los Egypcios; 3 y luego man-

1 Job. X. 2 Exod. XII. 3 Exod. XIII.

mandó, que todos los primogenitos del pueblo, que de ahí adelante naciesen, se le ofreciesen en memoria de este beneficio. 1 Proveyóles luego de maná quarenta años en el desierto, y en comenzandolo a enviar, mandó, que se cogiese cierta cantidad de él en un vaso, y se guardase en el santuario, 2 para que todas las generaciones advenideras tuviesen memoria de aquel beneficio. De ahí a poco dióles una victoria muy señalada contra Amalech; y acabada la victoria, dixo luego a Moysén: 3 *Escribe esta victoria en un libro para perpetua memoria de ella, y entregalo a Josué.* Pues si tan especial cuidado tuvo este Señor de proveer, como hubiese en la memoria de su pueblo eterno agradecimiento de beneficios temporales; ¿qué pedirá por este beneficio immortal, pues el anima, que él nos dió, es immortal? De aqui procedia el cuidado que los Santos Patriarcas 4 tenian de edificar altares, y hacer memorias cada vez que recibian algun particular beneficio de Dios, de tal manera, que aun en los nombres de los mismos hijos, que les daba, 5 escribian la memoria de los beneficios, que recibian, para nunca jamás olvidarse de ellos: por donde concluye un 6 Santo, que no havia el hombre de respirar tantas veces, quantas se havia de acordar de Dios; porque asi como siempre es, asi siempre havia de estar dando gracias por el sér immortal, que de él recibió.

B 4

Es

1 Exod. XVI. 2 Ibid. XVI. 3 Exod. XVII. 4 Genes. XII. XIII. & XXII. 5 Genes. XLI. 6 Augustin in Soliloquiis, cap. XVIII. & in Manuali, cap. XXIX.

Es tan grande el vínculo de esta obligacion, que hasta los mismos philosophos de este mundo dan voces a los hombres, que no sean ingratos a Dios; y asi Epicteto, noble philosopho entre los Stoicos, dice asi: *O hombre, no seas ingrato a aquella soberana potestad, sino por el sentido del ver y del oír, y mucho mas por la vida que te dió, y por las cosas con que ella se sustenta: por los frutos maduros, por el vino y por el aceyte, y por todo lo demas, le da gracias, y mucho mas porque te dió razon, para que supieses usar de todas esas cosas, y conocer el valor de ellas.* Pues si este agradecimiento nos pide un philosopho Gentil por estos comunes beneficios, ¿qué será razon, que sienta un Christiano, que tanto mayor lumbré tiene de Fe, y tanto mas recibió?

Mas por ventura dirás: Esos comunes beneficios mas parecen obras de naturaleza, que beneficios de Dios. ¿Qué debo yo pues particularmente por la orden y disposicion de las cosas, que se van siempre por su curso? No es esta voz de Christiano, sino de Gentil: ni aun de Gentil, sino de bestias; y porque mas claramente lo veas, mira como la reprehende este mismo philosopho, diciendo asi: *Dirás por ventura, que la naturaleza te hace estos beneficios. O desconocido! ¿No entiendes, quando esto dices, que mudas el nombre a Dios? Qué otra cosa es la naturaleza, sino Dios, que es principal naturaleza? Assi que, hombre desagradecido, no te escusas con decir, que esta*
deu-

deuda la debes a la naturaleza, y no a Dios, pues no hay naturaleza sin Dios. Si hubieses recibido prestado algo de Lucio Seneca, y diceses, que quedabas obligado a Lucio, y no a Seneca, no por esto se mudaba el acreedor, sino solo el nombre de él.

§. II.

DE OTRA RAZON POR DONDE ESTAMOS OBLIGADOS AL SERVICIO DE NUESTRO SEÑOR, POR SER EL NUESTRO CRIADOR.

Mas no solo esta obligacion de justicia, sino tambien nuestra misma necesidad y pobreza nos obliga a tener esta cuenta con nuestro Criador, si queremos despues de criados alcanzar nuestra misma felicidad y perfeccion; para lo qual es de saber, que generalmente hablando, todas las cosas que nacen, no nacen luego con toda su perfeccion. Algo tienen, y algo les falta, que despues se haya de acabar, y el cumplimiento de lo que falta ha de dar el que comienza la obra: de manera que a la misma causa pertenece dar el cumplimiento de lo que dió el principio de él. Y por esto todos los efectos generalmente se vuelven a sus causas, para recibir de ellas su ultima perfeccion. Las plantas trabajan por buscar el sol, y arraygarse todo quanto pueden en la tierra, que las produjo. Los peces no quieren salir fuera del agua, que los engendró. El pollico, que nace, luego se pone debaxo las alas de la gallina, y la sigue por

por do quiera que vaya. Y lo mismo hace el corderico, que luego se junta con los hijares de su madre, y entre mil madres que sean de una misma color, la reconoce, y siempre anda cosido con ella, como quien dice: aqui me dieron lo que tengo, aqui me darán lo que me falta. Esto acaece universalmente en las cosas naturales, y lo mismo acaecería en las artificiales, si tuviesen algun sentido, o movimiento. Si un pintor acabando de pintar una imagen, dexase por acabar los ojos, y aquella imagen sintiese lo que le falta, ¿qué haria? adónde iria? No iria cierto a casas de Reyes, ni Principes, porque esos en quanto tales no pueden satisfacer a su deseo, sino irse hia a la casa de su maestro, y suplicarle hia la acabase de perficionar. Pues, o criatura racional, ¿qué otra causa es la tuya, sino esta? No estás aun acabada de hacer, mucho es lo que te falta para llegar al cumplimiento de tu perfeccion; apenas está acabado el dibuxo, todo el lustre y hermosura de la obra queda por dar, lo qual claramente muestra el apetito continuo de la misma naturaleza, que, como quien se siente necesitada, no reposa, sino siempre está piando y suspirando por mas. Quiso Dios tomarte por hambre, y que las mismas necesidades te metiesen por sus puertas, y te llevasen a él; por eso no te quiso acabar dende el principio; por eso no te enriqueció dende luego, no por escaso, sino por amoroso; no porque fueses pobre, sino porque fueses humilde; no porque fueses necesitado, sino por tenerte siempre consigo,

Pues

Pues si eres pobre, ciego, y menesteroso; ¿por qué no te vas al padre que te crió, y al pintor que te comenzó: para que él acabe lo que te falta? Mira como lo hacía así el propheta David 1; *Tus manos, dice él, me hicieron y me criaron: dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos*; como si mas claramente dixera: tus manos, Señor, hicieron todo lo que hay en mí; mas no está aun acabada esta obra: los ojos de mi anima entre otras partes quedan por acabar: no tengo lumbré para saber lo que me conviene, ¿pues a quién pediré lo que me falta, sino a quien me ha dado lo que tengo? Pues dame, Señor, esta lumbré, 2 clarifica los ojos de este ciego desde su nacimiento: para que con ellos te conozca, y así se acabe lo que comenzaste en mí.

Pues así como a este Señor pertenece dar su ultima perfeccion al entendimiento, así tambien le pertenece darla a la voluntad y a todas las otras potencias del anima: para que así quede acabada la obra por el mismo que la comenzó. Este pues solo harta sin defecto, engrandece sin estruendo, enriquece sin aparato, y da descanso cumplido sin la posesion de muchas cosas. Con él está la criatura pobre y contenta, rica y desnuda, sola y bienaventurada, desposeida de todas las cosas, y señora de todas ellas. Por lo qual con mucha razon dixo el Sabio: 3 *Hay un hombre que vive como rico, no*
te-

1 Psalm. CXVIII. 2 Joann. IX. 3 Prov. XIII.

teniendo nada : y hay otro que vive como pobre, teniendo muchas riquezas. Porque muy rico es el pobre que tiene a Dios, como lo era S. Francisco; y muy pobre a quien falta Dios, aunque sea señor del mundo. Porque ¿qué le aprovechan al rico y poderoso todas sus riquezas, si con todo esto vive con mil maneras de cuidados y apetitos, que no puede cumplir con quanto tiene? Y qué parte es la vestidura preciosa, y la mesa delicada, y el arca llena, para quitar la congoxa que está en el anima? En la cama blanda da el rico muchos vuelcos en la noche larga: los quales no pueden excusar su rica bolsa.

Resulta pues de todo lo dicho, quan obligados estamos todos al servicio de nuestro Señor no solo por la deuda de este beneficio, sino tambien por lo que toca al cumplimiento de nuestra felicidad y remedio.

CAPITULO III.

DEL TERCERO TITULO, PORQUE ESTAMOS OBLIGADOS A DIOS, QUE ES EL BENEFICIO DE LA CONSERVACION Y GOBERNACION.

NO solo está obligado el hombre a Dios por el beneficio de la creacion, sino tambien por el de la conservacion: porque él es el que te hizo, y el que te conserva despues de hecho. De manera que tan colgado estás ahora de la mano de Dios, y tan poca parte eres para vivir
sin

sin él, como lo fuiste para ser sin él. No es menor beneficio este que el pasado : sino que aquel se hizo una vez , mas este siempre , porque siempre te está criando , pues siempre está conservando lo que crió. Y no es menester menor poder , ni menor amor para lo uno que para lo otro. Pues si tanto le debes , porque en un punto te crió , ¿ cuánto le deberás , porque en tantos te conserva ? No das un paso , que no te mueva él para eso : no abres ni cierras los ojos , que no ponga él ahí su mano. Porque si tu no crees , que Dios mueve tus miembros , quando tu los mueves , no eres Christiano. Y si crees , que él te hace esa merced , y con todo eso le ofendes , no acertaré a decir lo que eres. Dime ahora , si estuviese un hombre en una torre altísima , y tuviese fuera de las almenas otro hombre colgado de un pequeño cordel , ¿ osaria por ventura este , que asi estuviese , desmandarse en palabras contra aquel que lo sostiene ? Pues si tú estás colgado como de un hilico de la voluntad sola de Dios , de tal manera que si él te soltase , en un punto te volverias en nada : ¿ cómo tienes atrevimiento para provocar a ira los ojos de esa tan alta Magestad que te sostiene , aun en ese mismo tiempo que le ofendes ? Porque , como dice San Dionysio , es tan excelente la virtud del sumo bien , que aun quando las criaturas le contradicen , de su inmensa virtud reciben el sér y el poder con que le contradicen. Pues siendo esto asi , ¿ cómo osas con todos esos miembros y sentidos ofender al mismo Señor que

que los conserva? ; O rebeldia y ceguedad increíble! ; Quién nunca vió tal conjuración, que los miembros se levanten contra su cabeza : siendo cosa tan natural ponerse a morir por ella? Dia vendrá que se deshaga este agravio, y que sean oydas a justicia las querellas de la honra divina ; Conjurastes contra Dios? justo es, que conjure toda la universidad del mundo contra vosotros, y arme Dios todas sus criaturas para vengar sus injurias, y pelee toda la redondez de la tierra contra los desconocidos. Porque justo es, que los que no quisieron abrir los ojos convidados con tanta muchedumbre de beneficios, quando tuvieron tiempo, los vengán a abrir con la muchedumbre de los azotes, quando no tengan remedio.

Pues ; qué será juntar con esto toda esta mesa tan rica y tan abundosa del mundo, que crió este Señor para tu servicio? Todo quanto hay debaxo del cielo o es para el hombre, o para cosas de que se ha de servir el hombre. Porque si él no come el mosquito que vuela por el ayre, comelo el paxaro de que él se mantiene. Y si él no paca la hierba del campo, pacela el ganado de que él tiene necesidad. Tiende los ojos por todo ese mundo : y verás quán anchos y espaciosos son los terminos de tu hacienda, y quán rica y abundosa tu heredad. 2 Lo que anda sobre la tierra, y lo que nada en las aguas, y lo que vuela por el ayre, y lo que resplandece en el cielo,

lo, tuyo es. Ca todas esas cosas son beneficios de Dios, obras de su providencia, muestras de su hermosura, testimonios de su misericordia, centellas de su caridad, y predicadores de su largueza. Mira quantos predicadores te envia Dios para que le conozcas. *Todas quantas cosas hay* (dice San Agustin) *en el cielo y en la tierra, me dicen, Señor, que te ame: y no cesan de decirlo a todos, porque nadie se pueda excusar.*

¡O si tuvieses oídos para entender las voces de las criaturas! sin duda verias, como todas ellas a una te dicen, que ames a Dios. Porque todas ellas callando dicen que fueron criadas para tu servicio, porque tu amases y sirvieses por ti y por ellas al comun Señor. El cielo dice: yo te alumbro de dia y de noche con mis estrellas, porque no andes a escuras: y te envio diversas influencias para criar las cosas, porque no mueras de hambre. El ayre dice: yo te doy aliento de vida, y te refresco, y templo el calor de las entrañas, para que no te consuma: y tengo en mí muchas diferencias de aves, para que deleyten tus ojos con su hermosura, y tus oídos con su canto, y tu paladar con su sabor. El agua dice: yo te sirvo con las lluvias tempranas y tardias a sus tiempos, y con los rios y fuentes, para que te refresquen, y te crio infinitas diferencias de peces para que comas: riego tus sembrados y arboledas, con que te sustentas: y doyte camino breve y compendioso por los mares para que te puedas servir de todo el mundo, y juntar las riquezas ajenas con las tuyas. Pues la tierra

¿qué

¿qué dirá, que es la comun madre de todas las cosas, y como una general oficina de todas las causas naturales? Esa pues tambien con mucha razon dirá: yo como madre te traygo acuestas; yo te crio los mantenimientos, y te sustento con los frutos de mis entrañas; yo tengo tratos y comunicacion con todos los elementos, y con todos los cielos: y de todos recibo influencias y beneficios para tu servicio. Yo finalmente como buena madre ni en vida, ni en muerte te desamparo: porque en vida te traygo acuestas, y te sustento, y en la muerte te doy lugar de reposo, y te recibo en mi regazo. Finalmente todo el mundo a muy grandes voces te está diciendo: mira quanto es lo que te amó mi Señor y hacedor, que por tí crió a mí: y por él quiere que sirvas a tí: porque tu sirvas y ames aquel que crió a mí por tí, y a tí por sí.

Estas son, Christiano, las voces de todas las criaturas: mira que no puede ser mayor sordedad que estar a tales voces sordo, y a tales beneficios ingrato. Si recibes el beneficio, paga la deuda del agradecimiento: porque no pases por la pena del ingrato. Ca toda criatura, segun dice un doctor, da estas tres voces al hombre: *Accipe, Redde, Cave: hoc est, Accipe beneficium, Redde debitum, Cave, nisi reddideris, supplicium.* Que quiere decir: *Recibe, Paga, y Teme: esto es, Recibe el beneficio:*

cio : Paga la deuda del agradecimiento : y Tememe , sino la pagares , el castigo.

Y para que mas aun te maravilles , mira como esta misma Theologia llegó a alcanzar Epicteto philosopho , de quien arriba hicimos mencion , el qual quiere que en todas las cosas criadas oygamos y veamos al criador , diciendo asi: *Quando el cuervo da voces , y con ellas te da a entender alguna mudanza del ayre : no es el cuervo el que te avisa , sino Dios. Y si por las voces y palabras humanas eres avisado de algo , ¿ no es tambien Dios el que crió ese hombre , y le dió esa facultad para poderte avisar , para que supieses , que aquel divino poder usa de unos y otros medios para lo que quiere ? Porque quando las cosas , de que nos quiere avisar , son grandes , estas envia él a decir por mas altos y nobles mensageros. Y al cabo añade diciendo : Finalmente quando acabares de leer estos mis consejas , di entre ti mismo : Estas cosas no me las ha dicho Epicteto el philosopho , sino Dios. Porque ¿ de dónde tenia él facultad para decillas ? Pues no es él , sino Dios el que me las dixo por él. Hasta aqui son palabras de Epicteto. ¿ Pues qual Christiano no se afrentará de no llegar adonde un philosopho Gentil llegó ? Gran verguenza es por cierto , que los ojos esclarecidos con lumbre de fe no vean lo que veían los que estaban asentados en las tinieblas de la razon.*

§. I.

COLIGE DE LO DICHO , QUAN INDIGNA COSA SEA , NO SERVIR A NUESTRO SEÑOR.

Pues siendo esto asi , ¿ qué linage de desconocimiento es andar nadando entre tantos beneficios de Dios , y no acordarse de quien los da? Dice 1 S. Pablo , que el que hace buenas obras a su enemigo , le echa carbones de fuego sobre la cabeza , para encenderlo en su amor. Pues si todas quantas criaturas hay en este mundo son beneficios de Dios : ¿ qué será todo este mundo , sino un fuego de tanta leña , quantas criaturas hay en él ? Pues cuál es el corazon , que andando en medio de un tan grande fuego , no solamente no se quema , mas aun no siente calor ? Cómo recibiendo a la continua tantos beneficios , no alzarás alguna vez los ojos al cielo a ver quien es ese que te hace tanto bien ? Dime , si andando tu camino , y asentandote al pie de una torre cansado , y muerto de hambre , estuviese uno dende lo alto proveyendote benignamente de todo lo necesario , ¿ cómo te podrias contener , que no levantases alguna vez los ojos a ver quien es ese que asi te provee ? Pues qué otra cosa hace Dios contigo dende lo alto , sino estar lloviendo siempre beneficios sobre tí ? Dame una sola cosa de quantas hay en el mundo , que no venga
por

por especial providencia del cielo. ¿Pues cómo no levantarás alguna vez los ojos para conocer y amar a tan liberal y tan continuo bienhechor? Qué es esto, sino haver perdido ya los hombres su misma naturaleza: y héchose mas insensibles que bestias? Gran verguenza es decir, a quien somos en esto semejantes: mas tambien es razon que oyga el hombre su merecido. Somos semejantes en esto a los animales brutos que están debaxo la encina, los quales, quando les está su dueño dende lo alto vareando la bellota, ocupados ellos en comer y gruñir unos con otros sobre la comida, no miran a quien se la da, ni saben qué cosa es levantar los ojos para ver por cuya mano se les hace este beneficio. ¡O bestial ingratitude de los hijos de Adan! que teniendo demas de la razon la figura de vuestro cuerpo derecha, y los mismos ojos enderezados al cielo, no quereis que los de la anima tiren tras ellos, para ver a quien os hace tanto bien.

Y aun pluguiese a Dios, que no nos hiciesen ventaja las bestias en esta parte. Porque es tan general la ley del agradecimiento, y es Dios en tanta manera amigo de él, que aun en las mismas fieras imprimió esta tan noble inclinacion; como parece por muchos exemplos que hallamos escriptos en esta materia. Porque, ¿qué cosa mas fiera que el leon? Pues de este escribe Apion autor Griego, que porque un hombre, que estaba escondido en una cueva, le sacó una espina que traía hincada en un pie; el leon partia con él cada dia la carne que cazaba: y despues

de muchos dias siendo este hombre por sus maleficios echado a este mismo leon en la plaza de Roma, el leon se puso a mirarlo, y le reconoció, y se llegó a él amorosamente, haciendole los mismos alhagos que hace un perro a su señor, quando viene de fuera. Y despues de esto se andaba tras él, sin hacer mal a nadie por las calles de Roma. De otro leon tambien leemos, que por el mismo beneficio que havia recibido de un hombre, que desembarcó en Africa, el leon le traía cada dia de la carne que cazaba, con que él y sus compañeros se mantenian, hasta que se tornaron a embarcar. Y no es de menor admiracion lo que se escribe de otro leon, que estando peleando con una sierpe, la qual lo tenia muy apretado, y puesto en peligro de muerte, un caballero, que por aquel lugar andaba monteando, socorrió al leon, matando la sierpe. Por el qual beneficio el leon lo siguió siempre, y andando a caza le servia de lebel: y embarcandose una vez el caballero, dexando el leon en tierra, él se echó a nado en pos de su bienhechor, y sin poder ser socorrido, se ahogó. Pues ¿qué diré de la lealtad y agradecimiento de los caballos? Plinio I escribe de algunos, que despues de muertos sus señores, sintieron tanto sus muertes, que vinieron a derramar lagrimas por ellos: y de otros dice, que se dexaron morir de hambre por esta causa: y de otros, que tomaron venganza de los matadores de sus señores, despedazandolos a bocados, o des-

I Lib. VIII. cap. XL.

despeñándolos. Pues ¿ qué diré del agradecimiento de los perros, de quien el mismo autor cuenta cosas estrañas. De un perro escribe ¹ que muerto su señor por unos ladrones, despues de haver por él peleando fuertemente contra ellos, se juntó con el cuerpo muerto, guardandolo, y oxeando las aves y las bestias: porque no lo comiesen. De otro escribe, que viendo muerto a Jason Lucio su señor, nunca mas quiso comer: y asi se dexó morir de hambre. Y en su tiempo escribe haver acaecido en Roma otra cosa mas memorable: porque habiendo sido condenado un hombre a muerte, un perro que tenia, ni en la carcel se apartó jamás de él, ni despues de muerto le desamparó: antes se estaba siempre a par de él dando tristes aullidos, y lo que mas es, arrojandole un pedazo de pan, lo tomó en la boca, y lo llevó a la de su señor: y echado el cuerpo en el Tibre, el perro se arrojó tras él, y se ponía debaxo de él para sustentarlo, porque no fuese a fondo. ¿ Qué cosa mas admirable, ni de mayor agradecimiento que esta? Pues si las bestias que no tienen razon, sino una sola centella de instinto natural, con que reconocen el beneficio, asi lo agradecen, y asi lo sirven, y acompañan a sus bienhechores: el hombre que tiene tanta mayor lumbré para conocer el bien que recibe, ¿ cómo vive tan olvidado de quien tanto bien le hace? cómo se dexa vencer de las bestias en ley de humanidad, de lealtad y de

¹ Lib. VIII. cap. XL.

agradecimiento? especialmente siendo tanto mas lo que el hombre recibe de Dios, que quanto pueden recibir las bestias de los hombres; y siendo tanto mas excelente la persona que lo da, y el amor con que lo da, y la intencion con que lo da, que no es por interese, sino por sola gracia y amor? Cosa es esta cierto de grande admiracion, y que manifestamente declara haver demonios que cieguen a nuestros entendimientos, y endurezcan nuestras voluntades, y estraguen nuestras memorias, para no acordarse de tal bienhechor.

Y si tan grande mal es olvidarse de este Señor, ¿quánto mayor será ofenderle, y ofenderle con sus mismos beneficios? El primer grado de ingratitud, dice Seneca que es, no responder al bienhechor con beneficios: el segundo olvidarlos de corazon: el tercero es hacer mal a quien te hizo bien, y este parece el mayor. Pues ¿qué será hacer mal y ofender al bienhechor con los mismos bienes que el te dió? No sé si ha havido hombre en el mundo, que haya hecho con otro hombre lo que los hombres hacen con Dios. ¿Qué hombre havria, por inhumano que fuese, que acabando de recibir de un Principe grandes mercedes, fuese luego a emplear todas aquellas mercedes, en hacer gente contra él? Y tú malaventurado con esos mismos bienes que Dios te dió, nunca cesas de hacer guerra contra él. Pues ¿qué cosa mas abominable? Quál seria la traycion de una muger casada, si las joyas que su marido le enviase para honrarla, y provocar-

carla más a su amor, 1 las diese ella a un adúltero para ganarle la voluntad, y tener mas segura su afición? Si alguna cosa fea se pudiese en el mundo pintar, esta parece que lo sería: y aqui la injuria no es mas que de hombre a hombre, que es, de un igual a otro igual. Pues ¿quánto mayor mal es, quando esta misma injuria se hace contra Dios? Pues qué otra cosa hacen los hombres, quando las fuerzas, y la salud, y los bienes que Dios les dió, emplean en malas obras? Con las fuerzas se hacen mas soberbios, con la hermosura mas vanos, con la salud mas olvidados de Dios, con la hacienda mas poderosos para tragarse los flacos, y competir con los mayores, y para regalar su carne, y comprar la castidad de la inocente doncella, y hacer que ella venda como otro Judas el precio de la sangre de Christo, 2 y ellos la compren por dinero, como hicieron los Judios. Pues ¿qué diré del abuso de todos los otros beneficios? De la mar se sirven para sus gulas, de la hermosura de las criaturas para sus luxurias, de los frutos y bienes de la tierra para sus avaricias, de las habilidades y gracias naturales para sus soberbias. Con las prosperidades se enloquecen, y con las adversidades desmayan. De la noche se sirven para encubrir sus hurtos: y del dia para tender sus redes, como se escribe en 3 Job. Finalmente todo lo que Dios crió en este mundo

C 4

pa-

1 Ezech. XVI. 2 Math. XXVI. 3 Job. XXIV.

para gloria suya, han ellos ofrecido a los antojos de su locura.

Pues ¿qué diré de sus aguas de olores, de sus perfumes, de sus vestidos, de sus labrados, de sus potajes y diferencias de guisados: de que están por nuestros pecados, no solamente escritos, sino tambien impresos libros? tanto ha crecido la desvergüenza y el regalo. De todas estas cosas tan preciosas, por quien havian de dar a Dios alabanzas, usan para cebo de sus luxurias, pervertiendo todas las criaturas de Dios, y haciendo instrumentos de vanidad lo que havia de ser instrumento de virtud. Finalmente todas las cosas del mundo tienen dedicadas para regalo de su carne; y ninguna para el proximo por Dios tan encomendado. Para solo este son pobres, para solo este se les acuerda que tienen deudas, para todo lo demas ni deben, ni les falta.

No aguardes pues, hermano, a que a la hora de la muerte se te haga este cargo tan peligroso, que quanto es mayor, tanto será mas estrecha la cuenta que se te pidiere. Linage de juicio es dar mucho a quien lo agradece poco: y señal de reprobacion es darlo a quien siempre usa mal de ello. Tengamos por ultimo linage de afrenta que las bestias nos hagan ventaja en esta virtud: pues ellas son agradecidas a sus bienhechores, y nosotros no. Porque si los varones de Ninive ¹ se le levantarán en juicio, y condenarán

¹ Math. XII.

rán a los Judios , porque no hicieron penitencia con la predicacion de Christo : miremos no nos condene este mismo Señor con exemplo de las bestias : pues ellas amaron a sus bienhechores , y nosotros no.

CAPITULO IV.

DEL QUARTO TITULO , POR DONDE ESTAMOS OBLIGADOS A LA VIRTUD , QUE ES EL BENEFICIO INESTIMABLE DE NUESTRA REDEMPCION.

Vengamos al beneficio inestimable de nuestra redempcion. Para hablar de este mysterio verdaderamente yo me hallo tan indigno, tan corto y tan atajado , que ni sé por do comience , ni donde acabe , ni que dexé , ni que tome para decir. Si no tuviera la torpeza del hombre necesidad de estos estímulos para bien vivir , mejor fuera adorar en silencio la alteza de este mysterio , que borrarlo con la dureza de nuestra lengua. Cuentan de un famoso pintor , que habiendo pintado en una tabla la muerte de una doncella hija de un rey , y dibuxado en torno de ella los deudos con rostros en gran manera tristes , y a la madre mucho mas triste , quando vino a querer dibuxar el rostro del Padre , cubriólo de industria con una sombra , para dar a entender , que allí ya faltaba el arte para exprimir cosa de tan gran dolor. Pues si todo lo que sabemos no basta para explicar solo el beneficio de

de la creacion, ¿qué eloquencia bastará para engrandecer el de la redempcion? Con una simple muestra de su voluntad crió Dios todas las cosas del mundo, y quedaronle las arcas llenas, y el brazo sano acabandolo de criar: mas para haverlo de redimir, sudó treinta y tres años, y derramó toda su sangre, y no quedo en él miembro ni sentido que no padeciese su dolor. Menosca-bo parece de tan grandes mysterios ser con lengua de carne manifestados. Pues ¿qué haré, callaré? o hablaré? Ni debo callar, ni puedo hablar. ¿Cómo callaré tan grandes misericordias? y cómo hablaré mysterios tan inefables? Callar es desagradecimiento, y hablar parece temeridad. Por esto suplico yo ahora, Dios mio, a vuestra infinita piedad, que entre tanto que yo estuviere apocando vuestra gloria con mi rudeza, por no saber mas, deseando engrandecella y declaralla, estén allá en el cielo glorificandoos los que os saben alabar: y ellos compongan lo que yo descompongo: y doren ellos lo que el hombre desdora con su poco saber.

Después de criado el hombre, i y puesto por mano de Dios en aquel lugar de deleytes en tan grande dignidad y gloria, estando tan obligado al servicio de su criador, quanto mas de él havia recibido, alzóse con todo, y de donde havia de tomar mayores motivos para mas amarle, de ahí los tomó para hacerle traycion. Por esta causa fue lanzado del parayso en el destierro

ro de este mundo, y sobre esto condenado a las penas del infierno : para que , pues habia sido compañero del demonio en la culpa , tambien lo fuese en la sentencia. Dixo ¹ el propheta a su criado Giezi , despues que tomó los dones de Naaman leproso : *Tomaste la hacienda de Naaman? Pues la lepra de Naaman se pegará a tí y a todos tus descendientes eternamente.* Este fue el juicio de Dios contra el hombre : que pues él quiso la riqueza de Lucifer , que fue la culpa de su soberbia , tambien se le pegase la lepra de Lucifer , que fué la pena de ella. Pues cata aqui al hombre comparado con el demonio, imitador de su culpa , y compañero de su pena.

Estando pues el hombre tan caido en los ojos de Dios , y en tanta desgracia suya , tuvo por bien aquel Señor , no menos grande en la misericordia , que en la magestad , de mirar no la injuria de su bondad soberana , sino a la desventura de nuestra miseria : y teniendo mas lastima de nuestra culpa , que ira por su deshonra , determinó remediar al hombre por medio de su unigenito hijo , y reconciliarle consigo. ¿ Mas cómo le reconcilió ? Cómo lo podrá eso hablar lengua mortal ? Hizo tan grandes amistades entre Dios y el hombre , que vino a acabar , no solo que Dios perdonase al hombre , y le restituyese en su gracia , y se hiciese una cosa con él por amor : sino (lo que excede todo encarecimiento) llegó a hacerle tan una cosa consigo , que en todo lo que

¹ IV. Reg. V.

que tiene criado no hay cosa mas una , que son ya los dos : porque no solamente son uno en amor y gracia , sino tambien en persona. ¿ Quién nunca jamás pensára que asi se havia de soldar esta quiebra ? Quién imaginára que ettas dos cosas , entre quien la naturaleza y la culpa havian puesto tan grande distancia , havian de venir a juntarse no en una casa , ni en una mesa , ni en una gracia , sino en una persona ? Qué cosas mas distantes que Dios y el pecador ? qué cosa ahora mas junta que Dios y el hombre ? *Ninguna cosa hay* , dice S. Bernardo , *i mas alta que Dios , y ninguna mas baxa que el cieno , de que el hombre fue formado. Mas con tanta humildad descendió Dios al cieno , y con tanta dignidad subió el cieno a Dios : que todo lo que hizo Dios , se diga que lo hizo el cieno : y todo lo que sufrió el cieno , se diga que lo padeció Dios.*

¿ Quén dixera al hombre , quando tan desnudo y tan enemistado se sintió con Dios , que andaba buscando los rincones del parayso terrenal para esconderse , que tiempo vendria , en que se juntase aquella tan baxa substancia en una persona con él ? Fue tan estrecha esta junta y tan fiel , que quando hubo de quebrar , que fue al tiempo de la pasion , antes quebró , que despegó : porque no faltó por la juntura , sino por lo sano. Ca pudo la muerte apartar el anima , del cuerpo , que era junta de naturaleza : mas no pudo apartar a Dios ni del anima , ni del cuerpo ,
que

1 Vide Bernard. super Cantic. homil. LIX. & hom. LXIV.

que era junta de la persona divina porque lo que una vez por nuestro amor tomó, nunca jamas lo dexó.

Estas son las paces, y este el remedio que nos vino por manos de nuestro Salvador y medianero. Y aunque le seamos tan deudores por este remedio, quanto ninguna lengua criada puede explicar, no menos lo somos por la manera del remediarnos, que por el mismo remedio. Mucho os debo, Dios mio, porque me librastes del infierno, y me reconciliastes con vos: mas mucho mas os debo por la manera en que me librastes, que por la libertad que me distes. Todas vuestras obras en todo son maravillosas, y quando le parece al hombre que no le queda espiritu para mirar sola una, deshacese esta maravilla, quando alza los ojos y mira otra. No es deshonor, Señor, de vuestras grandezas que se deshagan las unas con las otras, sino muestra de vuestra gloria.

¿Pues qué medio tomastes, Señor, para remediarme? Infinitos medios habia, con que pudierades darme cumplida salud sin trabajo y sin costa vuestra. Pero fue tan grande y tan espantosa vuestra largueza, que por mostrarme mas claro la grandeza de vuestra bondad y amor, quisistes remediarme con tan grandes dolores, que solo pensarlos bastó para hacerlos sudar sangre, y el padecerlos para hacer despedazar a las piedras de dolor. ¡ Alaben os, Señor, los cie-

2 Luc. XXII. Matth. XXVII.

cielos y los angeles prediquen siempre vuestras maravillas. ¿ Qué necesidad teniades vos de nuestros bienes ? ni qué perjuicio os venia de nuestros males ? 1 *Si pecares*, dice Job, ¿ *qué mal le harás* ? y si se multiplicaren tus maldades, ¿ en qué le dañarás ? y si bien hicieres, ¿ qué le darás ? o qué podrá él recibir de tus manos ? Pues aquel Dios tan rico y tan exempto de males, aquel, cuyas riquezas, cuyo poder, cuya sabiduria ni puede crecer, ni ser mas de lo que es : aquel que ni antes de la creacion del mundo, ni ahora despues de criado, es mayor ni menor de lo que era : ni porque todos los Angeles y hombres se salven y le alaben, es en sí mas honrado : ni porque todos se condenen y le blasphemem, menos glorioso : este tan gran Señor no por necesidad, sino por caridad, siendo nosotros sus enemigos 2 y traydores, tuvo por bien de inclinar los cielos de su grandeza, y descender á este lugar de destierro, y vestirse de nuestra mortalidad, y tomar sobre sí todas nuestras deudas, y padecer por ellas los mayores tormentos que jamas se padecieron, ni padecerán. Por mí, Señor, naciste en un establo, 3 por mí fuiste reclinado en un pesebre, por mí circuncidado al octavo dia, por mí desterrado en Egipto : 4 y por mí finalmente perseguido y maltratado con infinitas maneras de injurias. Por mí ayunaste, 5 velaste, caminaste, sudaste, lloraste,

1 Job. XXXV. 2 Ad Ephes. II, Colos. II, Rom. V. 3 Luc. II.
4 Matth. II. 5 Marci. I.

te, y probaste por experiencia todos los males que havia merecido mi culpa, no siendo tu el culpado, sino el ofendido. 1 Por mí finalmente fuiste preso, desamparado, vendido, negado, presentado ante unos y otros tribunales y jueces: y ante ellos acusado, abofeteado, infamado, escupido, escarnecido, azotado, blasphemado, muerto y sepultado. 2 Finalmente remediastesme muriendo en una cruz, y acabando la vida en presencia de vuestra santísima madre con tan grande pobreza, 3 que no tuvistes una sola gota de agua en la hora de vuestra muerte: y con tan gran desamparo de todas las cosas, que de vuestro mismo padre fuistes desamparado. ¿Pues qué cosa de mýor espanto que venir un Dios de tan grande magestad a acabar asi la vida en un madero con título de malhechor.

Quando un hombre, por baxo que sea, viene por su culpa a parar en este lugar, si por caso le conocias antes, y te llegas a él de cara para mejor verle, apenas acabas de maravillarte considerando a quan baxa suerte le traxo su miseria, que asi viniése a acabar. Pues si es cosa de admiracion ver un hombre baxo en tal lugar, ¿qué será ver en el mismo al Señor de todo lo criado? qué será ver a Dios en tal lugar, que para un malhechor es abatido? Y si quanto la persona justiciada es mas alta y mas conocida, tanto mayor espanto nos pone su caída, vosotros,

1 *Math.* XXVI. & XXVII. 2 *Joann.* XIX. 3 *Psalp.* XXI. & LXVIII. *Math.* XXVII.

tros, Angeles bienaventurados, que tan bien conocéis la alteza de este Señor, ¿qué sentistes, quando allí lo vistes? 1 Mirandose están uno a otro los Cherubines que mandó Dios poner a los dos lados del arca del Testamento, vueltos los rostros al propiciatorio, con semblante de maravillados, para dar a entender, quan espantados estan aquellos espíritus soberanos, considerando esta obra de tanta piedad, que es mirando a Dios hecho propiciatorio del mundo en aquel santo madero. Como atonita queda la misma naturaleza, suspensas están todas las criaturas, espantanse los principados y potestades del cielo de tan inestimable bondad, como por aquí conocen en Dios, ¿pues quién no cae debaxo de la ola de tan grandes maravillas? quién no se ahoga en este pielago de tanta piedad? quién no sale fuera de sí, como hizo 2 Moysen en el monte, quando mostrandole Dios la figura de este mysterio, daba voces y decia: *Misericordioso, piadoso, sufridor, Dios de gran misericordia*; sin saber decir otra cosa mas, que proclamar a gritos aquella gran misericordia que Dios allí le havia representado. ¿Quién no cubre aquí sus ojos como 3 Helías, quando vee pasar a Dios, no con pasos de magestad, sino de humildad, no trastornandō los montes, y quebrantando las piedras con su omnipotencia; sino derribado ante los malos, y haciendo despedazar a las piedras de compasion? Pues quién no cerrará aquí los

1 Exod. XXV. 2 Exod. XXXIV. 3 III, Reg. XIX.

os ojos de su entendimiento , y abrirá los senos de su voluntad , para que ella sienta la grandeza de este amor y beneficio , y ame quanto pudiere , sin tasa y sin medida ? ¡ O alteza de caridad ! o baxeza de humildad ! o grandeza de misericordia ! o abismo de incomprehensible bondad !

Pues si tanto , Señor , os debo porque me redimiste , ¿ quanto os deberé por esta manera de remedio ? Redemistesme con inestimables dolores y deshonoras , y con venir a ser i oprobrio de los hombres , y desecho del mundo. Con estas deshonoras me honrastes , con estas acusaciones me defendistes , con esta sangre me lavastes , con esta muerte me resucitastes , y con esas lagrimas vuestras me librástes de aquel perpetuo llanto y cruxir de dientes. ¡ O buen padre , que asi amais a vuestros hijos ! o buen pastor , que asi os dais en pasto y mantenimiento a vuestro ganado ! o fiel guardador , que asi os entregais a la muerte por los que os encargastes de guardar ! ¿ Pues con qué dadivas responderé a esta dadiva ? con qué lagrimas a esas lagrimas , con qué vida pagaré esa vida ? Qué va de vida de hombre a vida de Dios , y de lagrimas de criatura a lagrimas de criador ?

Y si por ventura te parece , hombre , que no le debes tanto , porque no padeció por tí solo , sino tambien por todos los otros , no te engañes : porque realmente de tal manera padeció

TOM. I.

D

por

por todos , que tambien padeci6 por cada uno. Porque con su sabiduria infinita 6l tuvo todos aquellos , por quien padeci6 , tan presentes ante sus ojos , como si fueran uno solo : y con su caridad inmensa abraz6 a todos y a cada uno , y derram6 su sangre por 6l como por todos. Finalmente tan grande fue su caridad , que , como dicen los Santos , si uno solo entre todos los hombres fuera culpado , por 6l solo padeciera lo que padeci6 por todos. Mira pues ahora quanto debes a este Se6or , que tanto hizo por t6 : y que tanto mas hiciera de lo que hizo , si te fuera necesario.

§. I.

COLIGE DE LO DICHO , QUAN GRAN MAL SEA OFENDER A NUESTRO SE6OR.

¿ Pues diganme ahora todas las criaturas , si puede ser beneficio mayor , ni obligacion mayor , ni gracia mayor ? Digan todos los coros de los Angeles , si ha hecho Dios otro tanto por ellos ? Pues qui6n no se ofrecer6 del todo al servicio de tal Se6or ? *Tres veces* , dice S. Anselmo , *te debo , Se6or , todo lo que soy. Porque me criaste , te debo todo lo que hay en mi : y porque despues me redemiste , te debo aun con mas justo titulo la misma deuda : y porque despues de todo esto te me prometes en galard6n , tambien me debo todo.* ¿ Pues c6mo no me entregar6 yo una vez a quien por tantos titulos me debo ? ¡ Ingratitud y dureza de corazon humano , si con ta-

tales beneficios no se vence ! No hay cosa tan dura , que por algun artificio no se pueda ablandar. Los metales se regalan con el fuego , el hierro se ablanda en la fragua , la dureza del diamante se doma y labra con sangre de animales. Mas , ¡ o corazon mas que de piedra , mas que de hierro , mas que de diamante , a quien ni ablanda el fuego del infierno , ni el regalo de padre tan piadoso , ni la sangre del cordero sin manzilla , derramada por tí !

Pues habiendo vos , Señor , descubierto a los hombres tal bondad y misericordia , ¿ es cosa tolerable que haya quien no os ame ? que haya quien de este beneficio se olvide ? que haya quien con todo esto os ofenda ? A quién ama quien a vos no ama ? Qué beneficios agradece quien los vuestros no agradece ? Cómo no serviré yo a quien así me amó , así me buscó , así me remedió ? *Si yo , dice el Salvador , i fuere levantado de la tierra , todas las cosas traheré a mí .* ¿ Con qué fuerzas ? con qué cadenas ? Con fuerzas de amor , y con cadenas de beneficios. *Con las cuerdas de Adan lo traheré a mí ,* 2 dice el Señor , *y con ataduras de amor .* ¿ Pues quién no será llevado por estas cuerdas ? quién no se dexará prender de estas cadenas ? quién no será vencido con tales beneficios ?

Y si tan grande culpa es no amar a este Señor , ¿ qué será ofenderle y quebrar sus mandamientos ? Cómo puedes tener manos para ofen-

der a aquellas manos que tan liberales fueron para contigo , hasta ponerse en una cruz ? Quando aquella mala muger solicitaba al santo Patriarca Joseph , para que hiciese traycion a su señor, defendióse el santo mozo con estas i palabras: *Mira que todas quantas cosas tiene mi señor, ha puesto en mis manos , sacando a tí sola , que eres su muger ¿ pues cómo podré yo cometer tan gran maldad contra él , y pecar contra Dios?* Como si dixera : si mi señor ha sido tan bueno y tan largo para conmigo , si todo quanto tiene ha puesto en mis manos , si así me ha honrado, y fiado de mi todas las cosas : ¿ cómo podré yo, estando preso con tantas cadenas de beneficios, tener manos para ofender a tan buen señor? Y es de notar , que no se contentó con decir , no debo , o no es razon ofenderle , sino ¿ cómo podré ofenderle ? dando a entender , que la grandeza de los beneficios , no solo debe quitar la voluntad , sino tambien en su manera las fuerzas y la facultad para ofender al bienhechor. Pues si esta manera de agradecimiento merecian aquellos beneficios : ¿ qué mereceran los de Dios ? Aquel hombre puso en las manos de Joseph quanto tenia : Dios ha puesto en tus manos quasi todo quanto tiene. Mira pues quanto es mas lo que Dios tiene , que lo que aquel tenia : porque tanto mas es lo que tu tienes recibido , que lo que aquel recibió. Sino dime , ¿ qué hacienda tiene Dios , que no la haya puesto en tus manos ? 2 El cie-

cielo, la tierra, el sol, la luna, las estrellas, los rios, los mares, las aves, los peces, los arboles, los animales, y finalmente todo quanto hay debaxo del cielo, en tus manos está puesto. Y no solo quanto hay debaxo del cielo, sino tambien quanto hay sobre el cielo: que es la gloria de alla, y las riquezas y bienes de alla. Todas las cosas, dice ¹ el Apostol, son vuestras: sea Paulo, sea Apolo, sea Pedro, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo venidero: todo es vuestro, porque todo ayuda a vuestra salvacion. Y no solo lo que está sobre los cielos, sino tambien el mismo Señor de los cielos se nos ha dado en mil maneras, en padre, en tutor, en salvador, en maestro, en medico, en precio, en exemplo, en mantenimiento, en remedio y en galardón. Finalmente el Padre nos dió a su Hijo, el Hijo nos mereció al Espíritu santo, y el Espíritu santo nos hace merecer al mismo Padre y Hijo, de quien manan todos los bienes.

Pues si es verdad, que quanto Dios tiene, lo ha puesto en tus manos, ¿ cómo tienes tu manos para ofender tan larguísimo y piadosísimo bienhechor? Extremo mal parece no agradecer tan grandes bienes: pues ¿ qué será añadir al desagrado menosprecio y ofensas del bienhechor? Si aquel ² mancebo se hallaba tan captivo y tan impotente para ofender a quien le havia puesto en las manos toda su casa, ¿ cómo tienes

D 3

tu

¹ I. Corinth. III. ² Genes. XXXIX.

tu fuerzas para ofender a quien el cielo y la tierra, y a sí mismo puso en tus manos? ¡O mas ingrato que los brutos animales, mas fiero que las fieras, y mas insensible que todas las cosas insensibles, sino sientes este mal! Porque ¿qué fiera, qué leon, qué tigre se desmandó en hacer mal a quien bien le hace? De un perro escribe S. Ambrosio, ¹ que estuvo toda una noche llorando y aullando a su señor, porque se lo habia muerto un su contrario. Y como otro dia por la mañana se llegase mucha gente a ver el muerto, y tambien entre ellos el matador, arremetió luego contra él, y a bocados y ladridos dió a entender la culpa secreta del malhechor. Pues si los perros por un pedazo de pan, tal amor y fe tienen con sus señores: ¿cómo serás tu tan ingrato, que en ley de agradecimiento y humanidad te dexes vencer de un perro? Y si aquel animal tanto se indignaba contra quien le mató a su señor, ¿cómo no te indignarás tu contra los que mataron al tuyo? Y quién son, si piensas, los que le mataron, sino tus pecados? Estos fueron los que le prendieron, estos los que le ataron, azotaron y pusieron en cruz; tus pecados, digo, fueron la causa. Porque no fueran los verdugos poderosos para esto, si tus pecados no lo fueran. ¿Pues por qué no te embravecerás contra estos tan crueles homicidas, que quitaron la vida a tu Señor? por qué, viendole muerto ante tí y por tí, no crecerá mas en tí el amor para con él,

¹ *Idem dicit Plin. lib. VIII. cap. IV.*

él , y el aborrecimiento contra el pecado que le mató ? especialmente sabiendo que todo lo que él en este mundo hizo , dixo y padeció , fue por causar en nuestros corazones aborrecimiento de él. Por matar el pecado murió : y por echarle clavos en pies y manos , se dexó él enclavar en los suyos. ¿Pues por qué quieres tu hacer para tí vanos todos los trabajos y sudores de Christo, pues te quieres quedar en aquella misma servidumbre , de que él con su sangre te libró ? Cómo no temblarás de solo el nombre del pecado , pues ves a Dios hacer tan estrañas cosas para destruirlo ? Qué mas havia que hacer para retraher a los hombres de pecar , que ponerseles el mismo Dios delante atravesado en un madero ? Quién osaria ofender a Dios si viese el parayso y el infierno abierto delante de sí ? Pues sin duda mayor cosa es ver a Dios puesto en la cruz , que todo esto. Por donde a quien no mueve esta hazaña tan grande , no sé qué otra cosa le pueda mover.

CAPITULO V.

DEL QUINTO TITULO , POR DO ESTAMOS OBLIGADOS A LA VIRTUD , QUE ES EL BENEFICIO DE NUESTRA JUSTIFICACION.

MAs ¿ qué nos aprovechara el beneficio de la redempcion , sino se siguiera el de la justificacion , mediante la qual se nos aplica la virtud de este soberano beneficio ? Porque asi como no aprovechan las medicinas , quando no

se aplican a las dolencias: así no aprovechará esta celestial medicina, si por medio de este beneficio no se nos aplicara. El qual oficio señaladamente pertenece al Espiritu santo, a quien se atribuye la santificación del hombre: porque él es el que previene al pecador con su misericordia: y prevenido le llama, y llamado le justifica, y justificado le guía derechamente por las sendas de la justicia: y así le lleva hasta el cabo con el don de la perseverancia: y despues le da la corona de la gloria: porque todos estos beneficios comprehende este tan grande beneficio.

§. I.

Entre los quales el primero es el de la vocación y justificación: que es quando por virtud de este Espiritu divino, quebradas las cadenas y lazos de nuestros pecados, sale el hombre de la tyrania y subjecion del demonio: y resucita de muerte a vida y de pecador se hace justo, y de hijo de maldición hijo de Dios. Lo qual en ninguna manera se puede hacer sin especial socorro y favor divino, como claramente lo testificó el Salvador diciendo: *1 Nadie puede venir a mi, si mi Padre no le trahe*: dando a entender, que ni el libre alvedrio del hombre, ni todo el caudal de la naturaleza humana basta por sí solo para levantar a un hombre del pecado a la gracia: sino entreviniere aqui el brazo de la potencia di-
vi-

vina. Sobre las quales palabras dice Santo Thomás, que asi como la piedra de su propia naturaleza se mueve a lo baxo, y no puede subir por sí a lo alto, sino hay alguna cosa defuera que la levante: asi tambien el hombre por la corrupcion del pecado, quanto es de su cosecha, siempre tira para baxo, que es al amor y deseo de las cosas terrenas: mas si se ha de levantar a lo alto, que es al amor y deseo sobrenatural de las cosas del cielo, es necesaria la mano y socorro del cielo. La qual sentencia es mucho para notar, y aun para llorar, para que por ella conozca el hombre a sí mismo, y entienda la corrupcion de su naturaleza, y la necesidad que tiene de pedir continuamente el socorro y favor divino.

Pues tornando al proposito, por esta causa no puede por sí el hombre levantarse del pecado a la gracia, si la omnipotente mano de Dios no le levanta. Mas ¿quién podrá explicar cuántos beneficios encierra en sí este beneficio? Porque como sea verdad, que por este medio es destruido el pecado del anima, y el pecado cause innumerables males en ella: ¿qué tan grande será aquel bien que todos estos males echa fuera? Y porque la consideracion de este beneficio incita mucho al agradecimiento de él, y al deseo de la virtud, declararé aqui en pocas palabras los grandes bienes que trae consigo este bien.

Porque primeramente por él es el hombre reconciliado con Dios, y restituido en su amistad. Porque el primero y el mayor de todos los males,

les,

les, que el pecado mortal hace en un ánima, es hacer a Dios enemigo de ella: el qual como sea infinita bondad, conforme a esto tiene el aborrecimiento a la maldad. Y así dice 1 el propheta, *Aborreciste a todos los que obran maldad, y destruirás a los que hablan mentira: y al varon derramador de sangre y engañoso abominarlo ha el Señor.* Este es el mayor de todos los males del mundo, y el causador de todos ellos, así como por el contrario el amarnos Dios, es el mayor de todos los bienes, y la causa de ellos. Pues de este mal tan grande somos librados por el beneficio de la justificación: por el qual somos reconciliados con Dios, y de enemigos hechos amigos, y no en qualquier grado de amistad, sino en uno de los mayores que puede haver, que es amor de padre a hijos. Lo qual con mucha razon encarece el amado evangelista S. Juan diciendo: 2 *Mirad que tan grande es el amor que Dios nos tiene: pues nos levantó a tanta honra, que nos llamemos hijos de Dios, y lo seamos.* No se contentó con decir, que nos llamásemos, sino añadió también, que lo fuésemos, para que clara y distintamente conociese la baxeza y desconfianza humana la largueza de la gracia divina: y que no solo era esta honra de nombre y de titulo, sino también de obras y de hecho. Pues si tan grande mal es estar en odio de Dios; qué tan grande bien será estar en gracia con Dios? pues, como dicen los philosophos,

1 Psalm. V. 2 I. Joann. III.

phos , tanto una cosa es mas buena , quanto mas mala es su contraria : por donde aquella será sumamente buena , que contradice a la sumamente mala , qual es ser el hombre aborrecido de Dios. Y si acá en el mundo se tiene en tanto estar en gracia el hombre con su señor, con su padre , con su principe , con su prelado, y con su Rey , ¿ qué será estar en gracia con aquel sumo principe , y soberano padre , y altísimo Señor , con quien comparadas todas las dignidades y principados de la tierra así son como sino fuesen ? La qual gracia tanto es mayor ; quanto mas graciosamente se da : pues es cierto , que así como antes del beneficio de la creacion no pudo el hombre hacer cosa por donde mereciese el sér , pues entonces no era , así despues de caído en pecado no pudo hacer cosa merecedora de este tan grande bien : no porque no era , sino porque era malo y desagradable a Dios.

Otro beneficio es despues de este , librar al hombre de la condenacion de las penas eternas , a que por el pecado estaba obligado. Porque así como el pecado hace al hombre aborrecible a Dios , segun diximos , y nadie puede ser aborrecido de él sin grandísimo daño suyo , de aqui es , que porque los malos pecando se apartan de Dios , y le desprecian , merecen , por esto ser ellos despreciados y desechados de la vista y de la compañía , y de la casa hermosísima de Dios. Y porque apartandose de Dios amaron desordenadamente las criaturas , es justo sean ator-

atormentados por todas ellas, y condenados a penas eternas, con las cuales comparadas todas las de esta vida mas parecen pintadas que verdaderas. 1 Y con estos males se juntará aquel gusano immortal que siempre roerá y despedazará las entrañas y conciencias de los malos. ¿Pues qué diré de la compañía de todos aquellos perversos espíritus, y de todos los condenados, y de aquella tristisima y escurisima region llena de tinieblas y confusion, donde ningun orden hay, 2 ninguna alegria, ningun reposo, ninguna paz, ningun descanso, ninguna satisfaccion, ninguna esperanza, sino eterno llanto, eterno cruxir de dientes, eterna rabia, y eternas blasphemias y maldiciones? Pues de todos estos males tan grandes libra Dios a los que justifica, los quales despues de reconciliados con él, y admitidos a su gracia, están libres de esta ira, y del castigo de esta venganza.

Otro beneficio mas espiritual es la renovacion y reformation del hombre interior, que por el pecado quedó estragado y deformado. Porque el pecado primeramente despoja al anima no solamente de Dios, sino tambien de todas las fuerzas sobrenaturales, y de todas las riquezas y dones del Espiritu santo: con los quales estaba ella hermoseada, armada y enriquecida: y siendo privada de estos bienes de gracia, es luego herida y lisiada en las habilidades y dotes de naturaleza. Porque como el hombre sea criatura ra-

1 *Isai. LXVI. Marc. IX. Eccles. VII.* 2 *Job. X.*

cional, y el pecado sea obra contra razon: y sea cosa tan natural, destruir un contrario a otro contrario, de aqui es, que quanto mas se multiplican los pecados, tanto mas se estragan las potencias del anima, no en sí mismas, sino en las habilidades que tienen para obrar. 1 Y asi los pecados hacen el anima miserable, enferma, tardia y instable para todo lo bueno, y inclinada a todo lo malo: flaca para resistir a las tentaciones, y pesada para andar por el camino de los mandamientos divinos. Privanla tambien de la verdadera libertad y señorío del espiritu, y hacenla captiva del demonio, del mundo y de la carne, y de sus propios apetitos: 2 y asi vive en un muy mas duro y miserable captiverio, que fue el de Babylonia y de Egypto. Y juntamente con esto entorpecen y hacen botos todos los sentidos espirituales de las animas, de tal manera que ni oyen las voces e inspiraciones de Dios, ni ven los grandes males que les están aparejados, ni perciben el olor suavísimo de las virtudes y exemplos de los Santos, ni gustan quán suave es el Señor, ni sienten los azotes, ni los beneficios con que son provocados a su amor: y sobre todo esto quitan la paz y alegría de la conciencia, apagan el fervor del espiritu, y dexan al hombre sucio, feo y abominable en el acatamiento de Dios y de sus Santos.

Pues de todos estos males nos libra este beneficio, porque no se contenta aquel abismo de mi-

1 Joann. VIII. 2 Psalm. IX.

misericordia con perdonar los pecados , y recibirnos en su gracia , sino destierra tambien todos estos males que consigo acarreó la culpa , reformando y renovando nuestro hombre interior. Y asi cura nuestras llagas , lava nuestras inmundicias , rompe las ataduras de los pecados , sacude el yugo de los malos deseos , libranos de la servidumbre y captiverio del demonio , mitiga el furor de nuestras malas inclinaciones , restituyenos la verdadera libertad y hermosura del anima , vuelvenos la paz y alegria de la buena conciencia , aviva los sentidos interiores , hacenos ligeros para el bien , tardíos y pesados para el mal , fuertes y constantes para resistir a las tentaciones , y con esto nos enriquece de buenas obras. Finalmente de tal manera repara nuestro hombre interior con todas sus potencias , 1 que llama el Apostol a los que asi están justificados , renovados y nuevas criaturas. La qual renovacion es tan grande , que quando se hace por el bautismo , se llama *regeneracion* , y quando por la penitencia *resurreccion* : no solo porque resuscita al anima de la muerte del pecado a la vida de gracia : 2 sino porque tambien imita en su manera la hermosura de la resurreccion advenidera. Lo qual es en tanto grado verdad , que ninguna lengua basta para declarar la hermosura de un anima justificada , sino solo aquel espiritu divino que la hermosea , y hace templo y morada suya. Por donde si quisieremos comparar todas

das las riquezrs de la tierra , todas las honras del mundo , todas las gracias naturales , y todas las virtudes adquisitas , con la hermosura y riqueza de esta anima , todas parecerán escurisimas y vilisimas en presencia de ella. Porque la ventaja que hace el cielo a la tierra , y el espíritu al cuerpo , y la eternidad al tiempo , esa hace la vida de gracia a la vida de naturaleza , y la hermosura del anima a la hermosura del cuerpo , y las riquezas interiores a las exteriores , y la fortaleza espiritual a la natural. Ca todas estas cosas son limitadas y temporales , y hermosas a solos los ojos corporales : para las cuales basta el concurso general de Dios : mas para esta es menester concurso especial y sobrenatural : y no se pueden llamar temporales , pues nos llevan a la eternidad ; ni tampoco del todo finitas , pues son merecedoras de Dios , en cuyos ojos son tan preciosas y de tanto valor , que lo enamoran de su hermosura.

Y pudiendo Dios obrar todas estas cosas con sola su asistencia y voluntad , no quiso sino adornar el anima con todas las virtudes infusas y siete dones del Espiritu santo , con los cuales no solo la esencia del anima , pero todas sus potencias quedan vestidas y ataviadas con todos estos habitos celestiales.

Y sobre todos estos beneficios añade otro aquella infinita bondad y largueza , que es la presencia y asistencia del Espiritu santo , y de toda la santisima Trinidad , que descende a
mo-

morar en el anima del justificado , **1** para enseñarle a usar de toda esta hacienda , como hace el buen padre , que no contento con dar su hacienda a su hijo , dale tambien un tutor y gobernador , para que le sepa administrar. De manera que asi como en el anima del que está en pecado , moran vivoras , dragones y serpientes , que es la muchedumbre de los espíritus malignos que en ella hacen su habitacion , como dice el Salvador por **2** S. Mathéo , asi por el contrario en el anima del justificado entra el Espiritu santo , y toda la santísima Trinidad : y desterrados todos estos monstruos y fieras infernales , hace alli su templo y su habitacion , como expresamente lo testificó el Salvador **3** diciendo : *Si alguno me ama , guardará mis mandamientos : y mi padre le amará , y a él vendremos , y en él haremos nuestra morada.* Por virtud de las quales palabras confiesan todos los Doctores santos juntamente con los escolasticos , que el Espiritu santo por una especial manera mora en el anima del justificado , haciendo distincion entre el Espiritu santo y sus dones : y confesando que no solo se dan a los tales los dones del Espiritu santo , sino tambien el mismo Espiritu santo. El qual entrando en la tal anima , la hace templo y morada suya : y para esto él mismo la limpia y santifica y adorna con sus dones , para que sea morada digna de tal huesped.

A

¹ *Joann.* XIV. ² *Math.* XII. *Luce.* XI. ³ *Joann. suprâ.*

A todos estos beneficios se añade otro maravilloso, que es hacerse todos los justificados miembros vivos de Christo, los quales antes eran miembros muertos que no recibian sus influencias. De donde nacen otras grandes y nuevas prerogativas y excelencias: porque de aqui procede, que el mismo hijo de Dios los ama como a sus miembros, y mira por ellos como por sus miembros, y tiene solícito cuidado de ellos como de sus propios miembros, e influye en ellos continuamente su virtud como cabeza en sus miembros: y finalmente el Padre eterno los mira con amorosos ojos, porque los mira como miembros vivos de su unigenito Hijo, unidos e incorporados con él por la participacion de su Espiritu: y asi sus obras le son agradables y meritorias, por ser obras de miembros vivos de su hijo, el qual obra en ellos todo lo bueno. De la qual dignidad procede, que quando los tales piden mercedes a Dios, las piden con muy grande confianza, porque entienden, que no piden tanto para sí, quanto para el mismo hijo de Dios, que en ellos y con ellos es honrado. Porque como sea verdad que el bien que se hace a los miembros, se hace a la cabeza: teniendo ellos a Christo por cabeza, entienden que pidiendo para sí, piden para ella. Porque si es verdad, como el Apostol dice, **1** que los que pecan contra los miembros de Christo, pecan contra el mismo Christo, y el mismo Christo se tiene por perse-

TOM. I.

E

gui-

1 I. Corinth. VI.

guido, quando por él son sus miembros perseguidos, como él lo ¹ dixo al mismo Apostol, quando perseguia a la iglesia, ¿qué maravilla es, que siendo esos miembros honrados, sea el mismo Christo honrado en ellos? Y siendo esto asi: ¿qué confianza llevará el justo en la oracion, quando considera que pidiendo para sí, pide en su manera mercedes al Padre eterno para su amantísimo hijo? pues nos consta, que quando se hacen mercedes a uno por amor de otro, a aquel principalmente se hacen, por cuyo amor se hacen: como vemos, que el que sirve al pobre por amor de Dios, no sirve tanto al pobre quanto a Dios.

A todos estos beneficios se añade el postremo, a quien los otros se ordenan, que es el titulo y derecho que se da a los justificados de la vida eterna. Porque nuestro inmenso Dios, en quien tanto resplandece la justicia juntamente con la misericordia, asi como obliga a todos los pecadores impenitentes a los tormentos eternos, asi acepta a todos los verdaderos penitentes a la vida perdurable, y pudiendo él perdonar los pecados y admitir los hombres a su amistad y gracia, sin levantarlos a la participacion de su gloria, no lo quiso hacer asi, sino a los que misericordiosamente perdonó, justificó, ² y a los que justificó, hizo hijos; y a los que hizo hijos, hizo tambien herederos y partisioneros en su misma heredad y hacienda con su unigenito hi-

hijo. Y de aqui nace la esperanza viva que los alegra en todas sus tribulaciones con la prenda de este incomparable thesoro. Porque aunque se vean cercados de todas las angustias, enfermedades y miserias de esta vida, saben cierto que no igualan las pasiones de este siglo con la gloria advenidera que en ellos será revelada; 1 antes las tribulaciones momentaneas y livianas que padecen, les son causa de un inestimable peso de gloria sobre todo lo que se puede encarecer. 2

Estos pues son los beneficios que comprende en sí este inestimable beneficio y obra de la justificacion. La qual S. Augustin 3 con mucha razon tiene en mas que la creacion del mundo: pues con una palabra crió Dios el mundo, mas para santificar al hombre derramó su sangre, y padeció tantos y tan grandes tormentos. Pues si tanto debemos a este Señor por el beneficio de la creacion, ¿quánto mas le deberemos por el de la justificacion, que quanto mas le costó, tanto mas con él nos obligó?

Y aunque nadie pueda saber con evidencia, si está justificado: pero puede tener de esto grandes conjeturas, entre las quales no es la menos principal la mudanza de vida, quando el que en un tiempo cometia con gran facilidad mil mortales pecados, ahora por todo el mundo no cometerá uno. Vea pues el que asi se halla, quan obligado está al servicio de su santificador, que

E 2

de

1 Rom. VIII. 2 II. Corinth. IV. 3 Tract. LXXII. in Joann. ten. IX. & D. Thom. I. II. q. CXIII. art. IX.

68 **GUIA DE PECADORES,**
de tantos males le libró, y tantos bienes le hizo,
quantos aqui se han declarado. Mas si por ventu-
ra se halla en mal estado, no sé con qué lo pue-
da mas mover a salir de él, que con la represen-
tacion de tan grandes males, como aqui ha visto
que consigo trae el pecado: y con el thesoro de
tan grandes bienes, como consigo acarrea este in-
comparable beneficio.

§. II.

**DE LOS OTROS EFECTOS QUE EL ESPIRITU
SANTO OBRA EN EL ANIMA DEL JUSTIFI-
CADO, Y DEL SACRAMENTO DE LA EU-
CHARISTIA.**

Mas no paran aqui los beneficios y obras del
Espiritu santo. Porque no se contenta este divi-
no espiritu con ayudarnos a entrar por la puerta
de la justicia: mas ayudanos tambien despues de
entrados a andar por los caminos de ella, has-
ta llevarnos salvos y seguros por todas las ondas
de este mar tempestuoso al puerto de la salud.
Porque entrando mediante el beneficio susodicho
en el anima del justificado, no está alli ocioso:
porque no se contenta con honrar la tal anima
con su presencia, sino tambien la santifica con
su virtud, obrando en ella y con ella todo lo
que conviene para su salud. Y asi está alli co-
mo padre de familia en su casa, gobernandola;
y como maestro en su escuela, enseñandola; y
como hortelano en su huerta, cultivandola; y
co-

como rey en su propio reyno, rigiendolo; y como el sol en este mundo, alumbrandolo: y finalmente como el anima en su cuerpo, dandole vida, sentido y movimiento: aunque no como forma en materia, sino como padre de familia en su casa. Pues ¿qué cosa mas rica, ni mas para desear, que tener dentro de sí tal huesped, tal gobernador, tal guia, tal compañía, tal tutor y ayudador? El qual como sea todas las cosas, todo lo obra en las animas donde mora. Porque él primeramente como fuego alumbra nuestro entendimiento, inflama nuestra voluntad, y nos levanta de la tierra al cielo. El otrosí como paloma nos hace sencillos, mansos, tratables y amigos unos de otros. El tambien como nube nos defiende de los ardores de nuestra carne, y templá el fervor de nuestras pasiones: y él finalmente como viento vehementísimo mueve y inclina nuestra voluntad a todo lo bueno, y apartala y desaficionala de todo lo malo. De donde vienen los justificados a aborrecer tanto los vicios que antes amaban, y a amar tanto las virtudes que antes aborrecian, como claramente lo representa en su persona el santo Rey David: el qual en una parte dice, que aborrecia y abominaba toda maldad: y en otra dice, que amaba y se deleytaba en la ley de Dios, como en todas las riquezas del mundo. Y la causa de esto era, porque el Espiritu santo, como buena madre, le havia puesto azibar en los pechos del

E 3

mun-

mundo, y miel suavísima en los mandamientos de Dios.

En lo qual parece claro, como todos nuestros bienes y todo nuestro aprovechamiento se deben a este espíritu divino, de tal manera que si nos apartamos del mal, por él nos apartamos; y si hacemos bien, por él lo hacemos; y si perseveramos en él, por él perseveramos; y si nos dan galardón por este bien, él mismo es el que lo da. Por donde se ve claro lo que dice 1 S. Agustin: que quando Dios paga nuestros servicios, galardona sus beneficios: y así por una gracia nos da otra gracia, y por una merced otra merced. El santo Patriarca Joseph 2 no se contentó con dar a sus hermanos el trigo que venían a comprar en Egypto: pero mandó también que a la boca de los costales, en que lo llevaban, les pusiesen el dinero que traían para comprarlo: y lo mismo hace en su manera con los suyos este Señor, porque él les da la vida eterna, y también la gracia, y la buena vida con que se compra. Conforme a lo qual dice muy bien Eusebio Emiseno: *Qui ideo colitur, ut misereatur: jam misertus est. ut coleretur*, quiere decir: *El que es servido y venerado, porque use con nosotros de su misericordia, ya usó de misericordia, quando nos dió que así le sirviésemos y venerásemos.*

Ponga pues el hombre los ojos en su vida, y mire, como dice este mismo Doctor, quantos bie-

1 Lib. I. Confes. cap. XX. 2 Genes. XLII.

bienes ha hecho , y de quantos males , de quantos engaños , de quantos adulterios , de quantos robos , de quantos sacrilegios el Señor le ha librado : y por aqui verá quanto le debe por todo esto. Porque , como dice 1 S. Agustin , no es menor misericordia haver prevenido él estos males para que no los hiciese , que perdonarselos despues de hechos , sino mucho mayor. Y asi dice él escribiendo a una virgen : *Todos los pecados ha de hacer cuenta el hombre que le perdonó el que le dió gracia para que no los cometiese : y por tanto no quieras amar poco , como si te perdonáran poco : mas antes ama mucho , porque te fue dado mucho. Ca si ama mucho aquel a quien fue concedido que no pagase : ¿ quanto mas debe amar aquel a quien fue dado que poseyese ? Porque quien quiera que dende el principio de su vida perseveró casto , por él es regido : y quien de deshonesto se hizo honesto , por él es corregido : y quien hasta el fin permanece deshonesto , por él es justamente desamparado. Pues siendo esto asi , ¿ qué resta , sino que con el Propheta digamos : 2 *Sea llena , Señor , mi boca de alabanza , para que cante tu gloria todo el dia ?* Sobre las quales palabras dice el mismo S. Agustin : *¿ Qué cosa es todo el dia ? Perpetuamente y sin cesar. En las prosperidades os alabaré , Señor , porque me consolais , y en las adversidades , porque me castigais. Antes que fuesse , porque me hicistes , y despues que soy ,**

E 4

por-

porque me distes ser. Quando pequé, porque me perdonastes: quando me volví a vos, porque me ayudastes: y quando perseveré hasta el fin de la vida, porque me coronastes. Por esto será mi boca llena de alabanza, y cantaré vuestra gloria todo el dia.

Aquí se ofrecia materia para tratar del beneficio de los Sacramentos (que son los instrumentos de nuestra justificacion) y señaladamente del santo Bautismo, y de la lumbre de fe y gracia que con él se nos dió. Mas porque de esta materia tratamos en otros lugares al presente no diré mas; aunque no se puede callar aquella gracia de gracias, y sacramento de sacramentos, por el qual quiso Dios morar en la tierra con los hombres, y darseles cada dia en mantenimiento y en remedio. Una vez fue ofrecido en sacrificio por nosotros en la cruz, mas aqui cada dia se ofrece en el altar por nuestros pecados. *Cada vez, 2 dice él, que esto hicieredes, hacedlo en memoria de mí. ¡O memorial de salud! o sacrificio singular, hostia agradable, pan de vida, mantenimiento suave, manjar de reyes, y maná que en sí contiene toda suavidad! ¿Quién te podrá cumplidamente alabar? quién dignamente recibir? quién con debido acatamiento venerar? 3 Desfallece mi anima pensando en tí: no puede mi lengua hablar de tí, ni puedo quanto deseo engrandecer tus maravillas.*

Y

1 II. part. del Memorial. 2 Luc. XXII. I. Corinth. XI. 3 Sapient. XVI. Psalm. CXVIII.

Y si este beneficio concediera el Señor a solos inocentes y limpios, aun fuera dadiva inestimable; mas ¿qué diré, que por el mismo caso que se quiso comunicar a estos, se obligó a pasar por las manos de muchos malos ministros, cuyas animas son moradas de Sathanas, cuyos cuerpos son vasos de corrupcion, cuya vida se gasta en torpezás y vicios? Y con todo esto por visitar y consolar a sus amigos, consiente ser tratado de estos, y tratado con sus manos sucias y recibido en sus bocas sacrílegas, y sepultado en sus cuerpos hediondos. Una sola vez fue vendido su cuerpo; mas millares de veces lo es en este sacramento: una vez fue escarnecido y menospreciado en su pasion; mas mil veces lo es de los malos en la mesa del altar: una vez se vió puesto entre dos ladrones, y mil veces se ve aqui envuelto en manos de pecadores.

Pues ¿con qué podremos servir a un Señor, que por tantas vias y maneras pretende nuestro bien? qué le daremos por este tan admirable mantenimiento? Si los criados sirven a sus amos, porque les den de comer, si los hombres de guerra se meten por hierro y por fuego por esta misma causa: ¿qué deberemos al Señor por este pasto celestial? Y si tanto agradecimiento pedia Dios en la ley por aquel maná ¹ que envió de lo alto, que era manjar corruptible, ¿qué pedirá por este manjar que no solo es incorruptible, sino que tambien hace incorruptibles a los que digna-

¹ Exod. XVI.

namente lo reciben? Y si el mismo hijo de Dios da gracias en el 1 Evangelio a su padre por una comida de pan de cebada: ¿qué gracias deben los hombres dar por este pan de vida? Si tanto debemos por el mantenimiento con que se sustenta el sér, ¿quánto mas por aquel con que se conserva el buen sér? Porque no alabamos el caballo por caballo, sino por buen caballo: ni al vino por vino, sino por excelente vino: ni al hombre por hombre, sino por buen hombre. Pues si tanto debes al que te hizo hombre, ¿quánto le deberás, porque te hizo buen hombre? si tanto por los bienes del cuerpo, ¿quánto por los bienes del anima? si tanto por los bienes de naturaleza, ¿quánto por los bienes de gracia? Finalmente si tanto le debes, porque te hizo hijo de Adán, ¿quánto mas le deberás, porque te hizo hijo de Dios? 2 Pues es cierto, como dice Eusebio Emiseno, que mucho mejor es el dia en que nacemos para la eternidad, que aquel en que nacemos para los peligros del mundo.

Cata aqui pues, hermano, otro nuevo titulo, que es otra nueva cadena: la qual juntamente con las pasadas prende tu corazon, y te obliga mas a la virtud y al servicio de este Señor.

CA-

CAPITULO VI.

DEL SEXTO TITULO , POR DONDE ESTAMOS OBLIGADOS A LA VIRTUD : QUE ES EL BENEFICIO INESTIMABLE DE LA DIVINA PREDESTINACION.

A Todos estos beneficios se añade el de la elección , que es de solos aquellos , que Dios *ab æterno* escogió para la vida perdurable. Por el qual beneficio el Apostol da gracias en nombre suyo y de todos los escogidos escribiendo a los de Epheso por estas palabras : *1 Bendito sea Dios , Padre de nuestro Señor Jesu-Christo , el qual nos bendixo con todo genero de bendiciones espirituales por Christo : asi como por él nos escogió antes de la creacion del mundo , para que fuesemos santos y limpios en sus ojos divinos : y nos predestinó por hijos suyos adoptivos por Jesu-Christo su hijo.* Este mismo beneficio engrandece el Propheta real , quando dice : *2 Bienaventurado , Señor , aquel que tú escogiste y tomaste para tí : porque este tal morará con tus escogidos en tu casa.* Este pues con mucha razon se puede llamar beneficio de beneficios , y gracia de gracias. Es gracia de gracias , porque se da ante todo merecimiento por sola la infinita bondad y largueza de Dios : el qual no haciendo injuria a nadie , antes dando a cada uno

1 Ephes. I. 2 Psalm. LXIV.

uno suficiente ayuda para su salvacion , extiende para con otros la inmensidad de su misericordia como liberalisimo y absoluto señor de su hacienda.

Es otrosí beneficio de beneficios , no solo porque es el mayor de los beneficios , sino porque es el causador de todos los otros. Porque despues de escogido el hombre para la gloria por medio de este beneficio , luego le provee el Señor de todos los otros beneficios y medios que se requieren para conseguirla , como él mismo lo testificó por un Propheta diciendo : *1 Yo te amé con perpetua caridad , y por eso te traxe a mi : conviene saber , llamandote a mi gracia , para que por ella alcanzases mi gloria. Pero mas claramente significó esto el Apostol , quando dixo : 2 Los que el Señor predestinó para que fuesen conformes a la imagen de su hijo (el qual es primogenito entre muchos hermanos) a estos llamó : y a los que llamó , justificó : y a los que justificó , finalmente glorificó.* La razon de esto es , porque como Dios disponga todas las cosas *3* ordenada y suavemente , despues que tiene por bien escoger a uno para su gloria , por esta gracia le hace otras muchas gracias , porque por esto le provee de todo lo que para conseguir esta primera gracia se requiere. De manera que asi como el padre que cria un hijo para clerigo ; o letardo , desde niño le comienza a ocupar en cosas de iglesia , o en exercicios de letras , y todos

1 Hier. XXXI. 2 Rom. VIII. 3 Sap. VIII. IV.

dos los pasos de su vida endereza a este fin , asi tambien despues que aquel eterno Padre escoge un hombre para su gloria , a la qual nos lleva el camino de la justicia , siempre procura guiarlo por este camino , para que asi alcance el fin determinado.

Pues por este tan grande y tan antiguo beneficio deben dar gracias al Señor los que en sí reconocieren señales de él. Porque dado caso que este secreto esté encubierto a los ojos de los hombres , todavia como hay señales de la justificacion , las hay tambien de la divina eleccion. Y asi como entre aquellas la principal es la enmienda de la vida : asi entre estas lo es la perseverancia en la buena vida. 1 Porque el que ha muchos años que vive en temor de Dios , y con solícito cuidado de huir todo pecado mortal , piadosamente puede creer , que , como dice 2 el Apostol , le guardará Dios hasta el fin sin pecado para el dia de su venida , y acabará en él lo que comenzó.

Verdad es , que no por esto se debe nadie tener por seguro : pues vemos que aquel tan gran sabio Salomon , 3 despues de haver tanto tiempo bien vivido , al fin de la vida fue engañado. Pero estas son excepciones particulares de la costumbre general , que es la que el Apostol dice , y la que el mismo Salomon en sus 4 Proverbios enseñó diciendo : *Proverbio es , que el man-*

1 Nota una señal de predestinacion. 2 I. Corinth. I. 3 III. Reg. XI. 4 I. Corinth. I. Prov. XXII.

mancebo no desamparará en la vejez el camino que siguió en la mocedad. De manera que si fue virtuoso siendo mozo, tambien lo será quando viejo. Pues con estas y con otras semejantes conjeturas que los Santos escriben, puede uno humildemente presumir de la infinita bondad de Dios, que le tendrá puesto en el numero de sus escogidos. Y asi como espera en la misericordia de este Señor que se ha de salvar: asi puede humildemente presumir, que es del numero de los que se han de salvar, pues lo uno presupone lo otro.

Siendo esto asi, ¿quán obligado estará el hombre a servir a Dios por un tan grande beneficio, como es estar escripto en aquel libro, de que el Señor dixo 1 a sus Apostoles: *No os alegréis, porque los espiritus malos os obedecen, sino alegraos, porque vuestros nombres están escriptos en los cielos?* ¿Pues qué tan grande beneficio es ser amado y escogido *ab eterno*, dende que Dios es Dios, y estar aposentado en su pecho amoroso dende los años de la eternidad, y ser escogido por hijo adoptivo de Dios, quando fue engendrado el hijo natural de Dios entre los resplandores de los Santos, 2 que en el entendimiento divino estaban presentes?

Mira pues atentamente todas las circunstancias de esta eleccion. y verás como cada una de ellas por sí es un grande beneficio y una nueva obligacion. Mira quán digno es el lector que te escogió, que es el mismo Dios infinitamente

ii-

rico y bienaventurado , y que ni de tí , ni de nadie tenia necesidad. Mira quán indigno por sí era el electo , que es una criatura miserable y mortal , sujeta a todas las pobreza , enfermedades y miserias de esta vida , y obligada a las penas eternas de la otra por su culpa. Mira quán alta es la elección , pues fuiste elegido para un fin tan soberano , que no puede ser otro mayor , que es para ser hijo de Dios heredero de su reyno , y partícipero de su gloria. Mira tambien quán graciosa fue esta elección , pues fue , como diximos , ante todo merecimiento por solo el beneplacito de la divina voluntad , y como el Apostol I dice , para gloria y alabanza de la inmensa liberalidad de Dios y de su gracia. Porque quanto es el beneficio mas gracioso , tanto dexa al hombre mas obligado. Mira otrosí la antigüedad de esta elección : pues no comenzó con el mundo , antes es mas antigua que el mundo : pues corre a la pareja con Dios , el qual asi como es *ab eterno* , asi *ab eterno* amó sus escogidos , y dende entonces los tuvo y tiene delante , y los mira con ojos paternales y amorosos , estando siempre determinado de hacerles un tan grande bien. Mira otrosí la singularidad de esta merced : pues entre tanta infinidad de barbaras naciones y de condenados , quiso él que te cupiesse a tí esta suerte tan dichosa en el numero de los escogidos : y asi te apartó y entresacó de aquella masa dañada del genero humano por el pecado,

e

e hizo pan de Angeles lo que era levadura de corrupcion. En esta circunstancia hay poco que se deba escribir , pero mucho que se pueda sentir y considerar , para saber agradecer al Señor la singularidad de este beneficio , tanto mayor , quanto es menor el numero de los escogidos , y mayor el de los perdidos , que , como dice 1 Salomon , es infinito. Y si nada de esto te moviere , muevate a lo menos la grandeza de las expensas , que este soberano elector determinó hacer en esta demanda , que fue gastar en ella la vida y sangre de su unigenito hijo , el qual *ab aeterno* determinó enviar al mundo , para que fuese el executor de esta divina determinacion.

Pues siendo esto asi , ¿ qué tiempo bastará para pensar tantas misericordias ? qué lengua para manifestarlas ? qué corazon para sentir las ? qué servicios para pagarlas ? con qué amor responderá el hombre a este amor eterno de Dios ? quién aguardará a amar en la vejez a aquel que lo amó dende la eternidad ? Quién trocará este amigo por otro qualquier amigo ? Porque si en la 2 escriptura divina es tan preciado el amigo antiguo , ¿ cuánto mas lo será el eterno ? Y si por ningún amigo nuevo se debe trocar el viejo , ¿ quién trocará la posesion y gracia de este amador tan antiguo por todos los amigos del mundo ? Y si la posesion de tiempo immemorial da derecho a quien no lo tiene , ¿ qué hará la de la eternidad , a quien nos tiene poseidos por

ti-

1 Eccles. I. 2 Eccles. IX. Prov. XXVII.

titulo de esta amistad, para que así nos tengamos por suyos?

Pues segun esto ¿qué bienes hay en el mundo que se deban trocar por este bien? y qué males, que no se deban padecer alegremente por él? Qué hombre habria tan desalmado, que si supiese por revelacion de Dios de un pobre mendigo que pasa por la calle, que estaba así predestinado, i que no besase la tierra que él hollase? que no fuese empos de él, y puesto de rodillas no le diese mil bendiciones, y le dixese: ¡O dichoso tú! o bienaventurado tú! ¿Es posible que tú seas de aquel felicísimo numero de los escogidos? es posible que tú hayas de ver a Dios en su misma hermosura? tú has de ser compañero y hermano de todos los escogidos? tú has de estar entre los coros de los Angeles? tú has de gozar de aquella musica celestial? tú has de reynar en los siglos de los siglos? tú has de ver la cara resplandeciente de Christo y de su santísima madre? ¡O bienaventurado el dia en que nacistes, y mucho mas aquel en que morirás, pues entonces para siempre vivirás! Bienaventurado el pan que comes, y la tierra que huellas: pues tiene sobre sí un tan incomparable thesoro, y mucho mas bienaventurados los trabajos que padeces, y las menguas que sufres, pues esas te abren camino para el descanso de la eternidad. Porque ¿qué nublado habrá tan triste? qué tri-

TOM. I.

F

bu-

¹ Asi lo hizo S. Antonio de Padua con un escribano, que despues fue Martyr. Bolland. ad diem XIII. Jun.

bulacion tan grave, que no se deshaga con las prendas de esta esperanza?

Con estos ojos pues mirariamos un predestinado, si conociésemos que lo es. Porque si quando pasa un principe heredero de un gran reyno por la calle, salen todos a mirarle maravillandose de la suerte tan dichosa, segun el juicio del mundo, que a aquel mozo le cupo naciendo heredero de un grande reyno: ¿quánto mas sería para maravillar esta tan dichosa suerte, que es nacer un hombre ante todo merecimiento, escogido, no para ser Rey temporal de la tierra, sino para reynar eternalmente en el cielo?

Por aqui pues podrás ver, hermano, la obligacion que tienen los escogidos al Señor por este tan grande beneficio: del qual ninguno se debe tener por excluido, si quiere hacer lo que es de su parte: antes *cada uno trabaje*, como I dice S. Pedro, *por hacer cierta su eleccion con buenas obras*. Porque sabemos cierto que el que las hiciere, se salvará: y sabemos tambien que el favor y gracia divina a nadie faltó jamas, ni faltará. Y con la firmeza de estas dos verdades continuemos las buenas obras: y asi seremos de este numero tan glorioso.

CA-

CAPITULO VII.

DEL SEPTIMO TITULO , POR DONDE EL HOMBRE ESTA OBLIGADO A LA VIRTUD, POR RAZON DE LA PRIMERA DE SUS QUATRO POSTRIMERIAS , QUE ES LA MUERTE.

Qualquiera de todos estos titulos susodichos era bastante , para que el hombre se emplease todo en el servicio de un Señor , a quien por tantas y tan grandes razones está obligado. Mas porque la mayor parte de los hombres mas se mueve por el interese de la ganancia , que por obligacion de justicia , por tanto añadiremos a lo dicho los provechos grandes que de presente y de futuro se prometen a la virtud : y primero los dos mayores entre todos, que es la gloria que por ella se da , y la pena que por ella se excusa. Estos son los dos principales remos de esta navegacion , y las dos principales espuelas con que se anda este camino. Por la qual causa el bienaventurado S. Francisco en su regla , y nuestro padre Santo Domingo en la suya , ambos con un mismo espiritu , y con unas mismas palabras mandan a sus predicadores , que no prediquen mas que vicios y virtudes , pena y gloria : lo uno para enseñarnos a bien vivir , y lo otro para inclinarnos al deseo de bien vivir. Sentencia es otrosí comun de phi-

losophos, 1 que las dos pesas con que se mueve ordenadamente el relox de la vida humana, son castigo y galardón. Porque es tan grande nuestra miseria, que nadie quiere la virtud desnuda, sino viene o apremiada con castigo, o acompañada con provecho. Y porque ningún castigo ni galardón puede ser mayor que pena y gloria para siempre, por eso trataremos aquí de estas dos cosas: a las cuales añadiremos otras dos que preceden a estas, que son la muerte y el juicio universal, porque cada cosa de estas bien considerada sirve mucho para amar la virtud, y aborrecer el vicio, según aquello del Sabio que dice: 2 *Asuerdate de tus postrimerias, y nunca jamas pecarás.* Por las cuales postrimerias entiende estas quatro que aquí havemos nombrado, de que al presente para nuestro propósito nos conviene tratar.

§. I.

Comenzando pues por la primera, que es la muerte, esta es tanto mas poderosa para movernos, quanto es mas cierta, mas quotidiana y mas familiar. Mayormente si consideramos el juicio particular que en ella ha de haver de nuestra vida, el qual no se ha de alterar en el universal: porque lo que entonces fuere de nosotros, eso será para siempre. Mas quán estrecho haya de ser

es-

1 Cicero lib. de Finibus bonorum & malorum. 2 Eccles. VII.

Este juicio, y la cuenta que en él se ha de pedir, no quiero yo que lo creas a mí, sino a una historia que S. Juan Climaco ¹ como testigo de vista refiere: que sin duda es una de las mas temerosas que yo he leído. Escribe pues él: ,, Que en ,, un cierto monasterio de su tiempo havia un ,, monge descuidado en su vida, el qual llegando ,, a punto de muerte, fue arrebatado en espiritu ,, por un grande espacio, donde vió el rigor y ,, severidad espantosa de este particular juicio. Y ,, como despues por especial dispensacion de ,, Dios alcanzase espacio de penitencia, rogó a ,, todos los monges que presentes estabamos, que ,, nos saliesemos de su celda: y cerrando él la ,, puerta a piedra y lodo, quedóse dentro hasta el ,, dia que murió, que fue por espacio de doce ,, años, sin salir jamas de alli, ni hablar palabra ,, a nadie, ni comer otra cosa todo aquel tiempo ,, sino solo pan y agua. Y asentado en su celda ,, estaba como atonito, revolviendo en su cora- ,, zon lo que havia visto en aquel arrebatamien- ,, to. Y tenia tan fixo el pensamiento en ello, que ,, asi tambien tenia el rostro fixo en un lugar, ,, sin volverlo a una parte ni a otra, derramando ,, a la continua muy fervientes lagrimas, las qua- ,, les corrian hilo a hilo por sus ojos. Y llegada la ,, hora de su muerte, rompimos la puerta que es- ,, taba, como dixé, cerrada, y entramos todos los ,, monges de aquel desierto en su celda, y roga- ,, mosle con toda humildad, nos dixese alguna

,, palabra de edificacion : y no dixo mas que sola
 ,, está : *Digoos de verdad , padres , que si los*
 ,, *hombres entendiesen quán espantoso es este ul-*
 ,, *timo trance y juicio de la muerte , estarian muy*
 ,, *lexos de ofender a Dios.* “ Todas estas son pa-
 labras de S. Juan Climaco , que se halló presente
 a este negocio , y da testimonio de lo que vió.
 De manera que en el hecho , aunque parezca in-
 creible , no hay que dudar , pues tan fiel es el tes-
 tigo : y en lo demás hay mucho por que temer ,
 considerando la vida que este Santo hizo , y mu-
 cho mas la grandeza de aquella vision que vió ,
 de donde procedió esta manera de vida. Lo qual
 bastantemente nos declara quán verdadera sea
 aquella sentencia del Sabio que dice : *1 Acuer-*
date de tus postrimerias , y eternalmente nun-
ca pecarás. Pues si tanto nos ayuda esta consi-
 deracion para no pecar , corramos ahora breve-
 mente por todos los pasos y trances de ella para
 alcançar tan grande bien.

Acuerdate pues ahora , hermano mio , que
 eres Christiano , y que eres hombre : por la par-
 te que eres hombre , sabes cierto que has de mo-
 rir , 2 y por la que eres Christiano , sabes tam-
 bien que has de dar cuenta de tu vida acabando
 de morir. En esta parte no nos dexa dudar la fe
 que profesamos , ni en la otra la experiencia de
 lo que vemos. Asi que no puede nadie excusar
 este trago , que sea Rey , que sea Papa. Dia ven-
 drá en que amanezcas , y no anochezcas , o ano-
 chez-

1 *Eccles. VII.* 2 *Hebr. IX.*

chezcas, y no amanezcas. Dia vendrá, y no sabes quando, si hoy, si mañana, en el qual tú mismo, que estás ahora leyendo esta escriptura sano y bueno de todos tus miembros y sentidos, midiendo los dias de tu vida conforme a tus negocios y deseos, te has de ver en una cama con una vela en la mano, esperando el golpe de la muerte, y la sentencia dada contra todo el linage humano: de la qual no hay apelacion ni supplicacion. ¹

Considera pues primeramente, quán incierta sea esta hora, porque ordinariamente suele venir al tiempo que el hombre está mas descuidado, y menos piensa que ha de venir, echando sus cuentas, y haciendo sus trazas para adelante. Y por esto se dice, ² que viene como ladron: el qual suele venir al tiempo que los hombres están mas seguros y mas dormidos. Antes de la muerte precede la enfermedad grave que la ha de causar, con todos los accidentes, dolores, hastios, tristezas, medicinas, molestias y noches largas que alli nos han de fatigar: lo qual todo es camino y disposicion para morir. Porque asi como antes de entrarse por fuerza un castillo, suele preceder una recia bateria que atormenta, y finalmente derriba los muros por tierra, y tras de esto es luego entrado y conquistado: asi suele preceder a la muerte una gravissima enfermedad: la qual de tal manera bate noche y dia sin parar las fuerzas naturales, y los miembros principales de

F 4

¹ *Math. XXIV.* ² *Luc. XXII. I. Thes. I. II. Petr. III.*

de nuestro cuerpo : que el alma no pudiendose ya mas defender ni conservar en ellos , los desampara , y se va.

Pues quando ya la enfermedad pasa mas adelante , o el medico , o ella nos desengañan , y quitan la esperanza de la vida , ¿quáles suelen ser entonces las angustias que alli nos aprietan? Porque alli luego se representa la salida de esta vida y el apartamiento de todas las cosas que amabamos en ella , hijos , muger , amigos , parientes , hacienda , honra , titulos y officios que se acaban con la misma vida. Despues de lo qual se siguen los postreros accidentes , que entrevienen en la misma muerte , que son aun mayores que los pasados. Porque luego se mueren los pies , afillanse las narices , y la lengua no acierta ya a hacer su officio : y finalmente con la priesa de la partida todos los miembros y sentidos se comienzan a turbar. De esta manera viene el hombre a pagar en la salida de la vida las angustias ajenas con que entró en ella , padeciendo los dolores al tiempo del salir , que su madre padeció al tiempo del parir. Y asi concuerda muy bien la entrada con la salida : pues la una y la otra es con dolores ; aunque la una con los ajenos , y la otra con los propios.

Aqui pues se representa luego el agonía de la muerte , el termino de la vida , el horror de la sepultura , la suerte del cuerpo , que vendrá a ser manjar de gusanos , y mucho mas la del anima , que entonces está dentro del cuerpo , y de ahí a dos horas no sabes donde estará. Aqui pues te

pa-

parecerá que estás ya presente en el juicio de Dios, y que todos tus pecados te están acusando y poniendo demanda delante de él. Aqui verás abiertamente quán grandes males eran los que tú tan facilmente cometias, y maldirás muchas veces el dia en que pecaste, y el deleyte que te hizo pecar. Aqui no acabarás de maravillarte de tí mismo, viendo como por cosas tan livianas, quales eran las que desordenadamente amabas, te pusiste en peligro de padecer dolores tan grandes, como alli comenzarás a sentir. Porque como los deleytes sean ya pasados, y el juicio de ellos comienze ya a parecer, lo que de suyo era poco, y dexa de ser, parece nada: y lo que de suyo es mucho, y está presente, parece mas claro lo que es. Pues como tú veas que por cosas tan vanas estás en termino de perder tanto bien, y mirando a todas partes te veas de todas cercado y atribulado (porque ni queda mas tiempo de vida, ni hay mas plazo de penitencia, y el curso de tus dias es ya fenecido, y ni los amigos ni los idolos que adoraste, te pueden alli valer, antes las cosas que mas amabas y preciabas, te han de dar alli mayor tormento) dime, ruego-te, quando te veas en este trance, ¿qué sentirás? dónde irás? qué harás? a quién llamarás? Volver atras es imposible, pasar adelante es intolerable, estarte asi, no se concede: ¿pues qué harás? *Entonces, i dice Dios por el Propheta, se pondrá el sol a los malos en medio del dia, y*
ha-

haré que se les escurezca la tierra en dia claro, y convertiré sus fiestas en llanto, y sus postrimerias en dia amargo. ¡Qué palabras estas tan para temer! Entonces, dice, se les pondrá el sol en medio del dia: porque representandose a los malos en aquella hora la muchedumbre de sus pecados, y viendo que la justicia de Dios les comienza ya a cerrar los terminos de la vida, vienen muchos de ellos a tener tan grandes temores y desconfianzas, que les parece que están ya deshauciados y despedidos de la misericordia divina. Y estando aun en medio del dia, esto es, dentro del termino de la vida, que es tiempo de merecer y desmerecer, les parecerá, que para ellos no hay lugar de merito ni de demerito, sino que todo les está ya como cerrado. Poderosa es la pasion del temor, la qual de las cosas pequeñas hace grandes, y de las ausentes presentes. Y si esto hace a las veces un temor liviano, ¿qué hará entonces el temor de tan justo y verdadero peligro? Veense en esta vida aun entre sus amigos, y pareceles que ya comienzan a sentir el dolor de los condenados. Juntamente les parece que están vivos y muertos, y doliendose de los bienes presentes que dexan, comienzan a padecer los males venideros que barruntan. Tienen por dichosos a los que acá se quedan, y creceles con esta envidia la causa de su dolor. Pues entonces se les pondrá el sol en medio del dia, quando, a do quiera que volvieren los ojos, les parecerá que por todas partes les está cerrado el camino del cielo, y que ningun rayo se les des-
cu-

cubre de luz. Porque si miran a la misericordia de Dios, pareceles que la tienen desmerecida: si a la justicia, pareceles que viene ya a dar sobre su cabeza, y que hasta allí ha sido su día, y que dende allí comienza ya a ser el día de Dios. Si miran a la vida pasada, quasi toda ella los está acusando: si al tiempo presente, ven que se están muriendo: si un poco mas adelante, pareceles que ven al juez que los está esperando. Pues entre tantos objetos y causas de temor ¿qué harán? a dónde irán?

Dice mas, que se les convertirá en tinieblas la luz en el día claro, quiere decir, que las cosas que les solian dar antes mayor alegría, entonces les darán mayor dolor. Alegre cosa es para el que vive la vista de sus hijos, y de sus amigos, y de su casa y hacienda, y de todo lo que ama. Mas entonces se convertirá esta luz en tinieblas, porque todas estas cosas darán allí mayor tormento, y serán mas crueles verdugos de sus amadores. Porque natural cosa es, que asi como la posesion y presencia de lo que se ama da alegría, asi el apartamiento y la pérdida dé dolor. Y por esto quitan a los dulces hijos de la presencia del padre que se está muriendo, y se esconde la buena muger en este tiempo, por no dar y tomar tan crueles dolores con su presencia. Y con ser la partida para tan lexos, y la despedida para tan largo camino, no dexá guardar el dolor los términos de la buena crianza, ni da lugar al que se parte para decir a los amigos: *Quedaos a Dios.* Si tú has llegado a este punto,
en

en todo esto verás que digo verdad : mas si aun no has llegado a él , cree a los que por aqui han pasado : pues , como dice el Sabio , **1** los que navegan la mar , cuentan los peligros de ella.

§. II.

Y si tales son las cosas que pasan antes de la salida , ¿ qué serán las que pasarán despues de ella ? Si tal es la vispera y la vigilia , ¿ qué tal será la fiesta y el dia ? Porque luego despues de la muerte se sigue la cuenta y la tela de aquel juicio divino : el qual quanto sea para temer , no la has de preguntar a los hombres del mundo , los quales asi como moran en Egypto , que quiere decir tinieblas , asi viven en intolerables errores y ceguedades : sino preguntalo a los Santos que moran en la tierra de Jese , **2** donde resplandece siempre la luz de la verdad , y esos te dirán no solo por palabras , sino por obras , quanto sea esta cuenta para temer. Porque santo era David , y con todo esto era tan grande el temor que tenia de esta cuenta , que hacia oracion a Dios diciendo : **3** *No entres , Señor , en juicio con tu siervo , porque no será justificado ante tí ninguno de los vivientes.* Y santo era tambien Arsenio , el qual estando ya para morir cercado de sus discipulos , comenzó a temer este trance de tal manera , que los discipulos entendiendo su temor , le dixeron : *Padre , ¿ y tú ahora*

1 *Eccles. XLIII.* **2** *Exod. XIX.* **3** *Psalm. CXLII.*

ra temes? Á los quales respondió el santo varon: *Hijos, no es nuevo en mi este temor; porque siempre viví con él.* Y del bienaventurado Agathon se escribe, que estando en este paso con este mismo temor, y preguntado, ¿por qué temia, habiendo vivido con tanta inocencia? respondió, que porque eran muy diferentes los juicios de Dios de los de los hombres. Y no es menos temeroso el exemplo que S. Juan Climaco, varon santissimo, ¹ escribe de otro santo monge: el qual, por ser cosa mucho para notar, referiré aqui por sus mismas palabras: ,, Un religioso (dice él) que moraba en este lugar, llamado Estephano, deseó mucho la vida quieta y solitaria: el qual despues de haverse exercitado en los trabajos de la vida monastica, muchos años, y alcanzado gracia de lagrimas, y de ayunos, con otros muchos privilegios de virtudes, edificó una celda a la raiz del monte donde Helias en los tiempos pasados vió aquella sagrada vision. Este padre de tan religiosa vida, deseando aun mayor rigor y trabajo de penitencia, pasóse de ahí a otro lugar llamado Sidey, que era de los monges anchoritas, que viven en soledad. Y despues de haver vivido con grandissimo rigor en esta manera de vida (por estar aquel lugar apartado de toda humana consolacion, y desviado setenta millas de poblado) al fin de la vida vino de alli, deseando morar en la primera ,, cel-

¹ Cap. VII. en la II. part. del cap.

,, celda de aquel sagrado monte. Tenia él ahí
,, dos discipulos muy religiosos de la tierra de
,, Palestina , que tenian en guarda la dicha cel-
,, da. Y despues de haver vivido unos pocos
,, dias en ella , cayó en una enfermedad de que
,, murió. Un día pues antes de su muerte subita-
,, mente quedó atonito , y teniendo los ojos abier-
,, tos , miraba a la una parte del lecho y a la
,, otra : y como si estuvieran alli algunos que le
,, pidieran cuenta , respondia él en presencia de
,, todos los que alli estaban , diciendo algunas
,, veces : *Asi es cierto ; mas por eso ayuné tan-*
,, *tos años.* Otras veces decia : *No es asi , men-*
,, *tis , no hice tal cosa.* Otras decia : *Asi es*
,, *verdad ; mas lloré , y serví tantas veces a los*
,, *proximos por eso.* Y otra vez decia : *Verdade-*
,, *ramente me acusais , asi es , y no tengo que*
,, *decir , sino que hay en Dios misericordia.* Y
,, era por cierto espectáculo horrible y temeroso
,, ver aquel invisible y riguroso juicio. ¡ Misera-
,, ble de mí ! qué será de mí ! Pues aquel tan
,, grande seguidor de soledad y quietud , en al-
,, gunos de sus pecados decia , que no tenia que
,, responder , el qual havia quarenta años que
,, era monge , y havia alcanzado gracia de lagri-
,, mas. Algunos huvo que de verdad me afir-
,, maron , que estando este padre en el yermo , da-
,, ba de comer a un leon pardo por su mano. Y
,, siendo tal partió de esta vida pidiendosele tan
,, estrecha cuenta , dexandonos inciertos cuál fue-
,, se su juicio , cuál su termino , y cuál la sen-
,, tencia de su causa. ‘‘ Hasta aqui son palabras
de

de S. Juan Climaco, las quales asaz declaran, quanto deban temer esta salida los descuidados y negligentes, pues en tanto estrecho se vieron en ella tan grandes Santos.

Y si preguntares, ¿quál sea la causa por donde los Santos tuvieron tan gran temor en este paso? a esto responde S. Gregorio en el IV. libro de los *Morales*, diciendo: 1., Los santos varones considerando atentamente quán justo sea el juez que les ha de tomar cuenta, cada día, ponen ante los ojos el termino de su vida, y examinan con cuidado, qué es lo que podrian responder al juez en esta demanda. Y si por ventura se hallan libres de todas las malas obras, en que pudieron caer, temen, si por ventura lo están de los malos pensamientos, que en cada momento el corazon humano suele representar. Porque aunque sea facil cosa, vencer las tentaciones de las malas obras, no lo es defenderse de la guerra continua de los malos pensamientos. Y como quiera que en todo tiempo teman los secretos juicios de este tan justo juez, entonces señaladamente los temen, quando se llegan ya a pagar la comun deuda de la naturaleza humana, y se ven acercar a la presencia de su juez. Y crece aun este temor, quando el anima se quiere ya desatar de la carne. Porque en este tiempo cesan los vanos pensamientos y fantasias de la imaginacion, y ninguna cosa de este siglo se repre-

,, sen-

„ senta al que está ya quasi fuera del siglo. De
 „ manera que entonces los que están muriendo,
 „ solamente miran a sí y a Dios , ante quien se
 „ hallan presentes : y todo lo demas , como ya
 „ no necesario , vienen a echar en olvido. Y si
 „ en este paso se acuerdan que nunca dexaron
 „ de hacer los bienes que entendían , temen si
 „ por ventura dexaron de hacer los que no enten-
 „ dian , porque no saben juzgarse ni conocerse
 „ perfectamente. Y por esto al tiempo de la sa-
 „ lida son combatidos con mayores y mas secre-
 „ tos temores , porque ven que de ahí a un po-
 „ quito espacio hallarán lo que pará siempre
 „ nunca mudarán. “ Hasta aqui son palabras de
 S. Gregorio , las quales bastantemente nos de-
 claran , quanto mas para temer sea esta cuenta y
 esta hora , de lo que los hombres mundanos ima-
 ginan.

Pues si tan riguroso es este juicio , y si tan-
 to y con tanta razon le temieron los Santos , ¿ qué
 será justo que hagan los que no lo son? los que
 la mayor parte de la vida gastaron en vanidades?
 los que tantas veces despreciaron a Dios? los
 que tan olvidados vivieron de su salud? y tan
 poca cuenta tuvieron con aparejarse para esta
 hora? Si tanto teme el justo , ¿ qué debe hacer él
 pecador? qué hará la vara del desierto , quando
 asi estremece el cedro del monte Líbano? Y si,
 como dice 1 S. Pedro , el justo apenas se salvá-
 rá , ¿ el pecador y malo dónde parecerá? Dime
 pues,

pues, ¿qué sentirás en aquella hora, quando salido ya de esta vida entrés en aquel divino juicio solo, pobre y desnudo, sin mas valedores, que tus buenas obras, y sin mas compañía que la de tu propia conciencia, y esto en un tribunal tan riguroso, donde no se trata de perder la vida temporal, sino de vida y muerte perdurable? Y si en la tela de este juicio te hallares alcanzado de cuenta, ¿quáles serán entonces los desmayos de tu corazon? quán confuso te hallarás, y quán arrepentido? 1 Grande fue el desmayo de los principes de Juda, quando vieron la espada vencedora de Sesach Rey de Egypto volar por las plazas de Hierusalem, 2 quando por la pena del castigo presente conocieron la culpa del yerro pasado. Mas ¿qué es todo esto en comparacion de la confusion en que alli los malos se verán? ¿Qué harán? donde irán? con qué se defenderán? Lagrimas alli no valen, arrepentimientos alli no aprovechan, oraciones alli no se oyen, promesas para adelante alli no se admiten, tiempo de penitencia alli no se da: porque acabado el postrer punto de la vida ya no hay mas tiempo de penitencia. Pues riquezas y linage, y favor de mundo, mucho menos aprovecharán: porque, como 3 dice el Sabio, *no aprovecharán las riquezas en el dia de la venganza: mas la justicia sola librará de la muerte.* Pues quando el anima miserable se vea cercada de tantas angustias,

TOM. I. 31. G

1 III. Reg. XIV. v. 25. 2 II. Paralip. XII. 3 Proverb. XI.

tias, ¿qué hará, sino decir con el **1** *Propheta*: *Cercado me han gemidos de muerte, y dolores del infierno me han rodeado?* ¿O miserable de mí, y en qué cerco me han puesto ahora mis pecados! cuán subitamente me ha saltado esta hora! cuán sin pensarlo se ha allegado! ¿qué me aprovechan ahora todas mis honras y dignidades pasadas? ¿qué todos mis amigos y criados? ¿qué todas las riquezas y bienes que poseí? pues ahora me han de hacer pago con siete pies de tierra, y con una pobre mortaja? Y lo que peor es, que las riquezas han de quedar acá, para que las desperdicien otros: y los pecados que hice en mal ganarlas, han de ir conmigo allá, para que lo pague yo. ¿Qué me aprovechan otrosí ahora todos mis deleytes y contentamientos pasados, pues ya los deleytes se acabaron, y no quedan ahora mas que las heces de ellos? ¿qué son los escrúpulos y el remordimiento de la conciencia, las espinas que atraviesan ahora mi corazon, y para siempre lo atormentarán? Cómo no me aparejé para esta hora? cuántas veces me avisaron de esto, y me hice sordo? **2** ¿Por qué aborrecí la disciplina, y no quise obedecer a mis maestros, ni hice caso de las voces de los que me enseñaban. En todo genero de pecados he vivido en medio de la iglesia y del pueblo.

Estas pues serán las ansias, las congoxas, y las consideraciones de los malos en esta hora. Pues porque tú, hermano mio, no te veas en es-

te

te aprieto , ruegote ahora quieras de todo lo que hasta aqui está dicho , considerar y retener estos tres puntos en la memoria. El primero sea, considerar , qué tan grande ha de ser la pena que a la hora de la muerte recibirás por todas las ofensas que hiciste contra Dios. El segundo, qué tanto es lo que allí deseáras haverle servido y agradado , para tenerle para aquella hora propicio. El tercero , qué linage de penitencia deseáras allí hacer , si para esto se te diese tiempo : porque de tal manera trabajes por vivir ahora , como entonces deseáras haver vivido.

CAPITULO VIII.

DEL OCTAVO TITULO , POR DONDE EL HOMBRE ESTA OBLIGADO A LA VIRTUD, POR CAUSA DE LA SEGUNDA POSTRIMERIA , QUE ES EL JUICIO FINAL.

Despues de la muerte se sigue el juicio particular de cada uno , y despues de este el universal de todos , quando se cumplirá aquello que dice el Apóstol : *1 Todos conviene que seamos presentados ante el tribunal de Christo, para que dé cada uno cuenta del bien o mal que hizo en este cuerpo.* Y porque de las señales terribles que han de preceder a este juicio , y de toda la historia de él , tratamos en 2 otro lugar,

G 2

1 II. Corinth. V. 2 Libro de la Oracion , en la consideracion del Jueves en la noche.

gar , al presente no diré mas que del rigor de la cuenta , que se ha de pedir en él , y lo que despues de ella se ha de seguir , para que por aqui vea el hombre quanta obligacion tiene a la virtud.

Lo primero es tanto para sentir , que una de las cosas de que aquel santísimo Job mas se maravillaba , es ver , cómo siendo el hombre una criatura tan liviana y tan mal inclinada , se pone un tan grande Dios en tanto rigor con ella , que no hay palabra , ni pensamiento , ni movimiento desordenado , que no lo tenga escripto en los libros y procesos de su justicia , para pedir de ello muy menuda cuenta. Y así prosigue él a la larga esta materia , diciendo : *¿ Por qué , Señor , escondes tu cara de mí , y me tratas como a enemigo ? ¿ Por qué quieres declarar la grandeza de tu poder contra una hoja que se mueve a cada viento , y persigues una paja tan liviana ? Por qué escribes en tus libros contra mí las penas amarguisimas , con que me has de castigar , y quieres consumirme por los pecados de mi mocedad ? Pusiste mis pies en un cepo (prendiendo mis apetitos con la ley de tus mandamientos) y miraste con grande atencion todas las sendas de mi vida , y consideraste el rastro de mis pisadas : siendo yo como una cosa podrida , que dentro de sí se está consumiendo , y como una vestidura que se gasta con la poli-lla. Y prosiguiendo la misma materia añade lue-*

go

go y dice así: 1 *El hombre nace de muger, vive poco tiempo, está lleno de muchas miserias, sale como una flor, y luego se marchita, y hu-ye como sombra, y nunca permanece en un mis-mo estado. ¿Y con ser el hombre éste, tienes por cosa digna de tu grandeza traer los ojos tan abiertos sobre todos los pasos de su vida, y ponerte con él a juicio? Quién puede hacer lim-pia una criatura concebida de masa sucia, si-no tú solo?* Todas estas palabras dice el santo Job, maravillandose grandemente de la severi-dad de la divina justicia para con una criatura tan fragil, tan mal inclinada, y que tan facil-mente bebe los pecados como agua. Porque si este rigor fuera con Angeles, que son criaturas espirituales y muy perfectas, no era tanto de ma-ravillar: pero ser con hombres, cuyas malas incli-naciones son innumerables, y que con todo esto sea tan estrecha la cuenta de sus vidas, que no se les disimule una sola palabra ociosa, ni un pun-to de tiempo mal gastado, esto es cosa que so-brepuja toda admiracion. Porque ¿a quién no es-pantan aquellas palabras del Salvador: 2 *En verdad os diga, que de qualquiera palabra ocio-sa que hablaren los hombres, darán cuenta et dia del juicio?* Pues si de estas palabras, que a nadie hacen mal, se ha de pedir cuenta, ¿qué será de las palabras deshonestas, y de los pensa-mientos sucios, y de las manos sangrientas, y

G-3

de

1 *Ubi sup.* XIV. 2 *Matth.* XII.

de los ojos adúlteros ; y finalmente de todo el tiempo de la vida expendido en malas obras ? Si esto es verdad , como lo es , ¿ qué se puede decir del rigor de este juicio , que no sea menos de lo que es ? Quán asombrado quedará el hombre , quando en presencia de un tan gran senado se le haga cargo de una palabrilla que tal dia habló sin proposito ? A quién no pone en admiracion esta nueva demanda ? Quién osára decir esto , si Dios no lo dixera ? Qué Rey jamas pidió cuenta a alguno de sus criados de un cabo de una agujeta ? ¡ O alteza de la religion Christiana , quán grande es la pureza que enseñas , y quán estrecha la cuenta que pides , y con quán riguroso juicio la examinas !

¿ Quál será tambien la verguenza que alli los malos pasarán , quando todas las maldades que ellos tenian encubiertas con las paredes de sus casas , y todas las deshonestidades que cometieron dende sus primeros años , con todos los rincones y secretos de sus conciencias sean pregonadas en la plaza y ojos de todo el mundo ? Pues ¿ quién tendrá la conciencia tan limpia , que no comienze dende ahora a mudar los colores , y temer esta verguenza ? Porque si descubrir el hombre sus culpas a un confesor en un fuero tan secreto , como el de la confesion , es cosa tan vergonzosa , que algunos por esto se tragan el pecado , y lo encubren , ¿ qué hará alli la verguenza de Dios , y de todos los siglos presentes , pasados y venideros ? Será tan grande esta verguen-

guenza, 1 que como el Propheta dice, *darán voces a los montes, diciendo: O montes, caed sobre nosotros, y sumidnos en los abismos, donde nunca mas parezcamos con tan grande verguenza y confusion.*

Pues ¿qué será sobre todo esto esperar el rayo de aquella sentencia final que dirá: 2 *Id malditos al fuego eterno que está aperejado para Sathanas y para sus angeles?* Qué sentirán los malaventurados con esta palabra? Si apenas podemos 3 dice el santo Job, *oir la mas pequeña de sus palabras, ¿quién podrá esperar aquel espantoso trueno de su grandeza?* Esta palabra será tan espantosa y de tanta virtud, que por ella se abrirá la tierra en un momento, y serán sumidos y despeñados en los abismos los que, 4 como dice el mismo Job, *tañian aqui el pandero y la vihuela, se holgaban con la suavidad y musica de los organos, y gastaban todos sus dias y horas en deleytes.* Esta caída describe S. Juan en el Apocalypsi por estas palabras: 5 *Ví, dice él, un Angel que descendia del cielo con gran poder, y con tanta claridad, que hacia resplandecer toda la tierra, y dió una grande voz diciendo: Cayó, cayó aquella gran ciudad de Babylonia: y es hecha morada de demonios, y carcel de todas los espiritus sucios, y de todas las aves sucias y abominables.* Y añade luego el santo Evangelista, diciendo:

G 4

Que

1 O. ca. X. 2 Math. XXV. 3 Job XXVI. v. 14. 4 Job XXI. 5 Apoc. XVIII.

Que tomó el Angel una gran piedra de molino, y dexandola caer dende lo alto en la mar, dixo: Con este impetu será arrojada aquella gran ciudad de Babylonia en el profundo, y nunca mas volverá a ser. De esta manera pues caerán los malos en aquel despeñadero, y en aquella cartel de tinieblas y confusion, que son aqui etendidos por Babylonia.

Mas ¿qué lengua podrá explicar la muchedumbre de penas que alli padecerán? Alli arderán sus cuerpos en vivas llamas, que nunca se apagarán. I Alli estarán sus animas carcomiendose y despedazandose con aquel gusano remordedor de la conciencia, que nunca cesará de morder. Alli será aquel perpetuo llanto y cruxir de dientes, con que tantas veces nos amenazan las escripturas divinas. Alli los malaventurados con una cruel desesperacion y rabia volverán las iras contra Dios y contra sí, comiendo sus carnes a bocados, rompiendo sus entrañas con suspiros, quebrantando sus dientes a tenazadas, y despedazando rabiosamente sus carnes con sus uñas, y blasphemando siempre del juez que así los mandó penar. Alli cada uno de ellos maldirá su desastrada suerte y su desdichado nacimiento, repitiendo siempre aquellas tristes lamentaciones y palabras de Job, ² aunque con muy diferente corazon: *Perezca el dia en que nació, y la noche en que fue dicho: Concebido es*

es-

¹ Isai. LXVI. & Marc. IX. Eccles. VII. Matth. VIII. & XIII.
& cap. XXII. & cap. XXIV. & XXV. & Luc. XII.

² Job III.

este hombre. *Aquel dia se vuelva en tinieblas, no tenga Dios cuenta con él, ni sea alumbrado con lumbré. Escurezcanlo las tinieblas y sombra de muerte: sea lleno de escuridad y amargura. En aquella noche corra un torbellino tenebroso: no sea contado en el numero de los dias, ni de los meses del año. ¿Por qué no me tomó la muerte en el vientre de mi madre? por qué luego como acabé de nacer, no perecí? por qué me recibieron en el regazo? por qué me dieron leche a los pechos? Esta será la musica, estas las canciones, estos los maytines continuos que aquellos malaventurados eternalmente cantarán. ¡O desdichadas lenguas que ninguna otra palabra hablareis, sino blasphemias! o miserables oídos, que ninguna otra cosa oíreis sino gemidos! o desventurados ojos, que ninguna otra cosa vereis sino miserias! o tristes cuerpos, que ninguno otro refrigerio tendreis, sino llamas! ¿Quáles estarán entonces los que toda su vida gastaron en deleytes y pasatiempos? ¡O cuán breve delectacion hizo tan larga sogá de miserias! o locos y deventurados! ¿Qué os aprovechan ahora todos aquellos pasatiempos de que tan poco espacio gozastes, pues ahora eternalmente llorareis? ¡I qué se hicieron vuestras riquezas? dónde están vuestros thesoros? dónde vuestros deleytes y alegrías? Pasaronse los 2 siete años de fertilidad y sucedieron otros siete de tanta esterilidad que se tragaron toda la abundancia.*

abundancia de los pasados, sin que quedase de ella rastro ni memoria. Pereció ya vuestra gloria, y hundióse vuestra felicidad en ese pielago de dolor. 1 A tanta esterilidad sois venidos, que ni una sola gota de agua se os concede para templar esa tan rabiosa sed que os atormenta. Y no sólo no os aprovechará esa prosperidad, mas antes esa es una de las cosas que mas cruelmente os atormentará. Porque ahí se cumplirá aquello que se escribe en el libro de 2 Job: conviene a saber, que la dulcedumbre de los malos vendria a parar en gusanos, quando, como declara S. Gregorio, 3 la memoria de los deleytes pasados les haga sentir mas el amargura de los dolores presentes, acordandose de la manera que un tiempo se vieron, y de la que ahora se ven: y como por lo que tan presto se acabó, padecen lo que nunca se acabará. Entonces claramente conocerán la burla del enemigo; y caidos ya en la cuenta, aunque tarde, comenzarán a decir aquellas palabras del libro de la Sabiduria. 4 *Desventurados de nosotros! cómo se vé ahora que erramos el camino de la verdad, y que la lumbré de justicia no nos alumbró, y que el sol de inteligencia no salió sobre nosotros? Aperreados auduvimos por el camino de la maldad y perdicion, y nuestros caminos fueron asperos y dificultosos, y el camino del Señor tan llano, nunca supimos atinarlo.* Estas serán las que re-

1 Luce XVI. 2 Job XXIV. 3 Lib. XV. Moral. cap. XXVI.
 4 lib. XVI. cap. XXXI 4 Sapient. V. vers. 2

llas, este el arrepentimiento, esta la penitencia perpetua, que alli los malaventurados harán, la qual nada les aprovechará: porque ya pasó el tiempo de aprovechar.

Todas estas cosas bien consideradas son un grande estímulo y despertador de la virtud, y así por este medio nos incita muchas veces a ella el bienaventurado S. Chrysostomo en muchos lugares de sus Homilias, 1 donde dice así *Porque trabajos que tu anima sea templo y morada de Dios, acuerdate de aquel terrible y espantoso dia, en que todos havemos de asistir ante el throno de Christo, 2 para dar razon de todas nuestras obras. Mira pues de la manera que este Señor viene a juzgar vivos y muertos. Mira cuántos millares de Angeles le vienen acompañando, y haz cuenta que tus oidos oyen ya el sonido de aquella temerosa voz de Christo, 3 que ha de sentenciar al mundo. Mira cómo despues de esta sentencia unos son echados en las tinieblas exteriores; otros despedidos de las puertas del cielo, y despues del mucho trabajo de su virginidad; otros atados como haces de mala hierba son lanzados en el fuego; y otros entregados al gusano que nunca muere, y al perpetuo llanto y cruxir de dientes. Pues siendo esto así, ¿por qué no clamaremos ahora con el Propheta diciendo: 4, Quién*

1 II. Corinth. V. 2 Chrysost. in Psalm. VII. circa med. & tom. II. in cap. XXV. Math. Homil. LXXIX. & ex cap. XVI. Homil. LVI. & tomo. III. in cap. V. Joann. Homil. XXXVIII. & imperf. Homil. XIX. Math. XIII. & XXV. 3 Math. XII. & XXV. 4 Hier. IX.

,, dará agua a mi cabeza , y a mis ojos fuentes de
 ,, lagrimas , y lloraré dia y noche? “ *Por tanto*
venid ahora , hermanos , que es tiempo , y pre-
vengamos al juez 1 con la confesion de nuestras
culpas , pues está 2 escrito : ,, En el infierno,
 ,, Señor ; quién se confesará a tí? “

Miremos atentamente que nos dió nuestro Señor dos ojos , dos oidos , dos pies y dos manos : por donde , si perdemos el uno de estos miembros , con el otro nos remediamos , pero anima no nos dió mas que una , pues si ésta se condena , ¿ con qué viviremos aquella immortal y gloriosa vida? Tengamos pues sumo cuidado de ella : pues ella es la que juntamente con el cuerpo ha de ser juzgada , o defendida : y la que ha de parecer ante el tribunal de Christo , donde si te quisieres excusar , diciendo que los dineros te engañaron , responderte ha el juez , que ya te havia él avisado diciendo : 3 ¿ *Qué aprovecha al hombre alcanzar el señorío de todo el mundo , si viene a perder su anima , y padecer detrimento en sí mismo?* Si dixeres , el diablo me engañó , decirte ha él tambien , que no le aprovechó a Eva el decir : 4 *La serpiente me engañó.*

Lee las escripturas sagradas , y mira como el Propheta Hieremias 5 vió primero una vara que velaba : y despues una gran caldera de metal puesta sobre las brasas que herbia , para dar-
 nos

1 Psalms XCIV. 2 Psalms VI. 3 Matth. XVI. Marci VIII.
 Luca IX. 4 Genes. III. 5 Hierem. I.

nos a entender de la manera que procede Dios con el hombre, primero amenazando, y despues castigando. Mas el que no quisiere recibir la correccion de la vara que amenaza, padecerá despues el tormento de la caldera que hierbe. Lee tambien las escrituras del Evangelio, y ahí verás, como nadie ayudó a todos aquellos que por el Señor fueron condenados, no hermano a hermano, ni amigo a amigo, ni hijo a padre, ni padre a hijo. Mas ¿qué digo de estos, que son hombres pecadores, pues ni aunque venga 1 Noe, Daniel y Job serán poderosos para mudar la sentencia del juez? Sino mira tú a aquel que fue 2 desechado del convite de las bodas, como ninguno habló palabra por él. Mira tambien como nadie rogó por aquel que havia recibido el talento de su Señor, y no quiso negociar con él. Mira otrosí las 3 cinco virgines despedidas de las puertas del cielo, sin que nadie abogase por ellas, las cuales Christo llamó locas: porque despues de haver despreciado los deleytes de la carne, y mortificado el fuego de la concupiscencia, en cabo fueron tenidas por locas: porque habiendo guardado el consejo grande de la virginidad, no guardaron el mandamiento pequeño de la humildad, pues se ensoberbecieron con la gloria de su virginidad. Tambien havrás oído, 4 como aquel rico avariento, que nunca

tu-

1 Eze. XIV. 2 Matth. XXII. 3 Matth. XXV.
4 Luc. XVI.

TIO GUIA DE PEGADORES ,
 tuvo compasion de Lázaro , estando ardiendo
 en el lugar de la venganza , deseó una gota de
 agua , y no por eso el santo Patriarcha quiso
 mitigar con tan pequeño socorro el tormento de
 su passion. Pues siendo esto asi , ¿ por qué no
 nos ayudaremos con caridad unos a otros ? por
 qué no daremos gloria a Dios , antes que se nos
 ponga el sol de justicia , i y se nos cierre el dia ?
 Mejor es , traer aqui un poco la lengua seca a
 poder de ayunos , que trayendola contenta y re-
 galada , desear alli una gota de agua , y no al-
 canzarla. Y si somos tan delicados , que apenas
 podemos sufrir aqui una calentura de tres dias ,
 ¿ cómo sufriremos alli el fuego de una eternidad ?
 Si nos espanta una sentencia de muerte de un
 juez de la tierra , que nos priva de quarenta , ó
 cincuenta años de vida , ¿ cómo no temeremos la
 sentencia de aquel juez , que priva de la vida per-
 durable ? Espantanos ver algunas maneras de jus-
 ticias rigurosas , que se hacen acá en la tierra
 contra los malhechores , quando vemos como los
 verdugos los llevan por fuerza , como los azotan ,
 descoyuntan , desmiembran , despedazan y abra-
 san con planchas de fuego. Pues ¿ qué es todo
 esto , sino risa y sombra en comparacion de los
 tormentos de la otra vida ? Porque todo esto fi-
 nalmente con la vida se acaba , mas alli ni el gu-
 sano muere , ni la vida fenece , ni el atormenta-
 dor se cansa , ni el fuego se apagará jamas. De
 ma-

manera que todo quanto quisieres comparar con estas penas , I sea fuego , sea hierro , sean bestias , sea otro qualquier tormento , todo es como sueño y sombra en su comparacion.

Pues los malaventurados , que despedidos de aquellos tan grandes bienes , fueren condenados a estos males , ¿ qué harán ? ¿ qué dirán ? ¿ cómo se acusarán ? ¿ cómo gemirán y suspirarán ? y todo en vano ? Porque ni los marineros despues de sumido el navio sirven para nada ; ni los médicos , despues que el enfermo acabó la vida . Pues entonces vendrán , aunque tarde , a caer en la cuenta de sus yerros , y alli será decir : Esto , o lo otro nos convenia hacer , y bien fuimos muchas veces avisados de ello , y no nos aprovechó . Porque tambien entonces los Judios conocerán al que vino en el nombre del Señor : mas no les aprovechará este conocimiento , porque no lo tuvieron en su tiempo . Mas ¿ qué podremos miserables de nosotros alegar en este dia , quando el cielo y la tierra , y el sol y la luna , los dias y las noches , y todo el mundo estará dando voces contra nosotros , y testificando nuestros males ; y donde , aunque todas las cosas callen , nuestra misma conciencia se levantará contra nosotros , y nos acusará ? Quasi todas estas son palabras

1 S. Aug. de Catechi. Jud. cap. XXIV. 2 V. ips. Homil. XXIV. in Matih.

tra que lo tenia S. Ambrosio, aunque estaba tambien apercibido, el qual escribiendo sobre S. Lucas, dice asi: *¡Hai de mí, sino llorare mis pecados! hai de mí, sino me levantare a la media noche a confesar, Señor, tu santo nombre! hai de mí, si enganare a mi proximo, sino hablare verdad! Porque ya está puesto el cuchillo a la raiz del arbol.* Por tanto trabaje por dar fruto el que pudiere, de gracia, y el que es deudor, de penitencia. Porque el Señor está cerca, que viene a buscar el fruto, el qual dará vida a los fieles trabajadores, y condenará a los estériles y negligentes.

CAPITULO IX.

DEL NOVENO TITULO QUE NOS OBLIGA A LA VIRTUD, QUE ES LA TERCERA DE NUESTRAS POSTRIMERIAS, LA QUAL ES LA GLORIA DEL PARAYSO.

BAstaba qualquier cosa de las susodichas para inclinar nuestros corazones al amor de la virtud. Mas porque es tan grande la rebeldia del corazon humano, que muchas veces ni con todo esto se vence, añadiré aqui otro motivo no menos eficaz que los pasados, que es la grandeza del premio que se promete a la virtud, que es la gloria del parayso: donde se nos ofrecen dos cosas señaladas que considerar, la una es la hermosura y excelencia de este lugar, que es el cielo empyreo; y la otra la hermosura y exce-

len.

lencia del Rey que mora en él con todos sus escogidos.

Y quanto a lo primero, que tan grande sea la hermosura y riquezas de este lugar, no hay lengua mortal que lo pueda explicar. Mas todavía por algunas conjeturas podremos como de lexos barruntar algo de lo que esto es. Entre las quales la primera es el fin de esta obra: porque esta es una de las circunstancias, que mas suelen declarar la condición y excelencia de las cosas. Pues el fin para que nuestro Señor edificó y aparejó este lugar, es para manifestacion de su gloria. Porque aunque todas las cosas haya criado este Señor para su gloria, como dice Salomon; pero esta señaladamente se dice haver criado para este fin: porque en ella singularmente resplandece la grandeza y magnificencia de él. Por donde asi como aquel grande Rey Asuero, que reynó en Asia sobre ciento y veinte y siete provincias, celebró un convite solennisimo en la ciudad de Susa por espacio de ciento y ochenta dias con toda la opulencia y grandeza que se puede imaginar, para descubrir por este medio a todos sus reynos la grandeza de su poder y de sus riquezas: asi tambien este Rey soberano, determinó hacer en el cielo otro convite solennisimo, no por espacio de ciento y ochenta dias, sino de toda la eternidad, para manifestar en él la inmensidad de sus riquezas, de su sabiduria, de su largueza, y de su bondad. Este

TOM. I.

H

es

es el convite de que habla I Isaias, quando dice: *Hará el Señor en este monte un solenne convite a todos los pueblos, de vinos y manjares muy delicados*: esto es, de cosas de grandísimo valor y suavidad. Pues si este tan solenne convite hace Dios a fin de que por él sea manifestada la grandeza de su gloria, y esta gloria es tan grande, ¿qué tal será la fiesta y las riquezas que para este proposito servirán?

Esto se entenderá aun mas claramente, si consideramos la grandeza del poder y de las riquezas de este Señor. Es tan grande su poder, que con una sola palabra crió toda esta maquina tan admirable del mundo, y con otra sola la podria destruir, y no solo un mundo, mas mil cuentos de mundos podria él criar con una sola palabra, y tornarlos a deshacer con otra. Y demas de esto, lo que hace hacelo tan sin trabajo, que con la facilidad que crió la menor de las hormigas, crió el mayor de los Seraphines: porque no gime, ni suda debaxo de la carga mayor, ni se alivia con la menor: porque todo lo que quiere puede, y todo lo que quiere obra con solo querer. Pues dime ahora, si la omnipotencia de este Señor es tan grande, y la gloria de su santo nombre tan grande, y el amor de ella tan grande, ¿quál será la casa, la fiesta, y el convite que tendrá aparejado para este fin? qué falta aqui, para que no sea perfectísima esta obra? Falta de manos aqui no la hay, porque el hacedor

dor es infinitamente poderoso: falta de cabeza aqui no la hay, porque es infinitamente sabio: falta de querer aqui no la hay, porque es infinitamente bueno; falta de riquezas aqui no la hay, porque él es el pielago de todas ellas. Pues luego ¿qué tal será la obra donde tales aparejos hay, para que sea tan grande? qué tal será la obra, que saldrá de esta oficina, donde concurren tales oficiales, como son la omnipotencia del Padre, la sabiduria del Hijo, y la bondad del Espiritu santo? Donde la bondad quiere, la sabiduria ordena, y la omnipotencia puede todo aquello que quiere la infinita bondad, y ordena el infinito saber, aunque todo esto sea uno en todas las divinas personas.

Hay otra consideracion para este proposito semejante a esta. Porque no solo aparejó Dios esta casa para honra suya, sino tambien para honra y gloria de todos sus escogidos. Pues que tan grande sea el cuidado que este Señor tiene de honrarlos, y de cumplir aquello que él mismo dixo: *1 Yo honro a los que me honran:* claramente se ve por las obras, 2 pues aun viviendo ellos en este mundo, puso debaxo de su obediencia el señorío de todas las cosas. ¿Qué cosa es ver al santo 3 Josue mandar al sol que se parase en medio del cielo, y que, como si él tuviera en la mano las riendas de toda la maquina del mundo, así lo hiciese detener, obediendo, como dice la escriptura, 4 Dios a la

H 2

voz

1 I. Reg. II. 2 Psalm. VIII. 3 Josué X. 4 Eccles. XLVI.

voz de un hombre? qué cosa es ver al Propheta 1 Isaias dar a escoger al Rey Ezechias, que queria que hiciese del mismo sol, 2 si queria que le mandase ir adelante, o que volviese atras, que con la misma facilidad que haria lo uno, haria lo otro? qué cosa es ver al 3 Propheta Elias suspender las aguas y las nubes del cielo por todo el tiempo que quiso, y mandarlas otra vez volver con la virtud y palabra de su oracion? Y no solo en la vida, sino tambien en muerte los honró tanto, que dió este mismo señorío y poder a sus huesos y cenizas. ¿Quién no alaba a Dios, viendo que los huesos de 4 Heliseo muerto resucitaron tan muerto, que acaso unos ladrones echaron en su sepulcro? quién no ve el regalo de Dios para con sus santos, quando lee que el dia de la pasion de S. Clemente martyr se abría la mar por espacio de tres millas, para que entrasen los hombres a ver los huesos de un hombre que padeció trabajos por su amor? A la cadena de S. Pedro quiso Dios, que se hiciese fiesta general en toda la iglesia, para que se vea en quanto estima él los cuerpos de los santos, pues las cadenas infames de las carceles, por haver tocado en ellos, quiere que se tengan en tanta veneracion. Mas ¿qué es todo esto en comparacion de aquella honra tan grande que hizo Dios, no ya a la cadena de este Apostol, ni a sus huesos, ni a su cuerpo, sino a la sombra

1 *Isaie* XXXVIII. 2 *IV. Reg.* XX. 3 *III. Reg.* XVII.
 4 *IV. Reg.* XIII.

bra de su cuerpo , pues le dió aquella virtud que escribe S. Lucas en los I actos de los Apostoles , que todos los enfermos , que tocaban en ella , sanaban ? ¡ O admirable Dios ! o sumamente bueno y honrador de buenos ! pues dió a este hombre lo que para sí no tomó : porque no se lee de Christo , que con su sombra sanase los enfermos , como se lee de S. Pedro. Pues si en tanta manera es amigo Dios de honrar sus santos , aun en el tiempo y lugar que no es propio de galardonar , sino de trabajar , ¿ qué tal podremos entender que será la gloria que él tiene diputada para honrarlos , y para ser honrado él en ellos ? Quien tanto desea honrarlos , y tanto puede y sabe hacer en que los honre ; ¿ qué es lo que les debe tener allá aparejado para esto ?

Considera otrosí demas de esto , quán largo sea este Señor en pagar los servicios que se le hacen. Mandó 2 Dios al Patriarcha Abraham , que le sacrificase un hijo que tanto amaba : y estando él para sacrificarlo , dixole Dios : *No lo sacrifiques , porque ya tengo vista tu lealtad y obediencia. Mas yo te juro por quien yo soy , de darte por ese hijo tantos hijos , quantas estrellas hay en el cielo , y arenas en la mar : y entre ellos uno , que sea Salvador del mundo , el qual sea juntamente hijo tuyo , y hijo de Dios. ¿ Parecete que es buena paga esta ? Esta es paga digna de Dios , porque Dios en todas las cosas ha de*

H 3

ser

ser Dios : Dios en pagar , y Dios en castigar , y Dios en todo lo demas.

Pusose David una noche a pensar , como él tenia casa ; y el arca 1 de Dios no la tenia : y trató en su pensamiento de edificarle una casa. Otro dia por la mañana envióle Dios un Prophe- ta que le dixese : *Porque trataste en tu cora- zon de edificarme una casa , yo te juro de edifi- car para tí y para tus descendientes una casa eterna , y un reyno perpetuo , de quien nunca jamas apartaré mi misericordia.* Asi lo dixo, y asi lo cumplió : porque hasta que vino Chris- to reynaron hombres de la familia de David en la casa de Israel : 2 y luego nació Christo hi- jo de David , que en los siglos de los siglos rey- nará en ella. Pues sino es otra cosa la gloria del parayso , sino una gratificacion y paga universal de los servicios de todos los santos : y tan largo es este Señor en esta parte , ¿ qué tal podremos por aqui conjeturar que será esta gloria ? Aqui hay mucho que pensar y que ahondar.

Hay tambien otra conjetura para esto , que es considerar quán grande sea el precio que Dios pide por esta gloria , siendo él tan liberal y tan magnifico como es. Pues para darnos esta gloria , no se contentó con otro menor precio despues del pecado que la sangre y muerte de su unigenito hijo. De manera que por la muerte de Dios se da al hombre vida de Dios : por las

tris-

tristezas de Dios, se le da alegría de Dios: y porque estuvo Dios en la cruz entre dos ladrones, se da al hombre que esté entre los coros de los Angeles. Pues dime ahora, si se puede decir, ¿quál es aquel bien, que para que se te diese, fue menester que sudase Dios gotas de sangre, y que fuese preso, azotado, escupido, abofeteado, y puesto en cruz? qué es lo que tendrá Dios aparejado, siendo como es tan magnifico, para dar por este precio? Quien supiese ahondar en este abismo, mas entenderia por aqui la grandeza de la gloria, que por todos los otros medios que se pueden imaginar.

Y demas de esto nos pide este Señor como por añadidura lo ultimo que se puede a un hombre pedir. Esto es, que 1 tomemos nuestra cruz acuestas, y que saquemos el ojo derecho, si nos escandalizáre, y que 2 no tengamos ley con padre, ni madre, ni con otra cosa criada, quando se encontráre con lo que manda Dios. Y sobre todo esto que por nuestra parte hacemos, dice aquel soberano Señor, que nos da la gloria de gracia. Y asi dice por S. Juan: 3 *Yo soy principio y fin de todas las cosas, yo daré al que tuviere sed, a beber agua de vida de valde.* Pues dime ahora, ¿qué tal bien será aquel, por quien tanto nos pide Dios? Y despues de todo esto dado, dice que nos lo da de valde, y digo de valde, mirando lo que nuestras obras por sí valen, no por el valor

H 4

que

1 *Matth. X. & XV. & Luc. IX. & XIV. & Marc. IX. &c.*

2 *Matth. V. 3 Apoc. XXI.*

que por parte de la gracia tienen. Pues dime, si este Señor es tan largo en hacer mercedes, si su divina magnificencia concedió en esta vida a todos los hombres tantas diferencias de cosas, si a todos indiferentemente sirven las criaturas del cielo y de la tierra, y de los justos y injustos es comun la posesion de este mundo; ¿qué bienes tendrá guardados para solos los justos? Quien tan graciosamente dió tan grandes thesoros, sin deberlos, ¿qué dará a quien los tuviere debidos? Quien tan liberal es en hacer mercedes, ¿quánto mas lo será en pagar servicios? Si tan inestimable es la largueza del que dá, ¿quánta será la magnificencia del que restituye? Sin duda no se puede con palabras declarar la gloria que dará a los agradecidos, pues tales cosas dió aun a los ingratos.

§. II.

Tambien declara algo de esta gloria el sitio y alteza del lugar diputado para ella: que es el cielo empyreo, el qual así como es el mayor de todos los cielos: así es el mas noble, y mas hermoso, y de mayor dignidad. Llámase en la escriptura: *tierra de los que viven*; por donde entenderás que esta en que aqui moramos, es tierra de los que mueren. Pues si en esta tierra de muertos hay cosas tan excelentes y tan vistosas, ¿qué habrá en aquella tierra de los que para siempre viven? Tiende los ojos por todo este mun-

mundo visible, y mira cuántas y cuán hermosas cosas hay en él. ¿Cuánta es la grandeza de los cielos? cuánta la claridad y resplandor del sol y de la luna y de las estrellas? cuánta la hermosura de la tierra, de los arboles, de las aves, y de todos los otros animales? qué es ver la llanura de los campos, la altura de los montes, la verdura de los valles, la frescura de las fuentes, la gracia de los rios repartidos como venas por todo el cuerpo de la tierra, y sobre todo la anchura de los mares poblados de tantas diversidades y maravillas de cosas? qué son los estanques y lagunas de aguas claras sino unos como ojos de la tierra, o como espejos del cielo? qué son los prados verdes entretexidos de resas y flores, sino como un cielo estrellado en una noche serena? qué diré de las venas de oro y plata y de otros tan ricos y tan preciosos metales, qué de los rubies y esmeraldas, y diamantes y otras piedras preciosas, que parecen competir con las mismas estrellas en claridad y hermosura? qué de las pinturas y colores de las aves, de los animales, de las flores, y de otras cosas infinitas? Juntóse con la gracia de naturaleza también la del arte, y doblóse la hermosura de las cosas. De aquí nacieron las baxillas de oro resplandecientes, los dibuxos perfectos y acabados, los jardines bien ordenados, los edificios de los templos y de los palacios reales vestidos de oro y marmol, con otras cosas innumerables. Pues si en este elemento, que es el mas baxo de todos, segun diximos, y tierra de los que mueren, hay tantas

co-

cosas que deleytan , ¿ qué havrá en aquel supremo lugar , que quanto está mas alto que todos los cielos y elementos , tanto es mas noble , mas rico y mas hermoso ? Especialmente si consideramos , que estas cosas del cielo que se descubren a nuestros ojos , como son las estrellas , el sol y la luna , sobrepujan en claridad , virtud , hermosura y perpetuidad a todas las cosas de acá con tan grandes ventajas ; pues ¿ qué será lo que de esotra vanda está descubierto a los ojos immortales ? Apenas se puede esto bastantemente conjeturar .

Sabemos tambien que tres maneras de lugares convienen al hombre en tres diferencias de tiempos que tiene de vida . El primero es el vientre de su madre despues de concebido : el segundo es este mundo despues de nacido : el tercero es el cielo despues de muerto , si huviere bien vivido . Entre estos tres lugares hay esta orden y proporcion , que la ventaja que hace el segundo al primero , esa hace el tercero al segundo asi en la duracion , como en la grandeza y hermosura , y en todo lo demas . Y en la duracion está claro , porque la duracion de la vida del primero es de nueve meses : la del segundo a veces pasa de cien años , mas la del tercero dura para siempre . Item la grandeza del primero es del tamaño del vientre de una muger ; la del segundo es todo este mundo visible ; mas la del tercero segun esta proporcion es tanto mayor que la del segundo , quanto la del segundo es mayor que la del primero . Y la ventaja que
en

en esto le hace, esa misma le hace en la riqueza, en la hermosura y en todo lo demas. Pues si este mundo es tan grande y tan hermoso, como havemos dicho, y estotro le excede con tan grandes ventajas, como ahora decimos, ¿qué tanta podremos por aqui entender que será la grandeza y hermosura de él?

Tambien nos declara esto la diferencia de los moradores de estos dos lugares, porque la forma y excelencia de los edificios ha de ser conforme a la condicion de los moradores de ellos. Esta es pues, como deciamos, tierra de los que mueren, aquella de los que viven; esta de pecadores, aquella de justos; esta de hombres, aquella de Angeles; esta de penitentes, aquella de perdonados; esta de los que pelean, aquella de los que triumphan: finalmente esta de amigos y enemigos, aquella de solos amigos y escogidos. Pues siendo tan diferentes los moradores de estos dos lugares, ¿qué tanto lo serán los mismos lugares, pues todos los lugares crió Dios conforme a los moradores de ellos? *Verdaderamente gloriosas cosas nos han dicho de tí, ciudad de Dios. Grande eres en tu anchura, hermosisima en la hechura, preciosisima en la materia, nobilisima en la compañía, suavisima en los exercicios, riquisima en todos los bienes, y libre y exempta de todos los males. En todo eres grande: Porque es grandisimo el que te hizo, y*
al-

124 GUIA DE PECADORES,
altísimo el fin para que te hizo, y nobilísimos
aquellos bienaventurados moradores, para quien
te hizo.

§. III.

Todo esto pertenece a la gloria accidental de los Santos. Mas hay aun otra gloria sin comparación mayor, que es la que llaman esencial: la qual consiste en la vision y posesion del mismo Dios: de la qual dice *1* S. Agustin: *El premio de la virtud será el mismo que dió la virtud, el qual se verá sin fin, y se amará sin hastio y se alabará sin cansancio.* De manera que este galardón es el mayor que puede ser: porque ni es cielo, ni tierra, ni mar, ni otra alguna criatura, sino el mismo criador y Señor de todo: el qual aunque sea uno y simplicísimo bien, en él está la suma de todos los bienes.

Para cuyo entendimiento es de saber, que una de las grandes maravillas que hay en aquella divina substancia, es que con ser una y simplicísima, encierra en sí con infinita eminencia las perfecciones de todas las cosas criadas. Porque como él sea el hacedor y criador de ellas, y el que las gobierna y encamina a sus últimos fines y perfecciones, no puede él carecer de lo que da, ni estar falto en sí de lo que parte con los otros. De donde nace, que todos aquellos bienaventurados Espíritus en él solo gozarán y verán
to-

1 XXII. de Civitate Dei, cap. XXX. tom. V.

todas las cosas , cada uno segun la parte que le cupiere de gloria. Porque asi como ahora las criaturas son espejo , en que en alguna manera se ve la hermosura de Dios : asi entonces Dios será espejo en que se vea la de las criaturas : y esto muy mas perfectamente que si se viesen en sí mismas. De manera que alli será Dios bien universal de todos los Santos , y perfecta felicidad y cumplimiento de todos sus deseos. Alli será espejo a nuestros ojos , musica a nuestros oidos , miel a nuestro gusto , y balsemo suavissimo al sentido del oler. Alli veremos la variedad y hermosura de los tiempos , la frescura del verano , la claridad del estío , la abundancia del otoño , y el descanso , y reposo del hibierno : y alli finalmente estará todo lo que a todos estos sentidos y potencias de nuestra anima puede alegrar. Alli , como dice S. Bernardo , será Dios *plenitud de luz a nuestro entendimiento , muchedumbre de paz a nuestra voluntad , y continuacion de eternidad a nuestra memoria. Alli parecerá ignorancia la sabiduria de Salomon , y fealdad la hermosura de Absalon , y flaqueza la fortaleza de Sanson , y mortalidad la vida de los primeros hombres del mundo , y pobreza la riqueza de todos los Reyes de la tierra.*

Pues , o hombre miserable , si esto es asi , como de verdad lo es , ¿ en qué te andas por la tierra de i Egypto buscando pajas y bebiendo
en

en todos los charquillos de agua turbia , dexando aquella vena de felicidad y fuente de aguas vivas? por qué andas mendigando y buscando a pedazos , lo que hallarás recogido y aventajado en este todo? Si deleytes deseas , levanta tu corazon , y considera quán deleytable será aquel bien que contiene en sí los deleytes de todos los bienes. Si te agrada esta vida criada , ¿ cuánto mas aquella que todo lo crió? Si te agrada la salud hecha , ¿ cuánto mas aquella que todo lo hizo? Si es dulce el conocimiento de las criaturas , ¿ cuánto mas el del mismo criador? Si te deleyta la hermosura , él es de cuya hermosura del sol y la luna se maravillan. Si el linage y la nobleza , él es el primer origen y solar de toda nobleza. Si larga vida y sanidad , allí hay sanidad y longura de dias. Si hartura y abundancia , allí está la suma de todos los bienes. Si musica y melodia , allí cantan los Angeles y suenan dulcemente los organos de los Santos en la ciudad de Dios. Si te deleytan las amistades y la buena compañía , allí está la de todos los escogidos hechos un anima y un corazon. Si honras y riquezas , gloria y riquezas hay en la casa del Señor. Finalmente si deseas carecer de todo genero de trabajos y penas , allí es donde está la libertad y exempcion de todas ellas. Al 1 octavo dia mandó Dios celebrar el Sacramento de la Circuncision en la vieja ley para dar a entender , que tal octavo dia de la resurreccion general , que su-

ce-

cederá á la semana de esta vida, circuncidará Dios todos los trabajos y penas de aquellos que por su amor huvieren circuncidado todas sus demasias y culpas. Pues ¿qué cosa mas bienaventurada que una tal manera de vida, tan libre de todo genero de miserias? *Donde*, como dice S. Agustin, *no habrá jamás temor de pobreza, no flaqueza de enfermedades: donde ninguno se aña, ninguno tiene envidia de otro, ninguna necesidad de comer, ni de beber, ninguna ambicion de honras, ni de poderes mundanos, ningunas asechanzas del demonio, ningun temor de penas del infierno, muerte, ni de cuerpo, ni de anima, sino vida siempre alegre con gracia de inmortalidad. No habrá allí jamás discordia, porque todas las cosas están en suma paz y concordia. A todo esto se añade el vivir en compañía de los angeles, y gozar de la vista de todos aquellos soberanos espíritus, y ver los exercitos de los Santos mas claros que las estrellas del cielo, resplandeciendo con la santidad y obediencia de los Patriarcas, con la esperanza de los Prophetas, con las coronas coloradas de los martyres, y con las guirnaldas blancas y floridas de las virgines. Mas del Rey soberano que en medio de ellos reside, ¿qué lengua podrá hablar? Ciertamente ¿si nos fuese necesario padecer cada dia tormentos, y sufrir por algun tiempo las mismas penas del infierno por ver á este Señor en su gloria, y gozar de la compañía*

de

de sus escogidos , no seria bien empleado pasar todo esto , por gozar de tanto bien? 1 Hasta aqui son palabras de S. Agustin.

Pues si tan grande y tan universal es este bien, ¿quál será la felicidad y gloria de aquellos bienaventurados ojos , que en él se apacientarán? qué será ver la hermosura de aquella ciudad , la gloria de aquellos ciudadanos , la cara del criador , la gracia de aquellos edificios , la riqueza de aquellos palacios , y el alegría comun de aquella patria? qué será ver las ordenes de aquellos bienaventurados espíritus , y la autoridad de aquel sacro senado , y la magestad de aquellos nobles ancianos , que vió 2 S. Juan asentados en sus tronos en presencia de Dios? qué será oír aquellas voces angelicas , y aquellos cantores y cantoras , y aquella musica tan acordada , no de quatro voces , como la de acá , sino de tantas diferencias de voces , quanto es el numero de los escogidos? qué alegría será oírles cantar aquella suavísima cancion , que les oyó 3 S. Juan en el Apocalypsi , quando decian: *Bendicion , y claridad y sabiduria , y hacimiento de gracias , honra y virtud , y fortaleza sea a nuestro Dios en los siglos de los siglos. Amen?* Y si es tan deleytable cosa oír esta consonancia y harmonia de voces , ¿quánto mas lo será ver la concordia de los cuerpos y animas tan conformes? y quánto mas la de los hombres y Angeles? y quánto mas la de los hombres y Dios? 4 Y

SO-

1 *In Man. cap. XV.* 2 *Apoc. IV.* 3 *Apoc. V.* 4 *Ezech. XXXIV.*

sobre todo esto , ¿ qué será ver aquellos campos de hermosura , aquellas fuentes de vida , aquellos pastos abundosos sobre los montes de Israel? ¿ qué será asentarse a aquella mesa , y tener silla entre tales convidados , y meter la mano con Dios en un plato , que es gozar de su misma gloria? Allí descansarán , y gozarán , y cantarán , y alabarán : y entrando y saliendo hallarán pastos de inestimable suavidad. Pues si tales y tan grandes bienes promete nuestra santa fe catholica en premio de la virtud , ¿ cuál es el ciego y desatinado , que no se mueve a ella con la esperanza de tan grande galardón?

CAPITULO X.

DEL DECIMO TITULO , POR EL QUAL ESTAMOS OBLIGADOS A LA VIRTUD , QUE ES LA QUARTA POSTRIMERIA DEL HOMBRE , DONDE SE TRATA DE LAS PENAS DEL INFIERNO.

Bastaba la menor parte de este galardón para mover nuestros corazones al amor de la virtud , por la qual tanto bien se alcanza. Pues ¿ qué será , si con la grandeza de esta gloria juntamos también la grandeza de la pena que está a los malos aparejada? Porque no se puede aquí el malo consolar diciendo : Si fuere malo todo lo hace no ir a gozar de Dios , y en lo demás ni tendré pena ni gloria. No es así , sino que forzadamente nos ha de caber una de estas

dos suertes tan desiguales: porque, o havemos de reynar para siempre con Dios, o arder para siempre con los demonios: ca no se da medio entre estos dos extremos, sino es el limbo, o el purgatorio. Estas son en figura aquellas dos canastas que mostró Dios al Propheta i Hieremias ante las puertas del templo en una vision: la una llena de higos buenos, en gran manera buenos; y la otra de higos malos, y tan malos, que no se podian comer. En lo qual quiso significar Dios al Propheta dos maneras de personas, unas con quien havia de usar de misericordia, y otras con quien havia de usar de justicia: y la suerte de los unos era tan buena, que no podia ser mejor; y la de los otros tan mala, que no podia ser peor: pues la suerte de los buenos es ver a Dios, que es el mayor bien de los bienes; y la de los malos carecer eternamente de Dios, que es el mayor mal de los males.

Esto debian considerar los que se atreven a cometer un pecado mortal: para ver la carga que toman sobre sí. Los hombres que viven de llevar y traer cargas acuestas, quando son alquilados para llevar alguna, primero la miran muy bien, y prueban a levantarla, para ver si podrán con ella. Pues tú, miserable, que estás cebado en la golosina del pecado, y por ese precio te obligas a llevar sobre tí la carga de él; mira, ruegote primero, lo que esa carga pesa, que es la pena que por él se dá, para ver si tienes

nes

res hombros en que llevarla. Y porque mejor puedas hacer esto, quiero ponerte aqui algunas consideraciones, por las quales podrás entender algo de la grandeza de esta pena: para que mas claro veas la grandeza de la carga que sobre tí tomas quando pecas. Y aunque de esta materia tratamos en otros lugares, i pero aqui la trataremos por otros medios diferentes, que es por algunas razones y consideraciones que esto nos declaren, porque ella es tan copiosa, que da motivo para todo esto y mucho mas.

Entre las quales la primera es considerar la inmensidad y grandeza de Dios, que ha de castigar el pecado: el qual en todas sus obras es Dios: quiero decir, en todas grande y admirable, no solo en la mar y en la tierra y en el cielo, sino tambien en el infierno, y en todo lo al. Pues si este Señor en todas sus obras es Dios y parece Dios, no menos lo parecerá en la ira y en la justicia, y en el castigo del pecado. Por esta consideracion dixo el mismo Señor por 2 Hieremias: *¿A mí no temereis? y de mí no temblareis? pues yo soy el que puse las arenas por termino de la mar, con tan fijo y perpetuo mandamiento, que nunca jamas lo traspasará. Y aunque se embravezcan sus olas y se levanten hasta el cielo, no serán poderosas para pasar la raya que yo les tengo señalada.* Como si mas claramente dixera: *¿No será razon que temais el*

I 2

bra-

1 Libro de la Oracion, en la consideracion del Viernes en la noche, y en la primera parte del Memorial al principio, y en la segunda parte al fin del Via Christi. 2 Hier.-V.

brazo de un Dios tan poderoso, quanto declara la grandeza de esta obra? El qual así como es grande y admirable en todas sus obras, así tambien lo será en sus castigos: y que así como por lo uno es dignísimo de ser engrandecido y adorado, así por lo otro merece ser temido y reverenciado. Pues por esto temia y temblaba este mismo Propheta, aunque era inocente y santificado en el vientre de su madre, quando decia: 1 *¿Quién no temblará de tí, Rey de las gentes? Porque tuya, Señor, es la gloria. Y en otro lugar: 2 Estaba yo, dice él, solo, y apartado de la compañía de los hombres, por estar, Señor, mi corazón lleno de temor de vuestras amenazas.* Y aunque sabia muy bien este Propheta que las amenazas no eran contra él, todavía ellas eran tales, que le hacian temblar. Y por esta causa se dice con razon que tiemblan las columnas del cielo ante la Magestad de Dios, y que temen otrosí delante de él aquellos grandes principados y poderes soberanos: no porque no están seguros de su gloria, sino porque les pone espanto y admiracion la grandeza de la Magestad Divina. Pues si estos no carecen de temor, ¿qué deben hacer los culpados? los menospreciadores de Dios? Pues estos son sobre quien él ha de descargar el torbellino de su ira. Esta es pues una de las principales causas que hay para temer la grandeza de este castigo; como claramente nos lo enseña 3 S. Juan en su Apo.

1 Hier. X. 2 Hier. XV. 3 Apoc. XVIII.

Apocalypsi, donde, hablando de los azotes y castigos de Dios, dice así: *En un día vendrán sobre Babylonia todas sus plagas, muerte, llanto, hambre y fuego; porque fuerte es Dios, que la ha de juzgar.* Y porque conocia muy bien el Apostol la fortaleza de este Señor, dijo que era cosa horrible caer en las manos de Dios. No es cosa horrible caer en las manos de los hombres; porque ni son tan poderosas que nadie se pueda escapar de ellas, ni tan fuertes que basten para echar una anima en el infierno. Por donde decia el Salvador a sus discipulos: *2 No querais temer aquellos que no pueden hacer mas que matar el cuerpo, y despues no les queda que hacer. Quieroos yo mostrar a quien hayais de temer. Temed a aquel que despues de muerto el cuerpo, tiene poder para echar el anima en el infierno.* Esto os digo yo que es para temer. Estas pues son las manos en las cuales con mucha razon dice el Apostol que es horrible cosa caer. Y así parece que tenian bien conocido a qué sabian estas manos, aquellos que en el Eclesiastico decian: *3 Si no hicieremos penitencia, caeremos en las manos de Dios, y no de los hombres.* Las cuales cosas todas dan bien a entender que así como Dios es grande en el poder, y en la magestad y en todas sus obras, así también lo será en la ira, en la justicia y en el castigo de los malos.

Lo mismo parece aun mas claro, conside-

I 3

ran.

1 Hebr. X. 2 Math. X. 3 Eccli. II.

rando en especial la grandeza de la divina justicia, cuya obra es este castigo. Esta se nos trasluce algun tanto por sus efectos: que es por los castigos espantosos de Dios, de que están llenas las Escrituras divinas. ¡Qué castigo tan espantoso fue aquel 1 de Datán y Abirón, y de todos sus consortes, los cuales tragó la tierra vivos, y sumió en el profundo de los infiernos, porque se levantaron contra sus prelados! ¿Quién jamas oyó tal linage de amenazas y maldiciones como aquellas que leemos en el 2 Deuteronomio contra los quebrantadores de la ley? Donde, entre otras terribles y espantosas amenazas, dice Dios así: *Enviaré contra vosotros exercitos de enemigos, los quales cercarán vuestras ciudades, y os pondrán en tan grande aprieto y necesidad, que la señora delicada que no se podia tener en los pies por su grande delicadeza y ternura; quando pariere, vendrá a comer las pares y la sangre, y las heces en que salió envuelta la criatura: y esto a escondidas de su marido, por no darle parte de ellas. Tan grande será el hambre que padecerá. Espantosos castigos son estos. Mas así estos como todos los que se executaron en esta vida, no son mas que una pequeña sombra y figura de los que están guardados para la otra: que es el tiempo en que ha de resplandecer la divina justicia en aquellos que aquí despreciaron su misericordia. Pucs si tal y tan temerosa es la sombra; ¿qual*

1 Num. XVI, 2 Deut. XXVIII.

¿quál será la misma verdad? Y si ahora (quando la justicia anda tan templada con la misericordia, y el caliz de la ira del Señor se da tan aguado) es tan desabrido; ¿qué hará quando se dé puro, y quando se haga juicio sin misericordia con los que no huvieren usado de misericordia: aunque sea siempre menor el castigo de lo que merece el pecado?

Mas no solo la grandeza de la justicia, sino tambien la de la misma misericordia, con quien tanto se favorecen los malos, nos da a entender la grandeza de este castigo. Porque ¿qué cosa de mayor espanto que ver a Dios vestido de carne, padecer en ella todos los tormentos y deshonoras que padeció, hasta acabar la vida en un madero? ¿qué mayor misericordia que descender él a tomar sobre sí todas las deudas del mundo, para descargar de ellas al mundo, y derramar su sangre por aquellos mismos que la derramaban? Pues asi como son espantables las obras de la divina misericordia, asi tambien lo han de ser las de su justicia: porque como en Dios no haya cosa mayor ni menor, pues todo lo que hay en Dios, es Dios, quan grande es su misericordia, tan grande es necesario que sea su justicia, quanto es de parte de ella. Por donde asi como por la cantidad de un brazo sacamos la del otro, asi por la grandeza del brazo de la misericordia se conoce la del brazo de la justicia; pues ambos son de una misma manera. Pues

ruegote ahora me digas: si en el tiempo que Dios quiso mostrar al mundo la grandeza de su misericordia, hizo cosas tan admirables y tan increíbles al mundo, que el mismo mundo las vino a tener por locura; i quando se llegará el tiempo de la segunda venida, diputado para declarar la grandeza de su justicia, ¿qué te parece que hará? Mayormente habiendo tantas causas para usar de justicia, quantas son las maldades del mundo. Porque la misericordia no tuvo quien de fuera asi la ayúdase; pues no havia de parte de nuestra humildad cosa que la mereciese: mas la justicia tendrá tantas ayudas y estímulos para declararse, quantos pecados ha havido en el mundo: para que por aqui puedas conjeturar qué tan espantable será.

Esto declara muy bien 2 S. Bernardo en un sermón de Epiphanía por estas palabras: ,, Asi ,, como en la primera venida se mostró el Señor ,, muy facil para perdonar; asi en la segunda ,, será muy riguroso en castigar. Y como ahora ,, ninguno hay que no se pueda reconciliar con ,, él; asi entonces ninguno habrá que lo pueda ,, hacer. Porque asi como la benignidad en la ,, primera venida se descubrió sobre toda mane- ,, ra, asi será el rigor de la justicia que en la ,, postrera se mostrará. Ca inmenso es Dios é in- ,, finito en la justicia, asi como en la misericor- ,, dia. Grande para perdonar, y grande para ,, castigar: aunque la misericordia tiene el pri-
,, mer

„mer lugar, si nosotros procuráremos que no
„halle la justicia sobre qué descargue su rigor.“
Hasta aquí son palabras de S. Bernardo : por
las quales vemos como la misma misericordia de
Dios nos declara quán grande será su justicia : y
lo uno y lo otro divinamente explicó el Psalmis-
ta, quando dixo : *¡ Nuestro Dios es Dios cuyo
oficio es salvar los hombres y librarlos de las
puertas de la muerte : mas con todo eso él que-
brantará las cabezas de sus enemigos hasta el
postrer pelo , de los que perseveran en sus deli-
tos. ¿ Ves luego como siendo tan blando para los
que a él se convierten , es tan riguroso para los
endurecidos y rebeldes ?*

Lo mismo tambien nos declara la paciencia
de Dios , asi para con todo el mundo como pa-
ra con cada uno de los malos. Porque vemos
muchos hombres tan desalmados , que dende que
abrieron los ojos de la razon hasta los postreros
años de su vida , la mayor parte de ella gastaron
en ofender a Dios y despreciar sus mandamien-
tos , sin hacer caso , ni de sus promesas , ni de
sus amenazas , ni de sus beneficios , ni de sus
avisos , ni de otra cosa alguna. Y en todo este
tiempo los aguardó aquella summa bondad y pa-
ciencia , sin cortarles el hilo de la vida , y sin
dexar de llamarlos por muchas vias a penitencia ;
sin ver en ellos enmienda. Pues quando acabada
toda esta tan larga paciencia suelte él contra
ellos la represa de su ira , que por tantos años

se

se ha ido poco a poco recogiendo en el seno de su justicia ; ¿ con qué impetu , con qué fuerza vendrá a dar sobre ellos ? qué otra cosa quiso significar el Apostol , quando dixo : *1 No miras , hombre , que la benignidad de Dios te aguarda y te llama a penitencia ? Mas tu por tu gran dureza y por ese corazon tan cerrado a penitencia atesoras contra tí ira para el dia del justo juicio de Dios , el qual dará a cada uno segun sus obras.* Pues ¿ qué quiere decir , *atesora ira* , sino dar a entender que como el que allega tesoro , va cada dia añadiendo dineros a dineros y riquezas a riquezas para que asi crezca el monton : asi tambien Dios va cada dia y cada hora acrecentando mas y mas el tesoro de su ira , asi como el malo con sus malas obras va siempre acrecentando las causas de ella ? Pues dime ahora : ¿ si un hombre se diese tanta prisa a juntar tesoro , que no se pasase dia ni hora que no acrecentase algo en él , y esto por espacio de cinquenta o sesenta años : quando despues de este tiempo abriese sus arcas , qué tan gran tesoro hallaría ? Pues ¡ o miserable de tí , que apenas hay dia ni hora que se te pase sin acrecentar contra tí el tesoro de esta ira divina , la qual crece a cada hora con cada uno de tus pecados ! Porque aunque no huviese mas que las vistas deshonestas de tus ojos , y los malos deseos y odios de tu corazon , y las palabras y juramentos de tu boca , esto solo bastaba para hin-

hinchir un mundo. Pues quando con esto se juntáre todo lo demas ; ¿qué tesoro de ira tendrás allegado contra tí a cabo de tantos años ?

La ingratitud tambien de los malos y su malicia , sí bien se mira , da a entender por su parte quán grande haya de ser este castigo. Si no, ponte a considerar por una parte la inmensa benignidad y largueza de Dios para con los hombres ; lo que en este mundo tiene hecho y dicho, y padecido por ellos ; los aparejos y oportunidades que para bien vivir les ha dado ; lo que les ha disimulado y perdonado ; los bienes que les ha hecho ; los males de que los ha librado , con otras muchas maneras de favores y beneficios que cada dia les hace : mira por otra parte el olvido de los hombres para con Dios ; su ingratitud, su rebeldía, su deslealtad , sus blasphemias ; el menosprecio de él y de sus mandamientos : el qual es tan grande , que no solo por qualquier interese que se les ofrezca , sino muchas veces de valde y sin proposito , por sola maldad y desvergüenza , ponen debaxo los pies todo quanto manda Dios. Pues quien de esta manera desprecia aquella tan grande magestad , como si fuera un Dios de palo : *quien tantas veces , como dice 1 S. Pablo , pisó al Hijo de Dios , y despreció la sangre de su testamento* : quien tantas veces lo crucificó y abofeteó con peores obras que hiciera un pagano ; ¿qué puede esperar , sino que quando llegue la hora de la cuenta se haga

2

a costa del malo tan grande recompensa de la honra de Dios, quán grande fue la injuria hecha contra él? Porque pues Dios es justo Juez, a él pertenece hacer igualdad y recompensa suficiente entre el castigo del que injurió, con la deshonra del injuriado. Pues si Dios es aqui el injuriado; ¿qué entrega se hará en el cuerpo y anima del condenado, para que del cuero salgan las correas, y de sus dolores la recompensa de tales injurias? Y si fue menester la sangre del Hijo de Dios para hacer recompensa de las ofensas de Dios, supliendose con la dignidad de la persona lo que faltaba de rigor a la pena; ¿qué será donde se haya de hacer esta recompensa, no con la dignidad de la persona, sino con sola la grandeza de la pena?

Considera otrosí, demas de la condicion del Juez, tambien la de el verdugo que ha de executar su sentencia, que es el demonio, para que por aqui veas lo que de tales manos puedes esperar. Y para entender algo de la crueldad de este executor, mira qual paró a un hombre sobre quien le fue dado poder, que fue el I santo Job. Porque todo quanto fue posible hacer contra una criatura racional, hizo, sin tener respeto a ningun genero de blandura ni piedad. Quemóle las ovejas, robóle todos los otros ganados mayores, captivóle los criados, derribóle las casas, matóle todos los hijos, cubrióle de pies a cabeza de cancer y de gusanos, sin dexar-

le

le otro refrigerio mas que un muladar en que se asentase , y un pedazo de teja con que rayese la materia que de sus llagas corria : y sobre todo esto dexóle la muger y los amigos (a quien con mayor crueldad perdonó que matára) para que ellos con sus palabras le fuesen otros gusanos mas crueles , que llegasen hasta roerle las entrañas. Esto hizo con el santo Job. Mas ¿ qué hizo con el Salvador del mundo en aquella dolorosa noche en que fue entregado al poder de las tinieblas ? Esto no se puede explicar en pocas palabras.

Pues si este enemigo y todos sus consortes son tan fieros , tan inhumanos , tan carniceros , tan amigos de sangre , tan enemigos del linage humano y tan poderosos para dañar ; quando tu , miserable , te veas en sus manos para que executen en tí todas las crueldades que quisieren , segun la dispensacion de la divina justicia , y esto no por una noche y un dia , sino por todos los siglos de los siglos , ¿ parecete que estarás bien librado en tales manos ? ¡ O qué dia tan oscuro será aquel , quando asi te veas en poder de tales lobos !

Y porque mejor entiendas el tratamiento que de estas manos puedes esperar , referiré aquí un exemplo memorable que escribe S Gregorio en sus Dialogos : Donde cuenta , que en un Monasterio suyo acaeció llegar a punto de muerte un Religioso mancebo , no menos en las costumbres , bres

,, bres que en los años. Y como los Religiosos del
 ,, Monasterio acudiesen a este tiempo a ayudarle
 ,, a morir, y se pusiesen todos al derredor de su
 ,, cama haciendo oración por él, comenzo él a dar
 ,, voces y decir: ¡Os, ¡os de aquí, padres, ¡os, y
 ,, dexad a este dragon que me acabe de tragar;
 ,, porque ya me tiene metida la cabeza entre sus
 ,, gargantas encendidas, y con sus escamas, como
 ,, con unos dientes de sierra, me aprieta y ator-
 ,, menta grandemente. ¡os luego todos, y apartaos
 ,, de aquí, porque por vuestra presencia no me
 ,, acaba de matar; y así me atormenta mas cruel-
 ,, mente. Y como dixesen los Religiosos que hi-
 ,, ciese la señal de la cruz; respondió diciendo:
 ,, ¿Cómo la podré hacer, que me tiene enrosca-
 ,, dos los pies y las manos con las vueltas de su
 ,, cola, y no soy señor de mí? Entonces los Reli-
 ,, giosos, no por eso desmayando, comenzaron a
 ,, hacer oración por él con grandes gemidos y con
 ,, mayor instancia: con lo qual el Padre de las mi-
 ,, sericordias, movido a su acostumbrada piedad,
 ,, libró al enfermo de aquella tan grande agonía:
 ,, con la qual quedó tan escarmentado, que de ai
 ,, adelante ordenó su vida de tal manera, que no
 ,, mereciese verse otra vez en tal aprieto. ‘‘

De los mismos demonios habla aun por mas
 horribles figuras i S. Juan en su Apocalypsi,
 diciendo: *Vi una estrella que cayó del cielo en
 la tierra, a la qual fueron dadas las llaves del
 pozo del abismo: y abriendo la puerta de este*

po-

pozo, salió de él una grande humareda, como las que suelen salir de los grandes hornos de fuego; y del humo de este pozo saltaron unas langostas en tierra, a las quales fue dado poder para herir, como hieren los escorpiones, y fueles mandado que no hiciesen daño en el heno de la tierra, ni en los arboles ni en cosa verde, sino en solos aquellos que no tuviesen la señal de Dios en su frente. En este tiempo andarán los hombres buscando la muerte y no la hallarán. Y la figura de estas langostas era como de caballos armados para pelear, y sobre sus cabezas tenían unas coronas de oro, y las caras eran como caras de hombres, y los cabellos como cabellos de mugeres, y los dientes como dientes de leones: y tenían vestidas unas lorigas, como lorigas de hierro, y el estruendo que hacian con sus alas, era como el de muchos carros y caballos quando arremeten a pelear. Y tenían las colas como de escorpiones, y en ellas traían sus aguijones para herir. Hasta aqui son palabras de S. Juan. Ruego te pues ahora me digas ¿qué pretendia el Espiritu santo, que es el autor de esta escriptura, quando debaxo de estas tan horribles figuras, nunca oidas, nos quiso dar a entender la grandeza de los azotes de la divina justicia? qué pretendia, sino avisarnos por el horror espantable de estas cosas, quáles serán las iras de Dios, quáles los instrumentos de su justicia, quáles los castigos de los malos, quáles las fuerzas de nuestros adversarios? Para que con el horror de tan grandes cosas tembla-

semos de ofender a Dios. Porque ¿qué estrella es esta, que cayó del cielo, a quien fueron dadas la llaves del abismo, sino aquel Angel tan resplandeciente que de allí cayó, a quien fue dado el principado de las tinieblas? y quién son aquellas langostas tan fieras y tan armadas, sino las furias y armas de los otros sus coadjutores y ministros, que son los demonios? quién las plantas verdes, a quien ellos no pueden dañar, sino los justos que florecen con el humor de la divina gracia, y dan frutos de vida eterna? quién los que no tienen sobre sí la señal de Dios, sino los que carecen de su espíritu, que es la señal de sus siervos, y de las ovejas de su manada? Pues contra estos miserables se apareja aquel exercito de la divina justicia, para que en esta vida y en la otra, en cada qual de su manera, sean atormentados por los mismos demonios a quien sirvieron: así como los Egypcios fueron atormentados por las moscas y mosquitos a quien ellos adoraban. 1 Pues ¿qué será ver en aquel lugar estos monstruos y mascarar tan horribles? qué será ver allí aquel dragon hambriento, y aquella culebra enroscada, y aquel grande Behemot, de que se escribe en 2 Job *que apricta la cola como cedro, que bebe los rios, y paca los montes?*

Todas estas cosas bien consideradas nos declaran asaz, que tan grandes hayan de ser las penas de los malos. Porque ¿qué otra cosa se puede esperar de todas estas grandezas que aquí

se

se han dicho , sino grandisimos castigos ? qué se puede esperar de la inmensidad y grandeza de Dios ? y de la grandeza de su justicia para castigar los pecados ? y de la grandeza de su paciencia para sufrir los pecadores ? y de la muchedumbre de los beneficios con que tantas veces los procuró traer a sí ? y de la grandeza del odio con que aborrece al pecado , pues por ser ofensivo de infinita magestad , merecen odio infinito ? y de la grandeza del furor de nuestros enemigos , tan poderosos para atormentarnos , y tan rabiosos para mal querernos ? qué se puede pues esperar de todas estas causas de grandeza , sino grandisimo castigo del pecado ? Pues si tan grande es la pena que está aparejada para el pecado , y en esto no puede haver falta , pues así nos lo prédica la fe , ¿ por qué causa los que esto creen y confiesan , no mirarán la carga que sobre sí toman quando pecan ; pues por el mismo caso que cometen un pecado , se obligan a una pena que por tantos titulos se prueba ser tan grande ?

§. I.

DE LA DURACION DE ESTAS PENAS.

Mas aunque todas estas consideraciones sean mucho para causar temor , mucho mas lo es , si consideramos la duracion de estas penas. Porque si en ellas huviera alguna manera de termino o de alivio a acabo de muchos millares de años , todavia fuera este gran consuelo para los malos.

Mas ¿qué diré de la eternidad , que ningun termino reconoce , sino que iguala por una parte con la misma duracion de Dios? El qual espacio es tan grande , que , como dice un Doctor , si uno de aquellos malaventurados en cada mil años derramase una sola lagrima material , mas agua saldria de sus ojos , que cupiese en todo el mundo. Pues ¿qué cosa mas para temer? Verdaderamente cosa es esta tan grande , que si todas quantas penas hay en el infierno , no fueran mas que una sola punzada de un alfiler , haviedo de durar para siempre , solo esto debiera bastar para que los hombres se pusiesen a todos los trabajos del mundo por evitar esta pena. ¡ O si esta duracion , o si este *para siempre* hiciere manida en tu corazon , cuánto provecho te haria! De un hombre del mundo leemos que poniendose una vez a pensar muy de proposito en esta duracion de penas , y espantado de cosa tan prolija , hizo entre sí esta consideracion : Ningun hombre cuerdo hay que aceptase el imperio del mundo con condicion que le obligasen a estar acostado en una cama , aunque fuese de rosas y flores , por espacio de treinta o quarenta años. Pues siendo esto asi ; ¿qué desatino es , por cosas tan menores ponerse en ventura de estar acostado en una cama de fuego por siglos infinitos? Esta sola consideracion cabó tantó y obró tanto en este hombre , que le hizo mudar la vida : y tan mudada , que vino despues a ser grande Santo , y Prelado de una iglesia. Pues ¿qué responden a esto los regalados? los que con el zumbi-

do de un mosquito están toda la noche desvelados; quando se vean tendidos en esta cama de fuego, cercados de llamas por todas partes, y esto, no por una noche sola de verano, sino por una eternidad? Esta pregunta hace a estos el Propheta Isaías, diciendo: *¿Quién de vosotros podrá morar con los ardores eternos? quién se atreverá a hacer vida con el fuego tragador? qué espaldas habrá tan duras, que puedan sufrir esta calda por espacio tan largo? ¡O gentes sin seso! o hombres embaucados por aquel antiguo engañador y trastornador del mundo!* Porque ¿qué cosa mas agena de razon, que siendo los hombres tan solícitos en proveerse para todas las nonadas de esta vida, ser por otra parte tan insensibles para cosas de tanta importancia? qué vemos, si esto no vemos? qué tememos, si esto no tememos? qué proveemos, si esto no proveemos?

Pues siendo esto así; ¿cómo no seguiremos de buena gana el partido de la virtud, aunque fuese muy trabajoso, por huir de tanto mal? Porque es cierto que si hiciese ahora Dios este partido con un hombre, que le dixese: „Tú has „ de tener todo el tiempo que vivieres un dolor „ de gota, o una sola muela, pero tan agudo, que „ no te dexé reposar noche ni día: o si quieres „ ahorrar este dolor, has de ser frayle cartujo o „ descalzo, o hacer la penitencia que ellos hacen „ toda la vida: ¿mira cuál de estas dos cosas quie-

K 2

„res? “

„ res? “ No hay hombre tan perdido , que usando de buena razon (siquiera por el amor que tiene a sí mismo) no escogiese qualquiera profesion de estas antes que padecer este martyrio por este espacio. Pues siendo tanto mayores los tormentos de que hablamos , y siendo tanto mayor el espacio que duran , y siendo tanto menos lo que Dios nos pide , que ser frayle descalzo o carujo ; ¿ cómo no aceptamos un tan pequeño trabajo por evitar un tan prolijo tormento ? quién no ve ser este el mayor de todos los engaños del mundo ?

Mas la pena de él será , que pues el hombre no quiso con un poco de penitencia redimir aqui tanto mal , que haga alli eterna penitencia , y nada le aproveche. En figura de lo qual leemos i que aquel horno de fuego que encendió Nabuchodonosor en Babylonia , con levantar las llamas quarenta y nueve codos en alto , por falta de un codo no llegó al numero de cinquenta , que hace año de jubileo , para dar a entender que la llama de aquel eternal humo de Babylonia , que es el infierno , aunque arde tanto , y atormenta tan gravemente aquellos malaventurados , no por eso les alcanza la remision y gracia del jubileo verdadero. ¡ O penas infructuosas ! o esteriles lagrimas ! o rigurosa penitencia , y sin ninguna esperanza ! quán poquito de lo que alli padecen sin fruto , si se tomára aqui de voluntad , bastára para darles remedio ! quán facilmen-

mente se podrian aqui redimir tantos males con tan livianos trabajos! Salgan pues fuentes de agua por nuestros ojos, y no cesen los gemidos de nuestro corazon. *1 Por eso plantearé y lloraré, dice el Propheta, y salirme he por esos caminos despojado y desnudo. Haré llanto como de dragones, y sentimiento como de avestruces; porque ya está deshauciada su llaga, y no tiene cura este mal.*

Y si los hombres no tuviesen todas estas cosas por verdad, o no por tan grande verdad, no era mucho caer en ellos este descuido. Mas teniendo todo esto por fe, sabiendo cierto que, como dice *2* el Salvador, antes faltará el cielo y la tierra, que dexar esto de ser; y que con todo esto vivan los que esto creen, con tan extraño descuido: esto es cosa que excede toda admiracion. Dime, hombre ciego y perdido: ¿qué miel puedes tú hallar en todas las riquezas y bienes del mundo, que merezca ser comprada por este precio? „ Si tuvieses, dice *3* S. Hiero- „ nymo, la sabiduria de Salomon, y la hermo- „ sura de Absalon, y las fuerzas de Sanson, y „ los años y vida de Enoch, y las riquezas de „ Creso, y el poder de Octaviano; ¿qué te pue- „ den aprovechar todas estas cosas, si al fin de „ la vida el cuerpo se entregáre a los gusanos, „ y el anima a los demonios, para ser atormen-

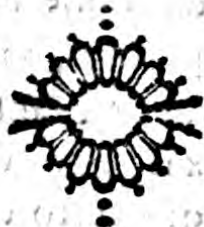
K 3

„ ta-

1 Mich. I. 2 Luce XXI. 3 III. Reg. IV. II. Reg. XIV. Judic. XIV. & XV. Gents. V. Eccl. XLIV.

150 GUIA DE PECADORES,
„tada con el rico avariento en los tormentos eter-
„nos? “

Esto baste quanto a la primera parte de la
Exhortacion a la virtud. Ahora trataremos de
los privilegios singulares que en esta vida se la
prometen.



SEGUNDA PARTE

DE ESTE

PRIMER LIBRO,

EN LA QUAL SE TRATA DE LOS BIENES
 ESPIRITUALES Y TEMPORALES QUE EN ESTA
 VIDA SE PROMETEN A LA VIRTUD , Y
 SEÑALADAMENTE DE DOCE SINGU-
 LARES PRIVILEGIOS
 QUE TIENE.

CAPITULO XI.

*TITULO XI. POR EL QUAL ESTAMOS OBLI-
 GADOS A SEGUIR LA VIRTUD , POR CAU-
 SA DE LOS BIENES INESTIMABLES QUE
 DE PRESENTE SE LE PROMETEN EN
 ESTA VIDA.*

NO sé qué linage de escusas puedan alegar los hombres para dexar de seguir la virtud; pues tantas razones se presentan por parte de ella. Porque no es pequeña cosa alegar por esta parte lo que Dios es, lo que merece, lo que nos ha dado, lo que nos promete, y lo que nos amenaza. Por lo qual hay mucha razon para preguntar cuál sea la causa por donde entre los christianos que todo esto creen y

confiesan , haya tantos que se den tan poco por la virtud. Porque los infieles , que no conocen la virtud , no es maravilla que no precien lo que no conocen : como hace el rustico cavador , que si halla una piedra preciosa , no hace caso de ella ; porque no conoce lo que vale. Mas que el christiano , que sabe todo esto , viva como si nada de esto creyese , tan olvidado de Dios , tan captivo de los vicios , tan sujeto a sus pasiones , tan aficionado a las cosas visibles , tan olvidado de las invisibles , y tan suelto en todo genero de pecados , como si no esperase muerte ni juicio , ni parayso ni infierno : esto es cosa que pone grande admiracion. Por donde , como dixé , hay razon para preguntar , de donde nazca este pasmo , esta modorra , y , si decir se puede , esta manera de encantamiento.

Este mal tan grande no tiene una sola raíz , sino muchas y diversas. Entre las quales no es la menor un general engaño en que los hombres del mundo viven , creyendo que todo lo que promete Dios a la virtud , se guarda para la otra vida , y que de presente no se le da nada. Porque como los hombres sean tan interesables , y se muevan tanto con la presencia de los objetos : como no ven nada de presente , hacen poco caso de lo futuro. Asi parece que lo hacian en tiempo de los Prophetas. Porque quando el Propheta Ezechiel les proponia grandes promesas o amenazas de parte de Dios , burlabase ellos , diciendo : Las revelaciones que este predica , son para de aqui a muchos dias , y sus prophecias
son

son para de aqui a largos tiempos. Y escarne-
ciendo otrosí del Propheta Isaías por la misma
causa , contrahacian sus palabras , diciendo:
1 *Espera y reespera , espera y reespera : man-
da y remanda , manda y remanda : de aqui a
un poco , y de aqui a otro poco.* Esta es pues
una de las principales cosas que hace apelar a los
malos de los mandamientos de Dios , parecien-
doles que nada se les da de presente , y que to-
do se libra para adelante. Asi lo sintió aquel
gran sabio Salomon , quando dixo : 2 *Porque no
se executa luego contra los malos su sentencia,
de aqui nace que los hijos de los hombres sin
temor alguno se derraman por todos los vicios.*
Donde añade él mismo , diciendo : *Que la peor
cosa de quantas hay en la vida , y que mas
ocasion da para hacer males , es suceder todas
las cosas , a lo que por defuera parece , de una
misma manera al bueno y al malo , al sucio y
al limpio , al que ofrece sacrificios , y al que no
hace caso de ellos.* De donde nace que los cora-
zones de los hombres se hinchen de malicia , y
despues van a parar a los infiernos , por parecer-
les que igualmente corren los favores y los dis-
favores por las casas de los buenos y de los ma-
los. Y lo mismo que Salomon dice , claramente
lo confiesan los malos por el Propheta Mala-
chias , diciendo : 3 *Vana cosa es servir a Dios:
porque ¿ qué fruto nos ha acarreado haver
guardado sus mandamientos , y haver andado*
tris-

1 Isai. XXVIII. 2 Eccles. VIII. 3 Malach. III.

tristes delante del Señor de los exercitos ? Por esto tenemos por bienaventurados los soberbios, pues los vemos medrados y prosperados, viviendo tan rotamente; y habiendo tentado a Dios, están en salvo. Este es el language de los malos, y uno de los mayores motivos que tienen para serlo. Porque, como dice S. Ambrosio, pareceles cosa muy agria comprar esperanzas con peligros: esto es, comprar bienes de futuro con daños de presente; y soltar de la mano lo que tienen, por lo que adelante se les puede dar.

Pues para deshacer este engaño tan perjudicial no sé qué otro principio pueda yo ahora tomar, que aquellas palabras y lagrimas del Salvador: el qual viendo la miserable ciudad de Hierusalem, comenzó a llorar sobre ella, diciendo: *¡ Si conocieses ahora tú la paz y los bienes que en este dia tuyo te venian! Mas todo esto está ahora escondido de tus ojos.* Consideraba el Salvador por una parte, quán grandes eran los bienes que juntamente con su persona havian venido a aquel pueblo (pues todas las gracias y tesoros del cielo havian descendido con el Señor de los cielos) y por otra, como él, escandalizado con el humilde habito y apariencia del Señor, no le havia de recibir; y como por este pecado no solo havia de perder las riquezas y gracia de su visitacion, sino tambien su republica y su ciudad. Lastimado pues con este dolor, derramó estas lagrimas, y dixo estas

tas palabras, así breves y no acabadas: porque tanto más significaban, quanto más breves eran. Pues este mismo sentimiento y estas mismas palabras se pueden en su manera aplicar al proposito de que hablamos. Porque considerando por una parte la hermosura de la virtud, y las grandes riquezas y gracias que andan en su compañía; y visto por otra quán encubierto está esto a los ojos de los hombres carnales, y quán desterrada anda ella por esto del mundo; no te parece que tenemos aquí también la misma causa para derramar las mismas lagrimas, y decir con el Señor: ¡*Si conocieses ahora tú!* Esto es: ¡O si te abriese ahora Dios los ojos para que vieses los tesoros, los regalos, las riquezas, la paz, la libertad, la tranquilidad, la luz, los deleytes, los favores y los otros bienes que andan en compañía de la virtud! en quánto la preciarías, quánto la desearías, y con quánto estudio y trabajo la buscarías! Mas todo esto está escondido de los ojos carnales: porque no mirando más que la corteza dura de la virtud, y no habiendo experimentado la suavidad interior de ella, pareces que no hay en ella cosa que no sea áspera, triste y desabrida, y que no es moneda que corre en esta vida, sino en la otra; porque si algo tiene de bien, para el otro mundo es, no para este. Por lo qual, philosophando según la carne, dicen que no quieren comprar esperanzas con peligros, y aventurar lo presente por lo futuro.

Esto dicen, escandalizados con la figura ex-

te-

terior de la virtud ; porque no entienden que la philosophia de Christo es semejante al mismo Christo : el qual , mostrando por defuera imagen de hombre , y hombre tan humilde , dentro era Dios , y Señor de todo lo criado. Por lo qual 1 se dice de los fieles , que están muertos al mundo , mas que su vida está escondida con Christo en Dios. Porque asi como la gloria de Christo estaba de esta manera escondida , asi tambien lo está la de todos los imitadores de su vida. Leemos que antiguamente hacian los hombres unas imagenes , 2 que llamaban Sylenos: las quales por defuera parecian muy viles y toscas , y dentro estaban muy ricamente labradas: de suerte , que siendo la fealdad pública , la hermosura era secreta : y engañando con lo uno a los ojos de los ignorantes , con lo otro atraían a sí a los de los sabios. Tal fue por cierto la vida de los Pröphetas , tal la de los Apostoles , y tal la de los perfectos Christianos : como fue la del Señor de todos ellos.

Y si todavia dices que la virtud es áspera y dificultosa de exercitar ; debrias tambien poner los ojos en las ayudas que Dios para esto tiene proveídas con las virtudes infusas , con los dones del Espiritu santo , con los Sacramentos de la ley nueva , y con todos los otros favores y socorros divinos : que son como remos y velas en la galera para navegar , o como las alas en el ave para volar. Debrias mirar al mismo nombre

y

1. Colos. III. 2. Vide Erasmus in Chilia.

y ser de la virtud; la qual esencialmente es habito, y muy noble habito: y si lo es, de aqui se sigue que, regularmente hablando, nos ha de hacer obrar con suavidad y facilidad; porque esto es proprio de todos los habitos. Debrias tambien considerar que no solo tiene prometidos el Señor a los suyos bienes de gloria, sino tambien de gracia: los unos para la otra vida, y los otros para esta (segun que el Propheta dice: *¡ Gracia y gloria dará el Señor: que son como dos alforjas llenas de bienes, la una para la vida presente, y la otra para la advenidera*) para entender siquiera por aqui, que algo mas debe haver en la virtud de lo que por defuera parece. Debrias otrosí mirar, que pues el Autor de la naturaleza no falta en las cosas necesarias (pues tan perfectamente proveyó las criaturas de todo lo que havian menester) no habiendo en el mundo cosa mas necesaria ni mas importante que la virtud, no la havia de dexar desamparada a beneficio de un solo libre alvedrio tan flaco, y de un entendimiento tan ciego, y de una voluntad tan enferma, y de un apetito tan mal inclinado, y finalmente de una naturaleza por el pecado tan estragada; sin proveerle de habilidades, y remos con que poder navegar por este golfo. Porque no era razon que pues la providencia divina havia sido tan solícita en proveer al mosquito, a la araña y a la hormiga de habilidades e instrumentos bastantes para conservar su vida;

se

se descuidase de proveer al hombre de lo necesario para conseguir la virtud.

Y añadido aun mas : que si el mundo y el demonio proveen de tantas maneras de gustos y contentamientos , a lo menos aparentes , a los suyos por el servicio que les hacen ; ¿ cómo es posible que Dios sea tan esteril para sus fieles amigos y servidores , que los dexé ayunos y boquisechos en medio de sus trabajos ? cómo ? Y por tan caído tienes tú el partido de la virtud , y por tan subido el de los vicios , que permitiese Dios haver tantas ventajas en lo uno , y tanto menoscabo y disfavor en lo otro ? Pues ¿ qué quiere decir lo que responde Dios por el Profeta Malachias a las palabras y quejas de los malos , diciendo : *1 Convertios a mí , y vereis la diferencia que hay entre el bueno y el malo , y entre el que sirve a Dios y el que no le sirve ?* De manera , que no se contenta con la ventaja que habrá en la otra vida , de que mas abaxo trata , sino luego de presente dice : *Convertios , y vereis , &c.* Como si dixese : No quiero que espereis por el tiempo de la otra vida para conocer esta ventaja ; sino convertios , y luego entenderéis la diferencia que hay del bueno al malo : las riquezas del uno , y la pobreza del otro : el alegría del uno , y la tristeza del otro : la paz del uno , y las guerras del otro : el contentamiento del uno , y los descontentamientos del otro : la lumbre en que vive el uno , y las tinieblas en que

que anda el otro : y vereis por experiencia , quanto mas aventajado es este partido de lo que vosotros pensais.

Quasi la misma respuesta da Dios a otros tales como estos : los quales por esta misma persuasion y engaño hacian burla de los buenos diciendo por Isaias : 1 *Declare Dios la grandeza de su poder y de su gloria , haciendoos grandes mercedes ; para que por esta via conozcamos la prosperidad y ventaja de los que sirven a Dios , a los que no le sirven.* Y acabando de decir esto , y declarando luego los azotes y castigos grandes que a los malos estaban aparejados , trata luego de la alegria y prosperidad de los buenos , diciendo asi : 2 *Alegraos con Hierusalem , que es el anima del justo , todos los que bien la quereis : y gozaos con alegria todos los que fuisteis participantes de su tristeza ; para que seais llenos de los pechos de su consolacion , y seais abastados de deleytes por la grandeza de la gloria que le ha de venir. Porque yo enviaré sobre ella como un rio de paz , y como un rio lleno de gloria , del qual todos beberéis. A mis pechos sereis llevados , y sobre mis rodillas os alhagaré : de la manera que la madre regala un hijo chiquito , asi yo os consolare , y en Hierusalem , que es mi casa , sereis consolados. Vereis el cumplimiento de todo esto , y gozarse ha vuestro corazon , y vuestros huesos asi como las plantas reverdecen : y en este*

te tiempo conocerán los siervos de Dios la mano poderosa del Señor. Quiere decir : que asi como los hombres por la grandeza del cielo y de la tierra y de la mar , y por la hermosura del sol y de la luna y de las estrellas vienen a conocer la omnipotencia y hermosura de Dios ; por ser estas obras tan señaladas : asi tambien los justos vendrán a conocer la grandeza del poder y de las riquezas y bondad de Dios por las grandezas de las mercedes y favores que de él recibirán , y que en sí mismos experimentarán. De suerte que asi como por los azotes y plagas que Dios envió a Pharaon , declaró al mundo la grandeza de su severidad para con los malos : asi por los favores y beneficios admirables que hará a los buenos , declarará la grandeza de su bondad y amor para con ellos. Dichosa por cierto el anima con cuyos beneficios y favores mostrará Dios la grandeza de tal bondad : y desdichada aquella con cuyos azotes y castigos descubrirá la grandeza de tal justicia : porque como cada cosa de estas sea de tan inestimable grandeza ; ¿quáles serán los rios que de tan caudalosas fuentes manarán ?

Añado mas a todo esto : que si te parece esteril y triste el camino de la virtud ; ¿qué quiso decir la divina Sabiduria quando hablando de sí mismo , dixo : *1 Andaré por los caminos de la justicia , y por medio de las sendas del juicio , para enriquecer a los que me aman,*

e hinchirles las arcas de mis bienes? Pues ¿qué riquezas y bienes son estos, sino los de esta Sabiduría celestial, que sobrepujan a todas las riquezas del mundo; los cuales se comunican a los que andan por el camino de la justicia, que es la misma virtud de que hablamos? Porque si aquí no se halláran riquezas mas dignas de este nombre que todas las otras; 1 ¿cómo diera el Apostol gracias a Dios por los de Corintho, diciendo que estaban ricos en todo genero de riquezas espirituales: llamando estos a boca llena ricos; como quiera que a los otros 2 no llama absolutamente ricos, sino ricos de este siglo?

§. I.

CONFIRMA LO DICHO CON UNA AUTORIDAD MUY NOTABLE DEL EVANGELIO.

MAS sobre todo esto añade para confirmacion de esta verdad aquella tan notable sentencia del Salvador, 3 el qual respondiendo a S. Pedro quando preguntó por el galardón que havian de recibir los que por él havian dexado todas las cosas, 4 segun refiere S. Marcos, dice asi: *En verdad os digo que ninguno hay que dexé casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o heredades por amor de mí, y por el Evangelio, que no reciba ahora en este tiempo presente ciento tanto mas de lo que dexó, y*

FOM. I.

L

des.

1 I. Corinth. I. 2 I. Timoth. VI. 3 Math. XIX. 4 Marc. X.

despues en el siglo advenidero la vida eterna. Estas palabras son de Christo, por las quales no es razon pasemos de corrida. Porque lo primero, no me puedes negar, sino que expresamente hace aqui distincion entre el galardón que se da a los buenos en esta vida, y en la otra; prometiendo uno de futuro, y ofreciendo otro de presente. Tampoco me negarás que no puede haver falta en el cumplimiento de esa promesa, i pues es cierto que antes faltará el cielo y la tierra, que un tilde o una palabra de estas, por imposible que parezca. Porque así como creemos que Dios es trino y uno, porque él lo dixo; aunque este mysterio sea sobre toda razon: así estamos obligados a creer esta misma verdad, aunque sobrepuje todo entendimiento; pues tiene por sí el testimonio del mismo Autor. Pues dime ahora: ¿qué ciento tanto es este que de presente se da a los justos en esta vida? Porque no vemos comunmente que se les den grandes estados, ni riquezas o dignidades temporales, ni aparato de cosas de mundo; antes muchos de ellos viven arrinconados y olvidados del mundo en grandes pobreza, miserias y enfermedades. Pues siendo esto así, ¿cómo se podrá salvar la infalible verdad de esta sentencia, sino confesando que los provee Dios de tales y tantos dones y riquezas espirituales, que sin ninguno de todos estos aparatos de mundo bastan para darles mayor felicidad, mayor alegría, mayor conten-

tentamiento y descanso , que la posesion de todos los bienes del mundo? Y no es esto mucho de espantar : i porque asi como leamos que no está Dios atado a dar mantenimiento a los cuerpos de los hombres con solo pan , pues tiene otros muchos medios para eso , asi tampoco lo está para dar hartura y contentamiento a sus animas con solos estos bienes temporales ; pues sin estos lo puede él muy bien hacer : como a la verdad lo hizo con todos los Santos ; cuyas oraciones , cuyos exercicios , cuyas lagrimas , cuyos deleytes sobrepujaron a todas las consolaciones y deleytes del mundo. Y de esta manera se verifica con mucha razon que reciben ciento tanto mas de lo que dexaron ; pues por los bienes mentirosos y contrahechos reciben los verdaderos , por los dudosos los ciertos , por los corporales los espirituales , por los cuidados reposo , por las congojas tranquilidad , y por la vida viciosa y abominable vida virtuosa y deleytable. De manera , que si despreciaste los bienes temporales por amor de Christo , en él hallarás inestimables tesoros : si desechaste las honras falsas , en él hallarás las verdaderas : si renunciaste el amor de tus padres , por eso te recreará con mayores regalos el Padre Eterno : y si despediste de tí los pestiferos y ponzoñosos deleytes , en él hallarás otros mas dulces y mas nobles deleytes. Y quando aqui huvieres llegado , verás claramente que todas aquellas cosas que antes te agradaban , no

solo no te agradarán , mas antes te causarán aborrecimiento y hastío. Porque despues que aquella luz celestial ha tocado y esclarecido nuestros ojos , luego nace otra diversa y nueva faz a todas las cosas , con la qual se nos representan de otra muy diferente figura. Y asi lo que poco antes parecia dulce , ahora te parecerá amargo ; lo que parecia amargo , ahora se hace dulce : lo que antes espantaba , ahora contenta ; y lo que antes parecia hermoso , ahora parece feo (aunque antes tambien lo era , sino que no se conocia.) De esta manera pues se verifica la promesa de Christo : el qual por los bienes temporales del cuerpo nos da bienes espirituales del anima , y por los bienes que llaman de fortuna , nos da los bienes de gracia , que sin comparacion son mayores y mas poderosos para enriquecer y contentar el corazon del hombre. Y para confirmacion de esto no dexaré de referir aqui un exemplo notable que se escribe en el libro de los varones ilustres de la orden de Cistér. „ Escribese pues ahí , que predicando S. Bernardo en Flandes con un encendidísimo deseo de traer los hombres a Dios ; entre otros que por especial tocamiento del Espiritu santo se convirtieron , fue un cavallero muy principal de aquella tierra , llamado Arnulpho , al qual tenia el mundo preso con grandes cadenas : y como él finalmente , dexado el mundo , tomase el habito en el Monasterio de Clarevale , alegróse tanto el bienaventurado Padre con esta conversion , que dixo en presencia de todos , que

„ no

„ no era menos admirable Christo en la conversion
„ de Fray Arnulpho que en la resurreccion de La-
„ zaro; I pues estando él ligado con las atadu-
„ ras de tantos vicios, y sepultado en el profun-
„ do de tantos deleytes, le resucitó Christo, y
„ traxo a aquella nueva vida: la qual no fue me-
„ nos admirable en el suceso, que lo fue en la
„ conversion. Y porque seria muy largo contar
„ en particular todas sus virtudes, vengo a lo
„ que hace a nuestro caso. Padecia este santo
„ varon muchas veces una enfermedad de colica,
„ la qual le causaba tan grandes dolores, que le
„ llegaban a punto de muerte. Y estando una vez
„ asi, quasi sin sentido, pérdida la habla, y
„ tambien la esperanza de la vida, dieronle la
„ Extrema-Uncion: y él de ahí a poco volviendo
„ sobre sí, comenzó subitamente a alabar a Dios,
„ y decir a grandes voces: *Verdaderas son to-*
„ *das las cosas que dixiste, o buen Jesus!* Y co-
„ mo él repitiesse muchas veces esta palabra,
„ espantandose los Monges de esto, y preguntan-
„ dole como estaba, y por qué decia aquello;
„ ninguna cosa respondia, sino replicando la mis-
„ ma sentencia: *Verdaderas son todas las cosas*
„ *que dixiste, ¡o buen Jesus!* Algunos de los
„ que allí estaban, decian que la grandeza de los
„ dolores le havia privado de su juicio, y que
„ por eso decia aquellas palabras. El entonces
„ respondió: No es asi, hermanos mios, no es
„ asi; sino que con todo mi juicio y enten-

L 3

„ di-

„ dimiento digo que son verdaderas todas las co-
 „ sas que habló nuestro Salvador Jesus. Ellos
 „ respondieron : Nosotros tambien confesamos
 „ eso : ¿ mas a qué proposito lo dices tú ? Respon-
 „ dió él : Porque el Señor i dice en su Evangelio
 „ que quien quiera que renunciare por su amor
 „ todas las aficiones de sus parientes , recibirá
 „ ciento tanto mas en este siglo , y despues la vi-
 „ da eterna en el otro : Pues yo experimento aho-
 „ ra en mí , y confieso que de presente recibo
 „ este ciento tanto mas en esta vida : porque os
 „ hago saber que la grandeza inmensa de este
 „ dolor que padezco , me es tan sabrosa por la
 „ firmeza de la esperanza que por ella me han
 „ ahora dado de mi salvacion , que no la trocariá
 „ por ciento tanto mas de lo que en este mundo
 „ dexé. Y si yo , siendo tan grande pecador , tal
 „ consolacion recibo con mis angustias ; ¿ quál
 „ será la que los santos y perfectos varones reci-
 „ birán en sus alegrías ? Porque verdaderamente
 „ el gozo espiritual que me causa esta esperanza,
 „ cien mil veces sobrepuja al gozo mundano que
 „ de presente en el mundo recibia. Diciendo él
 „ esto , maravillaronse todos de ver que un Re-
 „ ligioso lego y sin letras tales palabras dixese:
 „ sino manifestamente se conocia que el Espiri-
 „ tu santo , que en su anima moraba , las de-
 „ cia. “

En lo qual se ve claramente como sin el es-
 truendo y aparato de lo bienes temporales del
 mun-

mundo da Dios a los suyos mayor contentamiento y mayores cosas que las que por él dexaron: y por consiguiente, quán engañados viven los que no creen que de presente se dé nada de esto a la virtud.

Pues para destierro de este engaño tan peligroso, demas de lo dicho, servirán los doce capitulos siguientes, en los quales trataremos de doce maravillosos frutos, y privilegios que acompañan en esta vida a la virtud: para que por aqui vean los amadores del mundo que hay mas miel en ella de lo que ellos piensan. Y dado caso que para entender esto perfectamente era necesaria la experiencia y uso de la misma virtud, porque esta es la que mejor conoce sus riquezas, pero la falta de esto suplirá la fe, la qual confiesa la verdad de las escripturas sagradas, con cuyos testimonios entiendo probar todo lo que en esta parte dixere, porque a nadie quede lugar para dudar de esta verdad.

CAPITULO XII.

DEL XII. TITULO POR DONDE ESTAMOS OBLIGADOS A LA VIRTUD, POR RAZON DEL PRIMER PRIVILEGIO DE ELLA, QUE ES LA PROVIDENCIA ESPECIAL QUE DIOS TIENE DE LOS BUENOS PARA ENCAMINARLOS A TODO BIEN: Y DE LA QUE TIENE DE LOS MALOS PARA CASTIGO DE SU MALDAD.

PUes entre estos privilegios y favores el primero y mas principal (del qual, como de una fuente caudalosa, manan todos los otros) es la providencia y cuidado paternal que Dios tiene de los que le sirven. Porque aunque él tenga general providencia de todas las criaturas, pero tienela muy mas especial de los que ha recibido por suyos. Porque como él tenga estos en lugar de hijos, y les haya dado espíritu y corazón de hijos, él tambien por su parte tiene corazón de Padre amantísimo para con ellos; y conforme a este amor tiene el cuidado y providencia de ellos.

Mas qué tan grande sea esta providencia, en ninguna manera lo podrá entender sino el que la huviere experimentado, o el que con estudio y atención huviere leído las escripturas sagradas, y notado con diligencia los pasos que de esto tratan. Porque quien así lo hiciere, verá que quasi toda la escriptura divina dende el principio

pio hasta el fin generalmente trata de esto. Ca toda ella se mueve sobre estos dos puntos , como el mundo sobre dos polos , que son pedir y prometer. En los quales por una parte pide Dios al hombre la obediencia y guarda de sus mandamientos , y por otra promete grandisimos premios al que los guardáre ; asi como amenaza grandisimos castigos al que los quebrantáre. La qual doctrina está de tal manera repartida , que todos los libros morales de la escriptura divina piden y prometen , y todos los historiales verifican el cumplimiento de lo uno y de lo otro , mostrando por las obras quán diferentemente se huvo Dios con los buenos y con los malos. Mas como Dios sea tan largo y tan magnifico , y el hombre tan flaco y tan miserable : él tan rico para prometer , y el hombre tan pobre para dar : es muy diferente la proporcion que hay entre lo que pide y lo que da ; porque pide poco y da mucho : pide amor y obediencia , que él mismo nos da : y por esto nos ofrece bienes inestimables de gracia y de gloria para esta vida y para la otra. Entre los quales ponemos aqui en el primer lugar este amor y providencia paternal que él tiene de los que recibe por hijos : la qual sobrepuja a todos los amores y providencias que todos los padres de la tierra tienen y pueden tener a los suyos. La razon de esto es , porque ningun padre hasta hoy atesoró ni aparejó tan gran bien a sus hijos quanto Dios tiene aparejado y prometido a los suyos ; que es la participacion de su misma gloria : ni trabajó tanto por ellos

co-

como él ; pues por esta derramó su sangre : ni tiene tan continuo cuidado de ellos como él ; pues los tiene presentes ante sus ojos , y ayuda en todos sus trabajos. Asi lo confiesa David, 1 quando dice : *A mí Señor recibiste por mi inocencia , y me confirmaste siempre en tu presencia. Esto es : Nunca apartaste tus ojos de mí por el cuidado perpetuo que de mí tienes. Y en otro Psalmo ; 2 Los ojos , dice , del Señor están puestos sobre los justos , y sus oídos en las oraciones de ellos. Mas su rostro airado está sobre los que hacen mal , para destruir de la tierra la memoria de ellos.*

Mas porque la mayor riqueza del buen christiano es esta providencia que Dios tiene de él ; y quanto es mayor la certidumbre que tiene de esto , tanto es mayor su alegría y confianza ; será bien juntar aqui algunos testimonios de la escriptura divina : porque cada uno de estos es como una cedula real y una nueva confirmacion de estas tan ricas promesas y mandas del testamento de Dios. 3 El Eclesiastico pues dice: *Los ojos del Señor están puestos sobre los que le temen : él es su guarnicion poderosa , su lugar de refugio , escudo de su defension , amparo contra el calor del estío , sombra para el medio dia , socorro en sus peligros y ayuda en todas sus caidas : él es el que levanta sus animas , alumbrá sus entendimientos , y el que les da salud , vida y bendicion.* Hasta aqui son pala-

1 Psalm. XL. 2 Psalm. XXXIII. 3 Eccles. XXXIV.

labras del Ecclesiastico : en las quales ves quantas maneras de officios exercita este Señor para con los suyos. El Propheta David 1 en un Psalmos dice : *El Señor tendrá cuidado de regir y enderezar los pasos del justo : y quando cayere, no se quebrantará , porque él pondrá debaxo su mano para que no se lastime.* ¿ Mira tú qué podrá empecer la caída al que cae sobre una almohada tan blanda como es la mano divina ? En otro lugar dice : 2 *Muchas son las tribulaciones de los justos : mas de todas ellas los librará el Señor ; porque él tiene cuenta con todos los huesos de ellos , de tal manera , que ni uno solo será quebrado.* Mas en el santo Evangelio se encarece mas esta providencia , 3 donde dice el Salvador que no solo tiene contados todos sus huesos , mas tambien todos sus cabellos , porque ni uno solo se pierda : para significar con esto la grandísima y especialísima providencia que tiene de ellos. Porque ¿ de qué no tendrá cuidado quien lo tiene de los cabellos ? Y si esto te parece mucho , no es menos lo que significó el Propheta Zacarías , 4 diciendo : *Quien a vosotros tocáre , toca a mí en la lumbré de los ojos.* Haráto fuera decir : *Quien tocáre a vosotros , toca a mí :* pero mucho mas fue decir : *Quien tocáre en vosotros en qualquiera parte que sea , me tocá en la lumbré de los ojos.*

Y no solo por sí , sino tambien por el minis-
te-

1 Psalm. XXXVI. 2 Psalm. XXXIII. 3 Luce XII.
4 Zach. II.

terio de los Angeles entiendo en nuestra guarda: y así dice en un psalmo: 1 *A los Angeles tiene Dios mandado de ti, que te guarden en todos tus caminos; y te traigan en las palmas de las manos, para que no tropiecen tus pies en alguna piedra.* ¿Viste nunca tú tal coche o tal litera como son las manos de los Angeles para andar en ellas? Pues de esta manera los santos Angeles, que son como nuestros hermanos mayores, traen en sus brazos a los justos, que son sus hermanos menores, que no saben andar por sí, sino en brazos ajenos; y en estos los traen los Angeles; no solo en vida, sino también en muerte: 2 como parece claro en aquel pobre Lazaro del Evangelio, que después de muerto fue llevado por manos de ellos al seno de Abraham. En otro psalmo dice: 3 *El Angel del Señor anda al derredor de los que le temen, para librarlos de los peligros.* Y cuán poderosa sea esta guarda, declaralo más la translacion de S. Hieronymo, que en lugar de estas palabras dice así: *El Angel del Señor tiene asentados sus reales al derredor de los que le temen, para librarlos.* Pues ¿qué Rey hay en el mundo que tal guarda traiga consigo como ésta? La qual manifiestamente se vió en el libro de los Reyes: donde viniendo el ejército 4 del Rey de Syria a prender al Propheta Heliseo, y temblando su criado de miedo; hizo el santo Propheta oracion a Dios,

1 Psalm. XC. 2 Luca XVI. 3 Psalm. XXXIII.

4 IV. Reg. VI.

Dios, suplicandole abriese los ojos de aquel desconfiado mozo para que viese cuánto mayor ejército tenía él en su favor que sus contrarios: y abrió Dios los ojos del mozo, y vió todo el monte lleno de caballos y carros de fuego al derredor de Heliseo. Y esta misma guarnicion es aquella de que se escribe en el libro de los Cantares por estas palabras: 1 *¿Qué verás tú en la Sunamites*, que es figura de la Iglesia, y del anima que está en gracia, *sino compañías de reales, que son la guarda de los santos Angeles?* Y esto mismo significa el Esposo en el mismo libro por otra figura, diciendo: 2 *La litéra de Salomon guardan sesenta fuertes de los mas esforzados de Israel: y todos ellos tienen sus espadas en las manos, y son muy diestros en pelear. Cada uno tiene su espada sobre el muslo por los temores de la noche.* Pues ¿qué es esto, sino declararnos el Espiritu santo por tantas figuras el recaudo que la divina providencia tiene sobre las animas de los justos? Porque ¿de dónde nace que un hombre concebido en pecado, viviendo en una carne tan mal inclinada, y entre tantos millares de lazos y peligros, viva muchos años sin desvarrar ni un solo pensamiento que sea pecado mortal, sino de esta tan grande guarda y providencia divina?

La qual es tan grande, que no solamente los libra de los males, y encamina a todos los bienes, sino muchas veces los mismos males en
que

1 Cant. VII. 2 Cant. III.

que alguna vez por divina permission caen , los hace materia de bienes , quando con ellos se hacen mas cautos , mas humildes , y mas agradecidos a quien los sacó de tales peligros , y les perdonó tantos pecados. Porque en este sentido dice ¹ el Apostol , que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan y sirven para su bien.

Y si estos favores son dignos de grande admiracion , mucho mas lo és , que no solo tiene Dios esta cuenta con sus siervos , sino tambien con sus hijos y descendientes , y con todo lo que toca a ellos ; como el mismo Señor lo testificó , diciendo : ² *Yo soy Señor Dios , fuerte y zeloso , que visito la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y quarta generacion , y uso de misericordia en millares de generaciones con aquellos que me aman , y guardan mis mandamientos.* Asi lo mostró ³ él con David , cuyos hijos a cabo de tantos años no quiso destruir , aunque lo merecian muchas veces sus pecados , por respecto de su padre David. Y asi lo mostró ⁴ tambien con Abraham , a cuyos hijos tantas veces perdonó por amor de sus padres : y al mismo Ismael , que era hijo de esclava , prometió de multiplicar y engrandecer en la tierra , por ser hijo de Abraham. Y hasta su mismo criado ⁵ enderezó en el camino y negocio que llevaba a cargo , de buscar muger para el hijo de su señor ; porque era criado de él. Y no solo tuvo

res-

¹ Rom. VII. ² Exod. XX. ³ III. Reg. II. XV. IV. Reg. VIII. XIX. ⁴ Genes. XV¹¹. & Exod. XXXIII. ⁵ Genes. XXIV.

respecto al criado por amor del buen señor , pero , lo que mas es , aun al señor malo , por amor de el buen criado. Y asi leemos haver hecho él grandes mercedes a su amo ¹ de Joseph , que era idolatra , por amor del santo mozo que tenia en su casa. Pues ¿qué mayor benignidad y providencia que esta? quién no se determinará de servir a un Señor tan largo , tan fiel y tan agradecido para con todos los que le sirven , y para con todas sus cosas?

§. I.

DE LOS NOMBRES QUE EN LA ESCRIPURA DIVINA SE ATRIBUYEN A NUESTRO SEÑOR POR RAZON DE ESTA PROVIDENCIA.

Pues como esta divina providencia se estiende a tantos y tan maravillosos efectos , por eso tiene Dios en la escriptura divina muchos y diversos nombres : pero el mas celebrado y mas usado es llamarse Padre , como lo llama su amantísimo Hijo ² a cada paso en el Evangelio. Y no solo en el Evangelio , mas tambien en muchos lugares del viejo Testamento ; como lo significó el Propheta en el Psalmo , ³ quando dixo : *De la manera que el padre se compadece de sus hijos , asi se compadece el Señor de todos los que le temen : porque él conoce la flaqueza de nuestra humanidad.* Y

¹ Genes. XXXIX. ² Joann. V. VI. X. Math. V. VI. XVIII. XXIII. ³ Psalm. CII.

Y porque aun le parecia poco a otro Prophe-
ta llamar a Dios padre (pues su amor y provi-
dencia sobrepuja a la de todos los padres) dixo
estas palabras: 1 *Señor, vos sois nuestro pa-
dre; y Abraham no nos conoció, e Israel no tu-
vo que ver con nosotros.* Dando a entender que
estos, que eran padres carnales, no merecian es-
te nombre en comparacion de Dios. Mas porque
entre estos amores de padres el de las madres
suele ser, o mas vehemente, o mas tierno, no se
contenta este Señor con llamarse, padre, sino ll-
mase tambien madre, y mas que madre. Y asi
dice él por Isaias estas dulcisimas palabras:
2 *¿Qué madre hay que se olvide de su hijo chi-
quito, y que no tenga corazon para apiadarse
de lo que salió de sus entrañas? Pues si fuere
posible que haya alguna madre en quien pue-
da caber este olvido, en mí nunca jamas cabrá:
porque en mis manos tengo escripto, 3 y sus
muros están siempre delante de mí.* Pues ¿qué
palabras de mayor ternura y providencia que es-
tas? quién será tan ciego, o tan desconfiado,
que no se alegre, que no resucite y levante cabe-
za con tales prendas de tal providencia y amor?
Porque quien consideráre que el que estas pala-
bras dice, es Dios, cuya verdad no puede fal-
tar, cuyas riquezas no tienen termino, cuyo po-
der es infinito; ¿qué temerá? qué no esperará?
cómo no se alegrará con tales palabras? con ta-
les

1 Isai. LXIII. 2 Isai. XLIX. 3 Estos muros son la custodia An-
gelica. Qui semper vident faciem Patris. Matth. XVIII.

les prendas? con tal providencia? y con tal significacion de amor?

Pues pasa el negocio aun mas adelante: porque no contento este Señor con comparar este su amor con el vulgar y comun amor de las madres, escogió una entre todas ellas, que es la mas afamada en este amor, la qual, segun dicen, es el Aguila; y con el de esta comparó su amor y providencia, 1 diciendo: *De la manera que lo hace el Aguila, asi este Señor defendió su nido, y amó sus hijos: y asi estendió sus alas, y los puso encima de ellas, y los traxo sobre sus hombros.* La qual aun mas abiertamente declaró el mismo Propheta al mismo pueblo, despues de llegado a la tierra de promision, 2 diciendo: *Hate traído el Señor en todo este camino por do has caminado, de la manera que un padre trahe un hijo chiquito en sus brazos, hasta ponerte en este lugar.*

Y asi como él toma para sí nombre de padre y de madre, asi tambien da a nosotros nombre de hijos, y de hijos muy regalados; como claramente lo testifica él por Hieremias, diciendo: 3 *Hijo mio muy honrado es Ephraim, y niño delicado; porque despues que comencé a tratar con él, siempre he tenido memoria de él: y por tanto mis entrañas se han enternecido sobre él, y apiadando, me apiadaré de él.* Cada palabra de estas, pues es de Dios, era mucho para ponderar y para estimar, y para regalar y

TOM. I.

M

en-

1 Exod. XIX. 2 Deut. XXXII. 3 Jer. XXXI.

enternecer nuestro corazon para con Dios ; pues asi se enterneció el de Dios para con tan pobres criaturas.

Y por razon de esta misma providencia, despues de el nombre de padre , se llama él tambien pastor , como se llama en su Evangelio. Y para declarar hasta donde llegaba el amor y cuidado de esta providencia pastoral , i dixo estas palabras : *Yo soy buen pastor , y conozco a mis ovejas , y ellas conocen a mí. ¿De qué manera , Señor , las conoceis ? con qué ojos las mirais ? Con los ojos , dice él , que mi Padre mira a mí , y yo a él , con esos miro yo a mis ovejas , y ellas miran a mí. ¡ O bienaventurados ojos ! o dichosa vista ! o dichosa providencia ! Pues ¿ qué mayor gloria , qué mayor tesoro puede nadie desear , que ser mirado del Hijo de Dios con tales ojos ; que es con los ojos que su Padre mira a él ? Porque aunque la comparacion no sea igual en todo (pues mas merece el hijo natural que los adoptivos) pero asaz es grande gloria ser ella tal , que merezca ser comparada con esta. Mas quales sean las obras y beneficios de esta providencia , declara y promete Dios copiosisima y elegantisimamente por el Propheta Ezechiel , e diciendo asi : *Yo buscaré mis ovejas , y las visitaré de la manera que visita el pastor su ganado quando lo halla descarriado , asi yo visitaré mis ovejas , y las sacaré de todos los lugares por donde andaban descarriadas en el*
dia*

dia de la nube y de la escuridad: y sacarlas he de entre los pueblos, y juntarlas he de diversas tierras, y traherlas he a la suya, y apacentarlas he en los montes de Israel, en los rios y en todos los otros lugares de la tierra: y apacentarlas he en abundantisimos pastos, que será en los montes altos de Israel, donde descansarán sobre las hierbas verdes, y serán apacentadas en pastos muy abundosos. Yo apacentaré mis ovejas, y les daré sueño reposado, dice el Señor. Yo buscaré lo perdido, y recobraré lo hurtado, y ataré lo que estuviere quebrado, y esforzaré lo flaco, y guardaré lo que estuviere fuerte, y apacentarlas he en juicio: que es con grande recaudo y providencia. Y un poco mas abaxo añade luego, diciendo: Y haré con ellas un contrato de paz, y ojearé todas las malas bestias de la tierra: y los que moran en el desierto, estarán seguros en los bosques. Y puestas al derredor de mi collado, derramaré sobre ellas mi bendicion, e inoiaré las aguas lluvias a su tiempo; las quales serán benditas: esto es, saludables y provechosas, y no dañosas a los pastos del ganado. Hasta aqui son palabras de Ezechiel. Dime ahora pues: ¿qué mas havia que prometer? ni con qué mas dulces y amorosas y elegantes palabras se pudiera todo esto representar? Porque es cierto que ni habla el Señor aqui del ganado material, sino del espiritual, que son los hombres, como el mismo texto expresamente lo dice: ni menos promete hierbas y abundancia de bienes temporales, que son

comunes a buenos y a malos , sino abundancia de favores y gracias y providencias especiales , con las quales rige Dios y gobierna este espiritual ganado a manera de pastor ; como él mismo lo explica por Isaias 1 diciendo : *Así como pastor apacentará su ganado , y con su brazo juntará los corderos , y los traerá en su seno ; y las ovejas paridas y preñadas él las llevará sobre sus hombros*. Pues ¿ qué cosa mas tierna ni mas dulce que esta ? De estos mismos officios y beneficios de pastor habla y trata todo aquel divino psalmo que comienza : *2 Dominus regit me*. En lugar de las quales palabras traslada S. Hieronymo mas claramente : *Dominus pastor meus est*. Y propuesto este principio , prosigue luego en todo el psalmo todos los officios de pastor : los quales no pongo aqui , porque quien quiera los podrá por sí leer y entender

Y de la manera que se llama pastor , porque nos rige ; asi tambien rey , porque nos defiende ; y maestro , porque nos enseña ; y medico , porque nos cura ; y amo , porque nos trae en sus brazos ; y guarda , por el cuidado que tiene de velar sobre nosotros y guardarnos. De los quales nombres están llenas todas las escripturas divinas. Mas entre todos estos nombres el mas tierno y mas regalado , y que mas descubre esta providencia , es el nombre de esposo , con que se llama en el libro de los cantares y en otros muchos lugares de la escriptura. Y asi convida

Isai. XL. 2 Psalm. XXII.

él al anima del pecador que lo quiera llamar, y diciendo : *Siquiera ahora me llama padre mio, y guia de mi virginidad.* El qual nombre celebra el Apostol con grande encarecimiento. Porque despues de aquellas palabras que dixo el primer hombre a la primera muger, conviene saber : *Por esta dexará el hombre padre y madre, y allegarse ha a su muger, y serán dos en una carne;* añade el Apostol y dice : 2 *Este Sacramento es grande, entendido, como yo lo entiendo, de Christo, y de la Iglesia, que es esposa suya: y asi lo es tambien en su manera, de qualquier de las animas que están en gracia.* Pues ¿qué no se podrá esperar de quien tal nombre como este tiene, pues no lo tiene de valde?

Mas ¿para qué es andar buscando en las escripturas sagradas un nombre de aqui, otro de alli? Pues los nombres que de sí prometen algun bien, competen a este Señor : pues quien quiera que le ame y le busque, hallará en él todo lo que de ea. Por lo qual dice S. Ambrosio en un Sermon: „ Todas las cosas tenemos en Christo, „ y todas ellas nos es Christo. Si deseas ser curado de tus llagas, medico es : si ardes con „ calenturas, fuente es : si te fatiga la carga de „ los pecados, justicia es : si tienes necesidad „ de ayuda, fortaleza es : si temes la muerte, „ vida es : si quieres huir de las tinieblas, luz „ es : si deseas ir al cielo, camino es : si tienes

M 3

„ ne-

„necesidad de manjar, mantenimiento es.“ **Ca-**ta aqui pues, hermano, cuántas maneras de nombres tiene este Señor, que en sí es uno y simplicísimo: porque aunque sea uno en sí, a nosotros es todas las cosas para remedio de todas nuestras necesidades, que son innumerables.

No acabariamos a este paso de referir todas las autoridades que sobre esta materia se ofrecen en las escrituras divinas. Mas estas he referido para consuelo y esfuerzo de los que sirven a Dios, y para atraer con ellas a su servicio a los que no le sirven: pues es cierto que ningun tesoro hay debaxo del cielo mayor que este. Por donde asi como los que han servido a los Reyes en algunas grandes jornadas por mandamientos y cartas suyas en que se les prometen grandes premios por estos trabajos, guardan estas cartas con todo recaudo, y con ellas se animan y alegran en esos mismos trabajos, y con ellas piden despues la remuneracion de sus servicios; asi los siervos de Dios guardan dentro de su corazon todas estas palabras y cédulas divinas, muy mas ciertas que todas las de los Reyes de la tierra. En ellas tienen su esperanza: con ellas se esfuerzan en sus trabajos: por ellas confian en sus peligros: con ellas se consuelan en sus angustias: a ellas recorren en todas sus necesidades: ellas los encienden en el amor de tal Señor, y les obligan a entregarse del todo a su servicio, pues él tan fielmente les promete de emplearse todo en su provecho, siendoles todo en todas las cosas. En lo qual parece que uno de los principales fundamen-

tos de la vida christiana es el conocimiento practico de esta verdad.

Pues ¿dime ahora, ruego, si es posible imaginarse cosa alguna mas rica, mas preciosa, y mas para estimar y desear, que esta? y si se puede imaginar en esta vida algun mayor bien que tener a Dios por padre, por madre, por pastor, por medico, por maestro, por ayo, por muro, por defensor, por valedor, y lo que mas es, por esposo, y finalmente, por todas las cosas? qué tiene el mundo que poder dar a sus amadores, que iguale con esto? Pues ¿quánta razon tienen los que este bien poseen, para alegrarse, consolarse, y esforzarse y gloriarse en él sobre todas las cosas? *Alegraos*, i dice el Propheta, *en el Señor los justos, y gloriaos en él todos los rectos de corazon.* Como si mas claramente dixera: *Alegrense los otros en las riquezas y honras del mundo: otros en la nobleza de sus linages: otros en los favores y privanzas de los príncipes: otros en la preeminencia de sus oficios y dignidades: mas vosotros, que presumis tener a Dios por vuestro; que es vuestra heredad y vuestra posesion, alegraos y gloriaos mas de verdad en este bien; pues es tanto mayor que todos los otros, quanto es mas Dios que todas las cosas.* Asi lo confiesa expresamente David en un psalmo, 2 diciendo: *Librame, Señor, de las manos de los que están fuera de tu servicio y de tu casa; los quales no*

M 4

tie-

tienen boca , sino para hablar vanidad , ni
 brazo sino para obrar maldad : cuyos hijos an-
 dan en su juventud lozanos y frescos , como los
 arboles nuevos y recién plantados : cuyas hijas
 andan ataviadas y compuestas a manera de
 templos : cuyas despensas están llenas y abas-
 tadas de todos los bienes : cuyas ovejas están
 gordas y llenas de hijos. Por bienaventurado tu-
 vieron al pueblo lleno de todos estos bienes ;
 mas yo digo que bienaventurado el pueblo que
 tiene al Señor por su Dios. ¿ Por qué David ? La
 razon está muy clara : porque en él solo posee
 un bien en quien está todo lo que se puede de-
 sear. Por tanto gloriense los otros en todas es-
 tas cosas : mas yo aunque muy rico y muy po-
 deroso rey , en él solo me gloriaré. Asi se gloria-
 ba aquel santo Propheta , i que decia : Yo me
 gozaré en el Señor , y alegrarme he en Dios mi
 Salvador ; porque él es mi Dios y mi fortaleza,
 y el que hará mis pies ligeros como los de los
 ciervos para correr sin tropiezo por los cami-
 nos de esta vida : y hará que ande yo sobre los
 altos montes , cantandole psalmos , y alaban-
 zas. Este es pues el tesoro , esta la gloria que
 está aparejada en este mundo para los que sir-
 ven a Dios. Y esta es una de las grandes razo-
 nes que hay para que todos le deseen servir ; y
 una de las justisimas querellas que él tiene con-
 tra los que no le sirven ; siendo él tan buen Se-
 ñor , y tan fiel ayudador y defensor de ellos : y
 con

con esta queja envió al Propheta Hieremias a quejarse de su pueblo , i diciendo : *¿Qué aspereza hallaron vuestros padres en mí , por qué se alejaron de mí , y se fueron en pos de la vanidad , y se hicieron vanos ? Y mas abaxo : ¿ Por ventura he sido yo a este pueblo tierra yerma y tardia y desaprovechada ? Como si dixese : Claro está que no ; pues tantas victorias y prosperidades le han venido por mi mano . Pues ¿ por qué ha dicho este pueblo : ya nos havemos apartado de tu servicio , y no queremos mas volver a tí ? por ventura olvidarse ha la doncella del mas hermoso de sus atavios , y de la faja rica con que se ciñe los pechos ? pues por qué mi pueblo se ha olvidado de mí por tantos dias ; siendo yo todo su ornamento , su gloria y su hermosura ? Pues si de aquellos se quejaba Dios en el tiempo de la ley , donde las mercedes eran mas cortas , ¿ cuánto mas razon tendrá ahora de quejarse , quando son tanto mas largas , quanto mas espirituales y mas divinas ?*

§. II.

DE LA MANERA DE LA PROVIDENCIA QUE TIENE DIOS DE LOS MALOS PARA CASTIGO DE SUS MALDADES.

Y si no nos mueve tanto el amor de esta felicissima providencia de que gozan los buenos;
mue-

muevanos siquiera el temor de la providencia, si asi se puede llamar, que tiene Dios de los malos: la qual es medirlos con su propia medida, y tratarlos conforme al olvido y menosprecio que tienen de su Magestad; olvidandose de los que le olvidan, y despreciando a los que le desprecian. Y para significar esto mas palpablemente, 1 mandó al Propheta Oseas que se casase con una muger fornicaria: para dar a entender la fornicacion espiritual en que havia caido aquel pueblo, que havia desamparado a su legitimo esposo y Señor. Y a un hijo que de este matrimonio le nació, mandó poner por nombre una palabra hebrea que quiere decir: *No mi pueblo vosotros*: para dar a entender que pues ellos con sus pecados no le reconocieron ni sirvieron como a Dios, él tampoco los reconoceria y trataria como a pueblo. Y en confirmacion de la misma sentencia añade luego mas abaxo, 2 diciendo: *Juzgad a vuestra madre, juzgadla: porque ni ella es mi muger, ni yo soy su marido*. Dando a entender que asi como ella no le havia guardado fe y obediencia de buena muger; asi él no tendria para con ella el amor y providencia de verdadero marido. Ves pues quán abiertamente nos enseña aqui este Señor como mide a cada uno con su misma medida; siendo tal para con el hombre, como el hombre es para con él.

Pues de esta manera viven los malos, como olvidados de Dios; y asi están en este mundo

co-

como hacienda sin dueño, como escuela sin maestro, como navio sin gobernalle: y finalmente como ganado descarriado sin pastor, que nunca escapa de lobos. Y así les dice Dios por el Profeta Zacharias: 1 *No quiero ya tener mas cargo de apacentaros: lo que muriere, muerase; y lo que mataren, matenlo: y los demas, que se coman a bocados unos a otros.* Y lo mismo significó en el cantico de Moysen, 2 diciendo: *Apartaré mis ojos de ellos, y estarme he mirando las miserias y calamidades en que finalmente han de parar, sin proveerles de remedio.*

Pero aun mas copiosamente declara él esta manera de providencia por Isaias, 3 hablando de su pueblo en nombre de viña: contra la qual (porque despues de labrada y cultivada con muchos beneficios, no havia acudido con el fruto que era razon) pronuncia él esta sentencia: diciendo: *Quiero declararos lo que yo haré con esta mi viña. Quitarle he el vallado, y será robada: derribarle he la cerca, y será hollada: y haré que quede como una tierra desierta. No será podada ni cavada, cubrirse ha de zarzas y espinas, y a las nubes mandaré que no lluevan sobre ella. Esto es: Quitarle he todos los socorros y ayudas eficaces de que la havia proveido: de donde se seguirá su total caída y destrucción. ¿Parecete pues que es mucho para recelar tal manera de providencia?*

Pues dime ahora: ¿qué mayor peligro, y
qué

1 Zach. XI. 2 Dent. XXXII. 3 Isai. V.

qué mayor miseria, que vivir fuera de esta tutela y providencia paternal de Dios, y quedar expuesto a todos los encuentros del mundo, y a todas las calamidades e injurias de esta vida? Porque como este mundo sea por una parte un mar tempestuoso, un desierto lleno de tantos salteadores y bestias fieras, y sean tantos los desastres y acaecimientos de la vida humana, tantos y tan fuertes los enemigos que nos combaten, tantos y tan ciegos los lazos que nos arman, y tantos los abrojos que nos tienen por todas partes sembrados; y por otra parte el hombre sea una criatura tan flaca y tan desnuda, tan ciega, tan desarmada, y tan pobre de esfuerzo y de consejo: si le falta esta sombra, y este arrimo y favor de Dios, ¿qué hará el flaco entre tantos fuertes, el enano entre tantos gigantes? el ciego entre tantos lazos? y el solo y desarmado entre tantos y tan poderosos enemigos?

Pues aun no para el negocio en esto; porque no se contenta esta providencia con desviar sus ojos de los malos (de donde se sigue que cayan en tantas maneras de penas y trabajos) mas antes ella misma se los acarrea y procura. De tal manera, que los ojos que antes velaban para su provecho, ahora velan para su castigo: como claramente lo testificó él por Amós, i diciendo: *Pondré mis ojos sobre ellos; mas esto será para su mal y no para su bien.* Como si mas claramente dixera: *Trocarse ha de tal manera*
la

la providencia que tenia de ellos , que yo , que antes los miraba para defenderlos , ahora los miraré para castigarlos , y darles el pago que sus maldades merecen. Asi lo declaró aun mas expresamente por el Propheta Oseas , i diciendo : *Yo seré como polilla de Ephraim , y como carcoma de Israel , para los ir castigando y destruyendo , como se destruye la ropa con la polilla.* Y porque esta manera de persecucion parecia prolija y blanda , añade luego otra mas acelerada y furiosa , diciendo : *Yo seré como leona a Ephraim , y como cachorro de leona a Judá : yo iré y los prenderé , y los tomaré : y no habrá quien los libre de mis manos.* Pues ¿ qué mayor miseria quieres que esta ?

Y no es menos claro testimonio de este linage de providencia el que leemos en el Propheta Amós : 2 en el qual , despues de haver dicho Dios que havia de meter a espada todos los malos por los pecados de su avaricia , añade luego , 3 y dice asi : *Y no piensen escapar de mis manos los que huyen. Porque si descendieren hasta el infierno , de alli los sacaré mi mano : y si subieren a lo alto , de alli los derribaré : y si subieren a lo mas alto del monte Carmelo , ahí los buscaré y los tomaré : y si se escondieren de mis ojos en el profundo de la mar , ahí mandaré a la serpiente , y morderlos ha : y si fueren captivos a tierra de sus enemigos , ahí mandaré al cuchillo , y matarlos ha : y pondré mis ojos sobre*

bre ellos para su mal y no para su bien. Hasta aqui son palabras del Propheta. Pues dime ahora : ¿qué hombre hay que leyendo estas palabras , y acordandose que son de Dios , y viendo cuál sea esta manera de providencia que él tiene de los malos , no se estremezca todo de ver quán poderoso enemigo tiene contra sí : el qual con tan grande estudio y diligencia le busque y le cerque , y le tome todos los caminos , y vele para su destruicion ? cómo tendrá reposo ? cómo comerá bocado que bien le sepa , teniendo tales ojos , tal furor , tal perseguidor y tal brazo contra sí ? Porque si tan grande mal es , carecer del favor y providencia del Señor ; ¿quánto mayor lo será haver convertido contra sí las armas de esta misma providencia ? y qué la espada que estaba desembaynada contra tus enemigos , se vuelva contra tí ? y los ojos que velaban para defenderte , velen ahora para destruirte ? y el brazo que era para sostenerte , sea ahora para derribarte ? y el corazon que pensaba sobre tí pensamientos de paz y de amor , piense ahora pensamientos de afficcion y dolor ? y el que havia de ser tu escudo , tu sombra y tu amparo , venga a ser ahora polilla para comerte , y leon para despedazarte ? cómo puede dormir seguro el que sabe que quando él duerme , está Dios , i como aquella vara de Hieremias , velando para su castigo y afficcion ? qué consejo havrá contra este consejo ? qué brazo contra este brazo ? y qué pro-

providencia contra esta providencia? quién jamas , 1 como se escribe en Job , se puso en armas contra Dios , y le resistió , que tuviese paz ?

Finalmente tal es y tan grande este mal , que uno de los mayores castigos con que Dios suele castigar o amenazar a los malos en esta vida , es levantar de ellos la mano de su paternal providencia: como él mismo lo testifica en muchos lugares de la santa escriptura. 2 Porque en una parte dice: *No quiso mi pueblo oír mi voz , ni tener cuenta conmigo: pues yo tampoco la quise tener con él de la manera que antes la tenía. Y así permití que fuesen llevados de los deseos de su corazón: de donde se seguirá que vayan cada día de mal en peor.* Y por el Propheta Oseas dice: 3 *Olvidastete de la ley de tu Dios: olvidarme he yo también de tus hijos.* De suerte , que así como uno de los mayores males que le pueden venir a una muger , es darle su buen marido libelo de repudio , y abrir mano de ella: y a una viña desampararla su señor , y dexar de labrarla , porque luego de viña se hace monte, así uno de los mayores males que pueden venir a un anima , es levantar Dios la mano de ella. Porque ¿qué podrá ser un anima sin Dios , sino una viña sin viñador? una huerta sin hortelano? un navio sin piloto? un exercito sin capitán? y una republica sin cabeza , o por mejor decir , un cuerpo sin anima?

Ca-

1 Job IX. 2 Psalm. LXXX. 3 Oseas IV.

Cata aqui pues , hermano mio , como por todas partes te cerca Dios, y te cerca esa razon: porque si no basta para mover tu corazon el amor y deseo de aquella paternal providencia, muevate siquiera el temor de este desamparo: porque a los que no suele mover el deseo de los bienes , mueve muchas veces el temor de grandes males.

CAPITULO XIII.

*DEL SEGUNDO PRIVILEGIO DE LA VIRTUD,
QUE ES LA GRACIA DEL ESPIRITU SAN-
TO , QUE SE DA A LOS VIRTUOSOS.*

ESta paternal providencia es , como diximos, la fuente de todos los otros privilegios y beneficios que Dios hace a los suyos. Porque a esta providencia pertenece proveerles de todos los medios necesarios para conseguir su fin , que es su ultima perfeccion y felicidad , asi ayudandoles y dandoles la mano en todas sus necesidades , como criando en sus animas todas aquellas habilidades y virtudes , y todos los habitos infusos que para esto se requieren. Entre los quales el primero es la gracia del Espiritu santo, que despues de esta divina providencia es el principio de todos los otros privilegios y dones celestiales. Y asi esta es aquella primera vestidura que se dió ¹ al hijo prodigo quando fue recibiendo

¹ Luca XV.

do en la casa de su padre. Y si me preguntáres qué cosa sea esta gracia, dígame que gracia, i como declaran los Theologos, es una participacion de la naturaleza divina, esto es, de la santidad, de la bondad, de la pureza y nobleza de Dios: mediante la qual despide el hombre de sí la baxeza y villania que le viene por parte de Adan, y se hace participante de la santidad y nobleza divina, despojandose de sí, y vistiendose de Christo. Esto declaran los santos con un comun exemplo del hierro echado en el fuego: el qual, sin dexar de ser hierro, sale de ahí todo abrasado y resplandeciente como el mismo fuego: de manera que permaneciendo la misma substancia y nombre de hierro, el resplandor y el calor, y otros tales accidentes son de fuego. Pues de esta manera la gracia (que es una qualidad celestial, la qual infunde Dios en el anima) tiene esta maravillosa virtud de transformar el hombre en Dios: de tal manera, que sin dexar de ser hombre, participe en su manera las virtudes y pureza de Dios: como las havia participado aquel que decia: *2 Vivo yo, ya no yo; mas vive en mí Christo.*

Gracia es otrosí una forma sobrenatural y divina, la qual hace al hombre vivir tal vida, qual es el principio y forma de do procede, que es tambien sobrenatural y divina. En lo qual resplandece maravillosamente la providencia de Dios; que asi como quiso que el hombre viviese dos vidas, una natural, y otra sobrenatural;

TOM. I.

N

ral;

² S. Thom. I. II. q. CX. art. III. & alibi sepe. a Galat. II.

ral ; así para esto le proveyó de dos formas, que son como dos animas de estas vidas , una para vivir la una , y otra para la otra.

De donde así como del anima , que es forma natural , proceden todas las pontencias , y sentidos con que se vive la vida natural ; así de la gracia , que es forma sobrenatural , proceden todas las virtudes y dones del Espiritu santo, con que se vive la otra vida sobrenatural : que es como quien proveyese a un hombre que tuviese dos oficios , de dos maneras de instrumentos para entender en ellos.

Gracia otrosí es un atavio y ornamento espiritual del anima , hecho por mano del Espiritu santo : el qual la hace tan graciosa y hermosa en los ojos de Dios , que la recibe por hija y por esposa suya. En el qual atavio se gloriaba el Propheta , 1 quando decia : *Gozando me gozaré en el Señor , y mi anima se alegrará en mi Dios ; porque él me ha vestido con vestidura de salud , y cercado de ropas de justicia ; y así como a esposo me ha puesto una corona en la cabeza , y como a esposa me ha ataviado con todas sus joyas y atavios , que son todas las virtudes y dones del Espiritu santo , con que el anima del justo está adornada y ataviada por mano de Dios.* Esta es aquella vestidura de muchas colores de que está vestida la hija del Rey, 2 y asentada a la diestra de su esposo : porque de la gracia proceden los colores de todas las

vir-

virtudes y hábitos celestiales, en que está su hermosura.

De lo dicho se puede luego entender cuáles sean los efectos que esta gracia obra en el anima donde mora. Porque un efecto suyo, y el mas principal, es hacer el anima tan graciosa y hermosa en los ojos de Dios, que la tome, como diximos, por hija, por esposa, por templo y morada suya, donde tenga sus deleytes con los hijos de los hombres. Otro efecto es, no solo hermosearla, sino tambien fortalecerla mediante las virtudes que de ella proceden: que son como otros cabellos de Sanson, y en los quales consiste no solo la hermosura, sino tambien la fortaleza del anima. Y de lo uno y de lo otro es alabada en el libro de los cantares, 2 quando maravillandose los Angeles de su hermosura, dicen: *¿Quién es esta que sube a lo alto como la mañana quando se levanta, hermosa como la luna, escogida como el sol, y terrible como las haces de los reales bien ordenados?* Por do parece que la gracia es como un arnés tronzado que arma al hombre de pies a cabeza, y le hace fuerte y hermoso: y tan fuerte, que, 3 como dice Santo Thomas, el menor grado de gracia basta para vencer todos los demonios y todos los pecados de el mundo.

Otro efecto suyo es hacer al hombre tan grato y de tanta dignidad en los ojos de Dios,

N 2

1 *Judic. XVI.* 2 *Cant. VI.* 3 *III. part. q. LXII. art. VI. ad III. q. LXX art. IV.*

que todas quantas obras deliberadas hace, que no sean pecados, le son gratas y merecedoras de vida eterna. De suerte, que no solo los actos de las virtudes, mas las obras naturales, como son el comer, el beber y el dormir &c. son gratas a Dios, y merecedoras de este tan grande bien: porque por serle tan agradable el sugeto, es agradable y meritorio todo quanto hace, no siendo malo.

Otro efecto es hacer al hombre hijo de Dios por adopcion, y heredero de su reyno, y escribirle en el libro de vida, donde están escriptos todos los justos; y asi tener derecho a aquella riquisima heredad del cielo. Este es aquel privilegio que encarecia el Salvador a sus discipulos, quando viniendo ellos muy ufanos por ver que hasta los demonios les obedecian en su nombre, les respondió diciendo: *No teneis de que alegraros por tener señorío sobre los demonios: mas alegraos porque vuestros nombres están escriptos en el reyno de los cielos; pues está claro que este es el mayor bien que el corazon humano en esta vida puede desear.*

Finalmente, por abreviar, la gracia es la que habilita al hombre para todo bien: la que allana el camino del cielo: la que hace el yugo de Dios suave: la que hace correr al hombre por el camino de las virtudes: la que restituye y sana la naturaleza enferma; y asi hace que le sea ligero lo que antes, quando estaba enferma, le

le era pesado: y la que por una manera inefable reforma y arma, mediante las virtudes que de ella proceden, todas las potencias de nuestra anima, alumbrando el entendimiento, encendiendo la voluntad, recogiendo la memoria, esforzando el libre alvedrio, templando la parte concupiscible para que no se desperezca por lo malo, y esforzando la irascible para que no se acobarde para lo bueno. Y demás de esto, porque todas las pasiones naturales que están en estas dos fuerzas inferiores de nuestro apetito, son unos como padrastros de la virtud, y unos postigos y entraderos por donde los demonios suelen entrar en nuestras animas; para remedio de esto pone una guarda, y uno como alcayde en cada uno de estos lugares, para guardar aquel paso; que es una virtud infusa venida del cielo, que allí asiste para asegurarnos de el peligro que por parte de aquella pasión nos podría venir. Y así para defendernos del apetito de la gula pone la virtud de la templanza: para el de la carne, la de la castidad: para el de la honra, la de la humildad: y así en todos los demás.

Y sobre todo esto la gracia aposenta a Dios en el anima, para que morando en ella la gobierne, y defienda, y encamine al cielo: y así está en ella como rey en su reyno, como capitán en su ejército, como padre de familia en su casa, como maestro en su escuela, y como pastor en su ganado, para que allí exercite y use espiritualmente todos estos oficios y providencias. Pues si esta perla tan preciosa, de que tantos bienes pro-

ceden, es perpetua compañera de la virtud; ¿quién habrá que no huelgue de buena gana de imitar la prudencia de aquel i sabio mercader del Evangelio, que dió todo quanto tenia por alcanzarla?

CAPITULO XIV.

*DEL TERCERO PRIVILEGIO DE LA VIRTUD,
QUE ES LA LUMBRE Y CONOCIMIENTO
SOBRENATURAL QUE DA NUESTRO SEÑOR
A LOS VIRTUOSOS.*

EL tercero privilegio que se concede a la virtud, es una especial lumbré y sabiduria que nuestro Señor comunica a los justos: la qual procede de la misma gracia que diximos, asi como todos los otros. La razon de esto es, porque como a la gracia pertenece sanar la naturaleza; asi como cura el apetito y la voluntad enferma por el pecado, asi tambien cura el entendimiento, que no menos quedó escurecido por el mismo pecado; para que asi con lo uno entienda el hombre lo que debe hacer, y con lo otro lo pueda hacer. Conforme a lo qual dice S. Gregorio en los Morales: Pena es, que fue dada por el pecado, no poder cumplir el hombre lo que entendia: y tambien fue pena no entenderlo. Por lo qual 2 dixo el Propheta: *El Señor es mi lumbré, contra la ignorancia, y él es mi*

1 *Math. XIII.* 2 *Psalm. XXVI.*

salud, contra la impotencia. En lo uno le enseña lo que debe desear, y en lo otro le da fuerzas para que lo pueda alcanzar: y así lo uno como lo otro pertenece a la misma gracia. Para lo qual, demas del habitó de la fe y de la prudencia infusa, que alumbran nuestro entendimiento para saber lo que ha de creer y lo que ha de obrar, se añaden los dones del Espiritu santo: entre los quales los quatro pertenecen al entendimiento; que son el dón de la sabiduria, para darnos conocimiento de las cosas mas altas; el de la sciencia, para las mas baxas; el del entendimiento, para penetrar los mysterios divinos y la conveniencia y hermosura de ellos; y el del consejo, para sabernos haver en las perplexidades que muchas veces se ofrecen en esta vida. Todos estos rayos y resplandores proceden de la gracia; la qual por eso se llama en las escripturas divinas uncion, que, 1 como dice S. Juan, nos enseña todas las cosas. Porque así como el oleo entre los otros licores señaladamente sirve para sustentar la lumbre, y para curar las llagas; así esta divina uncion hace lo uno y lo otro; curando las llagas de nuestra voluntad, y alumbrando las tinieblas de nuestro entendimiento. Y este es aquel oleo preciosisimo sobre todos los balsamos, de que el santo rey David se preciaba, quando decia: 2 *Ungiste, Señor, mi cabeza con abundancia de oleo*: porque está claro que no hablaba él aqui, ni de la cabeza material, ni

N 4

tam-

tampoco del oleo material, sino de la cabeza espiritual, que es la mas alta parte de nuestra anima (donde está el entendimiento, como Didymo declara sobre este paso) y del oleo espiritual, que es la lumbre del Espiritu santo, con que esta lampara se sustenta. Pues de la lumbre de este oleo tenia grande abundancia este santo Rey: lo qual él confiesa en otro psalmo: 1 donde dice que le havia Dios manifestado las cosas inciertas y ocultas de su sabiduria.

Hay tambien otra razon para esto. Porque como el oficio de la gracia sea hacer a un hombre virtuoso, y esto no pueda ser sino induciendole a tener dolor y arrepentimiento de la vida pasada, amor de Dios, aborrecimiento del pecado, deseo de los bienes del cielo, y desprecio del mundo; claro está que nunca podrá la voluntad tener estos y otros tales efectos, si no tuviere en el entendimiento lumbre y conocimiento proporcionado que los despierte: pues la voluntad es potencia ciega, que no puede dar paso sin que el entendimiento vaya delante alumbrandola y declarandole el mal o bien de todas las cosas, para que conforme a esto se aficiono o desaficione a ellas: 2 por lo qual dice Santo Thomás que asi como crece en el anima del justo el amor de Dios, asi tambien crece el conocimiento de la bondad, amabilidad y hermosura de Dios en la misma proporcion: de tal modo,

v Psalm. L. 2 I. II. q. LXIII. art. III. in corp. & q. LXV. art. III. IV. V.

do, que si cien grados crece lo uno, otros tantos crece lo otro: porque quien mucho ama, muchas razones de amor conoce en la cosa que ama; y quien poco, pocas. Y lo que se entiende claro del amor de Dios, tambien se entiende del temor y de la esperanza, y del aborrecimiento del pecado: el qual nadie aborrecerá sobre todas las cosas, si no entendiere que es él un tan grande mal, que merece ser aborrecido sobre todas ellas. Pues asi como el Espiritu santo quiere que haya estos efectos en el anima del justo, asi tambien ha de querer que haya causas que los produzgan: asi como queriendo que huviese diversidad de efectos en la tierra, quiso tambien que la huviese en las causas e influencias del cielo.

Y demas de esto: si es verdad que la gracia aposita a Dios en el anima del justo, segun arriba declaramos, y Dios, como tantas veces dice I S. Juan, es lumbre que alumbra a todo hombre que viene a este mundo; claro está que mientras mas pura y limpia la halláre, mas resplandecerán en ella los rayos de su divina luz; como lo hacen los del sol en un espejo muy acicalado y limpio. Por lo qual llama S. Agustin a Dios, sabiduria del anima purificada; porque esta tal esclarece él con los rayos de su luz, enseñándole lo que le conviene para su salvacion. Mas ¿qué maravilla es hacer él esto con los hombres, pues lo mismo hace en su manera con todas las otras

otras criaturas, las cuales por instinto del autor de la naturaleza saben todo aquello que conviene para su conservacion? quién enseña a la oveja entre tantas especies de hierbas como hay en el campo, la que le ha de dañar, y la que le ha de aprovechar; y así paca la una, y dexa la otra? y conocer otrosí el animal que es su amigo, y el que es su enemigo; y así huir del lobo, y seguir al mastin; sino este mismo Señor? Pues si este conocimiento da Dios a los brutos para que se conserven en la vida natural; ¿quánto mas proveerá a los justos de otro mayor conocimiento para que se conserven en la espiritual; pues no tiene menor necesidad el hombre de él para las cosas que son sobre su naturaleza, que el bruto para las que son conformes a la suya? Porque si tan solícita fue la divina providencia en la provision de las obras de naturaleza; ¿quánto mas lo será en las de gracia, que son tanto mas excelentes, y que tan levantadas están sobre toda la facultad del hombre?

Y aun este exemplo no solo prueba que haya este conocimiento, sino declara tambien de la manera que es: porque no es tanto conocimiento especulativo, quanto práctico; porque no se da para saber, sino para obrar: no para hacer sabios disputadores, sino virtuosos obradores. Por lo qual no se queda en solo el entendimiento, como el que se alcanza en las escuelas, sino comunica su virtud a la voluntad, inclinandola a todo aquello a que la despierta y llama el tal conocimiento. Porque esto es propio de los
ins-

instintos del Espiritu santo : el qual , como perfectísimo maestro , enseña muchas veces con esta perfeccion a los suyos lo que les conviene saber. Conforme a lo qual 1 dice la Esposa en los Cantares : *Mi anima se derritió despues que habló mi amado.* En lo qual se muestra claro la diferencia que hay de esta doctrina a las otras ; pues las otras no hacen mas que alumbrar el entendimiento ; mas esta regala tambien y mueve la voluntad , y penetra con su virtud todos los rincones y senos de nuestra anima , obrando en cada uno aquello que conviene para su reformation : segun que lo declara el Apostol , 2 diciendo : *Viva es la palabra de Dios , y eficaz : la qual penetra mas que un cuchillo de dos filos agudo ; pues llega a hacer division entre la parte animal y espiritual del hombre , apartando lo uno de lo otro , y deshaciendo la mala liga que suele haver entre carne y espiritu , quando el espiritu , 3 juntandose con la mala muger de su carne , se hace una cosa con ella.* La qual liga deshace la virtud y eficacia de la palabra divina : haciendo que el hombre viva por sí vida espiritual , y no carnal.

§. I.

Este es pues uno de los principales efectos de la gracia , y uno de los señalados privilegios que tienen los virtuosos en esta vida. Y porque

es.

1 Cant. V. 2 Hebr. IV. 3 I. Cor. VI.

esto, aunque probado por tan claras razones, por ventura parecerá a los hombres carnales escuro de entender, o dificultoso de creer, probarlo hemos ahora evidentisimamente por muchos testimonios así del viejo como del nuevo Testamento. En el nuevo dice el Señor por 1 S. Juan así. *El Espiritu santo consolador, que enviará el Padre en mi nombre, os enseñará todas las cosas, y repetirá las lecciones que yo os he leído, y os las traerá a la memoria.* Y en otro lugar: 2 *Esripto está, dice él, en los Prophetas, que ha de venir tiempo en que los hombres sean enseñados de Dios. Pues todo aquel que ha dado oídos a este maestro, que es mi Padre, y aprendido de él, viene a mí.* Conforme a lo qual dice el mismo Señor 3 por Hieremias: *Yo haré que mis leyes se escriban en los corazones de los hombres, y yo mismo, que un tiempo las escribí en tablas de piedra, las escribiré en sus entrañas, y así vendrán todos a ser enseñados de Dios.* Y por el Propheta Isaias, 4 declarando el Señor la prosperidad de su Iglesia, dice así: *Pobrecita, derribada con la fuerza de las tempestades que te han cercado, yo te volveré a reedificar, y asentaré por orden las piedras de tu edificio, y te fundaré sobre piedras preciosas, y haré tus baluartes de jaspe, y serán todos tus hijos enseñados por el Señor.* Y mas arriba por el mismo Propheta 5 declara lo mismo,

di-

1 Joann. XIV. 2 Joann. VI. 3 Hier. XXXI. 4 Isai. LIV.
5 Isai. XLVIII.

diciendo : *Yo soy tu Señor Dios , que te enseñó lo que te conviene saber , el que te gobierna por este camino que andas.* En las quales palabras entendemos que hay dos maneras de sciencias : una de santos , y otra de sabios : una de justos , y otra de letrados : 1 y la de los santos es aquella que 2 dice Salomon : *La sciencia de los santos es prudencia.* Porque la sciencia es para saber ; mas la prudencia para obrar : y tal es la sciencia que a los santos se da.

Pues en los psalmos de David ¿ cuántas veces hallamos prometida esta misma sabiduria ? En un psalmo 3 dice : *La boca del justo meditará la sabiduria , y su lengua hablará juicio.* En otro promete el mismo Señor al varon justo, 4 diciendo : *Yo te daré entendimiento , y te enseñaré lo que has de hacer en este camino por donde andas , y pondré mis ojos sobre tí.* Y antes mas arriba , como cosa de grande precio y admiracion , pregunta el mismo Propheta 5 diciendo : *¿ Quién es éste varon que teme a Dios ; a quien él hará tan grande merced , que él será su maestro , y le enseñará la ley en que ha de vivir , y el camino que ha de llevar ?* Y en el mismo psalmo , donde nosotros leemos : *Firmeza es el Señor de los que le temen ;* traslada S. Hieronymo : *El secreto del Señor se descubre a los que le temen : y su testamento , que son sus leyes santisimas , son a ellos manifestadas y de-*
cla-

1 Psalm. XLVIII. 2 Prov. II. IX. Sap. X. 3 Psalm. XXXVI.
4 Psalm. XXXI. 5 Psalm. XXIV.

claradas: cuya declaracion es grande luz del entendimiento, dulce pasto de la voluntad, y recreacion para todo el hombre de grande suavidad. El qual conocimiento unas veces llama el mismo 1 Propheta pasto de su anima, en que Dios le havia puesto; otras, agua de refeccion, con que le havia recreado; y otras, mesa de fortaleza, con cuyos manjares se esforzaba contra toda la furia de sus enemigos.

Por la qual causa el mismo Propheta en aquel divino psalmo 2 que comienza: *Beati immaculati in via*, pide tantas veces esta lumbre y enseñanza interior: y asi una vez dice: *Sieruo tu yo soy yo, Señor, dame entendimiento para que sepa tus mandamientos*: otras dice: *Esclarece, Señor, mis ojos para que vea las maravillas de tu ley*: en otra dice: *Dame entendimiento, y escudriñaré tu ley, y guardarla he con todo mi corazon*. Finalmente esta es la peticion que mas veces aqui repite: la qual nunca pidiera con tanta instancia, si no entendiera muy bien la eficacia de esta doctrina, y la costumbre que el Señor tiene de comunicarla.

Pues siendo esto asi, ¿qué mayor gloria que tener tal maestro, y cursar en tal escuela, donde el Señor lee de cathedra, y enseña la sabiduria del cielo a sus escogidos? Si iban los hombres, 3 como dice S. Hieronymo, desde los ultimos terminos de España y Francia hasta Roma,

1 Psalm. XXII. 2 Psalm. CXVIII. 3 In epist. ad Paulinum, qua incipit: Frater Ambrosi. In principio Biblia.

ma, por ver a Tito Livio, que tan afamado era de eloquente: y si aquel gran sabio Apollonio, segun algunos lo estiman, rodeó el monte Caucasos, y mucha parte del mundo, por ver a Hircas asentado en un trono de oro entre unos pocos de discipulos, disputando del movimiento de los cielos y de las estrellas; ¿qué debian hacer los hombres por oír a Dios asentado en el trono de su corazon, enseñandoles, no de la manera que se mueven los cielos, sino como se ganan los cielos?

Y porque no pienses que esta doctrina es asi como quiera, oye lo que de la excelencia de ella dice el Propheta David: (aunque esta luz no sea tan general y comun para todos) *Mas suppe que todos quantos me enseñaban; porque me ocupaba en pensar tus mandamientos: y mas que todos los viejos y ancianos; porque me empleaba en guardarlos.* Pero aun mucho mas promete el Señor por Isaias a los suyos, 2 diciendo: *Darte ha el Señor descanso por todas partes, e hinchirá tu anima de resplandores: y serás como un vergél de regadío, y como una fuente que siempre corre y nunca le falta agua.* Pues ¿qué resplandores son estos de que hinche Dios las animas de los suyos, sino el conocimiento que les da de las cosas de su salud? Porque alli les enseña quán grande sea la hermosura de la virtud, la fealdad del vicio, la vanidad del mundo, la dignidad de la gracia, la grande-

za de la gloria, la suavidad de las consolaciones del Espiritu santo, la bondad de Dios, la malicia del demonio, la brevedad de esta vida, y el engaño comun quasi de todos los que viven en ella. *Y con este conocimiento*, 1 como dice el mismo Propheta, *los levanta muchas veces sobre las alturas de los montes, y dende allí contemplan al rey en su hermosura, y sus ojos ven la tierra de lejos.* De donde nace que los bienes del cielo les parezcan lo que son; porque los miran como de cerca: y los de la tierra muy pequeños; porque demás de serlo, los miran de lejos. Lo contrario de lo qual acaece a los malos; como quien tan de lejos mira las cosas del cielo, y tan de cerca las de la tierra.

Y esta es la causa por donde los que participan este don celestial, ni se envanecen con las cosas prosperas, ni desmayan con las adversas; porque con esta luz ven quán poco es todo quanto el mundo puede dar y quitar, en comparacion de lo que Dios da. Y asi 2 dice Salomon que el justo permanece de una misma manera en su sabiduria como el sol; mas el loco a cada hora se muda como la luna. Sobre las quales palabras dice S. Ambrosio en una epistola: „ El „ sabio no se quebranta con el temor, no se mu- „ da con el poder, no se levanta con las cosas „ prosperas, no se ahoga con las adversas; por- „ que donde está la sabiduria, ahí está la virtud, „ ahí la constancia, ahí la fortaleza. “ De manera, que

1 Isai. LVIII. & XXXIII. 2 Eccl. XXVII.

que siempre se es el mismo en su animo, y ni se hace mayor ni menor con las mudanzas de las cosas, ni se dexa llevar de todos los vientos de doctrina, sino persevera perfecto en Christo, fundado en caridad, y arraygado en la fe.

Y no se debe nadie maravillar que esta sabiduria sea de tan grande virtud; porque no es ella, como ya diximos, sabiduria de la tierra, sino del cielo: no la que envanece, sino la que edifica: no la que solamente alumbra con su especulacion el entendimiento, sino la que mueve con su calor la voluntad: de la manera que movia la de S. Agustin, de quien escribe él mismo que lloraba i quando oía los psalmos y voces de la iglesia, que dulcemente resonaban; las quales voces entraban por sus oidos a lo intimo de su corazon, y alli con el calor de la devocion se derretia la verdad en sus entrañas, y corrian lagrimas por sus ojos: con las quales dice que le iba muy bien. ¡O bienaventuradas lagrimas, y bienaventurada escuela, bienaventurada sabiduria, que tales Santos da! ¿Qué se puede comparar con esta sabiduria? *No se dará, 2 dice Job, por ella el oro precioso, ni se trocará por toda la plata del mundo. No igualarán con ella los paños de Indias labrados de diversos colores, ni las piedras preciosas de gran valor. No tienen que ver con ella los vasos de oro y vidrio ricamente labrados, ni otra cosa alguna, por grande y eminente que sea.* Despues de las quales ala-

TOM. I.

O

ban-

banzas concluye el santo varon diciendo : *Mirad que el amor de Dios es esta sabiduria , y apartarse del pecado es la verdadera inteligencia.*

Este es pues , hermano , uno de los grandes premios con que te convidamos a la virtud, pues ella es la que tiene las llaves de este tesoro. Y asi por este medio nos convidó a ella Salomon 1 en sus Proverbios , diciendo : Que si guardáre el hombre sus palabras , y escondiere sus mandamientos en su corazon , entonces entenderá el temor del Señor , y hallará la ciencia de Dios ; porque el Señor es el que da la sabiduria , y de su boca procede la prudencia y la ciencia. La qual sabiduria no permanece en un mismo ser ; porque cada dia crece con nuevos resplandores y conocimientos ; como el mismo Sabio lo significó , 2 diciendo : *La senda de los justos resplandece como luz ; y asi va procediendo y creciendo hasta el perfecto dia* , que es el de aquella bienaventurada eternidad : donde ya no diremos con los amigos de Job , 3 que recibimos como a hurto las secretas inspiraciones de Dios , sino que claramente veremos y oiremos al mismo Dios.

Esta es pues la sabiduria de que gozan los hijos de la luz. Mas los malos por el contrario viven en aquellas tan horribles tinieblas de Egipto , que se podian palpar con las manos. 4 En figura de lo qual leemos que en la tierra de Jesé , donde moraban los hijos de Israel , havia siem-
pre

1 Prov. II. 2 Prov. IV. 3 Job. IV. 4 Exod. X.

pre luz ; mas en la de Egypto dia y noche havia estas tinieblas : las quales nos representan la horrible ceguedad y noche oscura en que viven los malos ; como ellos mismos lo confiesan por Isaias , 1 diciendo : *Esperamos la luz , y vinieron tinieblas : y anduvimos como ciegos palpando las paredes , y como si no tuvieramos ojos , asi atentabamos con las manos . Caímos en medio del dia , como si fuera de noche , y en los lugares oscuros , como cuerpos muertos .* Sino dime : ¿ qué mayores ceguedades y desatinos que en los que cada paso caen los malos ? qué mayor ceguedad que vender el reyno del cielo por las golosinas del mundo ? qué no temer el infierno ? no buscar el parayso ? no temer el pecado ? no hacer caso del juicio divino ? no estimar las promesas ni las amenazas de Dios ? no recelar la muerte , que a cada hora nos aguarda ? no aparejarse para la cuenta ; y no ver que es momentaneo lo que deleyta , y eterno lo que atormenta ? *No supieron , 2 dice el Propheta , ni entendieron : en tinieblas andan perpetuamente ;* y asi por unas tiniebles caminan a otras tinieblas ; esto es , por las interiores a las exteriores , y por las de esta vida a las de la otra .

A cabo de toda esta materia me pareció avisar que aunque todo lo que está dicho de esta celestial sabiduria y lumbre del Espiritu santo , sea grande verdad ; mas no por eso ha de dexar nadie , por muy justificado que sea , de sujetar-

O 2

se

se humildemente al parecer y juicio de los mayores, y señaladamente de los que ¹ están puestos por Maestros y Doctores de la Iglesia; como en otra parte mas a la larga diximos. Porque ¿quién mas lleno de luz que el Apostol ² S. Pablo, ni que ³ Moysen, que hablaba con Dios cara a cara? Y con todo eso el uno vino a Hierusalem a comunicar con los Apostoles el Evangelio que havia aprendido en el tercero cielo; y el otro no despreció el consejo de ⁴ Jetro su suegro, aunque gentil. La razon de esto es, porque las ayudas y socorros interiores de la gracia no excluyen las exteriores de la Iglesia; pues de una y de otra manera quiso la divina providencia proveer a nuestra flaqueza, que de todo tenia necesidad. Por donde asi como el calor natural de los cuerpos se ayuda con el calor exterior de los cielos: y la naturaleza, que procura quanto puede la salud de su individuo, es tambien ayudada con las medicinas exteriores, que para esto fueron criadas: asi tambien las lumbres y favores interiores de la gracia son grandemente ayudados con la luz y doctrina de la Iglesia: y no será merecedor de los unos el que no se quisiere humildemente sujetar a los otros.

CA.

¹ I. Cor. XII. ² Galat. II. ³ Exod. XXXIV. ⁴ Exod. XVIII.

CAPITULO XV.

*DEL QUARTO PRIVILEGIO DE LA VIRTUD,
QUE SON LAS CONSOLACIONES DEL ESPI-
RITU SANTO QUE SE DAN A LOS BUE-
NOS.*

Bien pudiera yo poner aqui ahora por quarto privilegio de la virtud (despues de la hambre interior del Espiritu santo, con que se esclarecen las tinieblas de nuestro entendimiento) la caridad y amor de Dios, con que se enciende nuestra voluntad: mayormente pues a ella pone el Apostol por el primero de los frutos ¹ del Espiritu santo. Mas porque aqui mas tratamos de los favores y privilegios que se dan a la virtud, que de la misma virtud; y la caridad es virtud, y la mas excelente de las virtudes; por eso no trataremos aqui de ella, puesto caso que la pudieramos muy bien poner en esta lista, no en quanto virtud, sino en quanto un maravilloso don que da Dios a los virtuosos: el qual por una manera inefable interiormente inflama su voluntad, y la inclina a amar a Dios sobre todo quanto se puede amar: el qual amor quanto es mas perfecto, tanto es mas dulce y mas deleytable: y por esta parte bien pudiera entrar en este numero como fruto y premio de las otras virtudes, y de sí misma. Mas por no parecer ambi-

O 3

cio-

¹ Galat. V.

cioso alabador de la virtud, donde tantas otras cosas hay que decir en su favor, pondré en el quarto lugar el alegría y gozo del Espiritu santo, que es propiedad natural de esa misma caridad, y uno de los principales frutos del mismo Espiritu, como lo refiere S. Pablo.

Este privilegio se deriva del pasado. Porque, como ya diximos, aquella luz y conocimiento que da nuestro Señor a los suyos, no pára en solo el entendimiento, sino deciendo a la voluntad, donde echa sus rayos y resplandores, con los quales la regala y alegra por una manera maravillosa en Dios. De suerte, que así como la luz material produce de sí este calor que experimentamos, así esta luz espiritual produce en el anima esta alegría espiritual de que hablamos: segun aquello del Propheta, *1 que dice: Amaneci6 la luz al justo, y a los derechos de corazon el alegría.* Y aunque de esta materia tratamos en otro lugar, pero ella es tan rica y tan copiosa, que hay para hacer muchos tratados de ella, sin encontrarse uno con otro.

Convienenos pues ahora para el intento de este libro declarar qué tan grande sea esta alegría: porque el conocimiento de esta verdad hará mucho al caso para aficionar los hombres a la virtud. Porque sabida cosa es que así como todas las maneras de males que hay, se hallan en el vicio; así tambien todas las maneras de bienes, así de honestidad como de utilidad, se ha-

hallan perfectísimamente en la virtud, sino es deleyte y suavidad, de que los malos dicen que carece. Por lo qual (como el corazon humano sea tan goloso y amigo de deleytes) dicen los tales, a lo menos por la obra, que mas quieren lo que les deleyta con todas esas quiebras, que lo que carece del deleyte con todas sus ventajas. Esto dice Lactancio Firmiano por estas palabras:

„ Porque las virtudes están mezcladas con amargura, y los vicios acompañados con deleyte, „ ofendidos los hombres con lo uno, y cebados „ con lo otro, se van de boca en pos de los vicios, y desamparan la virtud. “ Esta es pues la causa de este tan grande mal: por lo qual no haria pequeño beneficio a los hombres quien los sacase de este engaño, y evidentemente les probase ser muy mas deleytable el camino de la virtud que el de los vicios. Pues esto es lo que ahora entiendo probar por evidentes razones, y señaladamente por autoridades y testimonios de la escriptura divina: 1 porque estas son las mas firmes y ciertas probanzas que hay en todas estas materias, pues antes faltará el cielo y la tierra, que faltar estas verdades.

Pues dime ahora, hombre ciego y engañado: si el camino de Dios es tan triste y tan desabrido como tú lo pintas; qué quiso significar el Propheta David, 2 quando dixo: *¡Cuán grande es, Señor, la muchedumbre de tu dulzura: la qual tienes escondida para los que te*

O 4

te-

1 *Luce. XXI.* 2 *Psalm. XXX.*

temen! En las quales palabras no solo declara quán grande sea esta dulzura que se da a los buenos, sino tambien la causa de no conocerla los malos; que es tenerla Dios escondida de sus ojos. Item, ¿qué quiso significar el mismo Profeta, 1 quando dixo: *Mi anima se alegrará en el Señor, y se gozará en Dios, autor de su salud: y todos mis huesos*, esto es, todas las fuerzas y potencias de mi anima, *dirán: Señor, quién es como tú?* Pues ¿qué es esto, sino dar a entender que el alegría del justo es tan grande, que aunque ella derechamente se reciba en el espíritu, viene a redundar en la carne, de tal manera, que la carne que no sabe deleytarse sino en cosas carnales, viene por la comunicacion del espíritu a deleytarse en las espirituales, y alegrarse en Dios vivo: y esto con tan grande alegría, que todos los huesos del cuerpo, recreados con esta maravillosa suavidad, dan al hombre motivo para dar voces y decir: *Señor, quién es como vos? qué deleytes hay como los vuestros? qué alegría? qué amor? qué paz? qué contentamiento puede dar ninguna criatura como el que dais vos?*

¿Qué quiso otrosí significar el mismo Profeta, 2 quando dixo: *Voz de salud y alegría suena en las moradas de los justos*; sino dar a entender que la verdadera salud y verdadera alegría no se halla en las casas de los pecadores, sino en las animas de los justos? qué quiso tambien

bien significar, 1 quando dixo: *Alegrense los justos, y sean recreados y banqueteados en presencia de Dios, y gozense con alegría*; sino dar a entender las fiestas y los banquetes espirituales con que Dios muchas veces maravillosamente recrea las animas de sus escogidos con el gusto de las cosas celestiales? En los quales banquetes se da a beber aquel vino suavísimo que el mismo Profeta alaba, 2 diciendo: *Serán, Señor, vuestros siervos embriagados con el abundancia de los bienes de vuestra casa, y darles heis a beber del arroyo impetuoso de vuestros deleytes*. ¿Con qué palabras pues pudiera mejor significar la grandeza de estos deleytes, que llamandolos embriaguéz y arroyo arrebatado; para declarar la fuerza que tienen para arrebatarse el corazón de el hombre, y transportarlo en Dios? Y esto mismo significa la embriaguéz: porque así como el hombre que ha bebido mucho vino, pierde el uso de los sentidos, y está por entonces como muerto con la fuerza del vino; así el hombre que está tomado de este vino celestial, viene a morir al mundo y a todos los gustos y sentidos desordenados de las cosas de él.

Item: ¿Qué quiso significar el mismo Profeta, 3 quando dixo: *Bienaventurado el pueblo que sabe qué cosa es jubilacion*? Otros por ventura dixeran: *Bienaventurado el pueblo que es abastado y proveido de todas las cosas, y*
cer-

1 Psalm. LXVII. 2 Psalm. XXXV. 3 Psalm. LXXXVIII.

cercado de buenos muros y baluartes , y guardado con muy buena gente de guarnicion. Mas el santo Rey , que de todo esto sabia mucho , no dice sino que aquel es bienaventurado , que sabe por experiencia qué cosa sea alegrarse y gozarse en Dios , no con qualquier manera de gozo , sino con aquel que merece nombre de jubilacion : el qual , I como dice S. Gregorio , es un gozo del espiritu tan grande , que ni se puede explicar con palabras , ni se dexa de manifestar con muestras y obras exteriores. Pues bienaventurado el pueblo que asi ha crecido y aprovechado en el gusto y amor de Dios , que sabe por experiencia qué cosa sea esta jubilacion , la qual no alcanzó a saber ni el sabio Platon , ni Demosthenes el eloquente , sino el corazon puro y humilde , donde mora Dios. Pues si el mismo Dios es el autor de este gozo y jubilacion ; ¿ qué tal será el gozo causado por Dios ? Porque cierto es que asi como , generalmente hablando , el castigo de Dios es conforme al mismo Dios ; asi tambien el consuelo de Dios suele ser conforme a él. Pues si tan grandes son los castigos quando castiga ; ¿ qué tan grandes serán los consuelos quando consuela ? Si tan pesada tiene la mano , quando la carga para azotar ; ¿ qué tan blanda la tendrá quando la estiende para regalar ? Mayormente mostrandose este Señor muy mas admirable en las obras de misericordia que en las de justicia.

Sobre todo esto dime ; ¿ qué bodega es aque-

aquella de vinos preciosos donde la Esposa se gloria ¹ que la havia llevado su Esposo, y ordenado en ella la caridad? y qué linage otro sí de convite es aquel a que nos convida el mismo Esposo, ² diciendo: *Bebed, amigos, y embriagaos los muy amados?* Pues ¿qué embriaguez es esta, sino la grandeza de este divino dulzor, el qual de tal manera transporta y enagena los corazones de los hombres, que los hace andar como fuera de sí? Porque entonces solemos decir que está un hombre embriagado quando es mas el vino que ha bebido, del que puede digerir su calor natural: por donde viene el vino a subirse a la cabeza, y enseñorearse de tal manera de él, que ya no se rige por sí, sino por el vino que está en él. Pues si esto es asi, dime: ¿qué tal estará un anima quando esté tan tomada de este vino celestial? quando esté tan llena de Dios y de su amor, que no pueda ella con tan grande carga de deleytes, ni baste toda su capacidad y virtud para sufrir tan grande felicidad? Asi se escribe ³ del santo Efrén, que muchas veces era tan poderosamente arrebatado de este vino de la suavidad celestial, que no pudiendo ya la flaqueza del sugeto sufrir la grandeza de estos deleytes, era compelido a clamar a Dios, diciendo: „ Señor, apartaos un poco de mí, porque no puedo de la flaqueza de mi cuerpo sufrir la grandeza de vuestros deleytes.“ ¡O maravillosa bondad! o inmensa suavidad de este Soberano Señor, que

¹ Cant. II. ² Cant. V. ³ S. Joann. Clim. cap. XXIX.

que con tan larga mano se comunica a sus criaturas, que no baste la fortaleza de su corazón para sufrir la abundancia de tan grandes alegrías!

Pues con esta celestial embriaguez se adormecen los sentidos del anima: con esta goza de un sueño de paz y de vida: con esta se levanta sobre sí misma, y conoce y ama y gusta sobre todo lo que alcanza el ser natural. De donde asi como el agua que está sobre el fuego, quando está muy caliente, quasi olvidada de su propia naturaleza, que es pesada, y tira para baxo, da saltos acia arriba imitando la ligereza y naturaleza del fuego, de que está tomada; asi la tal anima, inflamada de esta llama celestial, se levanta sobre sí misma, y esforzandose por subir con el espíritu de la tierra al cielo, de donde le viene esta llama, hierve con deseo encendidísimo de Dios; y asi corre con arrebatados impetus por abrazarse con él, y tiende los brazos en alto por ver si podrá alcanzar aquel que tanto ama: y como ni puede alcanzarlo, ni dexar de desearlo, desfallece con la grandeza del deseo no cumplido, y no le queda otro consuelo sino enviar suspiros y deseos entrañables al cielo, i diciendo con la Esposa en los Cantares: *Haced saber a mi amado que estoy enferma de amor: la qual manera de enfermedad dicen los Santos que procede de impedirsele y dilatarsele el cumplimiento de este tan grande y tan poderoso deseo.*

seo. Pero no desmayes por eso, dice un doctor, o amoroso espíritu; 1 porque esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, y para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Mas ¿qué lengua podrá declarar la grandeza de los deleytes que pasan entre estos amados 2 en aquel florido lecho de Salomon, labrado de madera de Libano, con sus columnas de plata y reclinatorio de oro? Este es el lugar de los desposorios espirituales; el qual por eso se llama lecho, porque es lugar de descanso y de amor, y de cumplido reposo, y de sueño de vida y de celestiales deleytes. Los quales qué tan grandes sean no lo puede saber nadie sino aquel que los ha probado, 3 como S. Juan dice en su Apocalypsi. Mas todavia no faltan gravissimas conjeturas por donde nosotros tambien podamos baruntar algo de lo que esto es. Porque quien consideráre la inmensidad de la bondad y caridad del Hijo de Dios para con los hombres, la qual llegó a padecer tan estrañas maneras de tormentos y deshonras por ellos; ¿cómo estrañará lo que aqui encarecemos, pues todo esto es como nada en comparacion de aquello? qué no hará por amor de los justos quien hasta aqui llegó por justos y injustos? qué regalos no hará a los amigos quien todos aquellos dolores padeció por amigos y enemigos? Algun indicio tenemos de esto en el libro de los Cantares, donde son tantos los favores y regalos que se escriben del Es-

1 Joann. XI. 2 Cant. III. 3 Apoc. II.

Esposo Celestial para con su Esposa (que es la Iglesia, y cada una de las animas que están en gracia) y tan dulces y amorosas palabras las que se dicen de parte a parte, que ninguna elocuencia ni amor del mundo las podrá fingir mayores.

Otra conjetura tambien hay de parte de los hombres (digo de los justos y amigos verdaderos de Dios.) Porque si miras al corazon de estos hallarás, que el mayor deseo que tienen, y en lo que andan ocupados perpetuamente, es pensando como servirán a Dios, y como harán de sí mil manjares para agradar en algo a quien tanto aman, y a quien tanto hizo y hace cada dia por ellos, y con tanta blandura los trata y los consuela. Pues dime ahora: si el hombre, siendo por sí una criatura tan desleal, y tan poco de sí para todo lo bueno, llega a tener esta fe y lealtad con Dios; ¿qué hará para con él aquel cuya bondad, cuya caridad, cuya lealtad es infinitamente mayor? Si, como dice el Profeta; *i* es propio de Dios ser santo con el santo, y bueno para con el bueno; y la bondad del hombre llega hasta aqui; ¿dónde llegará la de Dios? Si Dios se pone a competir con los buenos en bondad; ¿qué ventaja les hará en esta competencia tan gloriosa? Pues si, como diximos, tantos potages desea hacer de sí el varon justo que arde en amor de Dios, para agradar al mismo Dios; ¿qué hará el mismo Dios para regalar y consolar al justo? Esto ni se puede expli-

plicar, ni se puede entender: porque por esto dixo el Propheta i Isaias que ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni en corazon humano pudo haber lo que Dios tiene aparejado para los que esperan en él. Lo qual no solo se entiende de los bienes de gloria, sino tambien de los de gracia, 2 como declara S. Pablo.

¿Parecete pues, hermano, que está este camino de la virtud bastantemente proveido de deleytes? parecete que podrán todos los deleytes de los hombres mundanos compararse con estos? qué comparacion puede haver entre la luz y las tinieblas? y entre Christo y Belial? qué comparacion puede haver entre deleytes de tierra y deleytes de cielo? deleytes de carne y deleytes de espiritu? deleytes de criatura y deleytes de Criador? Porque claro está que quanto las cosas son mas nobles y mas excelentes, tanto son mas poderosas para causar mayores deleytes. Si no, dime: ¿qué otra cosa quiso significar el Propheta, 3 quando dixo: *Mas vale el poquito del justo, que las muchas riquezas de los pecadores?* Y en otro lugar: 4 *Mas vale, Señor, un dia en vuestra casa, que mil dias de fiesta fuera de ella: por lo qual quise yo mas estar abatido en la casa de mi Dios, que morar en las casas soberbias de los pecadores.* Finalmente ¿qué otra cosa quiso significar la Esposa en los Cantares, 5 quando dixo: *Mas valen, Señor,*

tus

1 Isai. LXIV. & I. Cor. II. 2 Ibi. 3 Psalm. XXXVI.
4 Psalm. LXXXIII. 5 Cant. I.

tus pechos que el vino? Y luego mas abaxo repite lo mismo, diciendo: *Gozarnos hemos, Señor, y alegrarnos hemos en tí, acordandonos de tus pechos, los quales son mas dulces que el vino.* Esto es: acordandonos de la leche suavísima de las consolaciones y regalos con que recreas y crias a tus pechos tus espirituales hijos; los quales son mas suaves que el vino: por el qual claro está que no entiende este vino material (como ni la leche de los pechos divinos tampoco lo es) sino por él entiende todos los deleytes del mundo, los quales da a beber aquella mala muger del Apocalypsi, i que está asentada sobre las muchas aguas con una copa de oro, con que emborracha y trastorna el seso de todos los moradores de Babylonia; para que no sientan su perdition.

§. I.

DE COMO EN LA ORACION SEÑALADAMENTE GOZAN LOS VIRTUOSOS DE ESTAS CONSOLACIONES DIVINAS.

Y si, prosiguiendo mas adelante esta materia, me preguntares: ¿dónde señaladamente gozan los virtuosos de estas consolaciones que havemos dicho? A esto responde el Señor por el Propheta 2 Isaias: *A los hijos de los extranjeros que se llegan al Señor para servirle y amarle, y guardar las leyes de su amistad, yo los lle-*

llevaré a mi santo monte, y alegraros he en la casa de mi corazon. De manera, que en este santo ejercicio señaladamente alegra el Señor a sus escogidos. Porque, como dice S. Lorenzo Justiniano, en la oracion se enciende el corazon de los justos en el amor de su Criador: y alli a veces se levantan sobre sí mismos, y pareceles que están ya entre los coros de los Angeles: y alli en presencia del Criador cantan y aman, gimen y alaban, lloran y gozarse, comen y han hambre, beben y han sed, y con todas las fuerzas de su amor trabajan, Señor, por transformarse en vos, a quien contemplan con la fe, acatan con la humildad, buscan con el deseo, y gozan con la caridad. Entonces conocen por experiencia ser verdad lo que dixistes: *1 Mi gozo será cumplido en ellos*: el qual como un rio de paz se entiende por las potencias de el anima, esclareciendo el entendimiento, alegrando la voluntad, y recogiendo la memoria y todos sus pensamientos en Dios: y aqui con unos brazos de amor abrazan y tienen una cosa dentro de sí, y no saben qué es; mas desean con todas sus fuerzas tenerla que no se les vaya. *2* Y asi como el Patriarca Jacob luchaba con aquel Angel, y no le queria soltar de las manos; asi acá lucha en su manera el corazon con aquel divino dulzor porque no se le vaya; como cosa en que halló todo lo que deseaba. Y asi dice con S. Pedro *3* en el monte: *Señor, bueno es que nos es-*

TOM. I.

P

16-

1 Joann. XVII. 2 Genes. XXXII. 3 Matth. XVII.

temos aquí, y no nos vamos de este lugar. Aquí luego entiende el anima todo aquel lenguaje de amor que se habla en los Cantares, y canta ella tambien en su manera todas aquellas suavísimas canciones, 1 diciendo: *Su mano siniestra tiene debaxo de mi cabeza, y con la diestra me abrazará.* Y allí mas arriba dice: *Sostenedme con flores, y cercadme de manzanas, que estoy enferma de amor.* Entonces el anima encendida con esta divina llama, desea con gran deseo salir de esta carcel, 2 y sus lagrimas le son pan de día y de noche mientras se le dilata esta partida. La muerte tiene en deseo, y la vida en paciencia, diciendo a la continua aquellas palabras de la misma Esposa: 3 *Quien te mediese, hermano mio, que te mantienes de los pechos de mi madre, que te hallase yo allá fuera, y te diese beso de paz.* Entonces maravillandose de sí misma, como tales tesoros le estaban escondidos en los tiempos pasados, y viendo que todos los hombres son capaces de tan grande bien, desea salir por todas las plazas y calles, y dar voces a los hombres, y decir: ¡O locos! o desvariados! ¿En qué andais? qué buscáis? como no os dais prisa por gozar de tan grande bien? 4 Gustad y ved cuán suave es el Señor, Bienaventurado el varon que espera en él. Aquí gustada ya la dulcedumbre espiritual, toda carne le es desabrida. La compañía le es carcel, la soledad

1 Cant. II. 2 Psalm. XLI. 3 Cant. VIII. 4 Psalm. XXXIII.

dad tiene por parayso , y sus deleytes son estar con el Señor que ama. La honra le es carga pesada , y la gobernacion de la casa y hacienda tiene por un linage de cruz. No querria que el cielo ni la tierra le estorvasen sus deleytes ; y por esto trabaja que no se le trave el corazon de cosa alguna. No tiene mas de un amor y un deseo: todas las cosas ama en uno , y uno es el amado en todas las cosas. Sabe muy bien decir con el **I** Propheta : *¿ Qué tengo yo que querer en el cielo , ni qué bienes te pido yo , Señor , en la tierra ? Desfallecido ha mi carne y mi corazon , Dios de mi corazon , y mi unica y sola parte , Dios para siempre .*

No le parece que tiene ya tan escuro conocimiento de las cosas sagradas , sino que las ve con otros ojos : porque tales movimientos y mudanzas siente en su corazon , que le son grandisimos argumentos y testimonios de las verdades de la fe. El dia le es enojoso quando amaneca con sus cuidados , y desea la noche quieta para gastarla con Dios.

Ninguna noche tiene por larga , antes la mas larga le parece la mejor. Y si la noche fuere serena , alza los ojos a mirar la hermosura de los cielos , y el resplandor de la luna y de las estrellas , y mira todas estas cosas con otros diferentes ojos , y con otros muy diferentes gozos. Miralas como a unas muestras de la hermosura de

su Criador ; como a unos espejos de su gloria ; como a unos interpretes y mensageros que le trahen nueva de él ; como a unos dechados vivos de sus perfecciones y gracias , y como a unos presentes y dones que el Esposo envia a su Esposa para enamorarla y entretenerla hasta el dia que se hayan de tomar las manos , y celebrarse aquel eterno casamiento en el cielo. Todo el mundo le es un libro que le parece que habla siempre de Dios , y una carta mensagera que su amado le envia , y un largo proceso y testimonio de su amor. Estas son , hermano mio , las noches de los amadores de Dios , y este es el sueño que duermen. Pues con el dulce y blando ruido de la noche sosegada , con la dulce musica y harmonia de las criaturas , arrollase dentro de sí el anima , y comienza a dormir aquel sueño velador , de quien se dice : 1 *Yo duermo , y vela mi corazon.* Y como el Esposo dulcísimo la ve en sus brazos adormecida , guardale aquel sueño de vida , y manda que nadie sea osado a la despertar , 2 diciendo : *Conjurados , hijas de Hierusalem , por los gamos y por los ciervos de los campos , que no despertéis a mi amada hasta que ella quiera despertar.*

Pues ¿ qué tales te parecen estas noches , hermano ? cuáles son mejores : estas , o las de los hijos de este siglo , que andan a estas horas asechando a la castidad de la inocente doncella para des-

destruir su honra y su alma, cargados de hierro, de temores y sospechas, trayendo las animas en peligro, 1 y atesorando ira para el dia de su perdicion?

§. II.

DE LAS CONSOLACIONES DE LOS QUE COMIENZAN A SERVIR A DIOS.

Posible seria que a todo esto me respondiese con una sola cosa, diciendo que estos favores tan grandes de que havemos hablado, no se conceden a todos, sino solamente a los perfectos; y que hay mucho camino, que andar hasta serlo. Verdad es que para los tales son tales bienes; 2 mas tambien previene nuestro Señor con bendiciones de dulcedumbre a los que comienzan, y les da primero leche dulce como a niños, y despues les enseña a comer pan con corteza. ¿No miras las fiestas que se hicieron en la venida del 3 hijo prodigo? los convites? los convidados? la musica que sonaba por todas partes? Pues ¿qué es esto sino figura del alegria espiritual que pasa dentro del anima quando se ve salida de Egipto, y libre del captiverio de Faraon y de la servidumbre del demonio? Porque ¿cómo el que asi se ve libre, no hará fiesta por tan grande beneficio? cómo no convidará a todas las criaturas para que le ayuden a dar gracias a su libertador por él, 4 diciendo: *Cante-*

P 3

1105

1 Rom. II. 2 Psalm. XX. 3 Luca XV. 4 Exod. XV.

mos al Señor, que tan gloriosamente ha triunfado; pues al caballo y al caballero arrojó en la mar?

Y si esto no fuese así, ¿dónde estaría la providencia de Dios, que a cada criatura provee perfectísimamente según su naturaleza, su flaqueza, su edad y su capacidad? Pues cierto es que no podrían los hombres aun carnales, y mundanos andar por este nuevo camino, y poner debaxo de los pies al mundo, si el Señor no los proveyese de semejantes favores. Y por esto a su divina providencia pertenece, ya que se determina sacarlos del mundo, hacerles este camino tan llano, que puedan fácilmente caminar por él, sin que las dificultades de él los hagan volver atrás. De esto es evidentísima figura aquel camino por donde Dios llevó a los hijos de Israel a la tierra de promisión: del qual escribe el Moysen estas palabras: *Quando sacó el Señor a los hijos de Israel de la tierra de Egipto, no los quiso llevar por la tierra de los Philistéos, por donde era mas corta la jornada, porque no se arrepintiesen a medio camino, y se volviesen a Egipto, viendo las guerras que por aquella parte se les levantaban.* Pues este mismo Señor, que entonces usó de esta providencia para llevar a su pueblo a la tierra de promisión quando lo sacó de Egipto; ese mismo usa ahora de otra semejante a esta, para llevar al cielo a los que él quiere llevar, quando los saca del mundo. An-

Antes quiero que sepas que aunque los favores y consolaciones de los perfectos sean muy altas, pero es tan grande la piedad de nuestro Señor para con los pequeñuelos; que mirando su pobreza, él mismo les ayuda a poner casa de nuevo; y viendo que se están todavía entre las ocasiones de pecar, y que tienen aún sus pasiones por mortificar; para alcanzar victoria de ellas, y para descarnarlos de su carne, y desterrarlos de la leche del mundo, y apretarlos consigo con tan fuertes vinculos de amor, que no se le vayan de casa; por todas estas causas los provee de una tan poderosa consolacion y alegría, que aunque ellos sean principiantes, tiene semejanza en su proporcion con el alegría de los perfectos. Si no dime: ¿qué otra cosa quiso Dios significar en aquellas sus fiestas del Testamento viejo, 2 quando decia que el primer dia y el postrero fuesen de igual veneracion y solemnidad? Los otros seis dias de enmedio eran como de entre semana; mas estos dos extremos eran señalados y aventajados entre todos los otros. Pues ¿qué es esto, sino imagen y figura de lo que hablamos? En el primer dia quiere Dios que se haga fiesta como en el postrero; para dar a entender que en el principio de la conversion y en el fin de la perfeccion hace nuestro Señor grande fiesta a todos sus siervos; considerando en los unos el merecimiento, y en los otros la necesidad; y usando con los unos de justicia,

P 4

y

1 Levit. XXIII. 2 Num. XXVIII.

y con los otros de su gracia: dando a unos lo que merecen, por su virtud, y a otros mas de lo que merecen, por su necesidad

Quando los arboles florecen, y quando madura la fruta, están mas hermosos de mirar. El dia del desposorio, y tambien del casamiento, son dias de fiesta señalados. En los principios se desposa nuestro Señor con el anima; y como la toma en camisa, él hace la fiesta a su costa: y asi la fiesta es, no conforme a los merecimientos de la Esposa, sino conforme a la riqueza del Esposo, que lo pone todo de su casa, 1 y asi dice él: *Nuestra hermana es pequeña, y no tiene pechos: y segun esto con leche agena ha de criar su criatura.* Por esto dice la misma Esposa, 2 hablando con su Esposo: *Las doncellas te amaron mucho.* No dice las doncellas, que son las animas ya mas fundadas en la virtud, sino las de mas tierna edad, que son las que comienzan a abrir los ojos a aquella nueva luz: esas, dice ella, te amaron mucho. Porque las tales suelen tener en su comienzo grandes movimientos de amor, como Santo Thomás lo declara en un opusculo. Y la causa de esto, entre otras, dice él que es la novedad del estado, de el amor, de la luz y conocimiento de las cosas divinas que de presente conocen, que hasta alli no conocian. Porque la novedad de este conocimiento causa en ellas una grande admiracion, acompañada con una grande suavidad y agrade-

ci-

cimiento de quien tanto bien les hizo , y que de tales tinieblas las sacó. Vemos que quando un hombre entra de nuevo en una grande y famosa ciudad , o en un palacio Real , los primeros dias anda como abobado y suspenso con la novedad y hermosura de las cosas que ve ; mas despues que ya las ha visto muchas veces , descrece aquella admiracion y gusto con que al principio las miraba. Pues lo mismo acaece en su manera a los que entran en esta nueva region de la gracia, por la novedad de las cosas que se les descubren en ella. Por lo qual no es maravilla que algunas veces los nuevos devotos sientan mayores fervores en sus animas que los mas antiguos ; porque la novedad de la luz y sentimiento de las cosas divinas causa en ellos mayor alteracion. Y de aqui viene lo que muy bien notó S. Bernardo: I Que no mintió el hermano mayor del hijo prodigo quando se querelló de su buen padre , diciendo que haviendole él servido tantos años sin traspasar sus mandamientos , no havia recibido tan grandes favores como los que el hijo desperdiciado recibió quando se tornó a su casa. Hierve tambien el amor nuevo, como el vino nuevo en los principios , y la olla da por cima luego como siente la llama , y comienza a experimentar el extraño y nuevo calor del fuego : adelante es el calor mas fuerte y mas sosegado ; pero a los principios mas fervoroso.

Muy buen recibimiento hace el Señor a los
que

que de nuevo entran en su casa. Los primeros dias comen de valde, y todo se les hace ligero. Hace con ellos el Señor como el mercader, que la primera muestra de la hacienda que quiere vender, da de valde, como quiera que lo demas venda por su justo valor. El amor que se tiene a los hijos chiquitos, aunque no es mayor que el de los que están ya criados, pero es mas tierno y mas regalado. A estos llevan en brazos; los otros andan por su pie: a los otros ponen en trabajos; a estos de proposito se los quitan, y sin buscar ellos la comida, muchas veces les riegan con ella, y aun se la ponen en la boca.

Pues de este buen tratamiento del Señor, y de estos favores tan conocidos nace en los que comienzan, aquella alegría espiritual que el Propheta significó, i quando dixo: *Con las gotas del agua lluvia que de lo alto caen, se alegrará la nueva planta que comienza a florecer.* Pues ¿qué planta es esta, y qué gotas de agua estas, sino el rocío de la divina gracia, con que se riegan las espirituales plantas que de nuevo son trasplantadas del mundo en la huerta del Señor? Pues de estas dice el Propheta que se alegrarán con las gotas de esta agua que caen de lo alto, para significar la grande alegría que los tales reciben con las primicias de esta nueva visitacion y beneficio celestial. Y no pienses que estos favores, porque se llaman gotas, es tan pequeña su virtud como su nombre: porque,

co-

como dice S. Agustin , el que bebiere del rio del Parayso , del qual sola una gota es mayor que todo el mar Oceano , cierto es que sola esta bastará para apagar en él toda la sed del mundo.

Ni es argumento contra esto decir que tu no sientes estas consolaciones y alegrías aunque pienses en Dios. Porque si quando el paladar está corrompido con malos humores , no juzga bien de los sabores (porque lo amargo le parece dulce , y lo dulce amargo) ; qué maravilla es que teniendo tú el anima corrompida con tantos malos humores de vicios y aficiones desordenadas , y tan hecho a las ollas podridas de Egypto , tengas astío del maná del Cielo y del pan de los Angeles ? Purga tú ese paladar con las lagrimas de la penitencia ; y asi purgado y limpio , podrá gustar y ver quán suave es el Señor.

Pues siendo esto asi , dime ahora , hermano : ; qué bienes hay en el mundo que no sean basura comparados con estos ? Dos bienaventuranças ponen los Santos : una comenzada , y otra acabada : de la acabada gozan los Bienaventurados en la gloria , y de la comenzada los justos en esta vida. Pues ; qué mas quieres tú que comenzar dende ahora a ser bienaventurado , y recibir dende acá las arras de aquel divino casamiento , que alli se celebra por palabras de presente , y aqui se comienza por palabras de futuro ? O hombre , dice Ricardo , pues en este parayso puedes vivir , y gozar de este tesoro , i ve
y

y vende todo lo que tienes, y compra esta tan preciosa posesion, que no te será cara; porque el mercader es Christo, que la da quasi de valde. No lo dilates para adelante; porque un punto que ahora pierdes, vale mas que todos los tesoros del mundo. Y aunque adelante se te diese, sé, y cierto, que has de vivir con grande dolor de lo que pierdes, ¹ y llorar siempre con S. Agustin, diciendo: „Tarde te amé; „hermosura tan antigua y tan nueva: tarde te „amé.“ Este Santo lloraba siempre la tardanza de la vuelta, aunque no fue despojado de la corona: mira tú no vengas a llorarlo todo, si por un cabo pierdes los bienes de gloria, de que gozan los Santos en la vida venidera, y por otro los de gracia, de que los justos gozan en la presente.

CAPITULO XVI.

*DEL QUINTO PRIVILEGIO DE LA VIRTUD,
QUE ES EL ALEGRIA DE LA BUENA
CONCIENCIA, DE QUE GOZAN LOS BUE-
NOS: Y DEL TORMENTO Y REMORDIMIEN-
TO INTERIOR QUE PADECEN LOS MALOS.*

COn el alegría de las consolaciones ² del Es-
piritu santo se junta otra manera de ale-
gria que tienen los justos con el testimonio de la
buena conciencia. Para entender la dignidad y
con-

¹ Lib. X. Conf. cap. XXVII. ² in Soliloq. cap. XXXI.

² S. Joan. Cim. cap. VI.

condicion de este privilegio es de saber que la divina providencia (la qual a todas las criaturas proveyó de lo necesario para su conservacion y perfeccion) queriendo que la criatura racional fuese perfecta, proveyóle suficientemente de todo lo que para esto era necesario. Y porque la perfeccion de esta criatura consiste en la perfeccion de su entendimiento y voluntad (que son las dos principales potencias de nuestra anima, la una de las cuales se perfecciona con la ciencia, y la otra con la virtud) por esto en el entendimiento crió los principios universales de todas las ciencias, de donde proceden las conclusiones de ellas, y en la voluntad crió la simiente de todas las virtudes; porque en ella puso una natural inclinacion a todo lo bueno, y un aborrecimiento a todo lo malo: la qual asi como naturalmente se huelga con lo uno, asi tambien se entristece y murmura contra lo otro, como contra cosa que naturalmente aborrece: la qual inclinacion es tan natural y tan poderosa, que puesto caso que con la costumbre larga del mal vivir se puede enflaquecer y debilitar, mas nunca del todo se puede extinguir y acabar: asi como acaece tambien a nuestro libre alvedrio; el qual aunque con el uso del pecar se debilita y enflaquece, mas nunca del todo muere. Y en figura de esto leemos que entre todas las calamidades y pérdidas del santo Job nunca faltó un criado que escapase de aquella rota, el qual le viniese

a

a dar cuenta de ella. Y de esta manera nunca falta al que peca este criado, que los Doctores llaman Syndéresis de la conciencia, que entre todas las otras pérdidas queda salvo, y entre todas las otras muertes vivo: el qual no dexa de representar al malo los bienes que perdió quando pecó, y el estado miserable en que cayó.

En lo qual maravillosamente resplandece el cuidado de la providencia divina, y el amor que tiene a la virtud; pues así nos proveyó de un perpetuo despertador que nunca durmiese, y de un perpetuo predicador que nunca se enmudeciese, y de un maestro y ayo que siempre nos encaminase al bien. Esto entendió maravillosamente Epicteto, philosopho Stoico: el qual dice que así como los padres suelen encomendar sus hijos, quando son pequeños, a algun ayo que tenga cuidado de apartarlos de todo vicio y encaminarlos a toda virtud; así Dios, como Padre nuestro, despues de ya criados, nos entregó a esta natural virtud, que llamamos conciencia, como a otro ayo, para que ella nos estuviese siempre enseñando y encaminando a todo bien, y acusando y remordiendo en el mal.

Pues así como esta conciencia es ayo y maestro de los buenos, así por el contrario es verdugo y azote de los malos, que interiormente los azota y acusa por los males que hacen, y echa acibar en todos sus placeres: de tal manera, que apenas han dado el bocado en la cebolla de Egipto, quando luego les salta la lagrima viva en el ojo. Y esta es una de las penas con que Dios ame-

amenaza a los malos por Isaias, ¹ diciendo que entregará a Babylonia en poder del erizo: porque por justo juicio de Dios es entregado el corazón del malo, que es aquí entendido por Babylonia, a los erizos, que son los demonios, y son también las espinas de los aguijones y remordimientos de la conciencia, que consigo traen los pecados: los cuales como espinas muy agudas atormentan y punzan su corazón. Y si quieres saber qué espinas sean estas, digo que una espina es la misma fealdad y enormidad del pecado: la qual de si es tan abominable, que decía un philosopho: „ Si supiese que los Dioses „ me havian de perdonar, y los hombres no lo „ havian de barruntar, todavía no osaria comer un pecado, por sola la fealdad que hay en „ él. “ Otra espina es, quando el pecado trae consigo perjuicio de partes; porque entonces se representa él como aquel derramamiento de la sangre de Abél, ² que estaba clamando á Dios, y pidiendo venganza. Y así se escribe en el primer libro ³ de los Machabeos que se le representaban al Rey Antiocho los grandes males y agravios que havia hecho en Hierusalem: los cuales tanto le apretaron, que le causaron tristeza y mal de la muerte. Y así estando él para morir, dixo: „ Acuerdome de los males que hice en Hierusalem, de donde tomé tantos tesoros de oro „ y plata, y destruí los moradores de la ciudad „ sin causa por donde conozco que me vinieron „ to-

¹ Isai. XIV. ² Genes. IV. ³ I. Mach. VI.

„ todos estos males que padezco; y así muero
 „ ahora con tristeza grande en tierra ajena. “
 Otra espina es la infamia que se sigue del mismo
 pecado, la qual el malo ni puede dexar de bar-
 rantar, ni puede dexar de sentir; pues natural-
 mente desean los hombres ser bien quistos, y
 sienten mucho ser mal quistos; pues como dixo
 un Sabio: „ No hay en el mundo mayor tormen-
 „ to que el publico odio. “ Otra espina es el te-
 mor necesario de la muerte, y la incertidumbre
 de la vida, el recelo de la cuenta, y el horror
 de la pena eterna: porque cada cosa de estas es
 una espina que hiere y punza muy agudamente el
 corazon del malo: tanto, que todas quantas ve-
 ces se le ofrece la memoria de la muerte, por
 un cabo tan cierta, y por otro tan incierta, no
 puede dexar de entristecerse, i como el Ecle-
 siastico dice, porque ve que aquel dia ha de
 vengar sus maldades, y poner fin a todos sus
 vicios y deleytes: la qual memoria nadie puede
 desechar de sí; pues no hay cosa mas natural al
 mortal que morir. Y de aqui nace que con qual-
 quiera mala disposicion que tenga, luego está
 lleno de temores y sobresaltos; si morirá, si no
 morirá: porque la vehemencia del amor propio
 y la pasion del temor le hacen haber miedo de
 las sombras, y temer donde no hay que temer.
 Pues ya si hay en la tierra comunes enfermeda-
 des, si muertes, temblores de tierra, o truenos
 o relampagos, luego se turba, y altera con el
 mie-

miedo de su mala conciencia, figurandosele que todo aquello puede venir por su causa.

Pues todas estas espinas juntas atormentan y punzan el corazon de los malos: como muy a la larga lo escribe uno de aquellos amigos del Santo Job: *1* cuyas palabras en sentencia referiré aqui para mayor luz de esta doctrina: *Todos los dias de su vida*, dice él, *persevera el malo en su soberbia; siendo tan incierto el numero de los años de su tyranía.* Siempre suenan en sus oidos voces de temor y de espanto: que son los clamores de la mala conciencia, que le está siempre remordiéndolo y acusándolo. En medio de la paz teme celadas de enemigos (porque por muy pacífico y contento que viva, nunca faltan temores y sobresaltos a la mala conciencia.) No puede acabar de creer que le sea posible venir de las tinieblas a la luz. Esto es, no cree que sea posible salir de las tinieblas de aquel miserable estado en que vive, y alcanzar la serenidad y tranquilidad de la buena conciencia; la qual como una luz hermosísima alegra y esclarece todos los senos y rincones del anima: porque siempre le parece que por todas partes ve la espada delante de sí desnuda: de tal manera, que aun quando se asienta a comer a la mesa, donde generalmente se suelen los hombres alegrar, alli no le faltan temores y sobresaltos y desconfianzas, pareciéndole que le está aguardando el dia de las tinieblas, que es el dia de la muerte y del juicio, y

la TOM. I.

Q

de

1 Job XV.

de la sentencia final. De manera , que las tribulaciones y angustias le espantan y cercan por todas partes , así como va cercado un Rey de su gente quando entra en la batalla. De esta manera pues escribe aqui este amigo de Job la cruel carniceria que pasa en el corazon de estos miserables: porque , como dixo muy bien un philosopho, por ley eterna de Dios siempre persigue el temor a los malos. Lo qual concuerda muy bien con aquella sentencia de Salomon , 1 que dice : *Huye el malo sin que nadie le persiga ; mas el justo está confiado y esforzado como un leon.*

Todo esto comprehende en pocas palabras S. Agustin , 2 diciendo : „ Mandastelo , Señor, „ y verdaderamente ello es así , que el animo „ desordenado sea tormento de sí mismo. “ Lo qual generalmente se halla en todas las cosas. Porque ; qué cosa hay en el mundo que estando desordenada , no esté naturalmente inquieta y descontenta ? el hueso que está fuera de su juntura y lugar natural , qué dolores causa ? el elemento que está fuera de su centro , qué violencia padece ? los humores del cuerpo humano quando están fuera de aquella proporcion y templanza natural que havian de tener , qué enfermedades causan ? Pues como sea cosa tan propia y tan debida a la criatura racional vivir por orden y por razon ; siendo la vida desordenada y fuera de razon , ; cómo no ha de padecer y reclamar la naturaleza de esta criatura ? Muy bien dixo el

1 Prov. XXVIII. 2 Lib. I. Conf. cap. XII.

el 1.º santo Job: *¿Quién jamas resistió a Dios y vivió en paz?* Sobre las quales palabras dice 2.º S. Gregorio: „ Que asi como Dios crió las cosas „ maravillosamente asi las dispuso muy ordena- „ damente: para que asi se conservasen y per- „ maneciesen en su ser. “ De donde se infiere que quien resiste a la disposicion y orden del Criador, deshace el concierto de la paz que de ello se seguia porque no pueden estar quietas las cosas que salen del compás de la divina disposicion. Y asi las que permaneciendo en la sujecion de Dios, vivian en orden y en paz; salidas de esta sujecion, juntamente con la orden pierden la paz. Como se ve claro en el 3.º primero hombre y en el Angel que cayeron: los quales, 4.º porque haciendo su voluntad, salieron de la orden y sujecion de Dios, juntamente con la orden perdieron la felicidad y paz en que vivian: y el hombre, que estando sujeto, era señor de sí; quando perdió esta sujecion, halló la guerra y la rebelion dentro de sí.

Este es pues el tormento en que por justo juicio de Dios viven los malos: que es una de las grandes miserias que en esta vida padecen. Asi lo predicán generalmente todos los Santos. S. Ambrosio en el libro de sus officios dice: „ ¿Qué pena hay mas grave que la llaga interior „ de la conciencia? “ ¿Por ventura no es este mal mas para huir que la muerte? que las pérdidas de la hacienda? que el destierro? que la enfermedad

Q 2

y

1 Job IX. 2 IX. Mor. cap. II. 3 Genes. III. 4 Isai. XIV.

y el dolor? S. Isidoro dice : „ De todas las cosas puede huir el hombre , sino de sí mismo. „ Porque do quiera que fuere , no le ha de desamparar el tormento de la mala conciencia. “ Y en otro lugar dice el mismo : „ Ninguna pena hay „ mayor que la de la mala conciencia : por tanto , si quieres nunca estar triste , vive bien. “ Lo qual es en tanta manera verdad , que hasta los mismos philosophos gentiles , sin conocer ni creer las penas con que nuestra fe castiga a los malos , confiesan esta misma verdad. Y asi dice Seneca. „ ¿ Qué aprovecha esconderse y huir „ de los ojos y oídos de los hombres ? La buena „ conciencia llama por testigos a todo el mundo ; pero la mala , aunque esté en la soledad , „ está solícita y congojosa. Si es bueno lo que haces , sepanlo todos : si es malo , ¿ qué hace al „ caso que no lo sepan los otros , si lo sabes tú ? „ ¡ O miserable de tí , si menosprecias este testigo ! Pues es cierto que la propia conciencia vale „ le , como dicen , por mil testigos. “ Y el mismo en otra parte dice que la mayor pena que se puede dar a una culpa , es haverla cometido. Y en otra repite lo mismo , diciendo : A ningun testigo de tus pecados debes temer mas que a tí mismo ; porque de todos los otros puedes huir , mas de tí no , como sea cierto que la maldad sea pena de sí misma. Tullio en una oracion dice : „ Grande es la fuerza de la conciencia en „ qualquiera de las partes : y asi nunca temen „ los que no hicieron por qué ; como quiera que „ siempre viven en temor los que algo hicieron.

Es

Este es pues uno de los tormentos que perpetuamente padecen los malos: el qual se comienza en esta vida, y se continuará en la otra: porque este es aquel gusano inmortal, i segun lo llama Isaias, que eternalmente roerá y atormentará la conciencia de los malos. Y esto dice S. Isidoro que es llamar un abysmo a otro abysmo, quando los malos pasen del juicio de su conciencia al juicio de la condenacion eterna.

§. I.

DE LA ALEGRIA DE LA BUENA CONCIENCIA, DE QUE GOZAN LOS BUENOS.

Pues de este azote y carniceria tan cruel están libres los buenos, pues carecen de todos estos aguijones y estímulos de la conciencia, y gozan de las flores y frutos suavísimos de la virtud, que el Espíritu santo planta en sus animas, como en un parayso terrenal y vergel cercado en que él se deleyta. Asi lo llama S. Agustin, escribiendo sobre el Genesi, 2 donde dice: „ El „ alegría de la buena conciencia que hay en el „ bueno, parayso es.“ Por donde la iglesia en aquellos que viven con justicia, piedad y templanza, convenientemente se llama parayso adornado con abundancia de gracias y de castos deleytes. Y en el libro que trata de como se han

Q 3

de

¹ Isai. LXVI. Marc, IX. Eccles, VII. Psalm, XII. ² Cont. Manic. lib. II. cap. IX.

de enseñar los ignorantes , 1 dice asi ; „ Tú,
 „ que buscas el verdadero descanso , el qual se
 „ promete a los christianos despues de la muer-
 „ te ; ten por cierto que tambien lo hallarás en-
 „ tre las molestias amarguisimas de esta vida,
 „ si amares los mandamientos de aquel que lo
 „ prometió ; porque en muy poco espacio verás
 „ por experiencia como son mas dulces los fru-
 „ tos de la justicia que los de la maldad : y mas
 „ verdadera y dulcemente te alegrarás de la bue-
 „ na conciencia en medio de las tribulaciones,
 „ que de la mala entre los deleytes. “ Hasta aqui
 son palabras de S. Agustin. Por las quales en-
 tenderás ser tanta la alegria de la buena concien-
 cia , que asi como la miel no solamente es dulce,
 mas hace tambien dulces las cosas desabridas
 con que se junta ; asi la buena conciencia es tan
 alegre , que hace alegres todas las molestias de
 la vida. Y asi como diximos que la misma fealdad
 y enormidad del pecado atormentaba los
 malos ; asi por el contrario la misma hermosura
 y dignidad de la virtud alegre y consuela a los
 buenos ; como claramente lo significó el Prophe-
 ta David , 2 quando dixo : *Los juicios del Se-
 ñor (que son sus santos mandamientos) son ver-
 daderos y justificados en sí mismos , y son mas
 preciosos que el oro y piedras preciosas , y mas
 dulces que el panal y la miel. Y asi como en
 tales se deleytaba él mismo en la guarda de ellos ;*
 co-

1 Tom. IV. lib. I. de Catechu. rudib. cap. XVI. in fine. 2 Psalm. XVIII.

como él lo testificó en otro psalmo , 1 diciendo: *En el camino de tus mandamientos , Señor , me deleyté , asi como en todas las riquezas del mundo.* La qual sentencia confirma su hijo Salomon en sus Proverbios , 2 diciendo: *Alegria es al justo hacer justicia: que es lo mismo que hacer virtud , y cumplir con las obligaciones que el hombre tiene sobre sí.* La qual alegria aunque proceda de otras muchas causas , pero señaladamente procede de la misma dignidad y hermosura de la virtud: la qual , como dixo Platón , es de inestimable hermosura. Finalmente es tan grande el fruto y gusto de la buena conciencia , que en ella pone S. Ambrosio en el libro de sus officios la felicidad de los justos en esta vida ; y asi dice él : „ Tan grande es el resplandor de la virtud , que basta para hacer nuestra vida bienaventurada la tranquilidad de la conciencia , y la seguridad de la inocencia. “

Y asi como los Philosophos sin lumbre de fe conocieron el tormento de la mala conciencia, asi conocieron el alegria de la buena : como lo muestra Tullio en el libro de las questioncs Tusculanas , donde dice asi : „ La vida que se ha empleado en honestos y nobles exercicios , trae consigo tanta consolacion , que los que de esta manera vivieron , o no sienten trabajo , o lo tienen por muy liviano. “ El mismo dice en otro lugar , que ningun teatro hay mas publico ni mas honroso para la virtud , que el testimonio

Q 4

de

1 Psalm. CXVIII. 2 Prov. XXI,

de la buena conciencia. Sócrates , preguntando: quien podria vivir sin pasion , respondió : que el que viviese bien. Y Bias otrosí Philosopho insigne , preguntado : quien havia en la vida que careciese de miedo , respondió : que la buena conciencia. Y Seneca en una carta dice así : „ El „ Sabio nunca vive sin alegría : y esta alegría le „ viene de la buena conciencia. “ En lo qual verás quanto concuerda esta sentencia con aquella de Salomon 1 que dice : *Todos los dias del pobre son malos* (conviene saber trabajosos y penesos) *mas el anima segura es como un banquete perpetuo*. No se podia mas decir en tan pocas palabras : en las quales se nos da a entender que así como el que está en un convite , se alegra con la variedad de los manjares , y con la presencia de los amigos con quien los come ; así el justo se alegra con el testimonio de la buena conciencia, y con el olor de la presencia divina , de la qual tiene grandes prendas y conjeturas en su anima. Sino la diferencia es esta : que aquella alegría del convite es bestial y terrena ; mas esta es perpetua : aquella se comienza con hambre , y se acaba con hastío ; esta se comienza con la buena vida , y se continúa con la perseverancia , y se acaba con la gloria. Pues si los Philosophos en tanto estimaban esta alegría , sin esperar nada en la otra vida por ella ; el christiano , que sabe quantos bienes tiene Dios aparejados para galardónarla en la vida advenidera , y cuántos en la pre-
sen-

1 Prov. XV.

senté; ¿quánto mas se alegrará? Y aunque este testimonio no deba carecer de un santo y religioso temor, pero este tal temor no solo no desmaya, mas antes por una maravillosa manera esfuerza al que lo tiene; porque tacitamente nos da a entender que es mas legitima y sana nuestra confianza, pues está acompañada y rectificada con este santo temor: de el qual si careciese, no sería confianza, sino falsa seguridad y presumpcion.

Cata aqui pues, hermano, otro nuevo privilegio de que gozan los buenos, del qual dice el Apostol: *Nuestra gloria es el testimonio de nuestra conciencia, que es haver vivido con simplicidad de corazon, y con pureza y sinceridad, y no con sabiduria carnal.*

Esto es lo que con palabras se puede significar de este privilegio. Mas ni estas ni otras muchas son mas parte para declarar la excelencia de él a quien no tiene experiencia de ella, que quien quisiese con palabras dar a entender el sabor de un manjar exquisito a quien nunca lo probó. Porque sin duda esta alegría es tan grande, que muchas veces quando el bueno se halla triste y atribulado, y volviendo los ojos a todas partes no ve cosa que le consuele; volviendo los ojos acia dentro, y mirando la paz de su conciencia y el testimonio de ella, se consuela y esfuerza; porque entiende bien que todo lo demas, como quiera que suceda, ni hace ni deshace a

su

250 GUIA DE PECADORES,
su caso, sino solo esto. Y aunque, como dixe,
no pueda tener evidencia de esto; mas asi como
el sol por la mañana, antes que se descubra, es-
clarece el mundo con la vecindad de su resplan-
dor; asi la buena conciencia, aunque no se co-
nozca por evidencia, todavia alegra con el res-
plandor de su testimonio al anima. Lo qual es
en tanto grado verdad, que dice S. Chrysosto-
mo estas palabras: „ Toda abundancia de tris-
„ teza, cayendo en una buena conciencia, asi
„ se apaga como una centella de fuego, cayendo
„ en un lago muy profundo de agua. “

CAPITULO XVII.

*DEL SEXTO PRIVILEGIO DE LA VIRTUD,
QUE ES LA CONFIANZA Y ESPERANZA
EN LA DIVINA MISERICORDIA, DE QUE
GOZAN LOS BUENOS: Y DE LA VANA Y
MISERABLE CONFIANZA EN QUE VIVEN
LOS MALOS.*

COn el alegria de la buena conciencia se jun-
ta la de la confianza y esperanza en que
viven los buenos: de la qual dice el I Apostol:
Spe gaudentes, in tribulatione patientes: aconse-
jandonos que nos alegremos con la esperanza,
y con ella tengamos en las tribulaciones pacien-
cia; pues tan grande ayudador y galardonador
de nuestros trabajos nos dice ella que tenemos en
Dios.

Dios. Este es uno de los grandes tesoros de la vida christiana : estas las indias y patrimonios de los hijos de Dios : y este el comun puerto y remedio de todas las miserias de esta vida.

Mas aqui es de notar , porque no nos engañemos , que asi como hay dos maneras de fe: una muerta , que no hace obras de vida , qual es la de los malos christianos , y otra viva y formada con caridad , qual es la que tienen los justos, con que hacen obras de vida , asi tambien hay dos maneras de esperanza : una muerta , que ni da vida al anima , ni la aviva y esfuerza en sus obras, ni la anima y consuela en sus trabajos, qual es la que tienen los malos , y otra viva , como la llama 1 S. Pedro , la qual , como cosa que tiene vida , tiene tambien efectos de vida : que son animarnos , consolarnos , alegrarnos y esforzarnos en el camino del cielo , y darnos aliento y confianza en medio de los trabajos del mundo: como la tenia aquella bienaventurada Susana; de quien se dice que estando ya sentenciada a muerte , y llevandola por las calles publicas a apedrear ; con todo esto su corazon estaba esforzado y confiado en Dios. Y tal era tambien la confianza que tenia David , 2 quando decia : *Acuerdate , Señor , de la palabra que tienes dada a tu siervo , con la qual me diste esperanza ; porque esta me esforzó y consoló en la afliccion de mis trabajos.*

Pues esta esperanza viva obra muchos y muy ad-

admirables efectos en el anima donde mora ; y tanto mas , quanto mas participa de la caridad y amor de Dios , i que es el que le da la vida. Entre los quales efectos el primero es forzar al hombre en el camino de la virtud con la esperanza del galardon ; porque quanto mas firmes prendas tiene de esto , tanto mas alegremente pasa por los trabajos del mundo ; como todos los Santos a una voz testifican. S. Gregorio dice : „ La virtud de la esperanza de tal manera levanta nuestro corazon a los bienes de la eternidad , que nos hace no sentir los males de esta mortalidad. “ Origenes dice : „ La esperanza de la gloria advenidera da descanso a los que por ella trabajan en esta vida : asi como mitiga el dolor de las heridas que el soldado recibe en la guerra , la esperanza de la corona. “ S. Ambrosio dice : La esperanza firme del galardon esconde los trabajos , y hurta el cuerpo a los peligros. “ S. Hieronymo dice : Toda obra se hace liviana quando se estima el precio de ella : y asi la esperanza del premio disminuye la fuerza del trabajo. “ Esto mismo explica Chrysostomo aun mas copiosamente por estas palabras : „ Si las temerosas ondas de la mar no desmayan a los marineros , ni la lluvia de las tempestades e inviernos a los labradores , ni las heridas y muertes a los soldados , ni los golpes y caidas a los luchadores , quando ponen los ojos en las esperanzas engañosas „ de

„ de lo que por esto pretenden ; mucho menos
„ havian de sentir los trabajos los que esperan el
„ Reyno de Dios. “ No mires pues , o christiano,
que el camino de las virtudes es aspero ; sino
donde va a parar : ni que el de los vicios es dulce ;
sino el paradero que tiene. Dice por cierto muy bien
este Santo. Porque ¿ quién irá de buena gana por un
camino de rosas y flores , si va a parar en la muerte ?
y quién rehusará un camino aspero y dificultoso ,
si va a parar a la vida ?

Mas no solo sirve la esperanza para alcanzar este tan deseado fin , sino tambien para todos los medios que para él se requieren : y generalmente para todas las necesidades y miserias de esta vida. Porque por ellas es el hombre socorrido en sus tribulaciones , defendido en sus peligros , consolado en sus dolores , ayudado en sus enfermedades , proveido en sus necesidades ; pues por ella se alcanza el favor y misericordia de Dios , que para todas las cosas nos ayuda. De esto tenemos evidentisimas prendas y testimonios en todas las escripturas divinas , mayormente en los psalmos de David ; porque apenas se hallará psalmo que no engrandezca esta virtud , y predique los frutos de ella : lo qual sin duda es una de las mayores riquezas y consolaciones que los buenos tienen en esta vida. Por lo qual no se me debe tener por prolixidad referir aqui algunas de ellas ; pues es cierto que muchas mas son las que callo , que las que podré referir. En el libro segundo del Paralipomenon dixo un Propheta

pheta al Rey Asá: *Los ojos del Señor contemplan toda la tierra, y dan fortaleza a todos los que esperan en él.* Hieremias 2 dice: *Bueno es el Señor a los que esperan en él, y al alma del que le busca.* Y en otro lugar: *Bueno es el Señor, el qual esfuerza a los suyos en el tiempo de la tribulacion, y conoce a todos los que esperan en él:* esto es, tiene cuenta con ellos para socorrerlos y ayudarlos. Isaias 4 dice: *Si os volviereis a mí, y estuviereis en mí quietos, sereis salvos: en silencio y esperanza estará vuestra fortaleza.* Y entiende aqui por silencio la quietud y reposo interior del anima en medio de los trabajos que es efecto de esta esperanza; la qual destierra de ella toda solitud y congoja desordena, con el favor que espera de la misericordia divina. El Eclesiastico 5 dice: *Los que temeis al Señor, fiaos de él; y no perdereis vuestro galardón. Los que temeis al Señor, esperad en él; y su misericordia será para vuestra consolacion y alegría. Mirad, hijos, a todas las naciones de los hombres; y sabed cierto que nadie esperó en el Señor, que le saliese en vano su esperanza.* Salomon en sus Proverbios 6 dice: *Descubre tu corazón al Señor, y espera en él; porque él te guiará y enderezará en tus caminos.* El Propheta David en un psalmo 7 dice: *Esperen, Señor, en tí los que conocen tu nombre; porque nunca desamparaste a los*
que

1. II. Par. XVI. 2. Thren. III. 3. Nahum I. 4. Isai. XXX.
5. Eccl. II. 6. Prov. III. 7. Psalm. IX.

que te buscan. En otro 1 dice: *Yo, Señor, esperaré en ti: y así me alegraré y gozaré en tu misericordia.* En otro 2 dice: *A los que esperan en el Señor cercará la misericordia.* Y dice muy bien, cercará: para dar a entender que por todas partes los guardará: así como el Rey, que está cercado de su gente, para que vaya mas seguro. Y en otro psalmo prosigue mas a la larga esta materia, 3 diciendo: *Esperando esperé en el Señor: y él miró por mí, y sacóme del lago de la miseria, y del lodo en que estaba atollado, y asentó mis pies sobre una firme piedra, y enderezó todos mis pasos, y puso en mi boca un cantar nuevo y un hymno en alabanza de nuestro Dios. Verán esto los justos, y alabarán a Dios, y esperarán en él. Bienaventurado el varon que puso su esperanza en el Señor, y no puso sus ojos en las vanidades y locuras engañosas del mundo.* En las quales palabras hallarás aun otro efecto maravilloso de esta virtud, que es abrir la boca y los ojos del hombre para conocer por experiencia la bondad y providencia paternal de Dios, y cantarle un cantar nuevo, con nuevo gusto y nueva alegría, por el nuevo beneficio recibido con el socorro esperado. No acabariamos a este paso de traer versos y aun psalmos enteros de este Propheta. Porque todo el 4 psalmo: *Qui confidunt in Domino, sicut mons Sion,* de esto habla. Y así mismo todo el

1 Psalm. XXX. 2 Psalm. XXXI. 3 Psalm. XXXIX.
4 Psalm. CXXIV.

el 1 psalmo: *Qui habitat in adjutorio Altissimi*, se gasta en contar los grandes frutos y provechos de los que esperan en Dios, y viven debaxo de su proteccion. Donde sobre una palabra de este psalmo, que dice: *Tú eres, Señor, mi esperanza*, escribe S. Bernardo asi: „ Para „ qualquier cosa que deba yo hacer, o no hacer; „ sufrir, o desear, tu eres, Señor, mi esperan- „ za. Esta es la causa del cumplimiento de todas „ tus promesas: esta es la principal razon y fun- „ damento de mi esperanza. Alegue otro sus vir- „ tudes: 2 gloríese que ha sufrido todo el peso „ del dia y del calor: 3 diga con el Phariseo „ que ayuna dos dias cada semana, y que no es „ él como los otros hombres: mas yo, Señor, „ diré con 4 el Propheta: *Bueno es a mi llegarme a Dios, y poner en él mi esperanza.* ¿ Si „ se me prometen premios, por vos esperaré que „ los alcanzaré: si se levantaraen contra mí bata- „ llas, por vos espero que las venceré: si se em- „ braveciere contra mí el mundo, si bramáre el de- „ monio, si la misma carne se levantáre contra el „ espiritu; en vos esperaré.“ Pues siendo esto asi, ¿ por qué no deseamos luego de nosotros todas estas vanas y engañosas esperanzas? y no nos apegamos con todo fervor y devocion a esta esperanza tan segura? Y mas abaxo añade el mismo Santo, diciendo: „ La fe dice: Grandes y „ inestimables bienes tiene Dios aparejados para „ sus

1 Psalm. XC. 2 Matth. XX. 3 Luca XVIII. 4 Psalm. LXXII. 5 Psalm. XXVI.

„ sus fieles. Mas la esperanza dice : Para mí los
 „ tiene guardados. Y no contenta con esto , ha-
 „ ce a la caridad que diga : Pues yo me daré
 „ prisa por gozarlos. “

Cata aqui pues , hermano , quán grande sea el fruto de esta virtud , y para quántas cosas nos aprovecha. Ella es como un puerto seguro, adonde se acogen los justos en el tiempo de la tormenta. Es como un escudo muy fuerte , con que se defienden de los mares y ondas de este siglo. Es como un deposito de pan en tiempo de hambre , adonde acuden todos los pobres y necesitados a pedir socorro. Es aquel tabernáculo y sombra que promete Dios por 1 Isaias a sus escogidos ; para que en él se escondan y defiendan de los calores del verano , y de las lluvias y torbellinos del invierno ; esto es , de las prosperidades y adversidades de este mundo. Es finalmente una medicina y comun remedio de todos nuestros males ; pues es verdad que todo lo que justa , y fiel y sabiamente esperáremos de Dios, alcanzaremos , siendo cosa saludable. Por donde dice Cypriano que la misericordia de Dios es la fuente de los remedios ; y que la esperanza es el vaso que los coge ; y que segun la cantidad de este vaso , asi será la del remedio : porque por parte de la fuente no puede el agua de la misericordia faltar. De suerte , que asi como 2 dixo Dios a los hijos de Israel que toda la tierra sobre que pusiesen sus pies , seria suya ; asi to-

TOM. I.

R

da

da la misericordia sobre que el hombre llegare a poner los pies de su esperanza , será suya. Y segun esto , el que movido de Dios , esperáre todas las cosas , todas las alcanzará. En lo qual parece que esta esperanza es una imitacion de la virtud y poder de Dios ; la qual redundada en gloria del mismo Dios. Porque , como dice muy bien S. Bernardo , no hay cosa que tanto declare la omnipotencia de Dios , como ver que no solo él es todo poderoso , mas que tambien hace en su manera todo poderosos a los que esperan en él. Si no , ¿ dime : ¿ no participaba de esta omnipotencia el que desde la tierra mandaba al sol que se parase en el cielo , y el que daba a escoger al Rey Ezechias , 2 si queria que mandase al mismo sol volver atrás , o pasar adelante ? Esto es lo que señaladamente engrandece la gloria de Dios : hacer los suyos tan poderosos. Porque si se gloriaba aquel soberbio Rey de los Asirios , 3 diciendo que los principes que le servian , eran tambien Reyes como él ; ¿ quanto mas se puede gloriarse nuestro Señor Dios , 4 diciendo que tambien son dioses en su manera , los que sirven a él ; pues tanto participan de su poder ?

§. I.

1 Josue X. 2 IV. Reg. XX. Isai. XXXVIII. 3 Dan. I. & II.
4 Psalm. LXXXI.

§. I.

DE LA ESPERANZA VANA DE LOS MALOS.

Este es pues el tesoro de la esperanza de que gozan los buenos, del qual carecen los malos, porque aunque tienen esperanza, no la tienen viva, sino muerta; porque el pecado le quitó la vida: y así no obra en ellos estos efectos que havemos dicho. Porque así como ninguna cosa hay que mas avive la esperanza, que la buena conciencia; así una de las cosas que mas la derriban y desmayan, es la mala: pues esta, como diximos, ordinariamente anda a sombra de tejados; y así teme y desconfia, por entender que no tiene merecido, sino desmerecido el favor de la divina gracia. De donde, así como la sombra sigue al cuerpo do quiera que va; así el temor y la desconfianza acompañan a la mala conciencia por do quiera que ande. En lo qual parece que qual es su felicidad, tal es su confianza: porque así como tiene su felicidad en los bienes del mundo, así en ellos tiene su confianza: pues en ellos se gloria, y a ellos se socorre en el tiempo de la tribulacion. De la qual esperanza hallamos escripto en el libro I de la Sabiduria: *La esperanza del malo es como el pelito de lana, que se lleva el viento; y como la espuma delgada, que deshace la ola; y como el va-*

R 2

por

por del humo , que esparce el ayre. ¿ Ves pues quán vana sea esta confianza ?

Pues aun mas mal tiene que este ; porque no solo es vana , sino tambien perjudicial y engañososa ; como lo significó el Señor por el Propheta Isaias , 1 diciendo : *Ay de vosotros , hijos desamparados de vuestro padre ; que tomastes consejo , y no conmigo : y urdistes una tela , y no con mi espiritu ; para añadir pecados a pecados : e inviastes a Egipto a pedir socorro , y no tomastes consejo conmigo ; esperando ayuda en la fortaleza de Pharaon , y poniendo vuestra confianza en la sombra de Egipto. Y volverseos ha la fortaleza de Pharaon en confusion , y la confianza en la sombra de Egipto en ignominia. Todos quedaron confundidos esperando en el pueblo que no los socorrió , ni les aprovechó nada , antes le fue materia de mayor verguenza y confusion.* Hasta aqui son palabras de Isaias: el qual , no contento con lo dicho , torna en el capitulo siguiente a repetir esta misma reprehension , 2 diciendo : *Ay de aquellos que van a Egipto a pedir socorro , esperando en sus caballos , y teniendo confianza en sus carros , porque son muchos ; y en sus caballeros , porque son muy esforzados : y no pusieron su confianza en el Santo de Israel , ni buscaron al Señor. Porque Egipto es hombre , y no Dios ; y sus caballos son carne ; y no espiritu : y el Señor estenderá su mano , y caerá el ayudador , y tambien*

bien el que es ayudado: y unos y otros serán juntamente confundidos y burlados.

Cata aquí pues la diferencia que hay entre la esperanza de los buenos y de los malos: porque la de los unos es carne; y la de los otros es espíritu: y si esto es poco, la de los unos es hombre; y la de los otros es Dios: por do parece que lo que va de Dios a hombre, eso va de esperanza a esperanza. Por lo qual con mucha razon nos aparta el Propheta de una esperanza, y nos convida a la otra, 1 diciendo: *No queráis confiar en los Principes de la tierra, ni en los hijos de los hombres, que no son parte para dar salud. Acabarse ha la vida de ellos, y volverse han en la misma tierra de que fueron formados: y en este dia perecerán todos los pensamientos de los que confiaban en ellos. Bienaventurado el varon que tiene a Dios por su ayudador, y en él tiene puesta su esperanza: el qual hizo el cielo, la tierra, la mar, y todo lo que en ellos es. ¿Ves pues aquí claro la diferencia que va de la una esperanza á la otra? Y en otro psalmo declara el mismo Propheta esta misma diferencia de esperanzas, 2 diciendo: *Estos confían en sus carros y caballos; y nosotros en el nombre del Señor. Ellos se enlazaron, y cayeron; mas nosotros nos levantamos, y estamos en pie.* Mira pues quán bien responde aquí el fruto de la confianza a los estrivos y fundamentos de ella: pues de la una se sigue la caída;*

R 3

1 Psalm. CXLV. 2 Psalm. XIX.

da ; y de la otra levantamiento y victoria.

Por lo qual con mucha razon se comparan los unos con aquel hombre del Evangelio 1 que edificó su casa sobre arena ; la qual a la primera tempestad que se levantó , dió consigo en tierra : y los otros , con el que la edificó sobre peña viva ; y por eso estuvo firme y segura contra todas las aguas y torbellinos de esta vida. Y no menos elegantemente declara el Propheta Hieremias por otra muy hermosa comparacion esta misma diferencia 2 por estas palabras : *Maldito sea el hombre que confia en otro hombre ; y el que apartando su corazon del Señor : pone la carne flaca por brazo y amparo de su vida : porque este tal será como el arbolillo silvestre que nace en el desierto ; que no verá el bien quando viniere , sino antes estará desmedrado en perpetua sequedad , y en tierra salobre e inhabitable. Mas por el contrario del varon justo dice luego asi : Bendito sea el varon que tiene su esperanza en el Señor : porque él será su ayudador. Este tal será como un arbol plantado par de las corrientes de las aguas , que con la virtud del humor vecino estenderá sus raices , y en el año de la sequedad estará seguro de la fuerza del estio , y sus hojas estarán siempre verdes , y nunca dexará de dar su fruto. Hasta aqui son palabras del Propheta. Pues dime , ruegote , ¿ qué mas era menester , si tuviesen los hombres seso , para ver la diferencia que hay so-*
lo

1 Matth. VII. 2 Hier. XVII.

lo por parte de la esperanza entre la suerte de los buenos y de los malos, y entre la prosperidad de los unos y de los otros? qué mayor bien puede tener un árbol, que estar plantado de la manera que aqui nos lo pinta este Propheta? Pues tal es en su manera el estado del justo; a quien todas las cosas suceden prosperamente, por estar plantado par de las corrientes del agua de la divina gracia. Mas por el contrario ninguna peor suerte puede caber a un árbol, que ser infructuoso y silvestre, y estar en mala tierra; y fuera de la vista y culto de los hombres: para que por aqui vean los malos que no pueden tener en esta vida otro mas miserable estado que tener desviados sus ojos y corazón de Dios, que es fuente de aguas vivas, y tenerlos puestos en los arrimos de las criaturas fragiles y engañosas; que es la tierra desierta, seca e inhabitable. Por donde verás muy bien quán digno de ser llorado es el mundo, que en tan mala tierra está plantado; pues en tan flacos estrivos tiene puesta su esperanza: que no es esperanza, sino engaño y confusion, como arriba se declaró.

Pues dime, ruego, ¿qué mayor miseria puede ser que esta? qué mayor pobreza, que vivir sin esta manera de esperanza? Porque si el hombre quedó por el pecado tan pobre y desnudo, como arriba tratamos, y para su remedio era tan necesaria la esperanza de la divina misericordia; ¿qué será de él, quebrada esta an-

R 4

co.

cora, en la qual se sostenia? Vemos que todos los otros animales nacen en su manera perfectos, y proveidos de todo lo necesario para su vida. Mas el hombre por el pecado quedó medio deshecho: de tal manera, que quasi ninguna cosa de las que ha menester tiene dentro de sí; sino que todo le ha de venir de acarréo y de limosna por mano de la divina misericordia. Pues quitada esta de por medio, ¿qué tal podrá ser su vida, sino coja y manca, y llena de mil defectos? qué cosa es vivir sin esperanza, sino vivir sin Dios? Pues ¿qué le quedó al hombre de su antiguo patrimonio, para vivir sin este arrimo? qué nacion hay en el mundo tan barbara, que no tenga alguna noticia de Dios, y que no le honre con alguna manera de honra, y que no espere algun beneficio de su providencia? Un poco de tiempo que se ausentó Moysen de los hijos de Israel; pensaron que estaban sin Dios: y como rudos y groseros dieron luego voces a Aron, diciendo que les hiciese algun Dios; porque no se atrevian a caminar sin él. En lo qual parece que la misma naturaleza humana, aunque no siempre conoce al verdadero Dios, conoce que tiene necesidad de Dios: y aunque no conozca la causa de su flaqueza, conoce su flaqueza: y por eso naturalmente busca a Dios para remedio de ella. De suerte, que asi como la yedra busca el arrimo del arbol para subir a lo alto; porque por sí no puede: y asi como la muger

ger naturalmente busca el arrimo y sombra del varón; porque como animal imperfecto entiende la necesidad que tiene de este arrimo: así la misma naturaleza humana, como pobre y necesitada, busca la sombra y amparo de Dios. Pues siendo esto así; ¿quál será la vida de los hombres que viven en tan triste viudez y desamparo de Dios?

Querría saber, los que de esta manera viven, ¿con quién se consuelan en sus trabajos? a quién se acogen en sus peligros? con quién se curan en sus enfermedades? a quién dan parte de sus penas? con quién se aconsejan en sus negocios? a quién piden socorro en sus necesidades? con quién tratan? con quién conversan? con quién platican? con quién se acuestan? y con quién se levantan? y finalmente cómo pasan por todos los trances de esta vida los que no tienen este recurso? Si un cuerpo no puede vivir sin anima; ¿cómo un anima puede vivir sin Dios? Pues no es menos necesario Dios para la una vida, que el anima para la otra. Y si, como arriba diximos, la esperanza viva es el ancla de nuestra vida; ¿cómo osa nadie entrar en el golfo de este siglo tan tempestuoso sin el socorro de esta ancora? Y si la esperanza decíamos que era el escudo con que nos defendemos del enemigo: ¿cómo andan los hombres sin este escudo en medio de tantos enemigos? Si la esperanza es el báculo con que se sostiene la naturaleza humana despues de aquella general dolencia; ¿qué será del hombre flaco sin el arrimo de este báculo?

Que-

Queda pues aqui bastantemente declarado lo que va de la esperanza de los buenos a la de los malos : y por consiguiente lo que va de la suerte de los unos a la de los otros ; pues los unos tienen a Dios por defensor y valedor ; 1 y los otros el báculo de Egypto ; que si os quisieredes afirmar sobre él , quebrarse ha , y entrarse ha por la mano del que estriva sobre él. Porque basta la culpa que el hombre comete en poner aqui toda su confianza , para que Dios la cure con el desengaño de su caída ; como él lo 2 significó por Hieremias : el qual profetizando la destruccion del reyno de Moab y la causa de ella , dice asi : *Porque tuviste confianza en tus muros y en tus tesoros , tú tambien serás presa y destruida : y Chamos , que es el Dios en que confias , será llevado captivo , y sus Sacerdotes y Principes tambien con él.* Mira pues ahora tú qual sea este linage de socorro ; pues el mismo confiar en él y procurarlo es perderlo.

Esto baste quanto a este privilegio de la esperanza : el qual aunque parece ser el mismo que el de la providencia especial de Dios para con los suyos , de que arriba tratamos , pero no lo es ; antes se diferencia de él , como efecto de su causa. Porque como sean muchos los fundamentos y causas de esta esperanza (quales son la bondad y la verdad de Dios , y los meritos de Christo &c.) uno de los principales es esta paternal providencia , de la qual procede esta confianza. Por-
que

1 Isai. XXXVI. 2 Hier. XLVIII.

que saber que tiene Dios este cuidado de ellos, causa esta confianza en ellos.

CAPITULO XVIII.

*DEL SEPTIMO PRIVILEGIO DE LA VIRTUD,
QUE ES LA VERDADERA LIBERTAD DE
QUE GOZAN LOS BUENOS: Y DE LA MI-
SERABLE Y NO CONOCIDA SERVIDUMBRE
EN QUE VIVEN LOS MALOS.*

DE todos estos privilegios susodichos, y señaladamente del segundo y del quarto (que es de la gracia del Espiritu santo, y de las consolaciones divinas) se sigue otro maravilloso, de que gozan los buenos: que es la verdadera libertad del anima, la qual el Hijo de Dios traxo al mundo, y por la qual tiene apellido de Redemptor del genero humano; por haverlo rescatado de la verdadera y miserable servidumbre en que vivia, y puesto en verdadera libertad. Este es uno de los principales bienes que este Señor traxo al mundo, y uno de los mas señalados beneficios del Evangelio, y uno de los principales efectos del Espiritu santo: porque donde este Espiritu mora, ahí está la verdadera libertad, como dice el Apostol. ¹ Finalmente este es uno de los grandes premios que en esta vida se prometen a los siervos de Dios: como el mismo Señor lo prometió a unos que le querian comenzar

2

¹ II. Cor. III.

a servir, i diciendo: *Si vosotros permanecieredes en mis palabras, sereis de verdad mis discipulos, y conoceréis la verdad, y la verdad os librará: esto es, la verdad os dará verdadera libertad.* Y respondiendo ellos: *Hijos somos de Abraham, y nunca servimos a nadie: ¿cómo dices tú ahora que seremos libres?* Respondió el Señor: *En verdad os digo que quien quiera que comete pecado, es siervo del pecado: y el siervo no permanece en la casa para siempre; mas el hijo permanece siempre: y por tanto, si el hijo os libertare, sereis de verdad libres.*

En las quales palabras manifiestamente da el Señor a entender que hay dos maneras de libertad: una falsa; que parece libertad, y no lo es, y otra verdadera que lo es. Falsa es la de aquellos que teniendo el cuerpo libre, tienen el animo captivo y sujeto a la tyrania de sus pasiones y pecados: como era la de Alexandro Magno, que siendo señor del mundo, era esclavo de sus vicios. Mas verdadera es la de aquellos que tienen el anima libre de todos estos tyranos, como quiera que esté el cuerpo, hora suelto, hora captivo: qual era la del Apostol S. Pablo, que estando preso en una cadena, con el espiritu volaba por el cielo, y con sus cartas y doctrina libertaba el mundo.

La razon de llamar esta a boca llena libertad, y la otra no, es porque como entre las dos partes principales del hombre el anima sea sin

com-

comparacion mas noble , y quasi el todo del hombre ; y el cuerpo no sea mas que la materia, y el sujeto o la caja en que está el anima encerrada ; de aqui nace que aquel se debe decir de verdad libre , que tiene esta tan principal parte libre ; y aquel falsamente libre , que teniendo esta captiva, el cuerpo trahe por do quiere suelto y libre.

§. I.

DE LA SERVIDUMBRE EN QUE VIVEN LOS MALOS.

Y si me preguntares, ¿de quién es captivo el que de esta manera lo es? Digo que lo es del mas feo, torpe y abominable tyrano de quantos se puedan imaginar: que es el pecado. Porque la mas abominable cosa que hay en el mundo, es el tormento del infierno; y peor y mas abominable es el pecado, que es causa de ese tormento. Y de este son siervos y esclavos los malos; como claramente lo viste en las palabras del Señor arriba i dichas: *Quien quiera que comete pecado, esclavo es y siervo del pecado.* Pues ¿qué servidumbre puede ser mas miserable que esta?

Y no solo es siervo del pecado, mas tambien de los principales atizadores y movedores del pecado: que son, el demonio, el mundo, y nuestra propia carne, corrompida por el mismo pecado, con todos los apetitos desordenados que

que de ella proceden. Porque quien es esclavo de un hijo, tambien lo es de los padres que lo engendraron: y constanos que estos tres son los padres del pecado: por lo qual se llaman enemigos del anima; porque le hacen tan grande mal como es captivarla y entregarla en poder de este tan abominable tyrano.

Y aunque todos tres de consuno concuerden en esto, pero con alguna diferencia. Porque los dos primeros se sirven del tercero, que es la carne, como de otra Eva para enganar a Adam: o como de un muy propio instrumento y despertador con que nos mueven a todo mal. Por la qual causa i el Apostol mas claramente la llama pecado, poniendo el nombre del efecto a la causa; porque ella es la que nos atiza y mueve a todo genero de pecados. Y por la misma razon la llaman los Theologos *Fomes peccati*: que quiere decir, cebo y nutrimento de el pecado; porque es el aceyte y la leña con que se sustenta el fuego de el pecado. Mas nosotros comunmente le llamamos sensualidad, carne o concupiscencia; que por terminos mas claros es nuestro apetito sensitivo, de quien nacen todas las pasiones, en quanto corrompido y estragado por el pecado; porque este es el atizador y despertador, y como un manantial de todos los pecados: y por esto señaladamente se sirven de él y de todos sus apetitos los otros dos enemigos para hacernos guerra por él. Por lo qual divina-

men-

mente dixo S. Basilio que las principales armas con que nos hacia guerra el demonio , eran nuestros deseos : porque la demasiada aficion de las cosas que deseamos , nos hace procurarlas a tuer-to o a derecho , y romper por todo lo que se nos pone delante , aunque sea prohibido por la ley de Dios : de donde nacen todos los pecados.

Pues este tal apetito es uno de los mas principales tyranos a quien están los malos sujetos, y como i dice el Apostol , vendidos por esclavos. Y llamalos aqui vendidos como esclavos; no porque por el pecado perdiesen ellos el libre alvedrio con que fueron criados (porque ni se perdió ni perderá jamas quanto a su esencia, por mas pecados que se hagan) sino porque por el pecado quedó por una parte este libre alvedrio tan flaco , y por otra el apetito tan fuerte, que por la mayor parte prevalece lo fuerte contra lo flaco, y quiebra la sogá por lo mas delgado.

Pues ¿ qué cosa mas para sentir , que ver como teniendo el hombre un anima criada a imagen de Dios , esclarecida con lumbre del cielo; y un entendimiento que sube con su delicadeza sobre todo lo criado hasta hallar a Dios ; que menospreciadas todas estas grandezas , venga a sujetarse y regirse por el impetu furioso de su apetito bestial ; y este corrompido por el pecado, y sobre todo movido y atizado por el demonio ? qué se puede esperar de este regimiento

y

y de esta guía, sino despeñaderos y desastres y caídas, y males incomparables?

Y porque mas claramente veas la fealdad de esta servidumbre, quiero traherte para esto un exemplo muy palpable. Imaginemos ahora que estuviese un hombre casado con una muger en quien cupiese toda la nobleza, hermosura y discrecion que en una muger puede haber: y que estando él asi muy bien casado, una mulata criada suya, y grande hechicera, teniendo envidia de esto, le diese algunos bebedizos, con los quales de tal manera le trastornase el seso, que despreciada la muger, y puesta a un rincón de casa, se entregase todo a la mulata, y la hiciese asentar en el estrado de su muger, y con ella comiese y durmiese, y se aconsejase y tratase todos los negocios de su casa, y por su mandamiento gastase y disipase toda la hacienda en comidas y fiestas y juegos, y cosas semejantes: y no contento con esto, llegase su desatino a tales terminos, que obligase a su propia muger a servir como esclava a esta mala muger en todo lo que ella le mandase. ¿Quién podria imaginar que hasta aqui llegase el embaucamiento de un hombre? Y si hasta aqui llegase; ¿cómo estrañarían esto los que lo supiesen? qué indignacion tendrían contra aquella mala hembra; y qué compasion de la noble muger; y qué quejas del desatinado marido? Indignisima cosa parece esta: pero mucho mayor es sin comparacion la que al presente tratamos. Porque has de saber que dentro de nuestra misma

ma abimá hay estas dos tan diferentes mugeres, que son espíritu y carne: las quales por otros nombres los Theologos llaman porcion superior e inferior. Porcion superior es aquella parte de nuestra anima en que está la voluntad y la razon; que es la lumbre natural con que Dios nos crió: y cuya hermosura y nobleza es tan grande, que por ella es el hombre imagen de Dios, capaz de Dios, y hermano de los Angeles. Y esta es la noble muger con que casó Dios al hombre, para que hiciese vida con ella; guiando todas sus cosas por su consejo, que es por esta lumbre celestial. Mas en la porcion inferior está el apetito sensitivo, de que havemos tratado; que nos fue dado para apetecer las cosas necesarias a la vida y a la conservacion de la especie humana: mas esto por la tasa y orden que por la razon le fuese puesta: asi como el despensero, que compra de comer por la orden que le manda su señor. Pues este apetito es la esclava de que hablamos: que por carecer de lumbre de razon, no se hizo para guiar ni mandar, sino para ser guiada y mandada. Y siendo esto asi, el malaventurado del hombre de tal manera viene a aficionarse y entregarse a los gustos y deseos de esta mala muger, que desamparando el consejo de la razon, por quien debiera guiarse, viene a regirse por ella haciendo quanto le dice: que es poniendo por obra todos sus malos deseos y apetitos. Porque hombres vemos tan sensuales,

TOM. II. **S** *tan*

Psalm. IV.

tan desenfrenados, y tan entregados a los deseos de su corazón, que quasi en todas las cosas como unas bestias le obedecen y siguen; sin tener cuenta con ley de justicia ni de razón. Pues ¿qué es esto sino entregar todo el gobierno de su vida a la sucia y torpe esclava de la carne, empleándose en todos los juegos y pasatiempos, y deleytes que ella pide; desamparando el consejo de la nobilísima y legitima muger, que es la razón?

Y lo que peor y mas intolerable es, que no contentos con esto, hacen a esta misma señora que sirva a esta tan mala esclava, y que se desvele noche y dia, inventando y procurando todo lo que conviene para el gusto y contentamiento de ella. Porque quando un hombre emplea toda su razón y entendimiento en trazar tantas invenciones y maneras de atavios, de edificios tan curiosos, de potages y gisados tan exquisitos, de aderezos de casa, y de tratos y negocios, para gran gear todo lo que para esto se requiere; ¿qué es esto, sino desquiciar el anima de los ejercicios espirituales de su propia nobleza, y hacer que sea esclava, cocinera y despensera de quien le fue dada por captiva? Y quando un hombre carnal aficionado a una muger, para vencer su castidad emplea toda su razón y entendimiento en escribir cartas, en componer sonetos llenos de agudeza y sentencias, y en buscar todas las minas y coneraminas que para estos tratos se requieren; ¿qué hace en esto, si piensas, sino servir a la esclava la que era señora, ocupándose aquella lum.

lumbre celestial y divina en buscar medios para las vilezas y apetitos de su carne? Y quando el Rey David usó de tantas maneras de medios para encubrir el hurto de Bersabé, i mandando venir al marido de la guerra, y convidandolo a cenar, y emborrachandolo en la cena, y despues dandole cartas con avisos e industrias para que el inocente muriese; ¿ estas trazas quién las hacía sino el entendimiento y la razon? y quién instigaba a hacerlas sino la carne perversa, para encubrir o gozar mas a su salvo de sus deleytes? Cosas son todas estas de que Seneca, con ser philosopho gentil, se afrentaba y avergonzaba, y así decia: „ Mayor soy, y para mayores cosas, „ nacido que para ser esclavo de mi carne. “ Pues si nos espantára el embaucamiento de aquel hombre enhechizado y perdido; ¿ cuánto mas nos debe espantar esto, por lo qual tanto mayores bienes se desperdician, y tanto mayores males se ganan?

Y con ser esta una cosa, por una parte tan monstruosa y tan lastimera, y por otra tan usada, pasamos por ella ligeramente, sin que nadie pame de tan gran desorden; por estár el mundo tan desordenado. Porque, como dice muy bien S. Bernardo, no se siente el hedor abominable de los vicios, por ser tantos los que lo son. Porque así como en la tierra donde todos nacen prietos, no se tiene por injuria la negrura: y donde todos generalmente son behó-

S 2

dos,

dos, no se tiene por deshonrada la embriaguez, siendo cosa tan vil; así, como en todo el mundo generalmente haya esta monstruosidad, apenas hay quien la conozca por tal. Todo esto pues bastantemente nos declara quán miserable sea esta servidumbre: y juntamente con esto a quán espantable pena fue el hombre condenado por el pecado; pues por él fue entregada una criatura tan noble a un tan torpe tyrano. Y por tal lo tenia el Ecclesiastico, i quando hacía oracion a Dios pidiendole que lo librase de los deseos desordenados del vientre y de la deshonestidad, y que no le entregase en poder de un anima desvergonzada y desenfrenada. Como quien pide no ser entregado a algun grande verdugo o tyrano: porque por tal tenia él este apetito.

§. II.

QUAN GRANDE SEA LA POTENCIA DE ESTE TYRANO.

Pues ya si quieres saber qué tan grande sea la potencia de este tyrano, puedeslo claramente colegir considerando lo que ha hecho el mundo y hace cada dia. Y no quiero para esto ponerte ante los ojos las fabulas que los Poetas fingieron, representandonos aquel tan famoso Hercules: el qual, despues de vencidos y domados todos los monstruos del mundo, dicen que vencido

do del amor torpe de una muger: dexada la maza, se asentaba entre sus criadas a hilar con una rueca en la cinta, porque ella se lo mandaba, y amenazabale si no lo hiciese. Lo qual sabiamente fingieron los Poetas para significar por aqui la tyrania y potencia de este apetito. Ni tampoco quiero traer aqui las verdades antiguas de las escripturas divinas; donde se nos propone un Salomon, por una parte lleno de tan grande santidad y sabiduria, y por otra adorando los idolos, y edificandoles templos, i por complacer a sus mugeres, que no menos declara la tyrania de esta pasion, sino los exemplos quotidianos que nos pasan por las manos cada dia. Mira pues a lo que se pone una muger adultera por obedecer a un apetito desordenado, porque en esta pasion quiero ahora poner exemplo; para que por esta se vea la fuerza de las otras. Sabe esta muy bien que si el marido la tomare con el hurto en las manos, la matará: y que en un mismo punto perderá la vida, la honra, la hacienda y el alma, con todo lo demas que en este mundo y en el otro se puede perder, que es la mayor y mas universal pérdida de quantas hay, y que juntamente con esto dexará a sus hijos y padres y hermanos, y todo su linage deshonrado, y con perpetua materia de dolor: y con todo esto es tan grande la fuerza de este apetito, o por mejor decir, la potencia de este tyrano, que le hace pasar por todo esto, y be-

S 3

ber

ber todos estos tragos tan horribles con grandísima felicidad, por hacer lo que él le manda. Pues ¿qué tyrano obligó jamas a un captivo que tuviese; a obedecer con tan grande riesgo a lo que él le mandase? qué mas duro y miserable captiverio quieres que este?

Pues en este estado generalmente viven los malos; como claramente lo significó el Propheeta, I quando dixo: *Asentados están en tinieblas y sombra de muerte, padeciendo hambre y estando presos con cadenas de hierro.* Pues ¿qué tinieblas son estas, sino la ceguedad en que viven los malos, de que arriba tratamos, pues ni conocen a sí, ni a Dios como conviene; ni para qué viven, ni para qué fin fueron criados, ni la vanidad de las cosas que aman, ni el mismo captiverio y servidumbre en que viven? y qué cadenas son estas con que están presos sino las fuerzas de las aficiones con que están sus corazones aferrados con las cosas que desordenadamente aman? y qué hambre es esta que padecen, sino el apetito insaciable que tienen de infinitas cosas, que no alcanzan? pues qué mayor captiverio quieres que este?

Veamos esto mismo por otros exemplos. 2 Pon los ojos en Amón, hijo primogenito de David: el qual, despues que puso los suyos en su hermana Thamár, de tal manera se cegó con estas tinieblas, y se prendió con estas cadenas, y se afligió con esta hambre, que vino a perder el

el comer, el beber, el sueño, la salud, y cae en cama enfermo con la fuerza de esta pasión. Pues dime: ¿qué tales eran las cadenas de la afición y aprehension con que estaba su corazón captivo; pues tal impresion hicieron en la carne y en los mismos humores del cuerpo, que bastaron para causarle tan grande enfermedad? Y porque no pienses que la cura de esta dolencia es alcanzarse lo que se desea; mira bien como quedó mas enfermo y mas perdido, despues que alcanzó lo que deseaba, de lo que estaba antes. Porque muy mayor dice la escriptura que fue el odio con que aborreció despues a la hermana, que el amor que antes le havia tenido. De manera, que no quedó con el vicio libre de la pasión; sino trocóla por otro mayor. ¿Pues hay tyrano en el mundo que así vuelva y revuelva sus prisioneros, y así les haga texer y destexer, andar y desandar los mismos caminos?

Tales pues son todos los que están tyranizados de este vicio: los quales apenas son señores de sí mismos; pues ni comen ni beben, ni piensan ni hablan, ni sueñan sino en él: sin que ni el temor de Dios, ni el anima, ni la conciencia, ni parayso, ni infierno, ni muerte, ni juicio, ni aun a veces la misma vida y honra, que ellos tanto aman, sea parte para revocarlos de este camino, ni romper esta cadena. Pues ¿qué diré de los zelos de estos, de los temores, de las sospechas, y de los sobresaltos y peligros en que andan noche y dia aventurando las almas y las vidas por estas golosinas? hay pues tyrano en el

mundo que así se apodere del cuerpo de su esclavo, como este vicio del corazón? Porque nunca un esclavo está tan atado al servicio de su señor, que no le queden muchos ratos de día y de noche en que huelge y entienda en lo que le cumple. Mas tal es este vicio y otros semejantes, que después que se apoderan del corazón, de tal manera lo prenden y se lo beben todo, que apenas le queda al hombre valor ni habilidad, ni tiempo ni entendimiento para otra cosa. Por lo qual no en valde dixo **I** el Ecclesiastico que las mugeres y el vino robaban el corazón de los sabios: porque quasi tan alienado queda un hombre con este vicio, por sabio que sea, y tan inhabil para todas las cosas que son propias de hombre, como si hubiese bebido una cuba de vino. Y para significar esto el ingenioso Poeta fingió de aquella famosa Reyna Dido, que en el punto que se cegó con la afición de Enéas, luego desistió de todos los públicos ejercicios y reparos de la ciudad. De manera, que ni los muros comenzados iban adelante, ni la juventud ejercitaba las armas, ni los oficiales públicos entendían en fortalecer los puertos, ni en los otros pertrechos necesarios para defension de la patria. Porque este tyrano de tal manera dice que prendió todos los sentidos de esta muger, que para todo quedó inhabil, sino solo para aquel cuidado: el qual quanto mas se apoderó del corazón, tanto menos le dexó de valor para todo lo

lo demás. ¡O vicio pestilencial, destruidor de las republicas, cuchillo de los buenos ejercicios, muerte de las virtudes, niebla de los buenos ingenios, enagenamiento del hombre, embriaguez de los sabios, locura de los viejos, furor y fuego de los mozos, y común pestilencia del genero humano!

Y no solo en este vicio, mas en todos los otros hay esta misma tyrania. Si no, pon los ojos en el ambicioso y vanaglorioso, que anda perdido por el humo de la honra; y mira quán sujeto vive a este deseo, quán apetitoso de gloria, quán diligente en procurarla; pues toda la vida y todas las cosas ordena para este fin: el servicio, el acompañamiento, el vestido, el calzado, la mesa, la cama, el aparato de casa, los criados, los gestos, los meneos, la manera del andar y del hablar y del mirár; y finalmente todo quanto hace, para este fin lo hace, pues de tal manera lo hace, como mas convenga para parecer mejor, y ser loado y alcanzar este soplo de viento. De manera, que, si bien lo miras, todo lo que ordinariamunte dice y hace, es armar lazos y redes para cazar este aplauso y ayre popular. Y si nos maravillamos del otro Emperador que gastaba todas las siestas en andar a caza de moscas con un punzon en la mano; ¿quánto es mas de maravillar la locura de este miserable, que no solo las siestas, sino toda la vida gasta en cazar este mundo y ayrecico del mundo? Por lo qual el triste, ni hace lo que quiere, ni viste como quiere, ni va donde quiere; pues dexa mu-

muchas veces de ir aun a las iglesias , y tratar con los buenos , por miedo de lo que el mundo; a quien él vive sujeto , dirá. Y , lo que mas es, por esto gasta mucho mas de lo que quiere y de lo que tiene , y se pone en mil necesidades , con que infierna su anima , y tambien las de sus descendientes ; a los quales dexa por herederos de sus deudas , y imitadores de sus locuras. Pues ¿ qué pena merecen estos , sino la que escriben haver dado un Rey a un hombre muy ambicioso: al qual mandó que diesen humo a narices hasta que muriese; diciendo que justamente era castigado con muerte de humo , pues toda la vida havia gastado en procurar humo de vanidad ? Pues ¿ qué mayor miseria que esta ?

¿ Qué diré tambien del avariento codicioso, que no solo es esclavo , sino tambien idolatra de su dinero : a quien sirve , a quien adora , a quien obedece en todo quanto le manda : por quien ayuna y se quita el pan de la boca , y a quien finalmente ama mas que a Dios ; pues por él mil veces ofende a Dios ? En él tiene su descanso, en él su gloria , en él su esperanza , en él todo su corazon y pensamiento : con él se acuesta , con él se levanta ; y toda la vida y todos los sentidos emplea en tratar de él , olvidado de sí y de todo lo al. De este tal diremos que es señor del dinero para hacer de él lo que quisiere ; o esclavo y captivo de él , pues no ordena el dinero para sí , sino a sí para el dinero , quitandolo de la boca , y aun del anima , para ponerlo en él.

Pues ¿ qué mayor captiverio puede ser que

es-

este? Porque si llamais captivo al que está encerrado en una mazmorra, o al que tiene los pies en un cepo; ¿cómo no estará preso el que tiene el anima presa con la afición desordenada de lo que ama? Porque quando esto hay, ninguna potencia queda al hombre perfectamente libre, ni es señor de sí mismo, sino esclavo de aquello que desordenadamente ama; porque donde está su amor, allí está preso su corazón: aunque no se pierda por eso su libre alvedrio. Y no hace al caso, con qué genero de ataduras estés preso, si la mejor y mayor parte de tí lo esté: ni disminuye la servidumbre de esta prision, que estés voluntariamente preso: porque si ella es verdadera prision, tanto será mas peligrosa, quanto fuere mas voluntaria; pues vemos que no disminuye la malicia del veneno ser muy dulce, si él es de verdad veneno. Y no puede ser mayor prision que la que de tal manera tira por tí y te tiene preso, que te hace cerrar los ojos a Dios, a la verdad, a la honestidad y a las leyes de justicia; y de tal manera te tiene tyranizado, que asi como el behódo no es señor de sí mismo, sino el vino; asi el que de esta manera está preso, no es del todo señor de sí mismo, sino su pasión: aunque no por esto pierda su libre alvedrio. Y si el captiverio es tormento; ¿qué mayor tormento que el que uno de estos miserables padece? Pues infinitas veces ni puede alcanzar lo que desea, ni quiere dexar de desearlo, ni sabe que se haga, ni qué camino se tome. Y con esta perplexidad viene a decir lo que el otro Poeta dixo

a una muger mal acondicionada: „ Aborrezcote,
 „ y amote juntamente: y si me preguntas la cau-
 „ sa; la causa es: porque ni puedo vivir conti-
 „ go, ni puedo pasar sin tí. “ Pues ya si algu-
 na vez acomete a romper estas cadenas, y ven-
 cer estas aficiones, halla luego tan grande resis-
 tencia, que muchas veces desespera de la victo-
 ria, y asi se torna el miserable otra vez a meter
 de pies en la misma cadena. ¿Parecete pues que
 se puede llamar tormento y captiverio este?

Y si fuese esta una sola cadena, menos mal
 seria; porque estando el hombre preso con una
 sola prision, y peleando con un solo enemigo,
 menos desconfiaria de vencerlo. Mas ¿qué dire-
 mos de otras prisiones de aficiones con que este
 miserable está preso? Porque como la vida hu-
 mana está sujeta a tantas maneras de necesida-
 des, todas estas son cadenas y motivos de codi-
 cias, porque son grandes lazos con que se pren-
 de nuestro corazon: aunque esto sea mas en unos
 que en otros. Porque hay algunos hombres na-
 turalmente tan aprehensivos, que apenas pueden
 desasirse de lo que una vez aprehenden. Otros
 hay melancolicos, a quien tambien hace aprehen-
 sivos y vehementes en sus deseos este humor.
 Otros hay pusilanimos, a quien todas las cosas
 parecen grandes y muy dignas de ser estimadas y
 deseadas, por pequeñas que sean; porque al co-
 razon pequeño todo le parece grande, por poco
 que sea, como Seneca dixó. Otros hay natural-
 mente vehementes en todas las cosas que desean,
 como son ordinariamente las mugeres, las quales
 di-

dice un Philosopho que aman , o aborrecen ; por que no saben tener medio en sus aficiones. Todos estos pues padecen muy duro y aspero captiverio con la fuerza de las pasiones que los captivan. Pues si tan grande miseria es estar preso con una sola cadena , y ser esclavo de un solo señor ; ¿ que será estar preso con tantas cadenas , y ser esclavo de tantos señores , como lo es el malo ? El qual tantos señores tiene , quantas son las pasiones a que obedece , y los vicios a que sirve.

Pues ¿ que mayor miseria que esta ? Si toda la dignidad del hombre , en quanto hombre , consiste en dos cosas , que son razon y libre alvedrio ; ¿ que cosa mas contraria a lo uno y a lo otro que la passion , que ciega la razon , y lleva tras sí el libre alvedrio ? Por donde verás quàn perjudicial y dañosa sea qualquiera desordenada passion ; pues asi derriba al hombre de la silla de su dignidad , escureciendole la razon , y pervertiendole el libre alvedrio : sin las quales dos cosas el hombre no es hombre , sino bestia. Esta es pues , hermano , la miserable servidumbre en que viven todos los malos , como gente que no se rige por Dios ni por razon , sino por apetito y passion.

§. III.

DE LA LIBERTAD EN QUE VIVEN LOS BUENOS.

Pues de esta tan miserable servidumbre nos
vi-

vino a librar el Hijo de Dios ; y esta es la libertad y victoria que celebra el Propheta Isaias, 1 quando dice : *Alegrarse han , Señor , en tí tus redemidos , como los labradores quando cogen el fruto de sus labranzas , y como se alegran los vencedores despues de tomada la presa , quando reparten los despojos . Porque tu , Señor , quitaste de encima de ellos el yugo pesado que los apremiaba , y la vara que los heria , y el sceptro del tyrano que con tributos desafordados los oprimia .* Todos estos nombres de yugo , de vara , de sceptro convienen a la tyrania y fuerza de nuestro apetito ; porque de él , como de muy proprio instrumento , se aprovecha el demonio , que es el principe de este mundo , para tyranizar los hombres y sujetarlos al pecado . Pues de toda esta fuerza y potencia nos libro el Hijo de Dios con la abundancia de la gracia que con el sacrificio de su muerte nos gano . Por lo qual dice 2 el Apostol que nuestro viejo hombre fue juntamente crucificado con él . Y llama aqui viejo hombre este apetito , que desordenó por aquel primer pecado . Porque por aquel grande sacrificio y merito de su pasion nos alcanza gracia para sojuzgar este tyrano , y ponerlo debaxo los pies , y hacerlo pasar por la pena del talion , crucificando a quien antes nos crucificaba , y captivando a quien antes nos tenía captivos . Y asi viene a cumplirse lo que el mismo Isaias en otra parte prophetizó , 3 diciendo : *Prenderán a los*
que

1 Isai. IX. 2 Rom. VI. 3 Isai. XIV.

que antes los prendian , y sujetarán a sus opresores. Porque antes de la gracia nuestro apetito sensual trahia sujeto y tyranizado a nuestro espíritu haciendole servir a sus malos deseos , como arriba se declaró , mas recibida la gracia , de tal manera es ayudado por ella , que prevalece contra este tyrano , y le sujeta y hace obedecer a lo que es razon.

Esto fue maravillosamente figurado en la muerte de Adonibezech , r Rey de Hierusalem , a quien mataron los hijos de Israel , cortandole primero los pies y las manos. El qual como asi se viese , y se acordase de las crueldades y tyranias que hasta alli havia usado , dixo estas palabras: *Setenta Reyes cortados los pies y las manos comian debaxo de mi mesa las migajas que de ella caian ; y ahora veo que de la manera que yo lo hice , asi lo ha hecho Dios conmigo.* Y añade la escriptura que lo llevaron asi como estaba a Hierusalem , que ahí murió. Este tan cruel tyrano figura es del principe de este mundo ; el qual antes de la venida del Hijo de Dios generalmente mancaba los hombres de pies y de manos , destroncandolos e inhabilitandolos para servir a Dios , cortandoles las manos para no hacer bien , y los pies para no desearlo ; y demás de esto haciendolos andar comiendo las migajuelas pobres que de su mesa caian , que son los deleytes mundanales y sensuales , con que este mal principe apacienta a sus servidores: los quales

con

con mucha razón se llaman migajas, y no pedazos de pan; por la escaseza grande con que este tyrano reparte a los suyos estos relieves; pues nunca se los da en la hartura y abundancia que ellos desean. Mas despues que el Salvador vino al mundo, hizo pasar a este tyrano por la pena que él daba a los otros, cortandole los pies y las manos: esto es, deshaciendo y quebrantando todas sus fuerzas. Cuya muerte señaladamente se dice que fue en Hierusalem: porque ahí fue donde el Salvador del mundo, muriendo, mató al principe de este mundo; y donde siendo él crucificado, le crucificó, y ató de pies y manos, y le quitó su poder. Y así luego despues de su sacratisima pasión comenzaron los hombres a triumphar de este tyrano, enseñoreandose tan poderosamente del mundo, del demonio y de todos sus vicios y apetitos, que todos los tormentos y alhagos del mundo no fueron bastantes para derribarlos en un pecado mortal.

§. IV.

DE LAS CAUSAS DE DO PROCEDE ESTA LIBERTAD.

Preguntarás por ventura, ¿de dónde procede esta tan maravillosa victoria y libertad? A esto digo que despues de Dios procede primeramente, como ya diximos, de la divina gracia, la qual mediante las virtudes que de ella proceden, de tal manera adormece y templa el furor de
nues-

nuestras pasiones, que no las dexa prevalecer contra la razon. Por donde asi como los encantadores suelen con algunas palabras encantar las serpientes para que no hagan mal a nadie (de manera, que estando vivas no son ponzoñosas, y teniendo veneno no dañan con él) así tambien esta divina gracia de tal modo encanta estas ponzoñosas serpientes de nuestras pasiones, que estandose ellas vivas y enteras en el ser de naturaleza, no lo están en la malicia de la ponzoña; pues no bastan, como antes hacian, para emponzoñar nuestra vida. Lo qual dignamente significó el Propheta Isaias, quando dixo: *Alegrarse ha el niño de teta sobre los agujeros de la serpiente; y el que estuviere ya destetado, meterá seguramente la mano en la cueva del basilisco. No harán mal ni matarán en todo mi santo monte; porque la tierra estará tan llena del conocimiento de Dios, como de las aguas del mar, que la cubre.* Pues claro está que no habla aqui el Propheta de las serpientes materiales, sino de las espirituales, que son nuestras pasiones y malas inclinaciones, que quando se desmandan, bastan para emponzoñar el mundo. Ni tampoco habla de niños corporales, sino espirituales: entre los quales se llama niño de teta el que comienza a servir a Dios, que aun ha menester leche para criarse; y destetado el que está ya mas aprovechado, que puede andar por su pie, y comer pan con corteza. Pues tratando

TOM. I.

T

de

de los unos y de los otros, dice de los primeros, que se alegrarán de ver como estando en compañía de estas espirituales serpientes, por virtud de la divina gracia no recibirán de ellas daño mortal, consintiendo en el pecado: mas de los postreros, que están ya destetados y adelantados en el camino de Dios, dice que meterán la mano en la cueva del basilisco: esto es, que los guardará Dios aun entre mayores peligros; porque en ellos se cumplirá aquella promesa del psalmo, 1 que dice: *Sobre la serpiente y basilisco andarás, y pondrás los pies sobre el leon y el dragon.* Pues estos son los que metiendo las manos en la cueva del basilisco, no recibirán daño; porque la abundancia de la gracia que se derramará sobre la tierra, de tal manera encantarás estas serpientes, que no sean parte para hacer daño a los hijos de Dios.

Esto mismo aun mas claramente y sin metaphoras explicó el Apostol, quando despues de haver tratado muy copiosamente de la tyrania de nuestros apetitos y de nuestra carne, al cabo exclamó, 2 diciendo: *Miserable de mí, ¿quién me librá de este cuerpo de esta muerte?* Y responde él mismo en una palabra, diciendo: *La gracia de Dios, que se nos da por Christo.* En el qual lugar no entiende él por el cuerpo de muerte este cuerpo sujeto a la muerte natural que todos esperamos, 3 sino el que en otro lugar llama él cuerpo de pecado: que es nuestro apetito mal

1 Psalm. XC. 2 Rom. VII. 3 Rom. VI.

inclinado; del qual, como de un cuerpo, proceden los miembros de todas las pasiones y deseos desordenados que nos llevan a pecar. Y de este tal cuerpo, como de un cruel tyrano, dice el Apostol que nos libra la gracia que se da por Christo, como está dicho.

Despues de la qual la segunda y muy principal causa es la grandeza del alegría y de las consolaciones espirituales de que los justos gozan, segun que arriba declaramos. La qual de tal manera apaga la sed de todos sus deseos, que con esto facilmente vencen y despiden de sí todos los apetitos y deseos, y hallada esta fuente de todos los bienes, luego pierden el apetito congojoso de todos los otros bienes; como el Señor lo declaró a la muger Samaritana, i diciendo: *Quien bebiere del agua que yo le daré (que es la divina gracia) nunca jamas padecerá sed.* Lo qual dice S. Gregorio en una homilia 2 por estas palabras: „ El que perfectamente ha conocido la „ dulcedumbre de la vida celestial, luego des- „ ampara todas las cosas que sensualmente ama- „ ba; dexa lo que poseia; derrama lo que alle- „ gaba; enciendesele el corazon con deseos del „ cielo; desagradale todo lo que hay en la tier- „ ra, y parecele feo todo lo que antes le era her- „ moso; porque solo el resplandor de esta pre- „ ciosa margarita reluce en su anima, “ Pues de esta manera lleno el vaso de nuestro corazon de este liquor celestial, y apagada con él la sed de

T 2

nues-

nuestra anima , no tiene porque andar hambreando y procurando los bienes perecederos de esta vida ; y asi queda libre de las cadenas de las aficiones de ellos ; porque donde no hay deseo ni amor , no hay cadena ni prision. Y de esta manera el corazon que vino a hallar al Señor de todo , se halla él tambien en su manera señor de todo ; pues tiene resumidos los otros bienes en este bien.

Con estos dos favores de Dios , que para esta libertad nos ayuda , se junta tambien la diligencia y cuidado que los buenos tienen de sujetar la carne al espiritu , y las pasiones a la razon ; con la qual vienen ellas poco a poco a mortificarse , y habituarse a lo bueno , y a perder muy gran parte del furor y brio que antes tenian. Porque , como dice S. Chrysostomo , si las bestias fieras , acostumbradas a tratar con los hombres , vienen por tiempo a perder su natural fiereza , y investirse de la blandura y mansedumbre de los hombres , por donde dixo el Poeta que el tiempo y la costumbre hacia a los leones obedecer a los hombres , ¿ qué mucho es que nuestras pasiones naturales , acostumbradas a obedecer a la razon , vengán poco a poco a razonarse y domesticarse : esto es , a participar en algo la condicion del espiritu y de la razon , y holgar con las obras de ella ? Y si para esto basta el uso y la buena costumbre ; ¿ cuánto mas bastará la gracia ayudada con la misma costumbre ?

Pues de aqui nace que muchas veces los siervos

vos de Dios sensualmente, si decir se puede, huelgan mas con el recogimiento y con el silencio, y con la leccion y oracion y meditacion, y con otros tales ejercicios, que nunca holgáran con el juego y con la caza, y con todas las conversaciones y recreaciones del mundo; las quales ellos tienen por tormento: de tal manera, que aun la misma carne viene a aborrecer lo que antes amaba, y tomar gusto y contentamiento en lo que antes aborrecia. Lo qual es en tanta manera verdad, que muchas veces, como dice S. Buenaventura en el prologo del Estimulo del amor de Dios, se deleyta tanto la parte inferior de nuestra anima en los ejercicios de la oracion y comunicacion con Dios, que recibe tormento quando por algun justo impedimento la apartan de alli. Y esto es lo que quiso significar el Propheta, *1* quando dixo, *Alabaré yo al Señor porque me dió entendimiento; y tambien porque de noche mis rehenes me reprehenden, o, como trasladó otro Interprete, me enseñan.* Esta es cierto una señalada obra de la divina gracia. Porque por las rehenes entienden aqui los expone-dores los afectos y movimientos interiores del hombre que suelen ser, como ya diximos, estímulos y despertadores de pecar: los quales, por virtud de la gracia, muchas veces no solo no nos incitan al mal, de la manera que solian; mas antes a veces ayudan al bien: y no solo no sirven al demonio, en cuyos reales servian, mas

antes pasandose a los de Christo, vuelven las armas contra el enemigo. Lo qual aunque en muchos exercicios de vida espiritual se pueda ver, pero señaladamente en el afecto de la contricion y dolor de los pecados; en el qual tiene tambien su parte la porcion inferior de nuestra anima, afligiendose y derramando lagrimas por ellos. Y por esto dice el Santo Propheta que de noche, quando suelen los justos al cabo del dia examinar su conciencia y llorar sus culpas; quando este Propheta dice en otra parte, i que barrieria su espiritu con este exercicio, entonces le reprehendia sus renes; porque con el desabrimiento que en esta parte de su anima sentia por haver ofendido a Dios, quedaba castigado y escarmentado para no volver a cometer lo que tanto le havia dolido. Por lo qual con mucha razon da gracias al Señor porque no solo la parte superior de su anima, donde está la razon, le convidaba al bien, mas tambien la parte inferior de ella, que comunmente suele ser incentivo y despertador del mal. Mas aunque esto en su manera sea verdad (y sea esta una grande gloria de la redempcion de Christo, que como perfectissimo Redemptor, perfectissimamente nos redimió y libertó) no por eso debe nadie descuidarse: ni fiarse de su carne, por muy mortificada que esté, mientras vive en esta vida mortal.

Estas pues son las causas principales de esta maravillosa libertad: de la qual, entre otros efectos

efectos , se sigue un nuevo conocimiento de Dios , y una confirmacion de la Fe y Religion que profesamos : como claramente lo testifica el mismo Señor por Ezechiel , 1 diciendo : *Conocerán los hombres que soy Dios , quando quebráre las cadenas del yugo de ellos , y los librare de las manos de los que los tenían tyranizados.* Este yugo ya diximos que era la sensualidad o apetito desordenado de pecar , que dentro de nuestra carne mora , y nos oprime y sujeta al pecado. Las cadenas de este yugo son las malas inclinaciones , con que el demonio nos prende y lleva tras sí : las quales son tanto mas fuertes , quanto mas confirmadas están con la mala costumbre : como S. Agustin lo confiesa de sí mismo , 2 diciendo : „ Preso estaba yo , no con „ hierro , sino con mi propia voluntad , que era „ mas dura que hierro. Mi querer tenia en sus „ manos mi enemigo : y de mi havia hecho cade- „ na contra mí , con la qual me tenia preso. Por „ que de mi perversa voluntad nació mi mal de- „ seo , y del mal deseo el vicio , y de la conti- „ nuacion del vicio la costumbre : y esta era la „ cadena con que el demonio tenia preso mi co- „ razon. “ Pues quando un hombre se vió algun tiempo de esta manera preso , como se vió este mismo Santo , y probando muchas veces a salir de este captiverio , halló tan dificultosa la salida , como él mismo la halló , quando despues de vuelto a Dios ve quebradas estas cadenas y

T 4

mor-

1 Ezech. XXXIV. 2 Lib. VIII. Conf. cap. V.

mortificadas estas pasiones, y se halla libre, y señor de sus apetitos, y ve puesto debaxo de sus pies el yugo que tenia sobre sus hombros; ¿qué ha de hacer, sino conjeturar por aqui que es Dios el que quebró estas cadenas, y quitó aquel yugo tan pesado de su cerviz? Qué ha de hacer, sino alabar a Dios con el Propheta, y diciendo: *Quebraste, Señor, mis ataduras: a tí sacrificaré sacrificio de alabanza, e invocaré tu santo nombre.*

CAPITULO XIX.

DEL OCTAVO PRIVILEGIO DE LA VIRTUD,
QUE ES LA BIENAVENTURADA PAZ Y
QUIETUD INTERIOR DE QUE GOZAN LOS
BUENOS: Y DE LA MISERABLE GUERRA
Y DESASOSIEGO QUE DENTRO DE SI PA-
DECEN LOS MALOS.

DE este privilegio susodicho, que es la libertad de los hijos de Dios, se sigue otro no menor, que es la paz y sosiego interior en que viven los tales. Para cuyo entendimiento es de saber que hay tres maneras de paz: una con los proximos, otra con Dios, y otra consigo mismo. La paz con los proximos es estar en gracia y amistad con ellos, sin querer mal a nadie: la qual tenia David, y quando decia: *Con los que aborrecian la paz era yo pacifico, y*
quan-

quando les hablaba con mansedumbre, me hacian guerra sin causa. Esta paz nos encomienda el Apostol 1 S. Pablo, amonestandonos que trabajemos todo lo posible, a lo menos quanto es de nuestra parte, por tener paz con todos los hombres. La segunda paz, que es con Dios, consiste tambien en la gracia y amistad de Dios, que se alcanza por medio de la justificacion; la qual reconcilia el hombre con Dios, y hace que Dios ame al hombre, y el hombre a Dios, sin que haya guerra ni contradicion de parte a parte. De la qual dixo 2 el Apostol: *Pues estamos ya justificados mediante la fe y amor por Christo nuestro Salvador, por el qual alcanzamos esta gracia; tengamos paz con Dios.* La tercera paz es la que el hombre tiene consigo mismo: de lo qual nadie se debe maravillar; pues nos consta que en un mismo hombre hay dos hombres tan contrarios entre sí, como son el interior y el exterior, que son espiritu y carne, passion y razon; las quales no solo hacen guerra cruel y contradicion al espiritu, mas tambien inquietan con sus apetitos y deseos encendidos, y con su hambre canina a todo el hombre; con lo qual perturban la paz interior, que es el sosiego y reposo de nuestro espiritu.

§. I.

§. I.

DE LA GUERRA Y DESASOSIEGO INTERIOR DE
LOS MALOS.

Esta es pues la guerra y desasosiego continuo en que generalmente viven todos los hombres carnales : porque como ellos por una parte carezcan de gracia , que es el freno con que se mortifican las pasiones ; y por otra tengan tan desenfrenado y suelto su apetito , que apenas saben qué cosa sea resistirle en nada : de aqui nace que viven con infinitas maneras de deseos de cosas diversas : unos de honras , otros de oficios , otros de privanzas , otros de dignidades , otros de hacienda , otros de tales y tales casamientos , y otros de diversas maneras de pasatiempos y deleytes : porque este apetito es como un fuego insaciable que nunca dice basta , o como una bestia tragadora que jamas se harta , o como aquella sanguijuela chupadora de sangre , de quien i dice Salomon que tiene dos hijas , las quales siempre dicen : Daca , daca. Esta sanguijuela es el apetito insaciable de nuestro corazon : y estas dos hijas tuyas son , por una parte la necesidad , y por otra la codicia : de las quales la una es como sed verdadera ; la otra como falsa : y no menos aflige la una que la otra ; puesto caso que la una sea necesidad verdadera , y la otra falsa.

De

De donde nace que ni los pobres, ni los ricos, si son malos tienen sosiego; porque en los unos la necesidad, y en los otros la codicia, siempre está solicitando el corazón, y diciendo: *Daca, daca*. Pues ¿qué descanso, qué reposo, qué paz puede tener el hombre, estando siempre estos dos solicitadores perpetuos llamando a la puerta, pidiendole infinitas cosas que no está en su mano darselas? ¿qué reposo podría tener el corazón de una madre, si viese diez o doce hijos al derredor de sí dando voces, y pidiendole pan, sin tenerlo? Pues esta es una de las principales miserias de los malos. Los cuales, como dice el Psalmista, ¹ están pereciendo de hambre y de sed, y desfalleciendo su anima en ellos. Porque como esté tan apoderado de ellos el amor propio, cuyos son estos deseos, y tengan puesta toda su felicidad en estos bienes visibles; de aquí nace esta sed y hambre canina que tienen de aquellas cosas en que piensan que consiste esta felicidad: y como no todas veces pueden alcanzar lo que desean, porque se lo defienden otros mas golosos o mas poderosos, de aquí vienen a perturbarse y congojarse, de la manera que hace el niño goloso y regalado, que quando le niegan lo que pide, llora y patéa, y está para reventar. Porque asi como es árbol de vida el cumplimiento del deseo, ² segun dice el Sabio, asi no hay otro mayor desabrimiento, que desear, y no alcanzar lo deseado; porque esto es

co-

¹ *Psalm. CVI.* ² *Prov. XIII.*

como perecer de hambre, y no tener que comer. Y es lo bueno que mientras mas se les defiende lo que desean, mas les crece con esta prohibicion el deseo, y con el deseo no cumplido el tormento; y asi andan siempre en una rueda viva sin reposo.

Este es aquel estado miserable que significó muy altamente el Salvador en aquella parábola del hijo prodigo, de quien dice: „ Que salido de „ la casa de su padre, se fue a una region muy „ lejos, donde hubo una grande hambre, de la „ qual alcanzó a él tanta parte, que la necesi- „ dad le hizo venir a guardar puercos, siendo „ hijo de tan noble padre: y lo que mas es, que „ deseaba henchir el vientre de aquel manjar vil „ que comian los puercos, y no havia quien se „ lo diese. “ ¿ Con qué otros colores se pudiera pintar mas al propio todo el discurso y miserias de la vida de los malos? quién es este hijo prodigo que sale de la casa de su padre, sino el miserable pecador que se aparta de Dios, y se derrama por los vicios, y usa mal de todos los beneficios divinos? qué region es esta de tanta hambre, sino este mundo miserable, donde es tan insaciable el apetito de los mundanos, que jamas se ven hartos ni contentos con las cosas que poseen, sino que siempre andan como lobos hambrientos deseando y suspirando por mas? y cuál es, si piensas, el oficio en qué estos entienden toda la vida, sino en apacentar puercos: que

es

es en buscar hartura y contentamiento para sus apetitos sucios y deshonestos? Si no, parate a mirar los pasos que da un hombre muy verde, y muy metido en el mundo, desde la mañana hasta la noche, y aun desde la noche hasta la mañana; y hallarás que todo se le va en buscar como apacentar y deleytar alguno de estos sentidos bestiales: o la vista, o el gusto, o el oído, o el tacto, u los demas: como unos puros discipulos de Epicuro, y no de Christo; como si no tuviesen mas que solos cuerpos de bestias; como si no creyesen que hay otro fin sino para deleytes sensuales; asi en ninguna otra cosa entienden, sino hoy aqui, mañana alli, andar a caza de gustos y pasatiempos con que apacentar algunos de estos sentidos. ¿Qué otra cosa son sus galas, sus fiestas, sus banquetes, sus regalos, sus camas, sus musicas, sus conversaciones, sus vistas y sus salidas, sino andar buscando pasto para este linage de puercos? Ponle tú a ese el nombre que quisieres: llamalo gentileza, o grandeza, o, si quisieres, cortesania; que en el vocabulario de Dios no se llama eso sino apacentar puercos. Porque asi como los puercos son un linage de animales que se huelgan con el cieno hediondo, y se apacientan de manjares viles y sucios; asi los corazones de los tales no se deleytan sino con el cieno sucio y hediondo de los deleytes carnales.

Y lo que excede a toda miseria, es que el hijo, de tan noble padre, criado para mantenerse en la mesa de Dios con manjares de Angeles,
aun

aun no puede hartarse de estos manjares tan vi-
les, segun es grande la carestia de ellos: porque
como son tantos los merchantes de esta merca-
duria, los unos se impiden a los otros; y asi se
quedan todos ayunos. Quiero decir, que como
son tantos los que andan a la rebatiña, no pue-
de dexar de haber entre ellos mucha contienda:
ni es posible que los puercos debaxo de la enci-
na no gruñan y se den de navajadas unos a otros
sobre quién tendrá mas parte en la bellota.

Este es aquel estado miserable y aquella ham-
bre que describe tambien el Propheta, 1 quando
dice: *Anduvieron por lugares yermos y solita-
rios, y por grandes páramos y sequedades, pe-
reciendo de sed y hambre hasta venir a desfa-
llecer.* Pues ¿qué hambre es esta y qué sed, sino
el apetito encendido que los malos tienen de las
cosas del mundo; el qual mientras mas se cum-
ple mas se enciende, y mientras mas bebe mas sed
padece, y mientras mas leña le echan mas arde?
¿O gente miserable! ¿Y de dónde os nace esta
sed tan encendida, sino de que haveis desampa-
rado la fuente de las aguas vivas, 2 y os vais a
beber a los algibes rotos, que no pueden retener
las aguas? Faltóos el rio de la verdadera felici-
dad, y por eso andais perdidos por los desier-
ros y por los charquillos y lagunas turbias de los
bienes perecederos a matar la sed. Artificio fue
este de aquel cruel Holofernes, 3 que quando
cercó la ciudad de Betulia, mandó cortar los

1 Psalm. CVI. 2 Hier. II. 3 Judith VII.

caños por do entraba el agua a la ciudad, y así no les quedaron a los pobres cercados sino unas fuentezuelas junto a los muros, donde a hurto bebían algunas gotillas de agua, mas para untar los labios, que para matar la sed. Pues ¿qué otra cosa haceis los amadores de deleytes, los cazadores de honras, los amigos de regalos, despues que perdisteis la vena de las aguas vivas: sino andar bebiendo a hurto de esas pobres fuentezuelas de las criaturas que hallais a mano, que mas son para untar los labios y atizar la sed, que para matarla? ¡O miserable criatura en que andas, i como dice el Propheta, por el camino de los Asyrios a beber agua turbia y cenagosa! ¿Qué agua puede ser mas cenagosa que el deleyte sensual; pues no se puede beber sin mal olor y mal sabor? Porque ¿qué peor olor que la infamia del pecado? y qué peor sabor que el remordimiento de conciencia, que de él proceden? Que, como dice muy bien un Philosopho, son dos perpetuos compañeros del deleyte carnal.

Y acaece aun mas, que como este apetito sea ciego, y no haga diferencia de lo que se puede o no se puede alcanzar; y muchas veces la fuerza del deseo haga parecer facil lo que es mas difícil: de aqui nace desear muchas cosas que no puede alcanzar; porque no hay cosa mucho para desear, que no tenga otros muchos deseos que anden en pos de ella, y muchos amadores y con-sentidores que la defiendan: y como el apetito

quiere, y no puede; codicia, y no alcanza; tiene hambre, y no hay quien le dé de comer; y muchas veces tiende los brazos en valde, y madruga de mañana, y nada le sucede; y a veces, subiendo ya por la escala, le derriban de los muros abaxo, y le quitan de las manos lo que parece que ya tenía; de aqui procede el morir, y el reventar, y el congojarse y despedazarse dentro de sí mismo, por verse tan alejado de lo que desea. Porque como estas dos tan principales fuerzas del anima, que son irascible y concupiscible, están entre sí de tal manera ordenadas, que la una sirve a la otra; claro está que mientras la parte concupiscible no alcanzare lo que desea, luego la irascible ha de salir por ella, congojandose y embraveciendose, y poniendose a todos los encuentros y peligros que pudiere, por dar contentamiento a su hermana quando la ve triste y descontenta. Pues de esta confusion de deseos nace este desasosiego interior de que tratamos: el qual llama guerra el Apostol Santiago, quando dice: *¿De dónde proceden las guerras y las contiendas que hay entre vosotros, sino de las codicias y apetitos que militan y pelean en vuestras animas, quando codiciáis las cosas, y no podeis alcanzarlas? Y llamala guerra con mucha razon, por la lucha y contradiccion natural que hay entre el espiritu y la carne, y los deseos de la una parte y de la otra.*

Y aun cae en este genero de cosas otras
mas

mas para sentir: y es, que muchas veces vienen los hombres a alcanzar todo lo que parece que bastaba para tener el contentamiento que ellos havian deseado: y estando en tal estado, que podrian, si quisiesen, vivir a su placer; con todo esto viene a meterseles en la cabeza, que les conviene pretender tal manera de honra o de titulo, o de lugar o de precedencia, o de cosa semejante: la qual si procuran y no alcanzan, vienen a entristecerse y congojarse, y recibir mayor tormento con aquella nonada que les falta, que contentamiento con todo quanto les queda: y asi viven con esta espina, o por mejor decir con este perpetuo azote toda la vida, que les agua y vierte toda su prosperidad, y se la convierte en humo. Esto llamo yo enclavar el artilleria: que es cosa que suelen hacer los enemigos en la guerra: lo qual basta para que un tiro muy grueso y muy poderoso no sea de provecho, quedandose tan entero y tan grande como de antes: porque solo esto bastó para deshacer toda su fuerza. Y de este mismo artificio usa Dios con los malos: para que clarisimamente entiendan, si ellos quisiesen abrir los ojos, que la felicidad y contentamiento del corazon humano es dadiva de Dios; y que él la da quando quiere, y a quien quiere, sin ninguno de estos aparatos; y la quita quando quiere, con solo enclavar, como diximos, el artilleria: que es permitiendo alguno de estos desaguaderos y vertereros de su prosperidad. Por donde quedandose tan ricos y tan prosperos en lo que parece

por defuera ; por sola esta falta secreta viven tan tristes y descontentos como si nada tuvieran. Y esto es lo que divinamente significó el mismo Señor por Isaias , hablando contra la soberbia y potencia del Rey de los Asyrios , i diciendo que él pondria flaqueza en medio de su grosura, y fuego debaxo de su gloria , con el qual ardiese. Para qué por aqui se vea cómo sabe Dios dar un barreno al navio que prosperamente navegaba , y poner flaqueza en medio de la fortaleza , y miseria en medio de la prosperidad. Lo mismo tambien nos es significado en el libro de 2 Job donde se dice , *que los gigantes gimen debaxo de las aguas* : para que se vea que tambien para estos tiene Dios sus honduras y sus trabajos como para los pequeñuelos , que parecen estar mas sujetos a las injurias del mundo. Pero muy mas claramente lo significó 3 esto Salomon , quando entre las grandes miserias del mundo contó esta por una de las mayores, diciendo : *Hay aun otro mal que ví debaxo del sol , y muy comun en el mundo. Vereis un hombre , a quien Dios dió riquezas y hacienda y honra , y ningun bien falta a su anima de todos los que desea ; y con todo esto no le dió poder para comer de lo que tiene , sino que otro extraño se lo tragará.* Pues ¿ qué es no tener el hombre poder para comer de lo que tiene , sino no lograr las cosas que posee , ni tener con ellas aquel contentamiento que le pudieran dar ? Por-
que

1 Isai. X. 2 Job XXVI. 3 Eccl. VI.

que con un desaguadero de estos que diximos, ordena Dios que se vierta toda su felicidad: para que por aquí se entienda que asi como la verdadera sabiduria no la dan letras muertas; sino Dios; asi la verdadera paz y contentamiento tampoco lo dan las riquezas y bienes del mundo, sino Dios.

Pues tornando al proposito: si aun los que tienen todas las cosas que desean; no teniendo a Dios, viven tan descontentos y desabridos; ¿qué harán aquellos a quien todas las cosas faltan; pues cada una de estas faltas es un hambre y una sed que los fatiga, y una espina que traen hincada en su corazon? Pues ¿qué paz, qué sosiego puede haver en el anima donde hay tanta importunidad, tanta guerra y tanto desasosiego de apetitos y pensamientos? Muy bien dixo el Propheta de los tales: *El corazon del malo es como la mar quando anda en tormenta, que no puede reposar.* Porque ¿qué mar, ni qué olas y vientos pueden ser mas furiosos que las pasiones y apetitos de los malos? Las quales suelen a veces revolver mares y mundos. Y aun acontece muchas veces levantarse en este mar vientos contrarios: que es otro linage de tormenta mayor. Ca muchas veces los mismos apetitos pelean entre sí unos contra otros, como vientos contrarios; porque lo que quiere la carne, no quiere la honra, y lo que quiere la honra, no quiere la hacienda; y lo que quiere la hacienda,

V 2

no

no quiere la fama; y lo que quiere la fama, no quiere la pereza y el amor del regalo: y así acontece que deseandolo todo, no saben qué desearse: y aun ellos mismos no se entienden, ni saben qué tomar ni qué dexar; por encontrarse los apetitos unos con otros; como hacen los malos humores en las enfermedades complicadas, donde apenas halla la medicina lo que deba hacer; porque lo que es saludable contra un humor, es contrario para otro. Esta es aquella confusion de las lenguas ¹ de Babylonia, y aquella contradiccion contra la qual el Propheta hace oracion a Dios, ² diciendo: *Destruye, Señor, y divide sus lenguas; porque vi maldad y contradiccion en la ciudad.* Pues ¿qué division de lenguas, y qué maldad y contradiccion es esta, sino la que pasa en el corazon de los hombres mundanos entre la diversidad de sus apetitos, quando se encuentran unos con otros, deseando cosas contrarias, y aborreciendo uno lo que quiere el otro?

§. II.

DE LA PAZ Y SOSIEGO INTERIOR EN QUE VIVEN LOS BUENOS.

Esta es pues la suerte de los malos: mas los buenos por el contrario, como tienen tan bien gobernados todos sus apetitos y deseos: como tienen tan domadas y mortificadas sus pasiones:

CO-

¹ Genes. XI. ² Psalm. LIV.

como tienen puesta su felicidad, no en estos falsos y perecederos bienes, sino en solo Dios, que es el centro de su felicidad, y en aquellos eternos y verdaderos bienes que nadie les puede quitar: como tienen por enemigo perpetuo el amor propio y su carne propia con toda la cuadrilla de sus apetitos y deseos; y como tienen finalmente su voluntad tan resignada y puesta en las manos de Dios; de aqui nace que ninguna de estas molestias los inquieta y perturba, de tal manera que les haga perder su paz.

Pues este es uno de los principales galardones entre otros muchos que promete Dios a los amadores de la virtud: lo qual nos testifican a cada paso todas las escripturas divinas. El Real Propheta 1 dice: *Mucha paz tienen, Señor, los que guardan vuestra ley; y no hay cosa que los escandalice.* Y por Isaias 2 dice el mismo Señor: *Ojala huvieras tenido cuenta con mis mandamientos, porque fuera tu paz como un río caudaloso, y tu justicia como las aguas de la mar.* Y llama aqui esta paz río, por la gran virtud que ella tiene para apagar las llamas de nuestros apetitos, y templar el ardor de nuestras codicias, y regar las venas esteriles y secas de nuestro corazon, y dar a nuestras animas refrigerio. Lo mismo tambien significó divinamente, aunque con grande brevedad, Salomon, 3 diciendo: *Quando huvieren agradado a Dios los caminos del hombre, él hará que sus enemigos*

y así

V 3

ten-

tenga paz con él. Pues ¿qué enemigos son estos que hacen guerra al hombre, sino sus propias pasiones y malas inclinaciones de su carne, que pelea siempre contra el espíritu? Pues estas dice el Señor que hará venir a tener paz con él, quando por virtud de la gracia y de la buena costumbre vienen a habituarse a las obras del espíritu; y así tienen paz con él; porque no le hacen tan cruel guerra como antes solian. Porque aunque la virtud en sus principios sienta grande contradiccion en las pasiones; despues que llega a su perfeccion, obra con gran suavidad y felicidad, y con mucha menor contradiccion. Finalmente esta es aquella paz que por otro nombre llama el Propheta David anchura de corazon, i quando dice: *Ensanchaste, Señor, mis pasos debaxo de mí, y no se enflaquecieron ni debilitaron mis pies.* Por las quales palabras quiso el Propheta declarar la diferencia que hay del camino de los buenos al de los malos. Porque los unos andan con los corazones apretados y congojosos, por los temores y cuidados con que viven: como el caminante que va por una senda muy estrecha entre grandes barrancos y despeñaderos, temiendo caer a cada paso; mas el otro camina holgado y seguro, como el que va por un camino llano y espacioso, que no tiene por que temer. Esto entienden mucho mejor los justos por la practica que por la theorica; porque todos ellos reconocen la diferencia que hay

hay de su corazón en el tiempo que sirvieron al mundo, y en el que se ofrecieron al servicio de Dios: porque entonces a cada ocasion de trabajos todo eran congojas y sobresaltos, y temores y apretamientos de corazón; mas despues que dexado el camino del mundo trasladaron su corazón al amor de los bienes eternos, y pusieron toda su felicidad y confianza en Dios, pasan ordinariamente por todas estas cosas con un corazón tan ancho, tan quieto y tan rendido a la voluntad de Dios, que muchas veces ellos mismos se espantan tanto de esta mudanza, que les parece no ser ellos los que antes eran, o que les han trocado los corazones: tan mudados se hallan. Y a la verdad son ellos y no son ellos: porque aunque sean ellos quanto a la naturaleza, no son ellos mismos quanto a la gracia; pues de ella procede esta mudanza: aunque nadie pueda tener evidencia de ella.

Esto es lo que promete el mismo Señor por Isaias, 1 diciendo: *Quando pasares por las aguas estaré contigo, y los rios no te cubrirán, y en medio del fuego no te quemarás.* Pues ¿qué aguas son estas, sino los arroyos de las tribulaciones de esta vida, y el diluvio de las miserias innumerables que cada dia se ofrecen en ella? y qué fuego es este, sino el ardor de nuestra carne, que es aquel horno de Babylonia que atizan los ministros de Nabuchodonosor, 2 que son los demonios; de donde se levantan las llamas de

nuestros desordenados apetitos y deseos? Pues el que en medio de estas aguas y de estas llamas, en que todo el mundo generalmente peligra, persevera sin quemarse; ¿cómo no barruntará por aquí la presencia del Espíritu santo y la virtud del favor divino? Esta es aquella paz que, como dice el Apostol, sobrepuja todo sentido: porque ella es un tan alto y tan sobrenatural don de Dios, que no puede el entendimiento humano por sí solo entender como sea posible que un corazón de carne esté quieto y pacífico y consolado en medio de los torbellinos y tempestades del mundo.

Mas el que esto siente, alaba y reconoce al hacedor de estas maravillas, 2.^o diciendo con el Propheta: *Venid y ved las obras del Señor, y las maravillas que ha obrado en la tierra. Ca él hizo pedazos el arco, y quebró las armas, y los escudos quemó en el fuego, diciendo: dexad las armas, y vivid en paz y reposo, para que veais como yo soy Dios ensalzado en el cielo y en la tierra.* Pues siendo esto así; ¿qué cosa mas rica, mas dulce, y mas para ser deseada, que esta quietud, este reposo, esta anchura y grandeza de corazón, y esta bienaventurada paz?

Y si pasares mas adelante, y quisieres saber quales sean las causas de do procede este don celestial; a esto respondo que procede de todos estotros privilegios de la virtud que havemos dicho: porque así como en la cadena de los vicios

cios unos están travados con otros, que son causa de ellos; así en la escala de las virtudes unas también tienen esta misma dependencia de las otras: de tal modo, que la más alta así como produce de sí más frutos, así tiene más raíces de donde nace. Y así esta bienaventurada paz, que es uno de los doce frutos del Espíritu santo, nace de estos frutos y privilegios que diximos: y señaladamente procede de la misma virtud, cuya compañera indivisible ella es: porque así como a la virtud naturalmente se debe reverencia y honra exterior, así también se le debe la paz interior: la qual juntamente es fruto y premio de ella. Porque como la guerra interior proceda de la soberbia y desasosiego de las pasiones, como ya diximos, estando estas domadas y enfrenadas con las mismas virtudes, que este oficio tienen, cesa la causa de estos bullicios y desasosiegos. Y esta es una de las tres cosas en que consiste la felicidad del Reyno del cielo en la tierra: del qual dice el Apostol: *El Reyno de Dios no es comer ni beber, sino justicia, paz y alegría en el Espíritu santo.* Donde por la justicia, según la costumbre de la lengua hebrea, se entiende la misma virtud y santidad de que aquí tratamos: en la qual juntamente con estos dos frutos admirables, que son paz y alegría en el Espíritu santo, consiste la felicidad y bienaventuranza comenzada, de que los justos gozan en esta vida. Y que

Gal. V. 2 Rom. XIV.

esta paz sea efecto de la virtud, dicelo el mismo Señor claramente por Isaias asi: La paz será obra de la justicia; y el fruto de esa misma justicia será el silencio y seguridad perpetua: y asentarse ha mi pueblo en la hermosura de la paz, y en las moradas de la confianza, y en un descanso harto y abundoso. Y llama aqui silencio a la misma paz interior, que es el reposo y quietud de las pasiones, que perturban con sus clamores y deseos congojosos el reposo y silencio del anima.

Lo segundo nace esta paz de la libertad y señorio de las pasiones, de que arriba tratamos. Porque asi como despues de conquistada y señoreada una tierra, y sujetados los moradores de ella, luego hay en ella paz y tranquilidad, y cada uno se asienta debaxo de su higuera y de su parra sin temor ni recelo de enemigos; asi despues de conquistadas y señoreadas las pasiones de nuestra anima, que son, como diximos, la causa de todos sus desasosiegos, luego se sigue en ella un silencio interior y una paz admirable, con que vive quieta y libre de la guerra y contradiccion importuna de estas perturbaciones. De manera, que asi como ellas quando eran señoras, y estaban apoderadas del hombre, lo revolvian y alteraban todo; asi ahora quando el hombre está libre de la tyrania de ellas, y las tiene captivas, no tiene quien de esta manera le revuelva la casa y le perturbe la paz.

Lo tercero nace tambien esta paz de la grandeza de las consolaciones espirituales, de que

arriba tratamos: con las cuales de tal manera se satisfacen y adormecen hasta los deseos y afectos de nuestro apetito, que por entonces están quietos y satisfechos con la parte que les cabe de estos relieves de la porcion superior del anima. Porque allí la parte concupiscible se da por contenta con aquel soberano gusto que recibe en Dios; y la irascible se quieta viendo a su hermana satisfecha y contenta. Y asi queda todo el hombre quieto y sosegado con esta participacion y gusto del sumo bien.

Lo quarto nace tambien esta paz del testimonio y alegria interior de la buena conciencia, de que arriba tratamos, que da grande quietud y descanso al anima del justo; aunque no la asegure perfectamente, porque no se descuide, y pierda el estimulo santo del temor.

Ultimamente nace esta paz de la confianza que los buenos tienen en Dios, de que tambien tratamos, porque esta señaladamente les hace estar quietos y consolados aun en medio de las tormentas de esta vida, por estar aferrados con las anclas de la esperanza: que es por confiar que tienen a Dios por padre, por valedor, por defensor y por escudo: debaxo de cuyo amparo con mucha razon viven quietos, y cantando con el Propheta: *En paz juntamente dormiré y descansaré; porque tú, Señor, aseguraste mi vida con la esperanza de tu misericordia. Ca de esta nace la paz de los justos y el remedio de*

DNP

to-

316 GUIA DE PECADORES ,
todos sus males: porque ¿qué razon tiene para
congojarse quien tiene tal valedor?

CAPITULO XX.

*DEL NONO PRIVILEGIO DE LA VIRTUD,
QUE ES DE COMO OYE DIOS LAS ORACIO-
NES DE LOS BUENOS Y DESECHA LAS DE
LOS MALOS.*

Tienen tambien otro grande privilegio los seguidores de la virtud; que es ser oidos de Dios en sus oraciones: lo qual es un gran remedio para todas las necesidades y miserias de esta vida. Y para esto es de saber que dos diluvios universales ha havido en el mundo: uno material, y otro espiritual: y ambos por una misma causa, que es por pecados. El material, que fue en tiempo de Noé, i no dexó en el mundo cosa viva mas de lo que pudo caber en una arca; porque todo se lo tragaron las aguas, de tal manera, que la mar sorbió a la tierra con todos los trabajos y riquezas de los hombres. Mas el otro primer diluvio, que nació del primer pecado, fue mucho mayor que este; porque no solo dañó a los hombres que en aquel tiempo eran, sino a todos los siglos presentes, pasados y venideros; y no solo hizo daño a los cuerpos, sino mucho mas a las animas, pues tan robadas y desnudas quedaron de las riquezas y gracias que

que el mundo en aquel primer hombre havia recibido: como se ve claro en un niño recién nacido; el qual nace tan desnudo de todos estos bienes, quán desnudas trahe las carnes.

Pues de este primer diluvio nacieron todas las pobrezas y miserias a que la vida humana está sujeta: las quales son tantas y tan grandes, que dieron materia a un gran Doctor y Summo Pontifice para hacer un libro de solas ellas. Y muchos grandes Philosophos considerando por una parte la dignidad del hombre sobre todos los otros animales, y por otra á quántas miserias y vicios está sujeto, no acaban de maravillarse viendo esta desorden en el mundo; porque no alcanzaron la causa de ello, que fue el pecado. Porque veian que solo este entre todos los animales usa de mil diferencias de carnalidades y deleytes: a solo este fatiga la avaricia, la ambicion, y un insaciable deseo de vivir, y el cuidado de la sepultura, y de lo que despues de ella ha de ser: ninguno otro tiene la vida mas fragil, ni la codicia mas encendida, ni el miedo mas sin proposito, ni mas rabiosa la ira. Veian tambien a los otros animales pasar la mayor parte de la vida sin enfermedades y sin los tormentos de los medicos y de las medicinas: veianlos proveidos de todo lo necesario sin trabajo y sin cuidado. Mas al hombre miserable veian sujeto a mil cuentos de enfermedades, de accidentes, de desastres, de necesidades, de dolores, asi de cuer-

po

po como de anima , así suyos propios como de todos los que ama. Lo pasado le da pena ; lo presente le affige , y lo que está por venir le congoja : y para sustentarse con pan y agua una sola boca , muchas veces le es forzado trabajar toda la vida.

No acabariamos a este paso de contar las miserias de la vida humana : la qual el santo Job dice que es una perpetua batalla , y que los dias de ella son como los de un jornalero que de sol a sol trabaja. Lo qual sintieron en tanta manera algunos sabios antiguos , que unos dixeron que no sabian si la naturaleza nos havia sido madre o madrastra , pues a tantas miserias nos sujetó : otros dixeron que lo mejor de todo era no nacer , o a lo menos morir luego acabando de nacer. Y no faltó quien dixo que muchos no tomarán la vida si se la dieran despues de experimentada : esto es , si fuera posible probarla antes de recibirla.

Pues habiendo quedado tal la vida por el pecado , y habiendose perdido en aquel primer diluvio todo el caudal que haviamos recibido ; ¿ qué remedio nos dexó el que de esta manera nos castigó ? Dime tú : ¿ qué remedio tiene un hombre enfermo y lisiado , que navegando por la mar , en una tempestad perdió toda su hacienda ; sino que , pues ni tiene patrimonio ni salud para ganarlo , ande toda la vida mendigando ? Pues si el hombre en aquel universal diluvio perdió

dió quanto tenia, y quedó tan pobre y desnudo; ¿qué remedio le queda sino llamar a las puertas de Dios como un pobre mendigo? Esto nos enseñó muy a la clara aquel santo Rey Josaphat, **1** quando dixo: *Como quiera que no sepamos, Señor, lo que nos convenga hacer; solo este remedio nos queda, que es levantar nuestros ojos a vos.* Y no menos significó esto mismo el santo Rey Ezechias **2** quando dixo: *De la mañana a la tarde dareis, Señor, fin a mi vida: mas yo, asi como el hijo de la golondrina, llamaré, y gemiré como paloma.* Como si dixera: Soy tan pobre, y estoy tan colgado, Señor, de vuestra misericordia y providencia, que no tengo un solo dia de vida seguro: y por esto todo mi exercicio ha de ser estar siempre dando gemidos ante vos como paloma, y llamaros, como hace a sus padres el hijo de la golondrina. Esto decia este santo varon, con ser Rey, y grande Rey: pero mucho mayor lo era su padre David, y con todo eso usaba de este mismo remedio en todas sus necesidades: y asi con este mismo espiritu y sentimiento **3** decia: *Con mi voz clamé al Señor, con mi voz hice oracion a él. Derramo en presencia de él mi oracion, y doyle cuenta de mi tribulacion quando mi espiritu fatigado comienza a desfallecer.* Esto es: Quando mirando a todas partes veo cerrados los caminos y puertos de la esperanza; quando me faltan los remedios de la tierra, busco los del cielo por me-

1 II. Par. XX. **2** Isai. XXXVIII. **3** Psalm. CXXI.

medio de la oracion; la qual Dios me dexó para socorro de todos mis males.

Preguntarás por ventura, ¿si es este seguro y universal remedio para todas las necesidades de la vida? A esto, pues es cosa que pende de la divina voluntad, no pueden responder sino los que Dios escogió para Secretarios de ella, que son los Apostoles y Prophetas: entre los quales 1 dice uno asi: *No hay nacion en el mundo tan grande, que tenga sus dioses tan cerca de sí, como nuestro Señor Dios assiste a todas nuestras oraciones.* Estas son palabras de Dios, salidas por boca de un hombre: las quales nos certifican sobre todo lo que se puede certificar, que quando oramos, aunque no veamos a nadie, ni nos responda nadie, no hablamos a las paredes, ni azotamos el ayre, sino que allí está Dios dandonos audiéncia, y asistiéndo a nuestras oraciones, y compadeciéndose de nuestras necesidades, y aparejándonos el remedio, si es remedio que nos conviene. Pues ¿qué mayor consuelo para el que ora, que tener esta prenda tan cierta de la asistencia divina? Y si esto solo basta para esforzarnos y consolarnos; quanto mas lo harán aquellas palabras y prendas que tenemos de la boca del mismo Señor en su Evangelio: 2 donde dice: *Pedid, y recibireis: buscad, y hallareis: llamad, y abriros han.* Pues ¿qué prenda mas rica que esta? quién dudará de estas palabras? quién no se consolará

con

1 Deut. IV. 2 Math. VII. Luc. XI.

con esta cedula Real en todas sus oraciones? ¹
 Pues este es uno de los mayores privilegios
 que tienen los amadores de la virtud en esta vi-
 da: conocer que estas tan ricas y seguras prome-
 sas principalmente dicen a ellos. Porque una de
 las señaladas mercedes que nuestro Señor los ha-
 ce en pago de su fidelidad y obediencia, es que
 él les acudirá, y oirá siempre en todas sus ora-
 ciones. Asi lo testifica el santo Rey David,
 1 quando dice: *Los ojos del Señor están pue-
 tos sobre los justos, y sus oídos en las oraciones
 de ellos.* Y por Isaias promete el mismo Señor,
 2 diciendo: *Entonces* (conviene a saber, quan-
 do hubieres guardado mis mandamientos) *invo-
 carás, y el Señor te oirá: llamarás, y decirte
 ha: Catame aquí presente para todo lo que
 quisieres.* Y no solo quando llaman, sino aun
 antes que llamen promete por este mismo Pro-
 pheta que los oirá. Mas a todas estas promesas
 hace ventaja aquella que el Señor promete por
 S. Juan, 3 diciendo: *Si permanecieredes en mí,
 y guardaredes mis palabras, todo quanto qui-
 sieredes pedireis y hacerse ha.* Y porque la gran-
 deza de esta promesa parecia sobrepujar toda la
 fe y credulidad de los hombres, vuelvela a repe-
 tir otra vez con mayor afirmacion, 4 diciendo:
*En verdad, en verdad os digo que qualquiera
 cosa que pidieredes al Padre en mi nombre, os
 será concedida.* Pues ¿qué mayor gracia, qué

TOM. I.

X

ma-

1 Psalm. XXXIII. 2 Isai. LVIII. 3 Joan. XV.
 4 Joan. XVI.

mayor riqueza, qué mayor señorío que este? Todo quanto quisieredes, dice, pedireis y hacerse ha. ¡O palabra digna de tal prometedor! ¿Quién pudiera prometer esto, sino Dios? cuyo poder se estendiera a tan grandes cosas, sino el de Dios? y qué bondad se obligara a tan grandes mercedes, sino la de Dios? Esto es hacer al hombre en su manera señor de todo: esto es entregarle las llaves de los tesoros divinos. Todas las otras dadas y mercedes de Dios, por grandes que sean, tienen sus términos en que se rematan: mas esta entre todas, como dadiva Real de Señor infinito, tiene consigo esta manera de infinidad; porque no determina esto ni aquello, sino todo lo que vosotros quisieredes, siendo cosa conveniente para vuestra salud. Y si los hombres fuesen justos apreciadores de las cosas; ¿en cuánto havian de estimar esta promesa? en cuánto estimaria un hombre tener tanta gracia y cabida con un Rey, que hiciese de él todo lo que quisiese? Pues si en tanto se precia-ria esto con un Rey de la tierra; ¿quánto mas con el Rey del cielo?

Y porque no pienses que esto es decir, y no hacer, pon los ojos en las vidas de los Santos, y mira cuántas y quántas grandes cosas acabaron con la oracion. ¿Qué hizo Moysen en Egypto y en todo aquel camino del desierto con la oracion? qué no acabaron Elias y Eliséo su discípulo con oracion? qué milagros no hicieron los Apostoles con oracion? Con esta arma pelearon los Santos: con esta vencieron a los demonios; con

es-

esta triumpharon de el mundo : con esta se en- señorearon de la naturaleza : con esta volvie- ron en rocío templado las llamas del fuego : con esta aplicaron y amansaron la saña de Dios , y alcanzaron de él todo lo que quisieron. De nues- tro Padre Santo Domingo se escribe haber des- cubierto a un grande amigo suyo que ninguna cosa jamas havia pedido a nuestro Señor , que no la huviese alcanzado. Y como el amigo le respondiese que pidiese a Dios para Religioso de su Orden al Maestro Reginaldo , que era un famoso hombre en aquellos tiempos ; el santo varon hizo aquella noche oracion por él ; y otro dia por la mañana , comenzando el hymno de Prima , *Jam lucis orto sidere* , entró aquel nue- vo lucero por el coro , y echado a los pies del santo varon , le pidió humildemente el habito de su Orden. Este es pues el galardón prometido a la obediencia de los justos : que pues ellos son tan fieles y obedientes a las voces de Dios , así tambien Dios lo sea en su manera a las voces de ellos : y pues ellos responden a Dios quando los llama , les pague él , como dicen , a torna peon en la misma moneda , respondiendo a su llama- do. Y por esto dice 1 Salomon que el varon obediente hablará victorias : porque justo es que haga Dios la voluntad del hombre , quando el hombre hace la de Dios.

Mas por el contrario , de las oraciones de los malos 2 dice Dios por Isaias : *Quando esten-*

X 2

die-

dieredes vuestras manos apartaré mis ojos de vosotros, y quando multiplicaredes vuestras oraciones no las oiré. Y por Hieremias los amenaza el mismo Señor, y diciendo: En el tiempo de la tribulacion dirán: Levantate, Señor, y librarlos: y responderles ha: ¿Dónde están los dioses que adorastes? Pues levantense esos, y librente en el tiempo de la necesidad. Y en el libro del santo Job 2 se escribe: ¿Qué esperanza tendrá el malo habiendo robado lo ageno? por ventura oirá Dios su clamor quando venga sobre él la angustia? Y S. Juan en su Canonica 3 dice: Hermanos muy amados, si nuestra conciencia no nos reprehendiere, confianza tenemos en Dios que alcanzaremos todo lo que pidieremos; porque guardamos sus mandamientos, y hacemos lo que es agradable a sus ojos. Conforme a lo qual 4 dice David: Si cometí maldad en mi corazon, no me oirá Dios: mas porque no la cometí oyó él mi oracion.

De estos lugares hallaremos otros infinitos en las Escrituras Sagradas: para que por todo esto veas la diferencia que hay de las oraciones de los buenos a las de los malos, y por consiguiente la ventaja que hay del partido de los unos al de los otros; pues los unos son oidos y tratados como hijos; y los otros despedidos comunmente como enemigos. Porque como no acompañan su oracion con buenas obras, ni con aquella devocion ni fervor de espíritu, ni con aque-

1 Hier. II. 2 Job XXVII. 3 I. Joann. III. 4 Psalm. LXV.

aquella caridad y humildad , no es maravilla que no sea oida ; porque , como dice muy bien Cypriano , no es eficaz la peticion quando es esteril la oracion. Verdad es que aunque esto generalmente sea asi , pero es tan grande la bondad y largueza de Dios , que algunas veces se estiende a oir las oraciones de los malos : las quales aunque no sean meritorias , no dexan de ser impetratorias : porque , como dice i Santo Thomás , el merecer nace de la caridad ; mas el impetrar de la infinita bondad y misericordia de Dios , la qual algunas veces oye las oraciones de los tales.

CAPITULO XXI.

DECIMO PRIVILEGIO DE LA VIRTUD , QUE ES EL AYUDA Y FAVOR DE DIOS QUE LOS BUENOS RECIBEN EN SUS TRIBULACIONES : Y POR EL CONTRARIO , LA IMPACIENCIA Y TORMENTO CON QUE LOS MALOS PADECEN LAS SUYAS.

OTro maravilloso privilegio tiene tambien la virtud : que es alcanzarse por ella fuerzas para pasar alegremente por las tribulaciones y miserias , que en esta vida no pueden faltar. Porque sabemos ya que no hay mar en el mundo tan tempestuoso y tan instable como esta vida es ; pues no hay en ella felicidad tan segura , que

X 3

no

1 H. II. q. LXXXIII. art. XV. & XVI.

no esté sujeta a infinitas maneras de accidentes y desastres nunca pensados, que a cada hora nos saltean. Pues es cosa mucho para notar, ver quán diferentemente pasan por estas mudanzas los buenos y los malos. Porque los buenos, considerando que tienen a Dios por padre, y que él es el que les envia aquel caliz; como una purga ordenada por mano de un medico sapientísimo para su remedio, y que la tribulacion es como una lima de hierro, que quanto es mas aspera, tanto mas alimpra el anima del orin de los vicios; y que ella es la que hace al hombre mas humilde en sus pensamientos, mas devoto en su oracion, y mas puro y limpio en la conciencia; con estas y otras consideraciones abajan la cabeza, y humillanse blandamente en el tiempo de la tribulacion, y aguan el caliz de la pasion: o, por hablar mas propiamente, aguaselo el mismo Dios: el qual, como dice el Propheta, les da a beber lagrimas por medida. Porque no hay medico que con tanto cuidado mida las onzas del acibar que da a un doliente, conforme a la disposicion que tiene, quanto aquel physico celestial mide el acibar de la tribulacion que da a los justos, conforme a las fuerzas que tienen para pasarla. Y si alguna vez acrecienta el trabajo, acrecienta tambien el favor y ayuda para llevarlo: para que asi quede el hombre con la tribulacion tanto mas enriquecido, quanto mas atribulado: y de ahí adelante no huya de ella como

mo de cosa dañosa, sino antes la desee como mercaderia de mucha ganancia. Pues con todas estas cosas llevan los buenos muchas veces los trabajos no solo con paciencia, sino tambien con alegria: porque no miran al trabajo, sino al premio: no a la pena, sino a la corona: no a la amargura de la medicina, sino a la salud que por ella se alcanza: no al dolor del azote, sino al amor del que lo envia: y el qual tiene ya dicho que a los que ama castiga.

Juntase con estas consideraciones el favor de la divina gracia, como ya diximos, la qual no falta al justo en el tiempo de la tribulacion. Porque como Dios sea tan verdadero y fiel amigo de los suyos, en ninguna parte está mas presente que en sus tribulaciones; aunque menos lo parezca. Si no, discurre por toda la Escritura Sagrada, y verás como apenas hay cosa mas veces repetida y prometida que esta. ¿No se dice de él ² que es ayudador en las necesidades y en la tribulacion? No se convida él a que lo llamen para este tiempo, ³ diciendo: *Llamame en el tiempo de la tribulacion, y librarate he, y honrarme has?* No probó esto por experiencia el mismo Propheta, ⁴ quando dixo: *Quando llamé oyó mi oracion el Señor Dios de justicia, y ensanchó mi corazon en el dia de la tribulacion?* No es este Señor en quien confiaba el mismo Propheta, ⁵ quando decia: *Esperaba yo a*
 X 4 *aquel*

¹ Hebr. XII. ² Psalm. IX. ³ Psalm. XLIX. ⁴ Psalm. IV.
⁵ Psalm. LIV.

aquel que me libró de la pusilanimidad del espíritu, y de la tempestad? La qual tempestad no es cierto la de la mar, sino la que pasa en el corazon del pusilanime y del flaco quando es atribulado: que es tanto mayor, quanto es mas pequeño su corazon. La qual sentencia confirma él con palabras muchas véces repetidas y multiplicadas, para mayor confirmacion de esta verdad, y mayor esfuerzo de nuestra pusilanimidad, i diciendo: La salud de los justos viene del Señor, y él es su defensor en el tiempo de la tribulacion: y ayudarlos ha el Señor, y librarlos ha y defenderlos ha de los pecadores, y salvarlos ha; porque en él pusieron su esperanza.

Y en otra parte muy mas claramente dice el mismo 2 Propheta: *¿Cuán grandes son, Señor, los bienes que haveis hecho a todos los que esperan en vos en presencia de los hijos de los hombres? Escondertos heis en lo escondido y secreto de vuestro rostro, de las tribulaciones y persecuciones de los hombres; y defenderlos heis en vuestro tabernáculo de la contradiccion de las lenguas. Por lo qual sea bendito el Señor, que tan maravillosamente usó conmigo de su misericordia, defendiendome y asegurandome como si estuviera en una ciudad de guarnicion; estando yo tan derribado y caido en medio de la tribulacion, que me parecia estar ya desamparado y desechado de la presencia de vuestros ojos. Mira pues cuán a la clara nos enseña aqui el Propheta.*

pheta el favor y amparo que los justos tienen de Dios en lo mas recio de su tribulacion. Y es mucho de notar aquella palabra que dice: Esconderlos heis en lo escondido y secreto de vuestro rostro. Dando a entender, como dice un Interprete, que asi como quando los Reyes de la tierra quieren guardar a un hombre muy seguro, lo encierran dentro de su palacio, para que no solamente las paredes reales, mas tambien los ojos del Rey lo defiendan de sus enemigos, que no puede ser mejor guarda, asi aquel Rey Soberano defiende los suyos con este mismo recaudo y providencia. De donde vemos y leemos que muchas veces los santos varones cercados de grandisimos peligros y tentaciones estaban con un animo quieto y esforzado, y con un rostro y semblante sereno; porque sabian que tenian sobre sí esta guarda tan fiel, que nunca los desamparaba; antes entonces se hallaba mas presente quando los veia en mayor peligro. Asi lo hizo él con aquellos tres santos mozos i que mandó echar Nabuchodonosor en el horno de Babylo-
nia: entre los quales andaba el Angel del Señor convirtiendo las llamas de fuego en ayre templado. De lo qual espantado el mismo tyrano, comenzó a decir: ¿Qué es esto? no eran tres hombres los que echamos en el fuego atados? Pues ¿quién es aquel quarto que yo veo, tan hermoso, que parece hijo de Dios? ves pues quán cierta es la compañía de nuestro Señor en el tiempo
de

110

de la tribulacion? Y no es ¹ menor argumento de esta verdad lo que hizo este mismo Señor con el santo mozo Joseph despues de vendido por sus hermanos: pues, como se escribe en el libro de la Sabiduria, ² decendió con él a la carcel; y estando en medio de las prisiones, nunca le desamparó, hasta que le entregó el sceptro y señorío de Egypto, y le dió poder contra los que le havian afligido, y mostró que havian sido mentirosos los que le havian infamado y puesto macula en su gloria. Los quales exemplos manifestamente nos declaran la verdad de aquella promesa del Señor, ³ que por el Psalmista dice: *Con él estoy en la tribulacion: librarlo he, y glorificarlo he.* Dichosa por cierto la tribulacion, pues merece tal compañía. Si asi es, demos todos voces con S. Bernardo, diciendo: *Dadme, Señor, siempre tribulaciones; porque siempre estés conmigo.*

Juntase tambien con esto el socorro y favor de todas las virtudes: las quales concurren en este tiempo a dar esfuerzo al corazon afligido, cada una con su lanza. Porque asi como quando el corazon está en algun aprieto, toda la sangre acude a socorrerle, porque no desfallezca; asi tambien quando el anima está apretada y puesta en peligro con alguna tribulacion, luego todas las virtudes acuden a socorrerla, cada una de su manera. Y asi primeramente acude la fe con el conocimiento firme de los bienes y males de la
otra

¹ Genes. XLI. ² Sap. X. ³ Psalm. XC.

otra vida ; en cuya comparacion es nada todo lo que se padece en esta. Ayudalos tambien la esperanza ; la qual hace al hombre paciente en los trabajos con la esperanza del galardon. Ayudalos el amor de Dios , por el qual desean afectuosamente padecer aflicciones y dolores en este siglo. Ayudalos la obediencia y conformidad que tienen con la divina voluntad ; de cuya mano toman alegremente y sin murmuracion todo lo que les viene. Ayudalos la paciencia ; a la qual pertenece tener hombros para poder llevar esta carga. Ayudalos la humildad ; la qual les hace inclinar los corazones , como arboles delgados , al furioso viento de la tribulacion , y humillarse debaxo de la mano poderosa de Dios , reconociendo siempre que es menos lo que padecen , de lo que sus culpas merecen. Ayudalos otrosí la consideracion de los trabajos de Christo crucificado , y de todos los otros Santos ; en cuya comparacion son nada todos los nuestros.

De esta manera pues ayudan aqui las virtudes con sus officios ; y no solo con sus officios , sino tambien , si se sufre decir , con sus dichos. Porque la fe , i primeramente dice que no son dignas las pasiones de este tiempo para la gloria advenidera que será revelada en nosotros. La caridad tambien acude , diciendo que algo es razon que se padezca por aquel que tanto nos amó. El agradecimiento dice tambien con el 2º santo Job , que si hemos recibido bienes de la mano

del

del Señor, justo es que tambien recibamos las penas de él. La penitencia dice razon es que padezca algo contra su voluntad quien tantas veces la hizo contra la de Dios. La fidelidad dice justo es que nos halle fieles una vez en la vida quien tantas mercedes nos ha hecho en toda ella. La paciencia dice que la tribulacion es materia de paciencia, y la paciencia de probacion, y la probacion de esperanza, y la esperanza no saldrá en vano, ni dexará al hombre confundido. La obediencia dice que no hay mayor santidad, ni mayor sacrificio, que conformarse el hombre en todos los trabajos con el beneplacito de la divina voluntad.

Mas entre todas estas virtudes la esperanza viva es la que señaladamente los ayuda en este tiempo, y la que maravillosamente tiene firme y constante nuestro corazon en medio de la tribulacion. Y esto nos declaró el Apostol, 2 el qual acabando de decir: *Gozandoos con la esperanza;* añadió luego: *Teniendo en los trabajos paciencia: entendiendo muy bien que de lo uno se seguia lo otro: conviene saber, de la alegria de la esperanza el esfuerzo de la paciencia.* Por la qual causa elegantemente la llamó el Apostol ancora: 3 porque asi como el ancora aferrada en la tierra tiene seguro el navio que está en el agua, y le hace que desprecie las ondas y la tormenta; asi la virtud de la esperanza viva, aferrada fuertemente en las promesas del cielo,

tic-

1 Rom. V. 2 Rom. XII. 3 Hebr. VI.

tiene firme el anima del justo en medio de las ondas y tormentas de este siglo , y le hace despreciar toda la furia de los vientos y tempestades de él. Asi dicen que lo hacia un santo varon , el qual viendose cercado de trabajos , decia. „ Tan grande es el bien que espero , que toda pena me deleyta. “

De esta manera pues concurren todas las virtudes a conhortar el corazon del justo quando lo ven atribulado. Y si aun con todo esto desmaya, tornan a volver sobre él con mas calor , diciendo : „ Pues si al tiempo de la prueba , quando „ Dios te quiere examinar , desfalleces ; ¿ dónde „ está la fe viva que para con él has de tener ? „ dónde la caridad y fortaleza , y la obediencia „ y la paciencia , y la lealtad y el esfuerzo de la „ esperanza ? esto es para lo que tú tantas veces „ te aparejabas y determinabas ? esto es lo que „ tú tantas veces deseabas , y aun pedias a Dios ? „ Mira que no es ser buen christiano solamente „ rezar y ayunar , y oír Misa , sino que te halle „ Dios fiel , como a otro Job y otro Abraham , „ en el tiempo de la tribulacion. “ Pues de esta manera el justo , ayudandose de sus buenas consideraciones , y de las virtudes que tiene , y del favor de la divina gracia , que no le desampara , viene a llevar estas cargas no solo con paciencia , mas muchas veces con hacimiento de gracias y alegría. Y para prueba de esto bastenos por ahora el exemplo del santo Tobias: 1 de quien se

es-

escribe que habiendo nuestro Señor permitido que despues de otros muchos trabajos pasados perdiese tambien la vista , para que se diese a los hombres exemplo de su paciencia ; no por eso se desconsoló , ni perdió punto de la fidelidad y obediencia que antes tenia. Y añade luego la escriptura la causa de esto , diciendo : „ Por-
 „ que como siempre dende su niñez huviese vi-
 „ vido en temor de Dios , no se entristeció con-
 „ tra el Señor por este azote ; sino permanecien-
 „ do sin moverse en su temor , le daba gracias
 „ todos los dias de su vida. “ Mira pues aqui quán abiertamente atribuye el Espiritu santo la paciencia en la tribulacion a la virtud y temor de Dios que este santo varon tenia ; conforme a lo que aqui está declarado. Y aun de nuestros tiempos podia yo referir muy ilustres exemplos de grandes enfermedades y trabajos llevados por siervos y siervas de Dios con grande alegria : los quales en la hiel hallaron miel , y en la tempestad bonanza , y en el medio de las llamas de Babilonia refrigerio saludable.

§. I.

DE LA IMPACIENCIA Y FUROR DE LOS MALOS EN SUS TRABAJOS.

Mas por el contrario , ¿ qué cosa es ver los malos en la tribulacion ? Como no tienen caridad ni paciencia , ni fortaleza ni esperanza viva , ni otras virtudes semejantes ; y como los toman
 los

los trabajos tan desarmados y desapercibidos : como no tienen luz para ver aquello que los justos ven con la fe formada , ni lo abrazan con la esperanza viva ; ni han probado por experiencia aquella bondad y providencia paternal de Dios para con los suyos ; es cosa de lastima ver de la manera que se ahogan en este golfo , sin hallar donde hacer pie , ni de que echar mano. Porque como carecen de todas estas ayudas : como navegan sin este gobernalle : como pelean sin estas armas ; ¿ qué se puede esperar de ellos , sino que perezcan en la tormenta , y mueran en la batalla ? qué se puede esperar , sino que con la furia de los vientos y con las ondas de los trabajos vengán a dar en las rocas de la ira y de la braveza , y de la pusilanimidad y de la impaciencia , y de la blasfemia y de la desesperacion ? Y así algunos hay que junto con esto han venido a perder el seso , o la salud o la vida , o a lo menos la vista con el continuo llorar. De manera , que los unos , como plata fina perseveran sanos y enteros en el fuego de la tribulacion ; i los otros , como vil y baxo estaño , luego se derriten y deshacen con la fuerza del calor. Y así donde los unos lloran , los otros cantan : donde los unos se ahogan , los otros pasan a pie enjuto : donde los unos , como vil y flaco vaso de barro , estallan en el fuego , los otros , como oro puro , se paran mas hermosos. De esta manera pues suena siempre voz de salud y alegría en los tabernáculos.

los de los justos: mas en las casas de los malos siempre se oyen voces de tristeza y confusion.

Y si quieres entender lo que digo, mira los extremos que han hecho y hacen cada dia muchas mugeres principales quando vienen a perder sus hijos o maridos; y hallarás que unas se encierran en lugares oscuros donde nunca mas vean sol ni luna: otras hay aun, que se han encerrado en jaulas, como bestias fieras: otras, que se han arrojado en medio del fuego: otras vienen a dar con la cabeza por las paredes con rabia y aborrecimiento de la vida: y aun otras vemos, que la acaban despues muy presto con la impaciencia y furia del dolor: y asi queda asolada y destruida una casa y familia en un momento. Y lo que mas es, que no solo son crueles y desatinadas para consigo, sino tambien atrevidas y blasphemias para con Dios; acusando su providencia, condenado su justicia, blasphemando de su misericordia, y poniendo en el cielo contra Dios su boca sacrilega. Lo qual todo en fin les viene a llover en casa, con otras calamidades aun mayores, que les envia Dios por estas blasphemias: porque este es el galardón que merece quien escupe acia el cielo y echa coces contra el aguijon. Y esta suele ser a veces una cura muy justa de la mano de Dios, que asi divierte sus corazones de unos trabajos grandes con otros mayores.

De esta manera los miserables, como les falta el governalle de la virtud, vienen a dar al través al tiempo de la tormenta; blasphemando
por

por lo que havian de bendecir , ensoberbenciendose con lo que se havian de humillar , endureciendose con el castigo , y empeorando con la medicina : lo qual parece que es un infierno comenzado , y principio de otro que se les apareja. Porque si no es otra cosa infierno sino lugar de penas y culpas : ¿ qué falta aqui para que no tengamos este por una manera de infierno , donde hay tanto de uno y de otro ?

Y qué lastima es ver sobre todo esto , que asi como asi se han de padecer los trabajos y que tomándolos con paciencia , se hacian mas ligeros de llevar , y más meritorios para el anima ; y que con todo esto quiera el malaventurado hombre perder el fruto inestimable de la paciencia , y hacer la carga mayor con el trabajo de la impaciencia : la qual sola pesa mas que la misma carga. Gran desconsuelo es trabajar y no ganar nada con el trabajo , ni tener a quien hacer cargo de él : pero mayor es sin comparacion perder aun lo ganado , y despues de haver havido mala noche hallar desandada la jornada.

Todo esto pues nos declara quan diferente-mente pasan por las tribulaciones los buenos y los malos : quanta paz , alegria y esfuerzo tienen los unos donde tanta afliccion y desasosiego padecen los otros. Lo qual fue maravillosamente figurado en los grandes clamores y llantos que hubo en toda la tierra de Egypto i quando les mató Dios en una noche todos los primogenitos:

ROM. I.

Y

por-

i Ecod. XII.

porque no havia casa donde no huviere su llanto: como quiera que en toda la tierra de Jesé, donde moraban los hijos de Israel, no se oyese un solo perro que ladrase.

Pues ¿qué diré, demas de esta paz, del provecho que de sus tribulaciones sacan los justos; de donde los malos sacan tanto daño? Porque, segun dice Chrysostomo, asi como en el mismo fuego se purifica el oro, y el madero se quema; asi en el fuego de la tribulacion el justo se hace mas hermoso, como el oro; y el malo, como leño seco e infructuoso, se hace ceniza. Conforme a lo qual dice tambien Cypriano que asi como el ayre al tiempo del trillar avienta y esparce las pajuelas livianas, mas con esto purifica el trigo, y lo dexa mas limpio; asi el viento de la tribulacion desbarata y derrama los malos, como paja liviana: mas por el contrario recoge y purifica los buenos como trigo escogido. Lo mismo tambien nos representan en figura las aguas y ondas del mar bermejo: las quales no solamente no ahogaron a los hijos de Israel al tiempo que por él pasaron, mas antes le eran muro a la diestra y a la siniestra. Y por el contrario esas mismas aguas r envolviéron y anegaron los carros de los Egypcios con todo el pueblo de Pharaon. Pues de esta manera las aguas de las tribulaciones son para mayor guarda y defension de los buenos, y para conservacion y exercicio de su humildad y de su paciencia; mas para los malos son como olas

olas y tormenta que los anega y sume en el abysmo de la impaciencia, de la blasphemia y de la desesperacion.

Esta es pues otra maravillosa ventaja que la virtud hace al vicio: por la qual los Philosophos alabaron y preciaron mucho a la philosophia, creyendo que a ella sola pertenecia hacer al hombre constante en qualquier trabajo. Mas vivian en esto muy engañados; como en otras cosas. Porque asi la verdadera virtud como la verdadera constancia no se hallan entre los Philosophos, sino en la escuela de aquel Señor que puesto en la cruz nos consuela con su exemplo, y reynando en el cielo nos fortalece con su espiritu, y prometiendonos la gloria nos anima con la esperanza de ella: de lo qual todo carece la philosophia humana.

CAPITULO XXII.

*UNDECIMO PRIVILEGIO DE LA VIRTUD,
QUE ES, COMO NUESTRO SEÑOR PROVEE
A LOS VIRTUOSOS DE LO TEMPORAL.*

TODO esto que hasta aqui havemos dicho, son riquezas y bienes espirituales, que se dan a los amadores de la virtud en esta vida de mas de la gloria perdurable que les está guardada en la otra: los quales todos se prometieron al mundo en la venida de Christo, segun que todas las escripturas propheticas testifican, por lo qual se llama con razon Salvador del mundo:

porque por él se nos da la verdadera salud, que es la gracia y la sabiduría, y la paz, y la victoria y señorío de nuestras pasiones, y las consolaciones del Espíritu santo, y las riquezas de la esperanza; y finalmente todos los otros bienes que se requieren para alcanzar aquella salud de la qual I dixo el Propheta: *Israel fue hecho salvo en el Señor con salud eterna.*

Mas si alguno huviere tan de carne, que tenga mas puestos los ojos en los bienes de carne que en los de espíritu, como hacian los Judios, no quiero que por esto nos desavengamos: porque aqui le daremos mucho mejor despacho de lo que él puede desear. Si no dime: qué quiso significar el Sabio, quando, hablando de la verdadera sabiduría, en que está la perfeccion de la virtud, 2 dixo: *La longura de dias está en su diestra, y en su siniestra riquezas y gloria.* De manera, que ella tiene en sus manos estos dos linages de bienes con que convida a los hombres: en la una bienes eternos, y en la otra temporales. No pienses que mata Dios a los suyos de hambre; ni que sea tan desproveido, que dando de comer a las hormigas y gusanos de la tierra, dexé ayunos a los que dia y noche le sirven en su casa. Y si no quieres creer a mi, lee todo el capitulo sexto de 3 S. Matheo, y verás las prendas y la seguridad que alli se te da sobre esto. Mirad, dice el Salvador, las aves del cielo, que no siembran, ni cogen, ni encierran, ni hacen pro-

vi-

vision para adelante ; y vuestro Padre que está en los Cielos tiene cuidado de proveerlas. ¿ Pues no sois vosotros de mas precio que ellas ? Finalmente despues de estas palabras concluye el Salvador , diciendo : No querais pues estar solícitos sobre qué comerémos , o qué beberémos ; porque estas cosas buscan las gentes que no conocen a Dios. Mas vosotros buscad primero el Reyno de Dios y su justicia ; y todo lo demas se os dará como por añadidura. Pues por esta causa entre otras nos convida el Psalmista a servir a Dios , viendo que por sola esta se obligan unos hombres a servir a otros hombres , i diciendo : *Temed al Señor todos sus Santos ; porque ninguna cosa falta a los que le temen. Los ricos de este mundo padecerán necesidad y hambre ; mas a los que buscan al Señor nunca faltarán todo bien.* Y es esto una cosa tan cierta , que el mismo Propheta añade en otro psalmo ; 2 diciendo : *Mozo fui , y ahora soy viejo ; y nunca hasta hoy vi al justo desamparado , ni a sus hijos buscar pan.*

Y si quieres mas por estenso ver el recaudo que los buenos tienen en esta parte , oye lo que Dios promete en el Deuteronomio a los guardadores de su ley , 3 diciendo : *Si oyeres la voz de tu Señor Dios , y guardares sus mandamientos , hacerte ha él mas alto que todas las gentes que moran sobre la haz de la tierra , y vendrán sobre tí todas estas bendiciones. Bendito serás en*

Y 3

la

la ciudad, y bendito en el campo. Bendito será el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y el fruto de tus bestias y ganados, y las majadas de tus ovejas. Benditos serán tus graneros, y las migajas de tu casa. Bendito serás en tus entradas y salidas, y en todo lo que pusieres mano serás prosperado. Derribará Dios ante tus pies todos los enemigos que se levantan contra tí: por un camino vendrán, y por siete huirán. Enviará Dios su bendición sobre tus oñeros, y en todo serás bendito. Hacerte ha Dios un pueblo santo para gloria suya, así como te lo tiene jurado, si guardares sus mandamientos y anduvieres en sus caminos: y serán tan grandes tus prosperidades, que por ellas conocerán todos los pueblos de la tierra que el nombre del Señor es invocado sobre tí, y temerle han. Hacerte ha Dios abundar en todos los bienes: en el fruto de tu vientre, y en el fruto de tus ganados, y en los frutos de la tierra que te prometió de dar. Abrirá Dios sobre tí aquel riquísimo tesoro suyo del cielo, y lloverá sobre tus tierras a sus tiempos, y echará su bendición a todas las obras de tus manos. Hasta aquí son palabras de Dios por su Propheta. Pues dime ahora: ¿qué indias, qué tesoros se pueden comparar con estas bendiciones?

Y puesto caso que estas promesas mas se dieron al pueblo de los Judios que al de los Christianos, ¿por qué este segundo promete Dios

por

por Ezechiel que enriquecerá con otros mayores bienes, que son bienes de gracia y gloria, pero todavía así como en aquella ley carnal no dexaba Dios de dar bienes espirituales a los buenos Judios, así en esta espiritual no dexa de dar también sus prosperidades temporales a los buenos Christianos: sino que las prosperidades daselas con dos grandes ventajas, que no conocen los malos. La una, que como medico prudentísimo se las da en aquella medida que pide su necesidad; para que de tal manera los sustenten, que no los envanezcan. Lo qual no hacen los malos; pues abarcan todo quanto pueden, sin mirar que no es menor el daño que la demasia de los bienes temporales hace en las animas, que la del mantenimiento en los cuerpos. Porque aunque el comer sea necesario para sustentar la vida, pero el demasiado comer hace daño a la misma vida. Y así también aunque en la sangre esté la vida del hombre, pero con todo esto muchas veces el pujamiento de sangre mata al hombre. La otra ventaja es, que con menor estruendo y aparato de cosas les da mayor descanso y contentamiento: que es el fin para que buscan los hombres todo lo temporal. Porque todo lo que él puede hacer por medio de las causas segundas, puede hacer por sí solo aun mas perfectamente que por ellas. Y así lo hizo con todos los Santos: en nombre de los quales decia el 1.º Apostol: *Nada tenemos, y todo lo posee-*

Y 4

mos:

mos: porque tan grande contentamiento tenemos con lo poco, como si fuésemos señores de todo el mundo. Los caminantes procuran llevar en oro su dinero; porque así van mas ricos y con menos carga: y de esta manera procura el Señor de proveer y aliviar los suyos, dandoles pequeña carga, y grande contentamiento con ella. De esta manera pues caminan los justos: desnudos, y contentos; pobres, y ricos; mas por el contrario los malos llenos de bienes, y muriendo de hambre: y, como dicen de Tántalo, el agua a la boca, y muriendo de sed.

Pues por esta y otras semejantes causas encomendaba tanto aquel gran Propheta la guarda de la divina ley, queriendo que solo este fuese nuestro cuidado; porque sabia él muy bien que con esta todo lo demas estaba cumplido. Y así dice él: *Poned estas mis palabras en vuestros corazones, y traedlas atadas por señal en vuestras manos, y colgadas delante de vuestros ojos, y enseñadlas a vuestros hijos para que piensen en ellas. Quando estuvieres asentado en tu casa, y anduvieres por el camino: quando te acostares y levantares, pensarás en ellas y escribirlas has en los umbrales y puertas de tu casa, de manera que siempre las traigas ante los ojos; para que así se multipliquen los dias de tu vida y de tus hijos en la tierra que Dios te dará. O santo Propheta, ¿qué veías? qué hallabas en la guarda de estos mandamientos di-*

vi-

vinos; porque así la encomendabas? Verdaderamente como grande Propheta y Secretario de los consejos divinos, entendias la grandeza inestimable de este bien; y como en él estaban todos los bienes presentes y venideros, temporales y eternos, espirituales y corporales, y cumplido con esta obligacion, todo lo demas estaba cumplido. Entendias muy bien que quando el hombre se ocupaba en hacer la voluntad de Dios, no por eso perdía jornada; sino que entonces labraba su viña, y regaba su huerta, y grangeaba su hacienda, y entendia en sus negocios muy mejor que haciendolos él por su mano; pues con aquello echaba a Dios cargo para que él los hiciese por la suya. Porque esta es la ley de aquel pacto y concierto que tiene Dios hecho con los hombres: que entendiendo ellos en la guarda de su Testamento, él entenderá en la guarda de sus cosas: y está cierto que no ha de cojear por la parte de Dios este contrato: sino que si el hombre le fuere buen siervo, él será mejor señor. Esta es aquella sola una cosa que el Salvador dixo ser necesaria: 1 que es conocer y amar a Dios: porque quien a Dios tiene contento, todo lo demas tiene seguro. La piedad, 2 dice S. Pablo, para todas las cosas aprovecha: porque para ella son todas las promesas de la vida presente y advenidera. Ves pues aqui quán abiertamente promete aqui el Apostol a la piedad, que es el culto y veneracion de Dios, no solo los

bien

bienes de la otra vida , sino tambien los de esta, en quanto nos sirven y ayudan para alcanzar aquella. Aunque no se escusa por esto que el hombre trabaje y haga lo que es de su parte, conforme a la qualidad y condicion de su estado.

§. I.

DE LAS NECESIDADES Y POBREZA DE LOS MALOS.

Mas por el contrario quien quisiere saber qué tan grandes sean las adversidades y las calamidades y pobreza que están guardadas para los malos , I lea el capitulo veinte y ocho del Deuteronomio , y verá cosas que le pongan espanto y admiracion : porque entre otras muchas palabras dice asi : *Si no quisieres oir la voz de tu Señor Dios y guardar sus mandamientos , vendrán sobre tí estas maldiciones , y comprehenderte han. Maldito serás en la ciudad , y maldito en el campo : maldito tu cillero, y malditas las sobras de tu mesa : maldito el fruto de tu vientre , y el fruto de tu tierra , y los hatos de tus bueyes , y las manadas de tus ovejas : maldito serás en todas tus entradas y salidas : esto es , en todo lo que pusieres las manos. Enviará el Señor sobre tí esterilidad y hambre , y confusion en todas las obras de tus manos , hasta destruirte. Enviarte ha pesti-*
len-

lencia hasta que te consuma y eche de la tierra que vas ahora á poseer. Castiguete el Señor con pobreza, fiebres, y frios y ardores, y ayre corrupto y mangla hasta que perezcas. Sea el cielo que está sobre tí, de metal; y la tierra que hollares, de hierro; y el Señor envíe sobre ella polvo en lugar de agua, y del cielo decienda sobre tí ceniza hasta que seas destruido. Entreguete el Señor en manos de tus enemigos: por una puerta salgas contra ellos, y por siete huyas de ellos, y seas derramado por todos los Reynos de la tierra, y tu cuerpo muerto sea manjar de todas las aves del ayre y de las bestias de la tierra, y no haya quien las ojee. Castiguete el Señor con locuras, y ceguedad y furor de entendimiento, de tal manera que andes palpando las paredes en el medio del día, así como anda el ciego en las tinieblas, sin saber enderezar tus caminos. En todo tiempo padezcas calumnias, andes oprimido con violencia, y no haya quien te libre. La muger que tuvieres, otro la deshonne: y la casa que edificares, no mores en ella: y la viña que plantares, no la vendimies: y tu buey sea muerto delante de ti, y no comas de él: tu bestia sea llevada delante tus ojos, y no se te vuelva: tus hijos e hijas sean entregadas a otro pueblo, viendolo tus ojos, desfalleciendo a la vista de ellos todo el día, y no haya fortaleza en tí: y andarás perdido; y serás proverbio y fabula en todos los pueblos donde serás llevado. Y finalmente despues de otras muchas y muy terribles maldiciones

nes añade y dice: *Vendrán sobre tí todas estas maldiciones, y comprehenderte han hasta que perezcas. Y porque no quisiste servir a tu Señor Dios con gozo y alegría de corazón por la abundancia de todas las cosas, servirás al enemigo que él te envirá, con hambre, sed, desnudez y pobreza: el qual pondrá un yugo de hierro sobre tu cerviz hasta destruirte. Traherá el Señor contra tí una gente de los últimos fines de la tierra con tanta ligereza como el aguila que vuela; cuya lengua no puedas entender: una gente desvergonzadísima, que no cae cortesia al viejo, ni tenga compasion del niño: la qual se trague el fruto de tus ganados y el fruto de tu tierra: de tal manera que no te dexé trigo ni vino ni aceyte, ni bueyes ni vacas ni ovejas, hasta que te consuma en todas tus ciudades, y sean destruidos tus muros altos y firmes en que tenias tú confianza. Serás cercado dentro de tus puertas, y puesto en tanto aprieto, que comerás el fruto de tu vientre, y las carnes de tus hijos y de tus hijas: tan grande será el aprieto en que tus enemigos te pondrán.* Todas estas son palabras de la Escritura divina, con otras muchas mas que dexo aqui de referir. Las quales quien quiera que leyere con atencion, quedará como atonito y fuera de sí, leyendo cosas tan horribles: y entonces por ventura abrirá los ojos, y comenzará a entender algo del rigor espantable de la justicia divina, y de la malicia horrible del pecado, y del odio tan extraño que Dios tiene contra él, pues con tan

extrañas penas lo castiga en esta vida : por donde verá lo que se puede esperar en la otra. Y juntamente con esto compadecerse ha de la insensibilidad y miseria de los malos , que tan ciegos viven para no ver lo que les está guardado.

Y no pienses que estas amenazas sean de solas palabras : porque todo esto no fue tanto amenaza quanto prophecía de las calamidades que a aquel pueblo sucedieron. Porque en tiempo de Achab Rey de Israel , estando él cercado en Samaria por el exercito del Rey de Syria , ¹ se lee que comian los hombres estiércol de palomas ; y aunque este manjar se vendia por gran suma de dineros : y llegó el negocio a terminos que hasta las madres mataban a sus hijos para comer : y lo mismo escribe Josepho haver acaecido en el cerco de Hierusalem. Pues ya los captiverios de este pueblo muy notorios son , con toda la destruición de su Republica y Reyno. Porque ² los once tribus fueron llevados en perpetuo captiverio , que nunca fue revocado , por el Rey de los Asyrios : y uno solo que quedaba , fue despues de mucho tiempo asolado y destruido por el exercito de los Romanos : donde fue muy grande el numero de los captivos , y mucho mayor sin comparacion el de los muertos , como el mismo Historiador escribe.

Ni menos se engañe nadie creyendo que estas calamidades pertenecian a solo aquel pueblo : porque generales son a todos los pueblos que

te-

¹ IV. Reg. VI. ² IV. Reg. XVII.

teniendo ley de Dios, la menosprecian y quebrantan: como él mismo lo testifica por Amós, i diciendo: *¿ Por ventura no hice yo subir a los hijos de Israel de Egypto, y a los Palestinos de Capadocia, y a los Syrios de Syrene? Porque los ojos del Señor están puestos sobre el Reyno que peca, para destruirlo y echarlo de sobre la haz de la tierra.* Dando a entender que todas estas mudanzas de Reynos, destruyendo unos y plantando otros, se hacen por pecados. Y quien quisiere ver si esto nos toca, revuelva las historias pasadas, y verá como por un mismo raserio lleva Dios a todos los malos, especialmente a los que teniendo verdadera ley, no la guardan. Porque ahí verá quanta parte de Europa, de Africa y de Asia, que estaba llena de Iglesias de pueblos Christianos, está ahora poseída de barbaros y pagáños; y verá quantas destrucciones ha padecido la Iglesia por los Godos, por los Hunnos y por los Wandalos, que en tiempo de S. Agustín destruyeron toda la provincia de Africa, sin perdonar a hombre ni muger, ni viejo ni niño ni doncella. Y en este mismo tiempo de tal manera fue asolado por los mismos barbaros el Reyno de Dalmacia con las provincias comarcanas, que, como dice S. Hieronymo, natural de esta provincia, quien por ella pasaba, no veía mas que cielo y tierra: tan asolada havia quedado. Lo qual todo nos declara como la virtud y verdadera religion no solo ayu-

ayuda para alcanzar los bienes eternos, sino tambien para no perder los temporales: porque la consideracion de esto con todas las demas sirva para aficionar nuestros corazones a esa misma virtud, que de tantos males nos libra, y de tantos bienes está acompañada.

CAPITULO XXIII.

DUODECIMO PRIVILEGIO DE LA VIRTUD, QUE ES, QUAN ALEGRE Y QUIETA SEA LA MUERTE DE LOS BUENOS: Y POR EL CONTRARIO QUAN MISERABLE Y CONGOJOSA LA DE LOS MALOS.

A Todos estos privilegios se añade el postrero, que es el fin y muerte gloriosa de los buenos, al qual todos los otros se ordenan. Porque si, como dicen, al fin se canta la gloria, dime: ¿qué cosa mas gloriosa que el fin de los buenos; ni mas miserable que el de los malos? *Preciosa es*, como dice 1 el *Psalmo*, *la muerte de los Santos en el acatamiento del Señor*: mas la muerte de los pecadores 2 dice que es *pesima*; que quiere decir muy mala en superlativo grado; porque asi para el cuerpo como para el anima es el ultimo de todos los males. Y asi 3 dice S. Bernardo sobre estas palabras: *La muerte de los pecadores es pesima*. Porque ella es primeramente mala por razon del apartamiento del mun-

1 *Psalm. CXV.* 2 *Psalm. XXXIII.* 3 *In parvis Ser. Ser. XLI.*

mundo, y peor por el apartamiento del cuerpo, y pesima por los dos eternos tormentos del fuego y del gusano inmortal i que se siguen despues de ella. Porque mucho duele dexar el mundo, y mucho mas salir de la carne; pero mucho mas el tormento del infierno. Pues todas estas cosas juntas, con otras anexas a ellas, atormentan al malo en aquel tiempo. Porque alli primeramente le fatigan los accidentes de la enfermedad, los dolores del cuerpo, los temores del anima, las congojas de lo que queda, los cuidados de lo que será, la memoria de los pecados pasados, el recelo de la cuenta venidera, el temor de la sentencia, el horror de la sepultura, el apartamiento de todo lo que desordenadamente ama: esto es, de la hacienda, de los amigos, de la muger, de los hijos, y de esta luz y ayre comun, y de la misma vida. Cada cosa de estas por su parte tanto mas le lastima, quanto era mas amada. Porque como dice muy bien San Agustin: No se pierden sin dolor las cosas que se poseen con amor. Por donde dixo un Philosofo que aquel temia menos la muerte, que menos deleytes tenia en la vida.

Pero sobre todo esto fatiga en aquella hora el tormento de la mala conciencia, y la consideracion y temor de lo que le está guardado. Porque entonces despertando el hombre con la presencia de la muerte, abre los ojos y mira lo que nunca havia mirado en la vida. La razon de lo qual

qual señala muy bien Eusebio Emiseno en una Homilia , diciendo : „ Que porque en aquel tiempo cesan todas los cuidados de allegar y de buscar lo necesario para la vida , y cesa tambien la ambicion de la honra y de la hacienda , y ninguna ocupacion hay entonces , ni de trabajar , ni de militar , ni de hacer otra cosa alguna , de aqui es que sola la consideracion de la cuenta ocupa el anima , vacia de todos los otros cuidados ; y solo el peso del divino juicio toma todos los sentidos. Estando pues asi el hombre miserable , con la vida puesta a las espaldas , y la muerte ante los ojos , olvidase de todo lo presente que dexa , y comienza a pensar en lo venidero que le aguarda. Alli ve como ya se acabaron los deleytes ; y solos los pecados , que se hicieron cometiendolos , quedan para el divino juicio. “ Y prosiguiendo el mismo Doctor esta materia en otra Homilia , dice asi : „ Pensemos ; qué llanto será aquel del anima negligente quando salga de esta vida ? qué angustias , qué escuridad , qué tinieblas , quando vea que entre los adversarios que la han de cercar , le salga el primero al encuentro su misma conciencia acompañada de diversos pecados ? Porque ella sola , sin mas probanza , se ha de ofrecer a nuestros ojos , para que nos convenza su testimonio , y nos confunda su conocimiento. No será posible encubrirse aqui nada , ni negarse ; pues no de lejos ni de otra parte , sino de dentro de nos mismos ha de salir el acusador y el tes-

„ tigo. “ Hasta aqui son palabras de Eusebio.

„ Pero mas a la larga y mas divinamente prosigue Pedro Damiano Cardenal esta materia, y diciendo asi : „ Pensemos con mucha atencion „ quando el anima de un pecador comienza a salir de la prision de esta carne , con quán rēcios „ temores combatida , y con quantos estīmulos „ de la conciencia acusadora pungida. Acuerdase „ de las culpas que cometió ; ve los mandamientos divinos que menospreció ; duelese por haber vanamente gastado el tiempo de la penitencia ; y afligese viendo que está presente al articulo inevitable de la cuenta y de la divina venganza. Querria quedarse ; y es compelida a partirse : querria recobrar lo perdido ; y no se le da espacio para ello. Volviendo los ojos „ atrás , mira todo el curso de la vida pasada , y parecele un brevisimo punto. Echalos adelante , y ve un espacio de infinita perpetuidad „ que la está esperando. Lloro viendo que perdió el alegria de todos los siglos , la qual en este brevisimo espacio pudiera ganar , y afligese porque perdió aquella inefable dulzura de „ perpetua suavidad por un breve deleyte de la „ carne sensual ; y averguenzase considerando „ que por aquella sustancia que havia de ser comida de gusanos , despreció aquella que havia „ de ser colocada entre los coros de los Angeles. „ Y contemplando la gloria de aquellas riquezas

„ in-

„ Está este tratado entre las meditaciones de S. Aug. al fin del libro.

„ inmortales , confundese de ver como las per-
 „ dió por la pobreza de estos bienes temporales.
 „ Mas quando abaxa los ojos de lo alto a mirar
 „ el valle tenebroso de este mundo , y ve sobre
 „ sí la claridad de aquella luz eterna , conoce cla-
 „ ramente que era noche y tinieblas todo lo que
 „ en este mundo amaba. ¡ O , si pudiese enton-
 „ ces merecer espacio de penitencia , quán aspe-
 „ ra vida abrazaria ! quán grandes cosas prome-
 „ teria , y a quántos votos y oraciones se obli-
 „ garia !

„ Mas entre tanto que estas cosas revuelve
 „ en su corazon , comienzan a venir los mensa-
 „ geros y precursores de la muerte , que son , es-
 „ curecerse y hundirse los ojos , levantarse el
 „ pecho , enronquecerse la voz , elarse los miem-
 „ bros , pararse los dientes negros , hincharse la
 „ boca de sarro , y mudarse la color del rostro.
 „ Pues mientras estas cosas pasan , como ofi-
 „ cios que sirven a la muerte vecina , represen-
 „ tanse a la miserable anima todas las obras , y
 „ palabras y pensamientos de la mala vida pasa-
 „ da , dando triste testimonio contra su autor ;
 „ y aunque él las quiera dexar de mirar , es for-
 „ zado que las vea.

„ Con esto se junta por una parte la horri-
 „ ble compañía de los demonios , y por otra la
 „ virtud y compañía de los Angeles. Y luego se
 „ comienza a barruntar a qual de las dos partes
 „ ha de pertenecer aquella presa. Porque si en él
 „ hay obras de piedad y virtud , luego es conso-
 „ lado con el regalo y convite de los Angeles.

„ Mas si la fealdad de sus demeritos y mala vida piden otra cosa, luego se estremece con intolerable temor y desconfianza: y así es despedido y acometido; y arrancado de su miserable carne, y llevado a los tormentos eternos. “
 Todo lo susodicho es de Pedro Damiano. Dime pues ahora: si esto es verdad, y si esto así ha de pasar; ¿qué mas era menester, si los hombres tuviesen seso, para ver quán miserable sea y quánto para huir la suerte de los malos, pues les está guardado un tan triste y tan desastroso fin?

Y si para aquel tiempo pudiesen ayudar en algo las cosas de esta vida, como ayudan para todo lo al, menos mal seria. Pero ¿qué diremos? que allí ninguna de estas ayuda, pues es cierto que allí ni aprovechan las honras, ni defienden las riquezas, ni valen los amigos, ni acompañan los criados, ni ayuda el linage, ni socorre la hacienda, ni sirve otra cosa sino sola la virtud e inocencia de la vida. Porque, i como dice el Sabio: *No aprovecharán las riquezas en el día de la venganza; mas la justicia sola, que es la virtud, librará de la muerte.* Pues cómo el malo se halle tan pobre y tan desnudo de este socorro; ¿cómo podrá dexar de temblar y congojarse, viendose tan solo y desfavorecido en el juicio divino?

§. I.

DE LA MUERTE DE LOS JUSTOS,

Mas por el contrario ¿la muerte de los justos quán agena está de todos estos males? Porque asi como el malo recibe aqui el castigo de sus maldades, asi el bueno el galardón de sus merecimientos; segun aquello del Eclesiastico, 1 que dice: *Al que teme a Dios irá bien en sus postrimerías, y en la hora de la muerte será bendito*: esto es, será enriquecido y galardonado por sus trabajos. Y esto es lo que mas claramente significó el Evangelista S. Juan en el Apocalypsi. El qual dice 2 que oyó una voz del cielo que le dixo, que escribiese: y las palabras que le mandó escribir, eran estas: *Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Porque luego les dice el Espiritu santo que descansen ya de sus trabajos; porque sus buenas obras van en seguimiento de ellos.* Pues el justo que esta palabra tiene de Dios, ¿cómo desmayará en esta hora, viendo que va a recibir lo que procuró toda la vida? Pues por esto se escribe en el libro de Job, 3 hablando del justo, *que a la hora de la tarde le saldrá el resplandor del medio dia; y quando le pareciere que estaba consumido, resplandecerá como lucero.* Sobre las quales palabras dice S. Gregorio: *Que por esto amanece*

Z 3

CS-

1 Ecl. I, 2 Apoc. XIV. 3 Job XI,

este resplandor al justo en la hora de la tarde, porque a la hora de su muerte reconoce la claridad y gloria que le está aparejada: y así en el tiempo que los otros se entristecen y desmayan, está él en Dios consolado y confiado. Así lo testifica Salomón en sus Proverbios, diciendo: *Por su malicia será desechado el malo; mas el justo a la hora de su muerte estará confiado.*

Si no, dime: ¿qué mayor confianza que la que el bienaventurado S. Martín tenía a la hora de su muerte? El qual viendo ante sí al demonio, dixo estas palabras: ¿Qué haces aquí, bestia sangrienta? No hallarás en mí cosa muerta en que te puedas cebar; y por esto el seno de Abraham me recibirá en paz. ¿Qué mayor confianza otrosí que la que en este mismo paso tenía nuestro Padre Santo Domingo? El qual viendo a sus frayles llorar por su partida, y por la falta que les hacia, los consoló y esforzó, diciendo: No os desconsoléis, hijos míos: porque en el lugar donde voy os seré mas provechoso. Pues ¿cómo podia en aquel trance desconsolarse, ni temer la muerte, quien tenía la gloria por tan suya, que no solo esperaba alcanzarla para sí, sino también para sus hijos?

Pues por esta causa los justos no tienen por qué temer la muerte; antes mueren alabando y dando gracias a Dios por su acabamiento; pues en él acaban sus trabajos, y comienza su felicidad. Y así dice S. Agustín sobre la Epistola de

San

San Juan : El que desea ser desatado y verse con Christo , no se ha de decir de él que muere con paciencia ; sino que vive con paciencia , y muere con alegría. Asi que el justo no tiene por qué entristecerse ni temer la muerte : antes con mucha razon se dice de él que muere cantando , como cisne , dando gloria a Dios por su llamamiento. No teme la muerte ; porque temió a Dios : y quien a este Señor teme , no tiene mas que temer. No teme la muerte ; porque temió la vida : porque los temores de la muerte efectos son de mala vida. No teme la muerte ; porque toda la vida gastó en aprender a morir , y en aparejarse para morir : y el hombre bien apercebido no tiene por qué temer a su enemigo. No teme la muerte ; porque ninguna otra cosa hizo en la vida sino buscar ayudadores y valedores para esta hora , que son las virtudes y buenas obras. No teme la muerte ; porque tiene al Juez grangeado y propicio para este tiempo con muchos servicios que le ha hecho. Finalmente no teme la muerte ; porque al justo la muerte no es muerte , sino sueño : no muerte , sino mudanza ; no muerte , sino ultimo dia de trabajos : no muerte , sino camino para la vida , y escalon para la inmortalidad ; porque entiende que después que la muerte pasó por el venero de la vida , perdió los resabios que tenía de muerte , y cobró dulzura de vida.

Ni tampoco desmaya por todos los otros accidentes y compañeros de este paso ; porque sabe que estos son dolores de parto con que nace

para la eternidad, por cuyo amor tuvo siempre la muerte en deseo, y la vida en paciencia. No desmaya con la memoria de los pecados; porque tiene a Christo por Redemptor, a quien siempre agradó: no por rigor del juicio divino; porque le tiene por abogado: no por la presencia de los demonios; porque le tiene por capitán: no por el horror de la sepultura; porque sabe ¹ que allí siembra el cuerpo animal para que despues nazca espiritual. Pues si al fin se canta la gloria, y el postrer dia, como dice muy bien Seneca, juzga de todos los otros dias, y da sentencia sobre toda la vida pasada, porque él es el que justifica o condena todos los pasos de ella, y tan pacifico y quieto es el fin de los buenos, y tan congojoso y peligroso el de los malos; ¿qué mas era menester que esta sola diferencia, para escupir la mala vida, y abrazar la buena? ² qué montan todos los placeres, toda prosperidad, todas las riquezas, y todos los regalos y señoríos del mundo, si en el fin vengo a ser despeñado en el infierno? y qué me pueden dañar todas las miserias de esta vida, acabando en paz y tranquilidad, y llevando prendas de la gloria advenidera? Sea el malo quán sabio quisiere en saber vivir: ¿para qué presta este saber, sino para saber adquirir cosas con que te hagas mas soberbio, mas vano, mas regalado, mas poderoso para el mal, mas inhabil para el bien, y para que te sea tanto mas amarga la muerte, quan-

¹ I. Cor. XV. ² Sap. V.

¿Cuanto era mas dulce la vida? Si seso hay en la tierra, no hay otro mayor que saber bien ordenar la vida para este fin: pues el principal oficio del sabio es saber ordenar convenientemente los medios para su fin. Por donde si es sabio medico el que sabe ordenar la medicina para la salud, que es el fin de esa medicina; aquel será perfecta y absolutamente sabio, que supiere ordenar su vida para la muerte: esto es, para la cuenta que se ha de dar en ella; a la qual se debe ordenar toda la vida.

§. II.

PRUEBA LO DICHO POR EXEMPLOS.

Mas para mayor declaracion y confirmacion de lo dicho, y para espiritual recreacion del lector me pareció añadir aqui algunos exemplos dignos de memoria, de las muertes gloriosas de algunos Santos, tomadas del quarto libro de los Dialogos de S. Gregorio Papa; e en los quales claramente se verá quán alegre y dichosa sea la muerte de los justos. Y si en esto me estendiere algo, no se perderá en ello tiempo; porque este Sancto Doctor de tal manera cuenta estas historias, que de camino va dando mucha doctrina y avisos saludables en ellas.

„ Escribe él pues que en tiempo de los Go-
 „ dos havia en la ciudad de Roma una nobilisi-
 „ ma

„ ma doncella , por nombre Gala , hija de un
„ Consul llamado Simacho. La qual siendo de
„ poca edad , dentro de un año fue juntamente
„ casada y viuda. Y como el mundo y la edad y
„ las riquezas la convidasen otra vez al mismo
„ estado , quiso ella antes desposarse con Chris-
„ to en aquellos desposorios que comienzan con
„ llanto y acaban con alegría , que en estos del
„ mundo , que comenzando con alegría acaban
„ con tristeza , por la muerte necesaria que ha
„ de ver el uno del otro. Mas como ella fuese
„ de complexion muy caliente , certificaronle los
„ medicos que si no se casaba le havian de nacer
„ barbas como a hombre : y asi le acaeció. Pero
„ la santa muger , que havia amado la hermosu-
„ ra interior de su esposo , no temió la fealdad
„ exterior de su cuerpo , ni hizo caso de aquella
„ fealdad que no desagradaba al Esposo Celestial.
„ Dexado pues el habito secular , entregóse
„ toda al servicio de Dios , entrando en un Mo-
„ nasterio que estaba junto a la Iglesia del Apos-
„ tol S. Pedro ; donde perseveró muchos años
„ con gran simplicidad de corazon , y grande
„ exercicio de oracion , haciendo muy largas li-
„ mosnas a pobres. Y determinando el Señor to-
„ do poderoso de dar perpetuo galardón a los
„ trabajos de su sierva , vino a adolecer de un
„ cancro que le nació en el pecho. Y estando ella
„ acostada en su cama , tenia siempre dos lam-
„ paras encendidas : porque , como amiga de luz ,
„ no solo aborrecia las tinieblas espirituales ,
„ mas tambien las corporales. Estando pues una

„ no-

noche fatigada con su enfermedad, vió entre las dos lamparas al bienaventurado Apostol S. Pedro: y no temió nada de verle; antes tomando con él amor y osadia, se alegró, y le preguntó diciendo: ¿Qué es esto, Señor mio? por ventura son ya perdonados mis pecados? Respondió el Apostol glorioso con un rostro benignísimo, y abaxando la cabeza le dixo: Ya son perdonados: Ven. Mas porque esta sierva de Dios tenia muy especial amistad con otra Religiosa de aquel Monasterio, que se llamaba Benedicta, replicó luego diciendo: Ruego te que venga conmigo la hermana Benedicta. Respondió él: No ha de venir esa, sino fulana, nombrando otra Religiosa por su nombre, y esa que pides, de aqui a treinta dias te seguirá. Pasado esto, cesó la vision: y la doliente llamando a la madre del Monasterio, dióle cuenta de todo lo que havia pasado: y de ahí a tres dias falleció ella, y juntamente la otra que le era señalada: y cumplidos los treinta pasó de esta vida a la otra la que ella havia perdido. La memoria de este hecho permanece hasta ahora en aquel Monasterio: y las Religiosas mas nuevas, que supieron esto de sus madres, lo cuentan ahora con tanto fervor y devocion como si estas mismas se hallaran presentes a esta maravilla. “Hasta aqui son palabras de S. Gregorio. Considere pues aqui el Christiano lector quán glorioso fia haya sido este.

Tras de este exemplo escribe el mismo Santo otro

otro no menos memorable. „ Havia , dice él , en
 „ Roma un hombre llamado Servulo , muy po-
 „ bre de hacienda , y muy rico de merecimien-
 „ tos : el qual estaba en un portal , que era paso
 „ para la Iglesia de S. Clemente , pidiendo li-
 „ mosna a los que por alli pasaban : y estaba
 „ tan tullido de perlesía en un lecho , que ni se
 „ podia levantar , ni asentar en la cama , ni lle-
 „ gar la mano a la boca , ni mudarse de un lado
 „ a otro. Tenia él una madre y un hermano que
 „ le acompañaban y servian : y todo lo que él
 „ podia haber de sus limosnas mandabalo dar a
 „ otros pobres por mano de la madre y del her-
 „ mano. No sabia leer : mas havia comprado al-
 „ gunos libros sagrados ; y quando recibia en ca-
 „ sa algunos Religiosos , hacia que le leyesen
 „ en ellos : de donde vino a ser que en su mane-
 „ ra supiese mucho de las Escrituras Sagradas,
 „ aunque de el todo no sabia leer. Y juntamente
 „ con esto procuraba dar siempre gracias a nues-
 „ tro Señor en medio de sus dolores , y ocupar-
 „ se dia y noche en hymnos y alabanzas divinas.
 „ Mas llegando ya el tiempo en que el Señor
 „ queria remunerar esta tan gran paciencia , lle-
 „ gó a lo postrero. Y como él se viese vecino
 „ a la muerte , llamó a los peregrinos huespedes
 „ que en su casa havia , y amonestóles que se
 „ levantasen y cantasen juntamente con él psal-
 „ mos por la esperanza de su acabamiento.

„ Y estando él con ellos muriendo y cantan-
 „ do , subitamente los atajó y puso silencio con
 „ un grande clamor y terror , diciendo : Gallá.

„ ¿ Por

„ ¿ Por ventura no oís las voces de alabanzas
 „ que suenan en el cielo? Y estando él atento
 „ con el oído de su corazón a las voces que den-
 „ tro de sí oía, luego aquella santa anima fue
 „ desatada de la carne; y así como acabó de
 „ espirar, sintióse allí un tan maravilloso olor,
 „ que todos quantos presentes estaban, fueron
 „ llenos de inestimable suavidad: por las quales
 „ cosas evidentemente conocieron que eran ver-
 „ daderas las voces de alabanza con que aquella
 „ anima havia sido recibida en el cielo. A la
 „ qual maravilla se halló presente un Monge
 „ nuestro que hasta hoy es vivo: el qual con
 „ grandes lagrimas suele testificar que aquel
 „ olor maravilloso no se quitó de las narices de
 „ los que allí asistian, hasta que el cuerpo fue
 „ entregado a la sepultura. “

Tras de este añadiré aqui otro exemplo me-
 morable del mismo S. Gregorio, i del qual da
 él fiel testimonio, como de cosa que mucho le
 tocaba. „ Tres hermanas, dice él, tuvo mi pa-
 „ dre: las quales todas fueron virgenes dedica-
 „ das a Dios. La una se llamaba Tarsilla, y la
 „ otra Gordiana, y la otra Emiliana. Y todas
 „ tres con un mismo fervor y devocion se ofre-
 „ cieron a Dios, y en un mismo tiempo se con-
 „ sagraron a él: y así vivian en su propia casa
 „ debaxo de una estrecha regla y observancia.
 „ Y perseverando mucho tiempo en esta vida,
 „ comenzaron Tarsilla y Emiliana a crecer cada
 „ dia

Homil. XXXVIII. in Evang. circa finem.

„ dia mas en el amor de su Criador: de tal ma-
„ nera , que estando en la tierra con solo el cuer-
„ po , cada dia con el animo subian a la eterni-
„ dad. Mas por el contrario el animo de Gor-
„ diana comenzó a entibiarse cada dia mas en el
„ amor intimo de Dios , y encenderse poco a po-
„ co mas en el amor de este siglo. En el qual
„ tiempo decia muchas veces Tarsilla con un
„ gran gemido a su hermana Emitiana : Veo que
„ mi hermana Gordiana no pertenece a nuestro
„ estado. Veo que se derrama de fuera , y que
„ no guarda su corazon conforme al proposito
„ de su religion. Y procuraban cada dia las her-
„ manas con blandas palabras amonestarla , para
„ que dexada la liviandad de sus costumbres tu-
„ viese la gravedad que le pedia su habito. Y
„ ella mostrando un rostro grave quando oía es-
„ tas palabras , pasada la hora del castigo per-
„ dia luego aquella fingida gravedad : y asi
„ gastaba el tiempo en hablar palabras livianas,
„ y holgabase con la compañía de las doncellas
„ legas , y erale muy pesada la conversacion de
„ qualquier persona que no era dada a este mun-
„ do. Pues una noche mi bisavuelo Felix , Pon-
„ tifice que fue de esta Iglesia de Roma , apare-
„ ció a Tarsilla (la qual se havia aventajado so-
„ bre sus hermanas en la virtud de la continua
„ oracion , y de la afficcion corporal , y de sin-
„ gular abstinencia y gravedad de vida , y en to-
„ da santidad) y mostrandole una morada de
„ perpetua claridad , le dixo : Ven ; porque en
„ esta morada de luz te tengo de recibir. Y ella

„ cayendo otro dia enferma de una calentura,
„ llegó a lo postrero. Y como es costumbre jun-
„ tarse mucha gente quando las personas nobles
„ están en paso de muerte, para consolar los
„ deudos del que muere; asi en aquella hora se
„ hallaron alli muchas personas señaladas: entre
„ las quales estaba tambien alli mi madre. En-
„ tonces la doliente levantando los ojos a lo alto,
„ vió venir a Jesus: y con grande admiracion
„ comenzó a dar voces y decir: Apartaos, que
„ viené Jesus. Y puestos los ojos en aquel Señor
„ que veía, luego aquella santa anima se despi-
„ dió de la carne. Y subitamente fue sentido alli
„ por todos un olor de tan grande suavidad,
„ que daba bien a entender que el autor de toda
„ la suavidad havia alli venido. Y como despues
„ la desnudasen para lavar su cuerpo, como se
„ suele hacer a los muertos, hallaron que en las
„ rodillas y en los codos tenia hechos callos co-
„ mo de camello, del continuo uso de estar pos-
„ trada en oracion: de manera, que la carne
„ muerta daba testimonio de lo que el espiritu
„ hacia siempre en la vida. Todo esto pasó an-
„ tes de la fiesta de el Nacimiento de nuestro
„ Salvador. Despues de la qual apareció luego
„ Tarsilla a su hermana Emiliana de noche en
„ una vision, diciendole: Ven, hermana, para
„ que celebre contigo la fiesta de la Epiphania;
„ pues sin ti celebré la del santo Nacimiento.
„ Mas Emiliana, congojada por el peligro y de-
„ samparo de su hermana Gordiana, respondió:
„ Si yo voy contigo ¿a quién dexaré encomen-
„ da

„ dada nuestra hermana Gordiana? A lo qual
 „ ella con un triste semblante respondió: Ven
 „ tu; porque Gordiana nuestra hermana está en
 „ la cuenta de las legas. Despues de la qual vi-
 „ sion luego cayó Emiliana enferma; y crecien-
 „ do la enfermedad, vino a morir antes del dia
 „ de la fiesta que le era señalada. Mas Gordiana,
 „ como se vió sola, luego ereció mas en su mal-
 „ dad; porque olvidada del temor de Dios, y
 „ olvidada de la verguenza y de la reverencia,
 „ y olvidada de su voto y consagracion, vino a
 „ casar con un hombre a quien tenia arrendada
 „ su hacienda. “ Hasta aqui son palabras de San
 Gregorio, que con historias de su misma casa y
 familia nos da bien a entender el dichoso y pros-
 pero fin de la virtud, y el triste y feo paradero
 de la liviandad. Mas a esta materia daré cabo
 con otra maravillosa historia i que el mismo
 Santo refiere de su propio tiempo, por estas pa-
 labras.

„ En el tiempo que yo fui a entrar en el
 „ Monasterio, havia en Roma una muger anciana,
 „ que se llamaba Redempta: la qual en ha-
 „ bito de Religiosa moraba junto a la Iglesia
 „ de la bienaventurada siempre Virgen Maria.
 „ Esta havia sido dicipula de una virgen llama-
 „ da Hirundina; de quien se decia que resplan-
 „ deciendo con grandes virtudes havia hecho vi-
 „ da eremitica sobre los montes Prenestinos.
 „ Havianse juntado con esta Redempta dos di-

„ cipulas ; una que se llamaba Romula : y la
„ otra , que es ahora viva , conozcola de rostro ,
„ mas no le sé el nombre. Morando pues estas
„ tres en una misma casa , vivian una vida muy
„ pobre de riquezas , mas muy rica de virtudes.
„ Pero esta Romula sobrepujaba a la otra su
„ condiscipula con grandes meritos de vida ; por-
„ que era muger de maravillosa paciencia , y de
„ suma obediencia , y grande guardadora de si-
„ lencio , y muy exercitada en el uso de la conti-
„ nua oracion. Mas porque muchas veces los que
„ parecen perfectos en los ojos de los hombres ,
„ no carecen de alguna imperfeccion en los de
„ Dios (como vemos que muchas veces los hom-
„ bres ignorantes alaban una imagen esculpida
„ que no está del todo acabada , como si ya lo
„ estuviese ; mas el artifice entiende que hay
„ mas que hacer en ella ; y aunque la oya alabar ,
„ todavia procura de la limar mas , y perfeccio-
„ nar) asi se huvo el Señor con esta Romula :
„ la qual quiso afinar y purificar mas con una
„ recia enfermedad de perleía ; de la qual estu-
„ vo muchos años en cama , quasi sin poder ser-
„ virse de sus miembros. Mas estos azotes nunca
„ movieron su anima a impaciencia ; antes la fal-
„ ta de los miembros se le hizo acrecentamiento
„ de virtudes : y tanto mas se exercitaba en el
„ exercicio de la oracion , quanto menos tenia
„ otra cosa que poder hacer. Pues una noche
„ llamó a la madre Redempra , la qual criaba es-
„ tas dos dicipulas como hijas , diciendole : Ma-
„ dre , ven : Madre , ven. La qual se levantó lue-

„ go con la otra condicipula ; como despues am-
 „ bas lo contaron a muchos : y la cosa fue muy
 „ notoria a todos , y yo tambien en aquel mismo
 „ tiempo lo supe. Pues estando ellas a la media
 „ noche junto a la cama de la enferma , subita-
 „ mente resplandeci6 alli una luz del cielo , que
 „ hinch6 todo el espacio de aquella celdilla. Y
 „ el resplandor de esta claridad era tan grande,
 „ que hacia estremecer a los que presentes esta-
 „ ban : de tal manera , que , como despues ellas
 „ contaban , todo el cuerpo tenian como elado y
 „ yerto por la grandeza del pavor. Porque co-
 „ menzaron a oir un sonido como de mucha gen-
 „ te , que por la puerta de la celda entraba ; y
 „ la misma puerta cruxia , como apretada de los
 „ que por ella entraban. Y asi sentia entrar
 „ muchedumbre de gente : mas la grandeza del
 „ temor y de la claridad hacia que no pudiesen
 „ ver nada. Porque el temor derribaba su cora-
 „ zon ; y la grandeza de la claridad les escurecia
 „ y reverberaba la vista. Despues de la qual luz
 „ sintieron un olor de tan maravillosa suavidad,
 „ que el temor que havia causado la luz , templa-
 „ ba la suavidad de este olor. Mas como no pu-
 „ diesen sufrir la fuerza de tan grande luz , la
 „ enferma comenz6 con una voz blanda a conso-
 „ lar a la maestra , que alli estaba tremiendo,
 „ con estas palabras : *No temas , madre mia,*
 „ *que no muero ahora.* Y diciendo esto muchas
 „ veces , fue poco a poco remitiendose la luz has-
 „ ta que del todo ces6 : mas no ces6 la suavidad
 „ del olor ; antes persever6 de la misma manera

„ has-

„ hasta el segundo y el tercero dia. Y pasado el
 „ tercero dia, en la noche que despues se siguió
 „ llamó a su maestra, y pidió el Viatico, que
 „ es el Santisimo Sacramento, y recibiólo: y
 „ apenas se havia apartado la madre y la otra
 „ condicipula de su cama, quando subitamente
 „ se comenzaron a oir en la plaza antes de la
 „ puerta de aquella celda dos coros de cantores;
 „ los quales, segun que por las voces se podia
 „ juzgar, parecian de hombres y mugeres; can-
 „ tando los hombres los psalmos, y respondiend-
 „ do las mugeres. Y estandose de esta manera
 „ celebrando aquellos officios y exequias celestia-
 „ les, aquella santa anima salida de las carnes
 „ comenzó a subir al cielo, y juntamente con ella
 „ iba aquel canto y olor celestial: y quanto mas
 „ subia a lo alto, menos se sentia acá baxo, has-
 „ ta que del todo lo uno y lo otro cesó. “ Hasta
 aqui son palabras de S. Gregorio.

Muchos otros exemplos se pudieran traer a este proposito: pero estos bastarán: para que se vea quán quieta, quán pacifica y alegre comunmente sea la muerte de los buenos. Porque aunque no a todos se concedan estas señales tan sensibles; pero como todos sean hijos de Dios, y a la hora de la muerte se acabe el plazo de los trabajos, y comience el de la remuneracion, siempre son alli esforzados y consolados con el socorro de la divina gracia y con el testimonio de su buena conciencia. Y asi se consolaba el bienaventurado S. Ambrosio en este paso, diciendo: „ No he vivido de tal manera, que me pese

„ por haver vivido: ni temo la muerte; porque „ tenemos buen Señor.“ Y a quien estos tan grandes favores parecieren increíbles, ponga los ojos en la inmensidad incomprehensible de la bondad de Dios, a la qual pertenece amar, honrar y favorecer los buenos, y parecerle ha poco todo lo que aqui se ha contado. Porque si esta bondad llegó a tomar carne humana, y morir en una cruz por los hombres; ¿qué mucho es consolar y honrar a la hora de la muerte a los buenos, que por tan caro precio redimió? Y si acabando de espirar, los ha de llevar a su casa, y hacerlos participantes de su gloria, y mostrarles la esencia Divina; ¿qué mucho es hacerles estos favores al tiempo de la partida?

§. III.

CONCLUSION DE LA SEGUNDA PARTE DE ESTE LIBRO.

Estos son pues, hermano mio, los doce privilegios que se conceden a la virtud en esta vida; que son como los doce frutos de aquel hermosísimo arbol que vió S. Juan en el Apocalypsi, plantado a la ribera de un rio; que daba doce frutos en el año, segun el numero de los meses de él. Porque ¿qué otro arbol puede ser este despues del Hijo de Dios, sino la misma virtud, que es el arbol que da frutos de santidad y de

de vida? y qué otros frutos mas preciosos que estos que aqui se han declarado? Porque ¿qué mas hermoso fruto que la providencia paternal que Dios tiene de los suyos? y la gracia divina? y la lumbre de la sabiduria? y las consolaciones del Espiritu santo? y el alegría de la buena conciencia? y el socorro de la esperanza? y la verdadera libertad del anima? y la paz interior del corazon? y el ser oido en las oraciones? y socorrido en las tribulaciones? y proveido en las necesidades temporales? y finalmente ayudado y consolado con alegre muerte al fin de la vida? Verdaderamente cada uno de estos privilegios es en sí tan grande, que si bien se conociese, solo él bastaria para hacer a un hombre abrazar la virtud, y mudar la vida; y para que entendiese i con quanta verdad dixo el Salvador que el que por él dexase el mundo, recibiria aqui ciento tanto mas de lo que dexó, y despues la vida eterna, como arriba se declaró.

Cata aqui pues, hermano, qual sea este bien a que te convidamos: mira si te puedes llamar a engaño; aunque dexases por él todas las cosas del mundo. Un solo inconveniente tiene, si así se puede llamar, por donde no es de los malos tanpreciado: que es, no ser de ellos conocido. Por lo qual dixo el Salvador, 2 que el Reyno de los cielos era semejante al tesoro escondido. Porque verdaderamente él es tesoro; mas es tesoro escondido a los otros: no a su poseedor.

Aa 3

Por-

1 Matth. XIX. 2 Matth. XIII.

Porque muy bien conocia el valor de este tesoro el Propheta, 1 quando decia: *Mi secreto para mi: mi secreto para mi.* Poco se le daba, por lo que a él tocaba, que supiesen los otros parte de este su bien: porque no es este como los otros bienes, que no son bienes si no son conocidos; porque como no son bienes por sí, sino por la opinion del mundo, es menester que sean conocidos del mundo para que se llamen bienes. Mas este bien hace bueno y bienaventurado al que lo posee: y no menos calienta el corazon de su poseedor, sabiendolo él solo, que si lo supiese todo el mundo.

Mas la llave de este secreto no es mi lengua, ni todo lo que aqui havemos dicho; porque todo lo que se puede declarar con lengua mortal, queda baxo para lo que él es. La llave es la luz divina, y la experiencia y uso de la virtud. Esta pide tú al Señor, y luego hallarás este tesoro: y hallarás al mismo Dios, en quien todas las cosas hallarás: y verás con quanta razon 2 dixo el Propheta: *Bienaventurado el pueblo que tiene al Señor por su Dios.* Porque ¿qué puede faltar a quien este bien posee? Escíbese en el libro de los Reyes 3 que dixo Helcana, padre de Samuel, a su muger Anna, viendola llorar porque no tenia hijos: *Anna, ¿por qué lloras? y por qué se aflige tu corazon? por ventura no te valgo yo mas que diez hijos?* Pues si un buen marido, que hoy es, y mañana no, vale mas a la muger que

1 Isai. XXIV. 2 Psalm. CXLIII. 3 I. Reg. I.

que diez hijos; ¿quánto te parece que valdrá mas Dios al anima que de verdad le posee? ¿qué haceis hombres? en qué andais? ¿qué buscáis? ¿por qué dexais la fuente del parayso por los charquillos turbios del mundo? por qué no tomáis aquel tan sano consejo que os da el Prophe-
 ta, 2 diciendo: *Probad y ved quán suave es el Señor?* por qué no tentaréis algunas veces este vado? por qué no probaréis este manjar? Fiaos de la palabra de este Señor, y comenzad; que despues el mismo camino y el negocio os desengañarán. Espantosa parecia aquella serpiente hecha de la vara de Moysen, quando se miraba de lejos; mas tomada en la mano, se hizo vara inocente, como lo era de antes. No sin causa dixo Salomon: 3 *Caro es, caro es, dice el comprador: mas despues que tiene la mercaduria en la mano, vase gloriando.* Pues asi acaece cada dia a los hombres en este trato: que como al principio no conocen la qualidad de esta mercaduria, porque no son espirituales; y sienten lo que les piden por ella, porque son carnales; hacedeles muy caro lo que les piden, por lo que les dan. Mas despues que comienzan a gustar quán suave es el Señor, luego se glorian en su mercaduria, y conocen que por ningun precio es caro tan grande bien. ¿Quán alegremente vendió aquel hombre del Evangelio 4 todo lo que tenia, por comprar aquella heredad en que havia hallado

Aa 4

el

1 Hier. II. 2 Psalm. XXXIII. 3 Prov. XX. 4 Math. XIII.

el tesoro! Pues ¿por qué el Christiano; oído este nombre, no querrá saber lo que esto es? Cosa es por cierto maravillosa, que si un burlador te certificase que dentro de tu casa en tal parte havia un gran tesoro, no dexarias de cabar, y probar si esto era verdad: y certificandote aqui la palabra de Dios ¹ que dentro de tí puedes hallar un incomparable tesoro, ¿qué no se te levante el corazon para quererlo buscar! o si supieses cuánto son mas ciertas estas nuevas, y cuánto mayor este tesoro! o si supieses a cuán pocas azadadas encontrarias con él! ² o si entendieses cuán cerca está el Señor de los que le llaman, si le llaman de verdad! ¿Quántos hombres habrá havido en el mundo, que arrepintiendose de sus pecados, y perseverando en pedir perdon de ellos, en menos que una semana de camino descubrieron tierra, o por mejor decir hallaron cielo nuevo y tierra nueva, y comenzaron a barruntar dentro de sí el Reyno de Dios? qué mucho es hacer esto aquel Señor ³ que dixo: *En qualquier hora que el pecador gimiere su pecado, no tendré mas memoria de él?* qué mucho es hacer esto aquel ⁴ que apenas dexó acabar al hijo prodigo aquella breve oracion que trahia pensada, quando le echó los brazos encima y le recibió con tanta fiesta? Vuelvete pues ahora, hermano, a este piadoso padre, y madruga un poco por la mañana, y persevera algunos dias en lla-

¹ Luca XVII. ² Psalm. CXLIV. ³ Ezech. XVIII. & XXXIII. ⁴ Luca XV.

llamar a las puertas de su misericordia : y ten por cierto que si humildemente perseveráres , en cabo te responderá y descubrirá el tesoro secreto de su amor : y quando lo hayas probado , dirás luego con la Esposa r en los Cantares : *Si dice el hombre toda su hacienda por la caridad, como nada la despreciará.*

r Cant. VIII.

FIN DE LA SEGUNDA PARTE DE ESTE
PRIMER LIBRO DE LA GUIA
DE PECADORES.

IN-

INDICE ALPHABETICO
DE LAS COSAS MAS NOTABLES,
 que se contienen en este primer Tomo
 de la Guia de Pecadores, y Exhor-
 tacion a las Virtudes.

A

ABRAHAM.

Su Sacrificio , y galardón. 117.

ABORRECIMIENTO.

El que se debe tener contra el pecado. 54. del que Dios le tiene provienen todos los males de el mundo. 58.

ADONIBEZECH.

Symbolo del demonio , y de su tyrania. 287.

AGRADECIMIENTO.

El que pide Dios por sus beneficios. 22. Notable sentencia de S. Agustin. 23. todas las criaturas nos convidan a él. 30. lo mismo nos persuade la figura de nuestro cuerpo. 27. la misma necesidad que tenemos de Dios nos obliga a ser agradecidos. 24. notable exemplo de agradecimiento en los perros. 37. 54. en los caballos y leones. 36. quanta afrenta sea , que nos condene el exemplo de esta virtud en las bestias. 40. 54. el que se debe por la Eucharistia, 73. Vid. *Ingratitud.*

AGUA.

Sus provechos , y cómo convida al hombre a alabar a Dios. 31.

AGUI-

AGUILA.

Symbolo del Amor. 177.

ALABANZA. ALABAR.

La alabanza perfecta de Dios es callando. 10. debe ser perpetua. 71. las cosas se han de alabar por su bondad. 73.

ALAS.

De los Seraphines de Isaias, qué signifiquen. 9.

ALEGRIA.

La que da Dios al alma en saliendo de la culpa. 229. 234. la que da al Justo la virtud. 216. 343. la que se origina de la buena conciencia. 236. 245. en todo el §. Es dadiva de Dios. 304. no se encuentra pura en las cosas de este mundo. 304. la tiene muchas veces en los trabajos el Justo. 334.

ALMA RACIONAL.

En gracia de Dios quanta sea su hermosura. 63. 273. es morada de la Santisima Trinidad. 64. quanto deba agradecerse al Criador. 22. quanto deba cuidarse. 108. de sus dos fuerzas, y como se ayudan. 304. alma sin Dios cuerpo sin alma. 191. 225. quánta lastima sea verla esclava de la culpa, regida por el demonio. 271.

S. AMBROSIO.

Cómo temia el Juicio Divino. 114. maravillosa confianza y consuelo que tuvo en su muerte. 306.

AMENAZA.

La que hace Dios a Pharaon, 21. al pecador ingrato. 30. 40. 187. a los quebrantadores de su Ley. 133. 345.

AMIGO.

El antiguo es muy preciado, Es Dios el mayor. 80.

AMOR.

AMOR.

Sus calidades. 5. el que Dios nos tiene , es el mayor de los bienes , y causa de todos. 58. quán grande sea este. 67. es ab eterno. 79. sobrepuja todos los amores criados y posibles. 169. 175. es mas que de padre y madre. 20. 169. 170. comparase al Aguila. 177. y al amor del Eterno Padre a su Unigenito Hijo. 178. por amor de los buenos atiende el Señor a los malos. 175. el que se debe a Dios es (si pudiese caber) infinito. 15. al paso que crece en el alma, crece el conocimiento. 201. el de los principiantes quán fervoroso. 232. sus efectos en el animá , que perfectamente posee. 220, el amor a Dios es cosa solo necesaria. 345.

ANGELES.

No hizo Dios por ellos tanto , como por el hombre. 50. son como nuestros hermanos mayores, que nos trahen en brazos. 172. son fuertes muros del justo. 176.

APETITO.

Quanto sea su poder y tyranía. 277. ha de ser esclavo , y obedecer a la razon. 273. nunca dice basta. 298. 304. los apetitos derriban al hombre de su antigua dignidad. 285.

APOLONIO.

Trabajos que pasó por buscar Sabiduria. 206.

ARNULPHO.

Su conversion y alegria en su dichosa muerte. 165.

ARSENIO, Y AGATHON.

Como temian el Juicio Divino estos Monges santissimos. 93.

ASTROLOGOS.

Hacen demostracion de la grandeza de los Cielos. 114. 122.

ASUE-

ASUERO REY.

Su convite representa el de la gloria. 113.

AVARICIA.

Su castigo. 155. el avariento es esclavo, e idolatra. 280.

S. AGUSTIN.

Como buscaba a Dios. 11. por donde le conoció. 21.

AYRE.

Sus provechos: da voces al hombre que sirva a su Criador. 31.

B

BENEFICIOS.

Son carbones de fuego. 34. el mas gracioso mas obliga. 79. se debe entender que quitan la facultad de ofender al bienhechor. 52. los beneficios Divinos son innumerables. 19. 34. nos obligan a la virtud. *Vease el Ind. de los Cap.* Los que los reciben deben imitar las tierras fertiles. 20. los que no se aprovecharon de ellos, son dignos objetos de los castigos. 30. su abuso. 39. este fue causa de la ruina del hombre. 43. ofender con ellos a Dios, suma ingratitude. 38. lo son todas nuestras obras buenas. 70.

BESTIAS.

Aman a sus bienhechores. 35. podrá condenarnos su exemplo. 40. Vid. *Agradecimiento. Ingratitude, Instinto*, que las dió el Autor de naturaleza para su conservacion. 202. tienen mas moderacion que el hombre en sus apetitos. 296.

BIENAVENTURANZA.

Una comenzada, y otra acabada. 235. la de esta vida consiste en tres cosas. 315.

BIE-

BIENES.

Hay dos generos de bienes , y todos los tiene la virtud. 304. 340. los temporales los da Dios al justo por medida. 97.

C

CARIDAD.

La perpetua en Dios qual sea. 75.

CARNE.

Cruelissimo enemigo. 270. bien exercitada , sirve al bien. 293. nadie se ha de fiar de ella. 294.

CASTIGO

Y GALARDON , son las dos pesas de el relox de la vida. 84. castigos espantosos que Dios tiene hechos. 133. 350. son sombra comparados con el del infierno. 134. es de los mayores el desamparo del pecador. 190. castigo del pueblo de Samaria. 349.

CABALLOS.

Su generosidad y agradecimiento. 36.

CHERUBINES.

Los del Arca del Testamento qué signifiquen. 48.

CIELOS.

Su grandeza. 12. dan voces al hombre , que sirva a su Criador. 31. el Empireo excede toda proporcion. 14. su hermosura y riquezas. 113. es tierra de los que viven. 120. es en todo grande. 123. como contemplan su belleza los justos. 227. Vid. *Gloria*.

CIRCUNCISION.

Al octavo dia , qué signifiquen. 126.

S. CLEMENTE MARTYR.

Singular prodigio, con que honró Dios la memoria de su martyrio. 116.

CONCIENCIA.

Es despertador, y predicador incansable. 238. es azote de los malos, significada en el erizo. ibid. la mala conciencia es pena gravissima. 243. basta sola para acusador en el juicio Divino. 111. 245. 290. sus grandes temores. 240. derriba la Esperanza. 259. la buena es paraiso. 245. quanta alegría dé al justo. 237. destierra la tristeza. 250.

CONOCIMIENTO PROPIO.

Nos lleva al conocimiento de Dios. 20. de dos maneras de conocimientos, y qual sea el que da Dios a los justos. 202.

CONSERVACION.

Quanto nos obliga a Dios este beneficio. 28.

CORAZON HUMANO.

Desproporcionado para entender una sola perfeccion Divina. 3. desconoce su corazon el pecador convertido. 311.

COSTUMBRE.

La buena quanto puede con la gracia. 292. la mala es cadena, que aprisiona. 295.

CREACION.

Como nos obliga al servicio de Dios este beneficio. 19.

CRIATURAS.

Su variedad, perfeccion, y proporcion. 13. 121. 14. 122. todas son beneficios del hombre, y voces que le convidan a amar a Dios. 30. 28. son espejos en que de algun modo se ve la hermosura del Criador. 125. 227. se armarán para vengar la honra Divina. 29.

CHRIS-

CHRISTO NUESTRO BIEN.

Descendieron con él todos los tesoros y gracias. 154. es Rey eterno. 118. en él tenemos todas las cosas. 18. nos hizo libres por su Pasion. 286. su philosophia contraria a la del mundo. 156. en su Cruz se halla la philosophia Divina. 339. quanto es lo que por nosotros hizo y padeció. 45. padeció por todos, y por cada uno. 49. murió por matar el pecado: prender, y sujetar al demonio. 55. tenia amor para padecer mucho mas. 50. Christo en la Cruz debe mover mas que el infierno abierto, y la gloria del paraiso. 55. repite el padecer a manos de los que indignamente comulgan. 73. dió a los suyos, lo que para sí no tomó. 116. es executor del decreto de predestinacion. 80. es propiciatorio del mundo. 47. es nuestro Padre, Pastor, Mantenimiento, Guarda. 50. 53. quán mal correspondido de los hombres. 139. la piedad de su Humanidad Santisima descubre el futuro rigor de su justicia. 135.

CHRISTIANOS.

En este mundo tienen su gloria escondida con Christo. 156. su mayor riqueza es la Providencia Divina. 170.

D

DATHAN, Y ABIRON.

Su castigo. 134.

DAVID.

Abundancia de gracia que tuvo. 199. como temia el juicio de Dios. 92. por solo pensar en edificar el Templo es galardonado. 118.

DELEYTES.

Los de esta vida quan vanos sean. 86. los de los Santos y Justos en esta vida mortal sobrepujan a todos los del mundo. 163. 116. 119. 123. tambien los da Dios a pro-

DE LAS COSAS MAS NOTABLES. 385

probar a los principiantes. 229. para gustarlos se ha de purgar el paladar del alma. 235. apagan la sed de terrenos consuelos. 291. el deleyte sensual tiene dos compañeros. 303. Vid. *Apetito. Luxuria.*

DEMONIO.

Su figura en pluma de S. Juan. 141. su crueldad. 287. es executor de la Divina Justicia. 140. se vale para tentar de nuestra carne. 270. no puede dañar a los Justos. 144. mora en el alma que está en pecado. 64. hay demonios que ciegan. 38.

DILIGENCIA.

Con ella se han de vencer las pasiones. 292.

DILUVIO.

Ha havido dos en el mundo. 316.

DIOS.

Es principal naturaleza. 24. sus perfecciones. 2. 18. es incomprehensible. 9. como se conocerá de algun modo. 10. como le buscaba S. Agustin. 21. como se ha de contemplar 5. es de suyo la cosa mas inteligible. 10. su Omnipotencia. 13. su Providencia en general. 230. su Paciencia. 137. es mas que Padre. 20. es buen Pastor. 178. Esposo. 180. es Madre, y mas que Madre. 176. tiene la perfeccion y hermosura de todo lo deleytable, y hermoso. 11. 124. 39. está sentado sobre los Cherubines, como se entiende. 10. conose algo de él por la hermosura de lo criado. 13. qual es su sér, tales son sus divinas perfecciones. 15. no tiene necesidad de sus criaturas. 46. mueve todas nuestras obras. 29. 30. estamos colgados de su Providencia. 33. está siempre lloviendo beneficios. 34. siempre nos está criando. 29. a él pertenece dar a la obra de sus manos la ultima perfeccion. 27. quanto vale Dios al alma. 375. es Espejo en quien se ve lo criado. 125. quán estrechamente unió a sí al

hombre. 43. 44. todas las cosas puso en manos del hombre. 52. ninguna cosa estima, manda, ni pide mas que la virtud. 2. tiene especial providencia de los virtuosos. 156. 168. pide poco, y da mucho. 169. galardona sus beneficios. 70. 169. es muy largo en pagar servicios: Dios en todo. 117. 120. 132. es honrador de los buenos. 115. quanto aborrezca el pecado. 57. quán horrible cosa caer en sus manos. 134. tiene especial Providencia de los malos para su castigo. 185. amenaza antes de castigar. 108. quánto deba ser amado y temido. 132. oye las oraciones de los suyos. 321. a los que ama, castiga con diversas tribulaciones. 326. ninguna nacion del mundo dexa de tener alguna noticia de Dios, y asegurarse con él. 264.

DOCTRINA.

Diferencia notable entre la que enseña Dios, y la del mundo. 203. 204. 207. 238. la doctrina de Dios es pasto del alma. 206.

N. P. S. DOMINGO.

Manda a sus hijos que no prediquen mas que vicios y virtudes. 84. con la Oración consiguió quanto quiso. 323. confianza prodigiosa que mostró en su dichosa muerte. 358.

E

S. EFREN.

Quanta era la divina dulzura que poseía su corazon. 219.

ELEMENTOS.

Dan voces al hombre que sirva a su Criador. 31.

ENFERMEDAD.

La de la muerte qué cruel sea. 87. 88.

ESCRITURA DIVINA.

Se mueve sobre dos polos: que son, pedir y prometer.

DE LAS COSAS MAS NOTABLES. 387.
ter. 169. sus palabras y promesas, son cédulas Reales de el Rey Eterno. 182. 320. alienta la Esperanza. 319. 320.

ESPERANZA.

Motivos suyos en las palabras de Dios. 176. hay dos maneras de esperanza, y su diferencia. 251. 261. prendas de la esperanza en la divina Escritura. 253. 254. la alegría que da al Justo. 65. le ayuda en la tribulación. 332. deshace los nublados y tribulaciones de esta vida. 81. se esfuerza con el santo temor. 249. llamase ancora, y por qué. 332. hace no sentir los trabajos. 251. es el vaso que recibe los divinos favores. Singulares alabanzas suyas. 256. la mala conciencia la desmaya. 259. esperanza del malo quán vana sea. 259. Esperanza en el mundo, su miserable galardón. 266.

ESPIRITU SANTO.

Se le atribuye la santificación y justificación del hombre. 55. mora en la anima que está en gracia por una especial manera. 64. no está ocioso, y oficios que exercita. 68. 197. sus Donés, y a donde pertenecen. 199.

ESTEPHANO.

Su invisible y riguroso juicio. 93.

ESTRELLAS.

Su grandeza. 12.

ETERNIDAD.

Su consideracion es de inestimable provecho. 146.
Vid. *Infierno*.

EUCCHARISTIA.

Sus alabanzas, y como no se puede perfectamente alabar. 72. 173. es amorosa cadena. 75. es vendido muchas veces, y escarnecido Christo en este Sacramento. 72.

ESCUSAS.

Las de los mundanos para no seguir la virtud. *Vea-se el Ind. de los Cap.*

EXEMPLO. EXEMPLOS.

Exemplo del Monge descuidado. 85. el del juicio de Estephano. 93. el de la crueldad del demonio. 142. el de la consideracion de la eternidad. 146. el de ciento por uno del Bienaventurado Arnulpho. 164. 165. el de la preciosa muerte de la Bienaventurada Gala. 361. 362. el del Santo mendigo Servulo. 364. el de las Tias de S. Gregorio. 365. el de la gloriosa muerte de Romula. 364.

F

FABULAS.

La de Hercules afeminado, y su moralidad. 277. la de Eneas, y Dido. 280.

FELICIDAD.

Qual sea la verdadera. 27.

FIESTAS.

Las del Testamento viejo y su significacion mystica. 231.

N. P. S. FRANCISCO.

Quan rico en su pobreza. 27. manda a sus hijos, que no prediquen mas que vicios, y virtudes. 80.

FUEGO.

El del infierno no es condigna pena al atrevimiento de la culpa. 179. Vid. *Elementos.*

G

GIEZI.

Como representa al primer hombre, y su culpa. 43.

GLORIA DEL PARAISO.

Qué cosa sea 118. es convite solemnisimo para manifestacion de la Divina Bondad. 113. 114. Omnipotencia, Sabiduria y Bondad, son los oficiales de esta obra. 115. coligese qué tal sea del precio que costó a Dios, y lo que pide por ella. 118. 119. se da de valde, costando tantos trabajos. 119. infierese algo de su grandeza por el sitio superior del Cielo Impireo, y comparacion de lo criado. 120. excelencias de la gloria esencial, que es ver a Dios. 124. congetura singular de sus inestimables deleytes. 5. 6. su consideracion es espuela del camino de la virtud. 183. 112. 113.

GRACIA DIVINA.

Su difnicion. 193. su eficacia. 58. 193. 194. es dón gratuito. 59. sus efectos maravillosos en el anima que informa. 194. 195. quan gran bien sea estar el hombre en gracia. 59. quanto hermosea al alma. 62. 63. 193. recobrada quantos bienes trahe, y de quantos males libra al alma. 62. alegria que recobrada causa. 228. templa el furor de las pasiones. 288. 289. trueca las aficiones y los corazones. 292. a todos se ofrece sin aceptacion de personas. 82. reforma al hombre. 196. se llama uncion, y por qué. 199. 200. el menor grado de gracia basta contra todos nuestros enemigos. 196. congetura de estar el anima en gracia. 67. 68. 77. 250.

H

HELIAS.

Por qué cubrió su rostro al pasar Dios. 48. 49.

390 **INDICE ALPHABETICO.**
suspende a su voluntad las nubes. 116.

HELISEO.

Su guarda, y defension Angelica. 172. 173. sus huesos secos resucitan un muerto. 116.

HERCULES.

Su fabula, y moralidad. 276.

HIEREMIAS.

Su vision admirable de las dos suertes del hombre. 130. como temblaba de Dios. 132.

HOMBRE.

Su difinicion, y principio, 21. su dignidad por naturaleza. 285. su dignidad por gracia. 58. su perfeccion en qué consiste. 137. todas las cosas son suyas. 52. le convienen tres lugares en diferentes tiempos. 122. miserias y corrupcion de su naturaleza por la culpa. 101. 188. es compañero del demonio en la culpa, y la sentencia. 43. quan poco es lo que por sí puede. 57. está preso con muchas cadenas. 284. siempre tira, quanto es de sí, para abaxo. 56.

HONESTIDAD,

Y UTILIDAD, son dos espuelas de la voluntad. 1.

HONRAR. HONRAS.

La Divina Esencia se ha de honrar callando y adorando. 11. volverá Dios por su honra. 30. honra Dios a los suyos. 115. honra del mundo, y su vanidad quanto arrastra. 281.

HORNO.

El de Babylonia, y su llama symbolo del infierno. 148. como significa los apetitos, y deseos del corazon humano. 311.

HY-

HYPOCRÉSIA.

Hay dos maneras de hypocrésia. 310.

I. J.

INFIERNO.

Acerbidad de sus tormentos, y desesperacion de los condenados. 59. 104. su eternidad. 146. es su pena inferior al atrevimiento de la culpa. 16. sombra son los tormentos de esta vida, comparados con aquellos. 110. conocimiento infructuoso de los condenados. 106. 107. 111. es su consideracion espuela del camino de la virtud. 83. 130.

INGRATITUD.

Quan gran mal sea. 20. 34. 50. sus grados. 38. su merecida comparacion, 34. queixase Dios de ella por sus Prophetas. 20. 185. dan contra ella voces todas las criaturas. 31. declara haver demonios que cieguen. 38. da a entender quán grande será la Divina Justicia. 139. su castigo. 30. 187. Vid. *Agradecimiento*.

INTERES.

Mueve a los menos perfectos. 5. la mayor parte de los hombres se mueve por él. 83.

JOB.

Sus trabajos, y persecucion del demonio. 140. criado; que siempre escapaba de la rota, es figura de la conciencia, que queda de la culpa. 237. se maravillaba de la estrechez del Juicio Divino. 100.

JOSEPH,

PATRIARCHA. Exemplo de fidelidad. 52. significacion del trigo y dinero que dió a sus hermanos. 70.

JOSUE,

Mandó parar al Sol. 115.

IRA DIVINA.

Quanto sea para temer. 133. se va atesorando cada hora en la paciencia de Dios. 138.

ISAIAS.

Da a escoger a Ezechias, qué quiere que haga del Sol. 116. burlaban de él los malos, y porqué. 153.

JUBILACION.

Qué cosa sea. 217.

JUICIO.

El particular del fin de la vida no se altera en el universal, y cuán riguroso sea. 84. quanto sea para temer. 95. 96. 136. no valen ya allí lagrimas, ni linage. 97. juicio de Estephano Monge. 93. juicio universal, su rigor. 101. su sentencia final, y eficacia de su voz. 102. nadie basta para mudar esta sentencia. 109. verguenza, que en él padecerán los malos. 100. 101. todo lo que se puede decir, es manos de lo que será. ibid. su consideracion nos obliga a la virtud. 100. juicios secretos de Dios. 152.

JUSTICIA DIVINA.

Su rigor contra el pecador. 346. quanto sea para temer. 95. 133. anda ahora templada. 134. 135. ha de venir dia en que se manifieste mas clara. 30. 133. le ayudarán todos los pecados del mundo. 136.

JUSTIFICACION.

Qué cosa sea. 55: 56. es mas que la creacion del mundo. 67. quantos beneficios comprehende. 56. como nos obliga a la virtud este grande beneficio. 55. 56.

JUS-

JUSTOS.

Son hijos queridos de Dios. 177. 214. son miembros vivos de Christo. 65. tienen derecho a la Gloria. 66. son pobres y ricos. 344. son de Dios regalados, y confortados. 216. los asiste Dios en sus tribulaciones. 328. las llevan muchas veces con alegría. 333. quán confiados oran. 65. 321. los males les son materia de bienes. 174. los provee Dios de lo temporal. 339. en su preciosa muerte les amenace la Divina luz. 357. el dia de su transito no es de muerte. 359.

L

LAGRIMAS.

No valen en el Juicio Divino. 97. menos en el infierno. 148. las del Salvador por la ceguera de los hombres. 154. las da Dios a beber a los suyos por medida. 226.

LEON.

Es animal agradecido. 35.

LIBERTAD. LIBRES.

Hay dos maneras de libertad. 268. la verdadera, que nos trajo Christo, quán gran bien sea. 268, 286. causas de donde procede esta libertad en los justos. 288. 289.

LIBRO.

El de la Vida. 78.

LINAGE.

No sirve en la hora de la muerte, ni en el juicio Divino. 98. 356.

LUZ.

La inaccesible de Dios se llama tinieblas, y por qué. 9. quando esta esclarece nuestros ojos, se descubre otra faz a las cosas. 164. se convertira en tinieblas a los malos.

394 **INDICE ALPHABETICO**

los en día claro. 91. la que procede de la gracia en los justos. 198. se da para obrar. 202. su eficacia. 204. 207. siempre va creciendo hasta el medio día de la eternidad. 210. se ayuda con la doctrina de la Iglesia. 211.

M

MANDAMIENTOS DIVINOS.

Con quanta diligencia se deba pensar en ellos. 344.
345. bendiciones que se prometen a sus guardadores.
341. maldiciones a sus quebrantadores. 346.

MANNA.

Como queria Dios que fuese agradecido. 73.

S. MARTIN.

Confianza que tenia en su dichosa muerte. 358.

MEDICINA.

Se ha de aplicar a la dolencia. 55. 56.

MEMORIA.

Como atormentan los condenados. 106.

MISERICORDIA.

No es menor librar de males, que hacer bienes. 70. quien aqui la desprecia, incurre en el rigor de la Justicia. 134. la grandeza de la Misericordia declara la de la justicia. 135. la Misericordia tiene el primer lugar. 136. de ella toman ocasion los malos para perseverar en su maldad. 153.

MUGERES.

Roban el corazon de los sabios. 280. 250. son en sus aficiones extremadas. 284.

MUERTE.

Es tanto mas amarga, quanto mas dulce la vida.

DE LAS COSAS MAS NOTABLES. 395

da. 360. tiene consonancia con el parto. 88. quan cierta, e inescusable. 87. su enfermedad. 87. 356. 357. viene como ladron, y por qué. 52. temieronla los Santos, y por qué. 95. quanto la deban temer los negligentes. 95. 96. 353. conose aqui la gravedad de la culpa, y vanidad del deleyte. 88. 89. en aquel trance se ve, lo que nunca se vió en la vida. 353. la buena vida sola es lo que alli aprovecha. 98. pena que da el apartamiento de todas las cosas amadas. 91. 351. quando está muy cercana solo mira el alma a sí, y a Dios. 95. 353. la de los buenos es preciosa, la de los malos pesima. 351. 99. no es muerte la del Justo. 359. su consideracion mueve grandemente a la virtud. 84. puntos que se han de considerar, para que sea dichosa. 99.

MUNDO. MUNDANOS.

El mundo es libro que trata de Dios para el justo. 228. su hermosura, y como por ella venimos al conocimiento de Dios, como por su efecto. 12. 121. le crió Dios en un momento. 13. 114. como da voces a la ingratitud de el hombre. 32. este inferior es tierra de los que mueren. 120. peligros, vanidad, y miserias de este mundo, y su engañosa felicidad. 188. ejercicios, y fin de los mundanos. 304. se escandalizan de la figura exterior de la virtud. 155.

MUSICA.

Suavidad de la del Cielo. 128.

N

NATURALEZA.

Todo lo que ella hace, Dios lo hace, que es principal naturaleza. 24. la naturaleza nada puede sin Dios. 23. la naturaleza humana quán corrupta por el pecado. 56. su exaltacion por Christo. Vid. *Predestinacion*. Su apetito insaciable mientras no descansa en Dios. 26.

Se levantarán en juicio contra los ingratos. 40.

O

OBEDIENCIA.

Privilegio suyo es ser oída la Oracion del obediente. 323.

OBLIGACION.

Tres veces nos debemos a Dios. 50. las obligaciones que tenemos a las criaturas, no lo son comparadas con las que tenemos a Dios. 17.

OBRAS.

Las Divinas se engrandecen eloquentemente callando. 9. 10. las obras buenas hacen cierta nuestra predestinacion. 82. solas ellas sirven en el Divino juicio. 81.

OFENSA.

La que se hace a Dios merece nombre de tal. 17. es infinita. 18. Vid. *Pecado. Pecador.*

OJOS.

Los Divinos están puestos sobre los justos. 170. y sobre los pecadores para su destruicion. 188. 189. 350. los ojos del alma se han de cerrar al mundo, para contemplar las cosas del Cielo. 6. tambien se han de cerrar, para amar sin tasa. 48. no los acabó el Pintor Divino, y por qué. 26. nos dió el Criador dos ojos; pero alma, una. 108.

ORACION.

Es remedio para todas las necesidades, 320. 321. la del justo es muy confiada. 67. es de Dios oída. 316. hace en cierta manera Omnipotencia al Justo. 322. qué bien hallados están en ella los Justos. 226. gozan en ella los virtuosos de las consolaciones Divinas. 225. 226. necesidad que tenemos de ella. 318. 319. la que

DE LAS COSAS MAS NOTABLES. 397

se hace de Comunidad, quan poderosa. 142. las Oraciones de los malos no suben a la Divina presencia. 349. algunas veces las oye su Magestad por sola su Bondad. 325. no se oyen en la tela del Divino Juicio. 97. 98.

P

PACIENCIA.

La paciencia de Dios con el pecador. 137.

PADRES.

Quanto sea el poder de los naturales sobre los hijos. 20. no se les puede pagar enteramente la deuda que se les debe. 19. por amor de los padres buenos favorece el Señor a los hijos. 174. Dios es mas que padre. 19.

PALABRAS.

Se han de examinar muy por menudo en el divino juicio. 102.

PAZ.

Es altísimo don de Dios. 312. hay tres maneras de paz. 296. para tenerla el hombre consigo, la ha de tener con Dios. 243. se ha de trabajar por tenerla con el próximo. 296. paz del justo, y de donde proceda. 309. llamase rio, y por qué. 309.

PECADO.

Quan grande mal sea el pecado. 18. 57. es espiritual, adulterio. 186. otros daños que causa. 61. quanto le aborrezca Dios. 57. se conoce en la muerte su gravedad. 87. sus espinas. 239. su costumbre es fuerte cadena. 295. los pecados pusieron en la Cruz al Hijo de Dios. 54. librar de pecados, gran misericordia. 70. pecado original, sus daños. 43. 56. 264. 276. 316.

PECADOR.

Tiene en menos a Dios, que a todas las cosas. 16.

pon-

ponderase su atrevimiento, y ceguedad. 17. 51. 130. 137. 139. 141. 271. 278. su desorden, y castigo. 59. 131. es el infierno pena inferior a su atrevimiento. 16. vive, como si él mismo se hubiera hecho. 21. 186. revelase contra su Dios. 29. es insensible. 54. 61. 147. 152. 276. 277. hace poco caso de lo futuro. 152. su lenguaje. 153. vuelve a crucificar al Hijo de Dios. 139. andan en tinieblas. 211. es siervo del pecado, y de los tres enemigos del alma. 268. 269. padece hambre, y sed canina. 300. es como la mar en tormenta. 307. todo temores. 239. todo inquietudes. 306. está significado en Babylonia. 308. toma ocasion de la espera de la Divina Misericordia para perseverar en la culpa. 276. no oye Dios su Oracion. 324. 325. le empeoran las tribulaciones que acrisolan al justo. 334. calamidades que en esta vida le amenazan. 346. su miserable desamparo, y peligros. 186. 187. atesora ira. 138. 139. quanto deba temblar esta ira Divina. 131. su muerte horrible. 353. quanto deba temer esta hora. 96. en nada puede dañar, ni menoscabar la gloria de Dios. 46.

S. PEDRO.

Quiere Dios, que sean honradas aun sus prisiones y cadenas. 116. prodigiosa virtud de su sombra. 117.

PENITENCIA.

Su eficacia. 376. resucita al alma. 62. la paciencia de Dios nos convida a ella. 137.

PENSAMIENTOS.

Quan dificultosa su batalla. 95. se han de examinar en el juicio Divino. 101.

PERFECCION.

Del ser natural, no se consigue luego en naciendo, y por qué. 25. Vid. *Virtud.*

PER-

PERROS.

Su lealtad y agradecimiento. 37. 53.

PESAS.

Con que anda ordenado el relox de la vida. 84.

PHILOSOPHIA. PHILOSOPHOS.

Philosophia, y vocabulario de Christo, al revés del mundo. 156. 301. los Philosophos Epicureos, que sintieron del culto, que se debe dar a Dios. 3. 4. Philosopho Epicteto enseña agradecimiento a los Christianos. 24. 33. los Philosophos conocieron el tormento de la mala conciencia, y la alegría de la buena. 244. 247. qué dixeron de las miserias de esta vida. 318. no se halló en ellos la verdadera virtud. 339.

POBRES.

Su socorro se encomienda. 40. para solo ellos hay deudas, y pobreza en los ricos. ibi.

POBREZA.

Qual sea la verdadera. 27.

PREDESTINACION.

Es beneficio de beneficios, y causa de todos. 75. es gratuita. 78. es secreto escondido: señal para su congetura. 77. es ab eterno. 78. nos obliga a la virtud. 75. los predestinados son menos en numero que los reprobos. 80. elogios de tan grande bien. 81. ninguno se ha de tener por excluido de este beneficio. 83.

R

RAZON.

Ha de ser la señora, y mandar. 262.

REDEMPCION.

Fue beneficio gratuito. 46. excede en su modo incomparablemente a los demás beneficios. 42. quanto nos obliga su modo inefable. 41. 44. 49. havia para ella medios menos costosos ; pero no tan amorosos. 45. será mayor juicio de los malos. 135.

B. REGINALDO.

Su prodigiosa vocacion a la Religion. 323.

RELIGION

CHRISTIANA. Coligese su pureza de la regularidad del juicio Divino. 102. confesaron su necesidad los mismos Philosophos Epicureos. 3.

REPROBACION.

Triste señal suya. 40.

RICO AVARIENTO. •

Su tormento. 110.

RICOS. RIQUEZAS.

Son poca parte para dar contentamiento. 306. 307. no sirven en el dia de la venganza. 97. 356. es gran tormento a los condenados su memoria. 106. ¶ Quales sean las verdaderas. 27. 161. la riqueza mayor del Christiano es la Providencia Divina. 170. 183. 184. es gran riqueza la esperanza. 251.

S

SABIDURIA. SABIO.

Sabiduria es el amor de Dios , y de la virtud. 209. se ayuda de la doctrina exterior de la Catholica Iglesia. 155. es Dios Sabiduria de el alma purificada. 201. Sabiduria Don para qué

DE LAS COSAS MAS NOTABLES. 401

qué sea. 199. el sabio es en cierto modo inmutable. 209.

SALOMON.

Deben temer los justos con su exemplo. 78. su lecho, y guarda simbolizan la Providencia Divina, y proteccion Angelica. 173.

SANTOS.

Quanto los estima, y honra Dios. 115. pobres y ricos. 344. hicieron quanto quisieron orando. 322. sus deleytes en esta vida sobrepujan a todos los del mundo. 163. 216. por qué temieron la muerte. 95. su compañia en el Cielo qué agradable. 127. quiere Dios que se honren en la tierra sus reliquias. 116.

SENECA.

Se afrentaba de servir a su carne. 275.

SER.

Poder, y obrar de todas las cosas. 12. el ser es el primer beneficio, y como substancia donde se sujetan los otros. 22. como debe agradecerse. ibid.

SERAPHINES.

Los de Isaias, simbolo de la incomprehensibilidad de Dios. 9.

SESACH.

Rey de Egipto, gana a Jerusalem, y simboliza el castigo en la muerte del Pecador descuidado. 97.

SILENCIO.

Con él se ha de honrar el inefable secreto del ser divino. 11.

SOL.

Se pondrá a los malos en medio de el dia, como se entienda. 86. 90.

SYLENOS.

Celebres estatuas, que inventó Alcibiades, simbolizan la humildad de Christo, y sus imitadores. 156.

T

TEMOR.

El de Dios quán justo sea. 132. esfuerza a la confianza. 249. temor de la muerte. 90. el que tuvieron los Santos. 95. quanto congoje al malo. 239. 240. poderosa pasion la del temor. 90. temores del pecador. 241.

TIEMPO.

Quán precioso sea, y quán sensible su desperdicio. 235. engaño de los que se fían del de adelante. 243.

TIERRA.

Su pequeñez, respecto del Cielo. 14. sus provechos, y cómo da voces a la ingratiud del hombre. 31. 32.

TITO LIVIO.

Su fama de eloquente. 206.

TITULOS.

Los que tiene Dios, para ser amado y servido. 2. *Vease el Ind. de los Cap.*

TOBIAS.

Proponesse por exemplo de paciencia. 334.

TRABAJOS.

Motivos para amarlos. 1. deben hacerse suaves por la gloria eterna. 127. utilidades que trahen al alma del justo. 326. 335. tiene seguro el socorro Divino. 327. son para los malos desesperacion, y furor y principio de su infierno. 336.

V

VANIDAD.

No es otra cosa la ambicion de esta vida. 281. Vid. *Mundo. Bienes. Riquezas.*

VARA.

La veladora de Jeremias qué signifie. 108. 109.

VERGUENZA.

La que en el juicio final padecerán los malos. 102.

VICIO.

Se encubre con capa de virtud. 57.

VIDA.

Verdadera es la de la gloria. 127.

VIRGINES.

Por qué llama Christo locas aquellas cinco. 109.

VIRTUD.

Sus excelencias y obligaciones que a ella tenemos, se tratan en todo este Tomo. Para conocerla, es menester experimentarla. 167. 374. es arbol del Paraiso con frutos de vida eterna y tesoro escondido. 372. 376. se hallan en ella todos los bienes. 215. 340. sus privilegios. 26. *Vease el Ind. de los Cap.* Alegrias y consuelos que consigo trahe. 214. 215. espuelas para avivarnos a ella, gloria y pena. 83. no es tan fiera como la pintan los mundanos. 375. nadie la quiere desnuda. 84. conocerla, y no seguirla, excesiva maldad. 151. 152. es centuplicado aun en esta vida su galardón. 161. se le debe honra naturalmente, y paz interior. 313. no se halla en la philosophia humana. 339. lo que retrahe de seguirla a los mundanos. 152. 153. 215. es-

tán escondidas de sus ojos sus riquezas, bellezas, y suavidad. 155. 219. 373. superiores ayudas para ella. 156. superiores ventajas, que tiene su partido. 158. 245. 310. con sus ejercicios se hace facil, y deleytable. 292. conexion y dependiencia de las virtudes. 313. bendiciones que se prometen al virtuoso. 341.

UNION.

No la hay mayor en lo criado, que la de Dios, y el hombre. 43.

VOLUNTAD.

Se mueve por la honestidad y utilidad. 1. naturalmente se inclina al bien y aborrece el mal. 237.

VOZ.

Voces de las criaturas, que nos convidan al servicio de el Criador. 31.

Z

ZELO.

El que tienen los justos de el bien de las almas. 225.

